

LAS FARC-ep:  
DE LA GUERRA DE GUERRILLAS  
AL CONTROL TERRITORIAL

Autor:  
JOSÉ FERNELLY DOMINGUEZ CANCELADO  
Código 9804113



Universidad del Valle  
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas  
Departamento de Ciencias Sociales  
Maestría en Sociología  
Cali, Octubre de 2011

LAS FARC-ep:  
DE LA GUERRA DE GUERRILLAS  
AL CONTROL TERRITORIAL

Autor:  
JOSÉ FERNELLY DOMINGUEZ CANCELADO  
Código 9804113

Trabajo de investigación  
Elaborado para optar al título de  
Maestría en Sociología

Asesor:  
Profesor MARIO LUNA BENITEZ



Universidad del Valle  
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas  
Departamento de Ciencias Sociales  
Maestría en Sociología  
Cali, Octubre de 2011

## DEDICATORIA

A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U

A: Carmenza,  
Salomé y  
Melissa

Quienes, durante estos largos años del proceso de recolección, análisis de datos y escritura del informe final, fueron el principal apoyo y sostén, unas veces desde la gradería y otras, directamente en el ruedo, acompañando y animando en los momentos de crisis, para que la empresa tuviera éxito.

Igualmente a los estudiantes de la USC, Diana Patricia Posada, Lina Ma. Castaño, Elena Ordóñez, Jennifer García, Lorena Calapsú, Angie López y Marys Irina Torres, quienes con el desarrollo entusiasta de sus trabajos de investigación han contribuido a darle forma a la línea de investigación que se logró configurar a partir de este estudio.

## AGRADECIMIENTOS

Debo perenne agradecimiento a todos los docentes del programa de Maestría en Sociología de la Universidad del Valle, quienes contribuyeron a mi formación en este campo, pero muy especialmente a:

Álvaro Guzmán Barney: Con quien realicé mi primera inmersión en el estudio de las violencias en Colombia y a quien debo las primeras bases metodológicas de la investigación en este campo.

Renán Silva: El primer conductor y lector de este trabajo y a quien, entre muchas cosas, debo la convicción de que la sociología sin una mirada histórica, siempre estará incompleta.

Mario Luna Benítez: Quien, más que el director y principal asesor de este trabajo, ha sido siempre un amigo y compañero de viaje en los momentos más difíciles y quien para mí fue ejemplo de honradez intelectual, trabajo disciplinado, seriedad y profundidad en el análisis y en la crítica.

## TABLA DE CONTENIDOS

|  |           |
|--|-----------|
| <b>INTRODUCCIÓN.....</b>   | <b>7</b>  |
| <b>CAPÍTULO 1.....</b>   | <b>11</b> |
| <b>LAS INVESTIGACIONES SOBRE LAS FARC .....</b>  | <b>11</b> |
| EL CAMPO DE ESTUDIO .....  | 24        |
| <i>El problema de investigación.</i> .....   | 25        |
| <b>CAPÍTULO 2.....</b>   | <b>27</b> |
| <b>CONCEPTOS UTILIZADOS.....</b>   | <b>27</b> |
| LAS FARC COMO SECTOR POLÍTICO Y SOCIAL.....  | 29        |
| <i>Sobre la tipología de los actores</i> .....   | 34        |
| <i>Redes colusivas y control social</i> .....  | 36        |
| <b>CAPÍTULO 3.....</b>   | <b>40</b> |
| <b>LAS FARC COMO UN SISTEMA DE CLAUSURA.....</b>   | <b>40</b> |
| <b>1964-1982. LA RESISTENCIA DEFENSIVA.....</b>  | <b>40</b> |
| INTRODUCCIÓN.....  | 40        |
| GESTACIÓN Y PARTO: “ÚLTIMO Y VERDADERO COMIENZO” .....   | 41        |
| CONSTRUCCIÓN DE UN SISTEMA CERRADO.....  | 51        |
| CONDICIÓN PARA ASEGURAR LA SOBRE VIVENCIA.....   | 51        |
| <i>El haberse clausurado rindió sus frutos positivos.</i> .....  | 52        |
| LA TRANSICIÓN (1982 - 1991). SEMI CLAUSURA MATERIAL Y DE SENTIDO: CONDICIONES PARA LA<br>CONSOLIDACIÓN Y LA EXPANSIÓN.....               | 54        |
| <i>Causas del cambio.</i> .....  | 56        |
| <i>¡“...Y las FARC terminaron devorando al partido”! Modificaciones de la relación entre lo político<br/>        y lo militar.</i> ..... | 60        |
| <i>Agoniza el PCC.</i> .....   | 65        |
| <i>El narcotráfico entra a formar parte del “Nuevo Modo de Operar”.</i> .....  | 66        |
| EL CAMINO SE DESPEJA COMPLETAMENTE .....   | 69        |
| PERO EL CAMINO LOS CONDUJO A OTRO LADO... ..   | 71        |
| <b>CAPITULO 4.....</b>   | <b>78</b> |
| <b>LOS RESULTADOS DE LA TRANSICIÓN .....</b>   | <b>78</b> |
| INTRODUCCIÓN .....   | 78        |
| GEOGRAFÍA DE LA GUERRA.....  | 79        |
| <i>Análisis por departamentos</i> .....  | 79        |
| 1a. Zona.....  | 79        |
| <i>El magdalena medio</i> .....  | 79        |
| 2a. Zona.....  | 81        |
| <i>El sur occidente. Bota Caucana, Sur de Huila, Occidente de Caquetá y Putumayo.</i> .....  | 81        |
| 3a. Zona.....  | 83        |
| <i>Sierra de la Macarena-Guayabero-Guaviare.</i> .....   | 83        |
| 4a. Zona.....  | 86        |
| <i>Noroccidente. Urabá, Alto Sinú, Alto San Jorge y Bajo Cauca.</i> .....  | 86        |
| 5a. Zona.....  | 87        |
| <i>La sierra nevada de santa marta.</i> .....  | 87        |
| TIPOS DE TERRITORIOS .....   | 90        |
| <i>Los ríos de la guerra.</i> .....  | 91        |
| <b>CAPÍTULO 5.....</b>   | <b>93</b> |
| <b>HACIA EL CONTROL TERRITORIAL.....</b>   | <b>93</b> |
| <b>1991 - 2002 .....</b>   | <b>93</b> |
| <i>La consolidación y la expansión han sido exitosas.</i> .....  | 93        |

|  |            |
|--|------------|
| <i>Cinco años de aparente repliegue</i> .....  | 97         |
| <i>La coyuntura propicia</i> .....   | 99         |
| <i>El escenario regional y la formación de nuevas redes locales en 1996.</i> .....                             | 108        |
| <i>Relación con otros movimientos.</i> .....   | 110        |
| <b>CAPÍTULO 6.....</b>   | <b>112</b> |
| <b>GUERRA Y TERRITORIO.....</b>  | <b>112</b> |
| <i>ARENAS DE INTERRELACIÓN EN LAS ZONAS DE ASENTAMIENTO</i> .....  | 112        |
| <i>LA FORMACIÓN DE UN FRENTE.</i> .....  | 116        |
| <i>EL FRENTE GUERRILLERO: ¿CÉLULA DE DESARROLLO POLÍTICO O SUCURSAL DE LA EMPRESA ECONÓMICA?</i> .....         | 119        |
| <i>INSERCIÓN Y DOMINACIÓN LOCAL. EL ASENTAMIENTO</i> .....   | 122        |
| <i>¿CÓMO SE INSERTA Y CÓMO SE DOMINA UNA REGIÓN DETERMINADA?</i> .....   | 124        |
| <i>LA GUERRA EN LOS FARALLONES.</i> .....  | 126        |
| <i>Las condiciones anteriores al asentamiento.</i> .....   | 126        |
| <i>El Corregimiento de Pance como un caso de control territorial.</i> .....                                    | 130        |
| <i>La frontera entre la legalidad y la ilegalidad.</i> .....   | 131        |
| <i>La intermediación en medio de la concurrencia de intereses entre sectores de una misma comunidad.</i> ..... | 132        |
| <i>El control sobre la vida privada.</i> .....   | 137        |
| <i>Intervención en la vida familiar.</i> .....   | 138        |
| <i>Intervención en los conflictos entre Sectores.</i> .....  | 139        |
| <i>La Política como una actividad de intermediación.</i> .....   | 142        |
| <i>Percepción sobre la guerrilla.</i> .....  | 147        |
| <i>Los comandantes.</i> .....  | 147        |
| <i>EL FINAL DE LA LUNA DE MIEL</i> .....   | 152        |
| <i>Se inicia un nuevo ciclo de desplazamientos</i> .....   | 152        |
| <b>CONCLUSIONES.....</b>   | <b>155</b> |
| <b>BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES.....</b>   | <b>157</b> |
| <i>MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA</i> .....   | 157        |
| <i>FUENTES PRIMARIAS</i> .....   | 158        |
| <i>FUENTES SECUNDARIAS</i> .....   | 159        |
| <b>APÉNDICES.....</b>  | <b>163</b> |
| <b>FICHA N° 1.....</b>   | <b>163</b> |
| <i>HECHOS DEL CONFLICTO ARMADO</i> .....   | 163        |
| <b>FICHA N° 2.....</b>   | <b>164</b> |
| <i>REGISTRO SOCIOCULTURAL</i> .....  | 164        |
| <b>SOBRE LA OBSERVACIÓN ETNOGRÁFICA REALIZADA .....</b>  | <b>165</b> |
| <i>a. La observación no participativa.</i> .....   | 165        |
| <i>b. Las entrevistas.</i> .....   | 165        |

## INTRODUCCIÓN

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC-ep, son una organización política en armas cuyos orígenes más remotos traspasan ya el medio siglo, con lo cual superan los análisis de coyuntura y de mediana duración para situarse, junto con la historia del proceso de modernización del Estado y de la sociedad colombiana en la larga duración, dado que las motivaciones históricas del accionar de algunos de sus actores y la memoria colectiva de las poblaciones afectadas o influenciadas por este grupo insurgente, rebasaron los 50 años.

A partir de los años 80 esta organización presenta un ritmo fantástico de crecimiento. En 1986 contaba con 3.600 hombres organizados en 32 frentes. 10 años después duplica su tamaño; según Alfredo Rangel Suárez en 1995 las FARC contaban con 7.000 combatientes organizados en 60 frentes y para el año 2002, estuvo constituido por un grupo aproximado de 12.000 combatientes, distribuidos en 70 frentes los cuales contaban con el apoyo flotante de 7 grandes columnas, con presencia en la casi totalidad de los departamentos del país y participaban mayoritariamente junto con el ELN en el control absoluto del 10% de los municipios colombianos y del 95% de los corregimientos.<sup>1</sup> Este cubrimiento territorial significó también incremento de la capacidad para poner en jaque al Estado

Sin embargo, el desarrollo de este grupo no puede entenderse en términos de un crecimiento acumulativo, ni perfectamente gradual, dado que está cruzado por múltiples factores y circunstancias que lo muestran como un desarrollo no lineal en el que no es posible ver claramente el avance progresivo de una serie de etapas, ni el hecho de que cada una de ellas haya sido prerrequisito para alcanzar la siguiente.

Si bien, es posible observar algunas características muy cercanas a lo que se ha propuesto en algunos estudios sobre el desarrollo de los grupos insurgentes en general, algunas de estas características pueden identificarse en determinadas estructuras de las FARC en ciertas regiones, mientras que en otras su accionar y su desarrollo no corresponde a las primeras. Lo cual nos muestra que el desarrollo de este grupo armado es heterogéneo y analizable sólo desde la complejidad.

---

<sup>1</sup> ALFREDO RANGEL SUAREZ, Colombia: Guerra en el fin de Siglo, Tercer Mundo Editores, Universidad de los Andes, Bogotá, 1998, p. 12 y 75.

En el presente estudio hemos abordado el proceso de desarrollo de las FARC en función de visualizar las condiciones que produjeron su emergencia, los factores que facilitaron su consolidación y su expansión y, con ello, la configuración de territorios. El eje sobre el cual hemos construido toda la descripción es la formación y desarrollo de imaginarios que le han permitido al grupo insurgente ofrecer significados a las poblaciones bajo su influencia y otorgarle sentido tanto a su accionar bélico como al control de los territorios. Si bien, en varios apartes abordamos aspectos relacionados con la estrategia militar y la economía de la droga, no hemos tenido la intención profundizar en estos temas pues nuestro interés está centrado en las relaciones que ha establecido la guerrilla con la población civil en función del control territorial en el período que va desde 1991 hasta 2002. En este sentido hemos tratado de dar respuesta a la pregunta de si ¿Hay control territorial simplemente por la presencia armada en las regiones que se encuentran bajo su influencia? O si esta presencia ha involucrado relaciones diversas con la población.

No sobra advertir también que con el presente estudio, no pretendemos agotar el tema; sólo hemos tratado de realizar una aproximación de acuerdo a lo que podría corresponder al nivel de maestría.

Los objetivos propuestos para este trabajo son los siguientes:

1. Describir y analizar la forma en que las FARC desarrolló el proceso de control territorial hasta la época de la zona de distensión.
2. Describir e interpretar el proceso de formación, desarrollo y consolidación de las de las FARC en tres dimensiones: lo militar, lo social y lo político, donde se evidencia que el problema de la insurgencia en Colombia es complejo y para dar cuenta de él no se puede partir de desarrollos lineales generales sino avanzar sobre aspectos micro de este fenómeno.

Estos objetivos están interrelacionados teniendo en cuenta el contexto analítico en el que se ha realizado el presente trabajo. Para el caso del segundo objetivo, se pretende describir el contexto histórico y social en el que se produjeron los procesos mencionados: formación, desarrollo y consolidación; para mostrar que el control territorial está presente a lo largo de todo su desarrollo, en diferentes grados y en múltiples formas, dado que no implica siempre un control solo de tipo geográfico, claramente delimitable en todo momento, como lo vamos a ver más adelante.

Existía ya un capital social y cultural, formado antes de los años 60, en muchas de las regiones donde se materializó la emergencia de este grupo armado, de tal forma que, dicha emergencia sólo es posible comprenderla a partir de la existencia de este capital social y no solamente a partir de las posibilidades militares de la empresa armada. En este sentido vale aclarar que, la frase contenida en el título “De la guerra de guerrillas al control territorial”, no debe entenderse como dos etapas distintas en las que la primera da paso a la segunda, sino como dos fenómenos imbricados,



superpuestos el uno con el otro, con diferencias regionales y de cada época en una misma región. Las diferencias radican en el predominio de uno u otro fenómeno en un determinado momento. De acuerdo a las condiciones, unas veces se percibe el predominio de la guerra de guerrillas soportada sobre lo militar y otras sobre el control de los recursos y las posibilidades que otorga el control territorial. Una cosa fue el tipo control en medio de la predominancia de la economía campesina, de auto subsistencia o cafetera y otro, cuando ingresa la economía de la droga. En este último caso, el control se potencia en términos de la guerra y de una economía de guerra, y es sobre esta última modalidad, de control en medio de la economía del narcotráfico, a partir de los años 80, donde se centra la mayor parte de nuestro trabajo.

Por ejemplo, para el caso de las zonas santuario de las FARC, cuando se introduce la economía del narcotráfico, con actores en competencia, se modifica el antiguo control territorial de esas mismas zonas santuario. De la concurrencia de esos actores va a resultar que el control territorial se transforma. Se vuelve mucho más activo en términos políticos y militares.

Pero el predominio de la guerra de guerrillas o de la guerra sustentada en el control territorial, está dado no sólo por su forma sino por la extensión del control territorial, porque las FARC avanzaron hacia zonas de economía formalizada que estaban en crisis y allí comienzan a ejercer formas de control territorial.

Sobre la metodología.- En el presente texto se ha trabajado el tema de las FARC desde dos niveles: 1. Una discusión sobre las fases de desarrollo de las Farc que se ha realizado a partir de bibliografía secundaria. 2. El problema del control territorial, inicialmente, durante el período 1982-1986, a partir del análisis de prensa. Posteriormente a través de tres estudios de caso: el movimiento de los coccaleros a mediados de los años 90, (igualmente a partir estudios de prensa); el caso del dominio territorial en el municipio de Vistahermosa, (corregimiento de Piñalito). Después de una visita de varios días a la zona iniciamos una serie de entrevistas con uno de los actores afectados por el accionar guerrillero que se prolongó durante varios años, lo cual permitió realizar un monitoreo anual de la evolución de la situación de este municipio; desde antes del paro de los coccaleros, pasando por la época en que Vistahermosa fue incluida en la zona de distensión, hasta su terminación y posterior ingreso simultáneo de las Fuerzas Armadas y de los paramilitares. Pero en este trabajo sólo hemos presentado una parte de los resultados de dichas entrevistas. Y el caso del corregimiento de Pance, municipio de Cali, realizado a partir de entrevistas a la población. En este último caso pudimos realizar un seguimiento más o menos detallado, del proceso de implantación y consolidación de la compañía Villamizar perteneciente inicialmente al Frente 42 y posteriormente al Frente 30, entre los años 1998 y 2001; hasta el reingreso de las fuerzas armadas a la zona.

Igualmente logramos entrevistar a dos combatientes internos en la Cárcel de Palmira, condenados a varias décadas de prisión y provenientes de fuera

del Departamento del Valle. Y, a dos exmilitantes del PCC de la ciudad de Palmira que vivieron la etapa en que se desarrolló el “nuevo modo de operar” de la guerrilla de las FARC.

Apoyos documentales.- Hemos utilizado las grabaciones realizadas por las FARC de diversas acciones de guerra, y las páginas Web construidas por este grupo armado en la dirección [www.farcep.org](http://www.farcep.org) y algunos documentos en formato de video y de DVD.

Abordamos también las principales publicaciones de dirigentes de la guerrilla como Jacobo Arenas, las biografías de Manuel Marulanda realizadas por Arturo Alape, y la producción de reconocidos militantes comunistas, a las cuales hemos dado el tratamiento de fuentes primarias por considerar que reflejan el pensamiento y la posición política que la guerrilla ha querido proyectar en su discurso.

Distribución del trabajo.- El presente estudio está dividido en seis capítulos:

Capítulo 1: A modo de estado del arte, se consigna aquí, parcialmente, cuatro de los autores más importantes, de los consultados a lo largo de todo el trabajo y que fueron utilizados para la definición del campo de estudio y la definición de nuestro problema de investigación, además de otros citados como ayudas secundarias para complementar el contexto.

Capítulo 2: Contiene el bagaje conceptual que orientó la pesquisa y la interpretación de los resultados.

Capítulo 3: Aquí se describe la primera serie histórica de las FARC, que va de 1964 a 1982. Su estructuración como un grupo de resistencia defensiva y, como una clausura material y de sentido, que inicia el trabajo de reconfigurar nuevos imaginarios instituyentes. Igualmente se describe la forma en que se produce la transición hacia un sistema de semi clausura a partir de la realización de su 7ª conferencia.

Capítulo 4: En este capítulo se describen los resultados en cuanto a su proceso de expansión y la orientación hacia el control territorial entre los años 1982 y 1991.

Capítulo 5: Contiene la descripción de las características de la 3ª serie histórica entre 1991 y 2002, cuando concreta formas peculiares del control territorial en varias regiones colombianas.

Capítulo 6: Contiene el informe de tres casos estudiados de control territorial y de la población: La marcha de los “cocaleros” en 1996, el caso de Vistahermosa y el caso de “Pance”.

## Capítulo 1

### LAS INVESTIGACIONES SOBRE LAS FARC

Desde los años sesenta, existen diversas maneras de abordar el fenómeno de la violencia guerrillera pero, a pesar de haber revisado buena parte de la literatura que se ha producido en Colombia sobre esta temática, sólo nos ocuparemos en este capítulo de una parte de las propuestas de algunos autores; esto por razones de pertinencia, en la medida en que nos ayudan a configurar el campo de estudio en el que hemos trabajado y también por razones de espacio en el presente informe, pues se haría innecesariamente extenso.

Para los estudios que se han realizado en Colombia sobre el fenómeno de la insurgencia, Daniel Pécaut propone en 1994 una clasificación en tres categorías: Etiológicos, aquellos que tienen en cuenta el estudio de los factores explicativos sobre los orígenes de los grupos guerrilleros. Tipológicos, o sea aquellos que colocan el acento en la diferenciación de los grupos armados de acuerdo con criterios tales como su extracción socio-histórica, los fundamentos ideológico-políticos, las formas de organización o los escenarios de lucha urbanos o rurales. Y Socio-geográficos, aquellos que estudian las modalidades de articulación de los grupos guerrilleros en determinadas regiones y frente a sectores sociales específicos.<sup>2</sup>

De acuerdo a la literatura revisada por nosotros creemos que estas tres perspectivas de alguna manera están relacionadas con las posibilidades que han tenido los diferentes autores de acercarse al trabajo de campo con las diferentes agrupaciones armadas que han surgido en Colombia desde los años 60.

Para el caso de las FARC creemos que los estudios específicos con soporte empírico han atravesado por tres momentos importantes relacionados con dos puntos de quiebre claves: las dos negociaciones de paz más importantes en las que este grupo armado ha participado, la primera a partir de 1983 y la segunda a partir de 1999.

---

<sup>2</sup> Referenciado por EDUARDO PIZARRO LEONGÓMEZ, en *Insurgencia sin revolución*, Tercer Mundo editores, Bogotá, 1996, P. XXI.

Primer momento. Desde de la aparición de las FARC hasta las negociaciones de paz emprendidas en el gobierno de Belisario Betancur. Son muy escasos los trabajos realizados en ese período dada la poca importancia que en esos años se le daba a los posibles alcances de este grupo armado, pero además influyó también su postura de clausura hacia el mundo exterior. En la modalidad, denominada por Gonzalo Sánchez G., como “Literatura Testimonial”,

*Fue sólo a partir de 1973 que comenzaron a aparecer testimonios más o menos detallados sobre las zonas de influencia comunista en el primer período de la Violencia. Los más notables son **Ciro, páginas de su Vida, (Bogotá 1974), y Cuadernos de Campaña. (Bogotá, 1973), de Manuel Marulanda Vélez, “Tirofijo” [...]** Ambos tratan de la resistencia en el Sur del Tolima: proceso de organización de comandos, conflictivas relaciones con los liberales, disciplina interna y objetivos políticos.<sup>3</sup>*

Tres años después se conoce, en circulación muy restringida, otra publicación, que no fue realizada por su autor como una contribución a la Academia, ni a la lucha política o armada, sino con la intención de dejar un testimonio sobre su secuestro, en 1975, por parte de las FARC, escrito por quien se desempeñaba en la época como cónsul holandés en Cali, Eric Leupin, y publicado dos años después. Se trata de El lado oscuro del nevado, en el cual este ex diplomático describe la vida cotidiana de la unidad guerrillera que lo tuvo en cautiverio. Enfatiza sobre el odio que manifestaban los guerrilleros hacia la sociedad y la forma en que a partir de este sentimiento tratan de justificar sus actividades armadas. Es la primera vez que se realiza una narrativa desde dentro de la guerrilla, sobre sus rutinas diarias, los posibles perfiles psicológicos de sus captores, sus roles de mando y realiza algunas anotaciones sobre la diferencia entre los guerrilleros campesinos y aquellos que provienen de la ciudad. Y son muy interesantes sus anotaciones sobre la forma como funciona el Estatuto que rige la conducta de los guerrilleros, sus consideraciones sobre la militancia en el Partido Comunista y la forma en que asumían sus orientaciones.

Como puede verse los primeros trabajos son testimonios directos de actores del conflicto, lo cual significa una virtud y al mismo tiempo un defecto. Es una virtud porque nos permite tomarlos como testimonios de una época, confrontándolos con otros. Y un defecto pues, el problema metodológico del testimonio de los actores del conflicto es que la descripción es muy vivencial, no tienen distancia respecto a su propia experiencia y vivencia; no hay un distanciamiento y por lo tanto es muy subjetiva. Al no tomar distancia se pueden encontrar apologías o sentimientos adversos que se ubican por fuera del campo de la investigación relativamente objetiva que se pretende en este tipo de trabajos. No hay teorías en juego que sirvan para

---

<sup>3</sup> GONZALO SÁNCHEZ, Los estudios sobre la violencia. A. Balance y perspectivas, en Pasado y Presente de la Violencia en Colombia, CEREC, 1ª reimpresión, Bogotá, 1995.

distanciarse de lo experiencial y de lo vivencial. Al colocar descarnadamente el testimonio, metodológicamente hay procedimientos de distanciamiento.

Posteriormente Alfredo Molano y Alejandro Reyes, en 1978, publican una de las primeras crónicas, sobre Los bombardeos en el Pato,<sup>4</sup> una de las llamadas “Repúblicas Independientes” agredidas por el Estado y a partir de las cuales se origina la lucha de las FARC. En este trabajo, metodológicamente, se utilizaron los testimonios, sin embargo, es probable que en la época en lo hicieron no tuvieran el necesario distanciamiento en relación con dichos testimonios y pueden observarse algunos rasgos subjetivos en su manejo por la no existencia de una crítica a sus fuentes. Pareciera que la crónica por sí sola resolviera el problema de lo qué son las FARC y de qué son producto. En trabajos posteriores de A. Molano, pareciera que el recurso de la crónica busca configurar el contexto y los componentes de una supuesta cultura de la rebeldía, de origen campesino, contra el orden imperante. A esta concepción nos referiremos en detalle más adelante.

Y en 1981, William Ramírez Tobón, publica uno de los primeros trabajos sobre el tema de la colonización armada en Colombia.<sup>5</sup> Como expresión de las movilizaciones campesinas ligadas a los centros de resistencia rural contra el gobierno, presenta en su forma ideológica una mezcla de elementos populistas del Partido Liberal colombiano y el discurso marxista interpretado por los militantes comunistas que formaron parte de dichas movilizaciones. De esta mezcla nacen las FARC. Y frente al fenómeno de la colonización armada se pregunta si dicho fenómeno le imprimió un carácter permanente a la naturaleza política de la guerrilla o si, por el contrario, es un rasgo de su evolución solo aplicable a la etapa fundacional del movimiento dado que, según este autor, en sus primeros años, este grupo armado era fundamentalmente la expresión de un movimiento agrarista con escasa influencia del PCC. El caso de este trabajo se diferencia de los demás porque se realiza a partir de la observación etnográfica y se desprende de lo meramente testimonial.

Segundo momento. A partir del establecimiento formal de las negociaciones de paz con el gobierno de Belisario Betancur, el acuerdo de cese al fuego y la concesión de amnistía para los dirigentes guerrilleros que

---

<sup>4</sup> ALFREDO MOLANO y ALEJANDRO REYES, Los bombardeos en Pato, CINEP, Serie Controversia, N° 89, 1978.

<sup>5</sup> WILLIAM RAMIREZ TOBON, La guerrilla rural en Colombia: ¿una vía hacia la colonización armada?, en Estudios Rurales Latinoamericanos, V. 4 N° 2, Bogotá, mayo-agosto, 1981.

participan en el proceso es posible acercarse a las zonas guerrilleras con menos aprehensiones y, en el caso de las FARC, se ha flexibilizado un poco sus posiciones de clausura radical. Desde la academia, se comienzan a realizar trabajos sobre todas las guerrillas que actuaban en Colombia incluidas las FARC, los cuales dan prioridad a la caracterización de sus posturas ideológicas, sus actuaciones políticas en torno a las negociaciones de paz y a la construcción de hipótesis sobre su futuro.

Desde el periodismo se recogen testimonios sobre la vida guerrillera, el perfil de sus comandantes y su relación con las comunidades. Olga Behar es una de las primeras autoras que realiza diversos trabajos periodísticos en la modalidad de crónica a partir de entrevistas con guerrilleros desertados los cuales aportan elementos importantes sobre la vida interna de la guerrilla en los años setenta, los conflictos entre los comandantes y los guerrilleros rasos y la precaria situación de las mujeres en el grupo armado.<sup>6</sup> También se mueve en el terreno de la crónica periodística y sus trabajos han servido para dibujar muy bien las tensiones internas de los hechos y las situaciones, pero al igual que la mayoría de los trabajos periodísticos, están atravesados por las ideas del momento, en este caso, la realización de los primeros diálogos de paz del gobierno de Belisario Betancur. A pesar de que allí no hay análisis, ni caracterizaciones que aporten a la configuración teórica de los problemas de la violencia, han servido para pensar nuestro problema pues obedecen a momentos específicos del conflicto armado.

Manuel Marulanda accede a ser entrevistado por Arturo Alape lo que permite construir las primeras biografías del comandante supremo de las FARC, en las que se reproducen sus rasgos principales, su ideología, sus imaginarios y la forma en que se representa la lucha guerrillera frente al resto de la sociedad civil,<sup>7</sup> escritos desde su afinidad con el Partido Comunista de Colombia, PCC, razón por la cual fue de las primeras personas no enroladas en la guerrilla que tuvo la posibilidad de acercarse para entrevistarlo. Lo mismo sucedió con los trabajos de corte periodístico de Carlos Arango Zuluaga.<sup>8</sup> Nos han brindado elementos importantes para la configuración del objetivo N° 2.

Estos dos autores han construido sus textos desde una postura ideológica. Nos aportan elementos históricos de la formación microsocial de las FARC,

---

<sup>6</sup> Ver por ejemplo, OLGA BEHAR, *Las guerras de la paz*, 1985.

<sup>7</sup> Ver, ARTURO ALAPE, TIROFIJO. *Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez*, 1985 *Y nueve años después, Los sueños y las montañas*, 1994.

<sup>8</sup> Entre sus trabajos podemos citar, Carlos Arango Z, *FARC veinte años. De Marquetalia a la Uribe*, 1986. *Treinta años de lucha del Partido Comunista. Jaime Guaraca: un comandante guerrillero ante los tribunales*, 1986.

en medio de una visión y una percepción sesgadas, por lo tanto, metodológicamente, han sido tomados como fuentes de datos primarios y han sido sometidos a la crítica, esto es, a la confrontación con otras fuentes.

Un lugar muy especial en este segundo momento, lo ocupa la revista *Análisis Político*, del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, de la Universidad Nacional, como la publicación más importante y que recoge buena parte del debate nacional e internacional sobre el problema de las violencias en Colombia y en particular sobre el proceso de paz. En este sentido la bibliografía que publican en su primer número,<sup>9</sup> es un reflejo del boom que las negociaciones de paz había iniciado. Se titula *Movimiento guerrillero y proceso de paz*, y recoge la información bibliográfica (entre muy pocas, anteriores a los años 80), de 63 publicaciones aparecidas de 1981 a 1986. Sin embargo, como nuestro objeto de estudio no está centrado en las diferentes negociaciones de paz, sino en el proceso mismo del conflicto armado y el control territorial, estos textos no nos aportan mayor cosa.

Sobre la historia de la guerrilla colombiana, según Ricardo Peñaranda, “el primero de una serie de ensayos fruto de un proyecto colectivo del IEPRI”, fue el trabajo de Eduardo Pizarro Leongómez, *Las FARC 1949-1966*.<sup>10</sup> En este primer trabajo el autor realiza una reconstrucción de la historia de este grupo insurgente y sus relaciones con el PCC, desde 1947, -cuando Gilberto Vieira asumió como secretario general del Partido-, la formación de las autodefensas campesinas después del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, hasta el comienzo del genocidio de la Unión Patriótica, UP, a partir de 1984, pasando por el análisis y la crítica a las tesis del IX Congreso del PCC, en 1961, que preveían que, “la vía revolucionaria en Colombia puede llegar a ser una combinación de todas las formas de lucha”. Pizarro califica la “política combinatoria” como, “un suicidio para los dirigentes y activistas legales expuestos a una represalia criminal en respuesta a las actividades de las FARC”.<sup>11</sup> A esta política atribuye también que, a partir de la Séptima Conferencia de 1982, la guerrilla empezara a “actuar militarmente con autonomía de los factores políticos”,<sup>12</sup> proponiendo al final, la hipótesis sobre una virtual desaparición del PCC, evento que finalmente sucedió al terminar la década de los 80.

---

<sup>9</sup> Aparecido en Mayo de 1987.

<sup>10</sup> Eduardo Pizarro Leongomez, *Las FARC: de la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha. Historia de la guerrilla. 1.949-1.966*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1991.

<sup>11</sup> Ídem, P. 297.

<sup>12</sup> Ídem, P. 205.

Este primer trabajo de E. Pizarro, representa un aporte importante por cuanto nos brinda una historia más coherente y más hilada con cierta pretensión académica, a pesar de que está mezclada la ideología del propio autor, de lo que es la historia de las FARC, nos brinda elementos y ciertas coordenadas para examinar la historia de este grupo armado. En este sentido consideramos que es un trabajo pionero, que puede ser superado en la medida en que haya otra teoría en la que él mismo progresa después.

Este trabajo deja planteadas las hipótesis que conducirían a un segundo estudio de tipo comparativo apoyado en fuentes documentales, *Insurgencia sin revolución*, en el que desarrolla, una propuesta de sociología de la guerrilla utilizando como eje central, la idea de la “insurgencia crónica”, sugerida en su primer trabajo, y definida como el fenómeno que afecta a “una guerrilla sin opciones reales para acceder al poder, condenada a ser parte del paisaje político”. Este fenómeno, según el autor, ocurrió de igual forma en Filipinas y en Guatemala, donde la guerrilla logró consolidarse sin poder alcanzar el triunfo. La definición es retomada de Marc Chernick,<sup>13</sup> y sirve como fundamento a la tesis central del libro, descrita por Pizarro en los siguientes términos:

*... el movimiento guerrillero que surgió en Colombia con posterioridad a la revolución cubana nació en un contexto sociopolítico e institucional que no favorecía sus posibilidades de hacer tránsito hacia un éxito revolucionario. Sin embargo, debido a factores tales como una experiencia reciente de amplias luchas guerrilleras en el período de la Violencia, el relativo cerramiento del Frente Nacional, la precariedad del Estado central y su incapacidad para mediar y canalizar los conflictos sociales en las áreas rurales, se crearon condiciones para la consolidación de estos focos insurgentes.*<sup>14</sup>

A partir de aquí Pizarro propone dos tipos de clasificación para definir a un grupo insurgente. De un lado, las etapas de su evolución: la emergencia, la consolidación y el triunfo. Y de otro, tres tipos de guerrillas: Societal, Partisana y Militar. Considerando que,

---

<sup>13</sup> Ídem, P. 23.

<sup>14</sup> Eduardo Pizarro Leongómez, *Insurgencia sin revolución*, Tercer Mundo editores, Bogotá, 1996, Pp. xxi y xxii.



*... la guerrilla societal es ante todo, una guerrilla telúrica que busca expresar a un sector social determinado. Es decir, es una suerte de "movimiento social armado", dado que busca constituirse como una prolongación de un actor social organizado. Lo más lejano a esta figura es la guerrilla militar que se aproxima más a una "máquina de guerra", dadas sus débiles articulaciones con los movimientos sociales. Se trata de una modalidad de guerrilla profesional, compuesta de actores-soldados. Mientras que la primera se prolonga en la tierra y la población, la segunda se agota en el aparato. En este último caso nos acercamos a una organización que puede, en determinadas circunstancias, bordear los límites del terrorismo. Finalmente, la guerrilla de partido es, ante todo, un actor subordinado a un proyecto político partidista el cual ejerce funciones de dirección sobre el aparato armado. Se trata de una suerte de guerrilla intermedia, entre lo limitadamente "militar" y la amplitud de lo "societal".*<sup>15</sup>

Ocho años después y en un contexto muy diferente al de mediados de los años 90, y a cuatro años de haberse iniciado el Plan Colombia, Eduardo Pizarro publica un nuevo estudio,<sup>16</sup> en el que realiza un balance de las posibilidades reales de éxito de la guerrilla de las FARC teniendo en cuenta el enorme desprestigio con que salió de la zona de distensión, agravado por las repercusiones de los atentados del 11 de septiembre en USA, a partir de lo cual el gobierno colombiano logra que sean considerados entre los terroristas más buscados en todo el mundo; la llegada de un gobierno que gana las elecciones por su propuesta de no negociar con la guerrilla y buscar su derrota militar, además de que los recursos provenientes del Plan Colombia comienzan a producir cambios cualitativos y cuantitativos en la actitud y en la capacidad de combate de las FF.AA, que incrementan notablemente el número de hombres en armas lo que permite realizar diversas operaciones militares contra las zonas de retaguardia estratégica de la guerrilla, con mejores recursos tecnológicos, logísticos y de inteligencia para el combate. Todo lo cual coincide con el hecho de que la guerrilla no pudo cumplir con su plan estratégico trazado en la Octava Conferencia de 1993 en el que se proponía organizar un ejército regular en diez años, con el fin de pasar a la guerra de posiciones, previo desarrollo de la guerra de movimientos. Y si bien, desarrollaron varias acciones de guerra de movimientos durante la segunda mitad de los años 90, terminada la zona de distensión tuvieron que regresar de nuevo a la guerra de guerrillas.

Todo ello lleva a E. Pizarro a proponer la hipótesis de que en el 2000 se había llegado a un "punto de inflexión" en el desarrollo militar de las FARC, a partir del cual se inicia un proceso de derrota estratégica en el sentido de que, si bien siguen existiendo como grupo armado, ya no tienen la posibilidad de llegar al poder por medio de las armas.

---

<sup>15</sup> Ídem, Pp. 57 y 58.

<sup>16</sup> EDUARDO PIZARRO LEONGÓMEZ, Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia, Editorial Norma, Bogotá, 2004.

Este trabajo es importante, pero se ubica en un período posterior al que nos hemos ocupado, dado que, el tipo de control territorial que nos interesa analizar se produce hasta el año 2000 y excede nuestro objetivo el cual no es preguntarse si estratégicamente las FARC están derrotadas o no,

Si bien, como ya se ha esbozado muy someramente, Pizarro aporta unas características (Societal, partisana o militar), y unos rasgos de los diferentes grupos armados, en nuestro estudio no hemos considerado estas características en etapas separadas, sino que, el desarrollo complejo de la guerrilla en Colombia ha sido tal, que podemos mostrar que, en un mismo grupo armado como las FARC, se viven estas tres dimensiones mezcladas en regiones diferentes. En unas aparece más acentuado el rasgo militar, en otras aparecen rasgos más cercanos a una guerrilla societal. O también más cercanas a un comportamiento de guerrilla de partido.

Por lo tanto, el propósito de nuestro estudio no es diferenciarnos de E. Pizarro, sino mostrar que estas características no pueden ser consideradas dentro de una visión pura, lineal o “simplificada”,<sup>17</sup> para cada grupo armado. Si bien, una guerrilla como las FARC, en su etapa de “emergencia”, presenta algunos rasgos societales y luego, a lo largo de los años 60 y 70 aparecen muy cercanas a las orientaciones del PCC, que Pizarro caracteriza como de guerrilla partisana, no quiere decir que, los rasgos societales hayan desaparecido por completo en las prácticas del mismo grupo. Y menos aun, que un determinado rasgo pueda caracterizar por entero a un grupo y por esta vía pueda encajar en una clasificación general de todos los grupos insurgentes en Colombia, dado que los rasgos de un grupo aparecen también mezclados en los demás grupos.

Creemos que nuestro trabajo supera el enfoque tipológico de E. Pizarro pues, los grupos no pueden ser considerados en estado de pureza, sino que viven etapas a veces unas más societales, otras más políticas y otras más militares y normalmente combinan todos esos rasgos. Hacia allá apunta también nuestro trabajo. Nos ubicamos en una metodología distinta, más histórica y más sociológica para ver cómo se combinan esos rasgos y luego separarlos para mirar su drama, porque a veces lo militar descompone lo societal. Lo político a veces descompone lo militar, o viceversa, como ha ocurrido con las negociaciones de paz.

Esto nos remite a otro de los problemas que presenta la perspectiva de E. Pizarro, y es la ausencia de trabajo empírico en los ámbitos locales o

---

<sup>17</sup> El término de MARIO LUNA BENITEZ, en El M-19 en el contexto de las guerrillas en Colombia, Revista Sociedad y Economía Nº 10, Abril, 2006, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, UV, Pp. 157 y Ss.

regionales de influencia de los grupos armados que permita otorgar un sustento a las caracterizaciones propuestas. Justamente sobre esto anota M. Luna, (Op. Cit), que,

*Como alternativa a este enfoque sería justo encontrar las mediaciones existentes (incluyendo las ideológicas y subjetivas) entre los contextos sociales y políticos y el proceso microsocioal de emergencia y consolidación de los grupos armados. Esto es, examinar los contextos inmediatos, locales y regionales, de la irrupción de las guerrillas en la vida pública...*<sup>18</sup>

Y es justamente dentro de esta línea de trabajo que se ha movido nuestro estudio.

Los aportes de Daniel Pécaut.- Este es el segundo autor del que nos ocuparemos con algún detalle para presentar algunas de los aportes en relación con el problema de las violencias en general y de las FARC en particular. Tampoco en este caso realizaremos una exhaustiva presentación de su extensa producción contenida en artículos y libros, desde la aparición de Orden y Violencia, en 1985. Sólo presentaremos un esquema con las ideas que nos han servido para configurar nuestro campo de estudio y para comprender parte de los datos que la observación empírica nos ha proporcionado.

1. En la larga duración no podemos considerar la violencia de los años 50 como “momento originario”. La ausencia de dicho momento “reclama la búsqueda de continuidades, que es también la búsqueda de una inteligibilidad.” Esto conduce a muchos a tratar de establecer continuidades entre el fenómeno de aquellos años y el actual fenómeno de violencia que inicia a partir de los años 80.<sup>19</sup> Pécaut considera que son dos períodos en ruptura, con características y rasgos distintos, por eso señala que son dos episodios de violencia generalizada que “no se pueden reducir a una guerra política ni a un conflicto social”, único.

*Si bien la violencia se apoya en ambas modalidades, las desborda y tarde o temprano provoca, por lo demás, su descomposición. El uso constante del término “Violencia” que hacen los colombianos deja entender que se sustrae a las determinaciones sociales y es asumida de una manera aleatoria por las entidades sociales y los individuos más diversos.*<sup>20</sup>

---

<sup>18</sup> Ídem, p. 169.

<sup>19</sup> DANIEL PÉCAUT, De las violencias a la violencia, en Gonzalo Sánchez/Ricardo Peñaranda, Pasado y presente de la violencia en Colombia, Op. Cit. Pp. 262 Y Ss.

<sup>20</sup> DANIEL PÉCAUT, Violencia y política en Colombia. Elementos de reflexión, Hombre Nuevo Editores, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, UV, Medellín, 2003, Pp. 18 y 19.

2. En relación con el debate sobre el nivel de determinación de las “condiciones objetivas” sobre la violencia, Pécaut tercia en el debate afirmando la relatividad para el análisis de dichas condiciones:

*Siempre he marcado una distancia con los trabajos que imputan a “causas” precisas, estructurales o no, el desarrollo de los fenómenos de violencia. No solamente porque las llamadas causas constituyen un número ilimitado, sino porque su verdadero alcance está relacionado con el hecho de que se inscriban en lógicas de acción de determinados protagonistas organizados. Dicho de otra manera, si bien las causas están allí, disponibles (se trate de la miseria, de las inequidades o de las carencias del Estado), es necesario que unos actores se apropien y se sirvan de ellas para legitimar sus acciones de tal manera que situaciones consideradas hasta un determinado momento como “normales” se conviertan de repente en insoportables. Las causas son, pues, ampliamente, el producto de los discursos y de los actos que las invocan.”<sup>21</sup>*

3. A propósito de las posibles relaciones entre la estrategia de los actores armados, los problemas sociales y las reivindicaciones locales, Pécaut plantea la ruptura entre los actores armados y los sectores y movimientos sociales.<sup>22</sup> Lo cual implica el aporte de una idea para este trabajo, y es la evaluación con mayor cuidado y detenimiento de la relación de las FARC con la población.
4. Queremos destacar otra idea del autor que sirve para nuestro trabajo, relacionada con la visión de algunas “comunidades” que llegan a considerar la violencia y el sometimiento a un grupo armado en particular como parte de la vida normal y las consecuencias que esta visión trae al abrir rápidamente las puertas al imperio del terror cuando por ejemplo, algunos miembros de dichas comunidades cambian de bando, del lado de la guerrilla al lado de los paramilitares o viceversa. Los procesos de delación sobre los integrantes de las antiguas redes traen consigo su asesinato y por consiguiente la ruptura del tejido social al imponerse la desconfianza y el miedo entre antiguos vecinos e incluso entre familiares.<sup>23</sup>
5. También hemos tenido en cuenta la idea de Pécaut en cuanto al tipo de relación que las guerrillas establecen con las “comunidades”, la cual considera que es predominantemente instrumental, al servicio de la guerra y del mantenimiento del control territorial. Un indicador de ello es la no preocupación por politizarlas en muchos de los sitios donde tienen presencia:

*... la “despolitización”, nos parece, puede ser mejor comprendida si se considera simplemente que los actores, inicialmente políticos, están atrapados en lógicas de*

---

<sup>21</sup> DANIEL PÉCAUT, Guerra contra la Sociedad, Editorial Espasa, Bogotá, 2001, P. 10.

<sup>22</sup> Ídem, Pp. 11 y 12.

<sup>23</sup> Ver, DANIEL PÉCAUT, De la violencia banalizada al terror, Revista Controversia, N° 171, diciembre de 1997, Cinep, Bogotá.

*interacción estratégica dentro de las cuales se van redefiniendo con relación a los recursos que controlan, a las regulaciones que mantienen, a los intercambios y conflictos que los ligan a los otros actores. Estas tomas de posición atenúan poco a poco la dimensión propiamente política de cada uno de ellos.*

*En un sistema de acción de este tipo, las guerrillas, por ejemplo, se convierten en simples redes de poder que disponen de medios de coerción.*

*[...] Desde hace mucho tiempo las guerrillas no pretenden con sus acciones “movilizar” o adoctrinar a las poblaciones; Sólo buscan afianzar su dominio sobre ellas e, incluso, asegurar el monopolio sobre las condiciones de acceso a los empleos locales.<sup>24</sup>*

6. Las nociones de D. Pécaut sobre las redes de poder local, son un aporte como orientación de nuestro trabajo, al llamar la atención sobre la forma como los grupos armados y en especial las FARC, las construyen en las regiones. Dichas redes no pueden ser entendidas como construcciones estáticas y perfectamente definidas en el largo tiempo. Eso implica por ejemplo, para nuestro estudio, considerar distintas formas de control territorial y poblacional de parte de este grupo insurgente, entre sus primeros períodos y los posteriores, lo cual puede detectarse a nivel micro. Al respecto afirma que,

*La noción de red es por supuesto sumamente fluida. Una red de poder se puede dividir y subdividir en muchos casos. Un cartel de la droga es una red de poder en la medida en que supone cierta coordinación para controlar tanto un recurso económico como a los que participan en el proceso. [...] Pero además, no basta con la existencia de intereses comunes entre los diversos individuos de un lugar dado o de una empresa dada para que se conforme un interés común. De cierta manera para que exista una definición del interés común se necesita, o que un grupo intervenga con cierto grado de coacción, o que un grupo sea capaz de dar gratificaciones diferenciales a la población o a los que se relacionan con la organización.<sup>25</sup>*

Otras referencias a la obra de Daniel Pécaut podrán ser encontradas a lo largo del texto como ayudas para interpretar los hallazgos en el trabajo de investigación.

Finalmente, en relación con los estudios de este segundo momento, superan con creces el sentido de los primeros estudios, que como ya se señaló tienen una base principalmente testimonial. Tratan de enmarcar a las FARC dentro de un conflicto armado más general y por lo tanto con elementos teóricos más fuertes para pensar dicho conflicto y a las FARC, dentro de él, dentro de una estrategia de revolución. Los dos estudios de Pizarro, metodológicamente hacen esto usando fuentes documentales y se torna bastante ensayístico, con propuestas de hipótesis de orientaciones muy generales. En este sentido pudiera decirse que se pierde dimensión de investigación, de volver al fenómeno empírico. El regreso en ese sentido,

---

<sup>24</sup> DANIEL PÉCAUT, *Violencia y Política en Colombia*, Op. Cit. Pp. 23 y 24.

<sup>25</sup> Ídem, Pp. 85 y 86.

que arroja el aporte de D. Pécaut, es una mirada que permite relacionar épocas históricas sobre el tema de la violencia. Cómo se pasa de un estudio general de la violencia a proponer que hay nuevas violencias. Aporte que no viene sólo de él. Y, aunque no se ve mucho en sus textos, D. Pécaut regresa a la investigación sobre las FARC; cómo actúan en las zonas y el tipo de relación que establecen con la población. Hay un regreso a la investigación, pero con conceptualizaciones mucho más fuertes que tienen que ver con la lógica del desenvolvimiento de los actores armados y del propio conflicto armado. Los estudios de D. Pécaut señalan qué es un control territorial, cómo son las redes de poder, cómo actúan frente a la población, arrojan elementos teóricos para pensar el problema. En relación con nuestro estudio, todos estos son aportes que nos permitieron volver al trabajo de campo para mostrar etnográficamente los cambios en el control territorial e hicimos investigación documental para presentar el segundo objetivo. Para el primero volvimos al terreno ya con todas estas luces.

En un tercer momento encontramos buena parte de la producción investigativa realizada a propósito de los diálogos de paz, que tuvieron como escenario principal la Zona de Distensión, cuando fue posible visitar legalmente y por segunda vez, el corazón estratégico de las FARC, conversar directamente con actores en el conflicto con las FARC.

De esta producción sólo hemos querido mencionar en este capítulo dos trabajos: Uno de corte empírico, elaborado como resultado de numerosas entrevistas con comandantes de las FARC y con sectores de las comunidades de la región bajo su influencia, desarrollado por Juan Guillermo Ferro y Graciela Uribe Ramón <sup>26</sup> Y el otro, un ensayo construido a partir de fuentes documentales, elaborado por Fernando Cubides. <sup>27</sup> Los hemos relacionado por cuanto forman parte de una nueva propuesta que busca analizar los grupos armados a partir de las teorías organizacionales. Para el caso del primero, a partir del texto de Ángel Panebianco, Modelos de Partido. Organización y poder en los partidos políticos, define una propuesta sobre el desarrollo organizacional de las FARC. Analizar sus dinámicas de expansión, sus estructuras internas y las diversas formas de relacionarse con la población. Analizan todo el componente instituido dentro de este grupo armado y los sistemas de incentivos utilizados por la organización para mantener su membresía, a partir de la pregunta, ¿a qué se debe el crecimiento de las FARC en las

---

<sup>26</sup> JUAN GUILLERMO FERRO M. y GRACIELA URIBE RAMÓN, El orden de la guerra: Las FARC-ep. Entre la organización y la política, Centro Editorial Javeriano, CEJA, Bogotá, 2002.

<sup>27</sup> FERNANDO CUBIDES, Burocracias armadas, Editorial Norma, Bogotá, 2004.

últimas décadas? Y una hipótesis sobre la destacada importancia concedida a la relación de esta organización con los cultivos ilícitos que, en el curso de la investigación, pudieron ampliar hacia otros factores como la capacidad de adaptar su estructura al crecimiento y a la dinámica propia de las regiones donde tiene presencia y poder “operar con base en planes estratégicos formulados a largo plazo y aprobados en las conferencias nacionales de guerrilleros”.<sup>28</sup>

Coinciden con D. Pécaut al abordar el problema de la precaria politización de sus cuadros y de las comunidades que controlan.

*El bajo nivel educativo de un alto porcentaje de sus miembros, sumado a la primacía de las acciones de tipo militar sobre la capacitación de los guerrilleros conducen al empobrecimiento del debate político y al establecimiento de grandes diferencias entre los mandos más cualificados y la base de los combatientes. Las premuras y exigencias de la guerra interrumpen con frecuencia procesos de formación política y de trabajo con las comunidades. El riesgo que esto representa para los intereses de las FARC radica en que la población tiende a verlas como una organización puramente militar que no contribuye al desarrollo de iniciativas de trabajo comunitario. Muchas de las violaciones al DIH son producto de esta limitante.*<sup>29</sup>

Como podrá verse hacia el final de nuestro trabajo, nosotros encontramos condiciones parecidas en la zona de los Farallones de Cali.

Sin embargo además de este hallazgo común hay que decir que, si bien, este trabajo tiene estrecha relación con el nuestro en cuanto a las descripciones realizadas y, a pesar de que la primera parte de la observación realizada en Vistahermosa y Piñalito fue hecha cuatro años antes, en marzo de 1996. La segunda observación, realizada en el corregimiento de Pance fue hecha por la misma época del trabajo de Ferro y Uribe. Pero su observación va en otro sentido de acuerdo a su marco teórico relacionado con la dinámica de las organizaciones. Como ya se ha visto nosotros no nos proponemos ese objetivo. Es posible que entre los dos trabajos puedan encontrarse aspectos parecidos, pero nuestro interés es la observación del cambio en la dinámica de la guerrilla en relación con la población y el cambio en las zonas de control de las FARC por el poder de la economía de la droga en relación a épocas históricas anteriores.

Por su parte, Fernando Cubides, coloca el énfasis sociológico, en la idea de que son burocracias armadas,<sup>30</sup> con lo cual está recogiendo la más pura tradición Weberiana. Pero, además apoyándose en la obra del francés

---

<sup>28</sup> JUAN GUILLERMO FERRO et al, Op. Cit, Pp. 163 y 164.

<sup>29</sup> Ídem, P. 165

<sup>30</sup> Entendidas las burocracias como cuadros administrativos separados de la población, que la orientan y la dirigen.

Michel Crosier, *Le phénomène bureaucratique*, y otras, desarrolla la siguiente idea:

*... a medida que controlan más territorio, cualquiera de las "burocracias armadas" adoptan un organigrama más complejo, y a la vez que procura ampliar las bases de su reclutamiento, se esfuerza en mantener un equilibrio entre sus aspectos "idealistas" (puramente normativos) y la existencia de un sistema de retribuciones materiales, de estímulos o garantías de estabilidad, cuando no abiertamente de remuneración, lo cual conlleva todo un desafío al organigrama preestablecido.*<sup>31</sup>

Desde esta perspectiva organizacional se pueden encontrar muchas coincidencias entre la perspectiva de Ferro et al y la de Cubides. Para no extendernos citaré sólo una en relación con las claves del gran crecimiento que las FARC alcanzaron hacia finales de la década de los años 90:

*...la clave de su crecimiento después de 1982 consistió en que, sin ceder un ápice ni en el control en cuanto a la estrategia política (el "centralismo democrático" del partido leninista sigue siendo axiomático) ni en la planeación de las grandes ofensivas ni en la centralización de los recursos, deja a la iniciativa del comandante de frente la parte operacional, la adecuación de "la línea" a las especificidades regionales [...] el control que lleva el Secretariado es el de "evaluación por resultados": da la consigna periódica sobre la coyuntura, asigna las metas de crecimiento para cada frente y, luego, periódicamente, pide cuentas de los resultados.*<sup>32</sup>

En relación con los estudios anteriores, del segundo momento se vuelve sobre el sentido organizativo. Pero también a consideraciones teóricas muy específicas sobre la organización y a orientaciones sobre ese orden pero que de todas maneras están más orientadas hacia un problema que excede el marco de nuestro propio estudio. El marco de definición histórica de las propias FARC y el de su dinámica militar y armada.

No quisiéramos terminar esta parte sin mencionar que el presente trabajo es la continuación de una primer ejercicio investigativo realizado para optar al título de Licenciado en Historia,<sup>33</sup> y en él nos propusimos describir el "transito" de la guerrilla partisana a la condición de guerrilla militar después de la Séptima Conferencia de la guerrilla de las FARC, a partir de análisis de prensa del período y siguiendo la propuesta teórica de Eduardo Pizarro, ya mencionada.

## EL CAMPO DE ESTUDIO

Nos enfrentamos a un fenómeno de insurgencia que supera la coyuntura y llega casi a la mediana duración y es necesario aportar desde la

<sup>31</sup> FERNANDO CUBIDES, Op. Cit. P. 25.

<sup>32</sup> Ídem, P. 43.

<sup>33</sup> JOSÉ FERNELLY DOMINGUEZ C, "Las FARC, de la Guerrilla Partisana a la Guerrilla Militar. Historia de la Guerrilla, 1982 - 1986", Trabajo de Grado, Biblioteca Universidad del Valle, 1996.



investigación sociológica, nuevos elementos que contribuyan a la comprensión de este fenómeno que comporta diversos elementos relacionados con las condiciones objetivas y subjetivas del desarrollo colombiano que han posibilitado que este grupo haya evolucionado adaptando su organización y su modus operandi a las nuevas condiciones.

Esto nos conduce a la hipótesis de considerar que la dinámica de juegos de intereses en las distintas redes regionales hace por ahora imposible acertar en una caracterización general de las FARC, diferente del discurso formal agitado especialmente en las negociaciones de paz por parte de los miembros del Secretariado Unificado. De igual forma habría que proceder para un conocimiento total de las FARC: Frente por Frente; por cada zona o territorio colombiano habría que formar un cuadro, pero sin perder de vista que las FARC como totalidad, como sistema complejo es más que la suma mecánica de todas sus partes, léase: Milicias Bolivarianas, Escuadras, guerrillas, Compañías, Frentes, Columnas, Bloques.<sup>34</sup>

El problema de investigación.

Presenta una doble naturaleza: En primer lugar volvemos a la discusión sobre las fases del desarrollo histórico de las FARC planteando las relaciones entre lo militar, lo social y lo político, siguiendo el esquema de Pizarro de guerrilla societal, partisana y militar pero no su aplicación real en términos de que fueran fases o ciclos que se han desarrollado de manera lineal, sino que son elementos que permiten examinar un fenómeno complejo en sus distintas fases y ver que en una fase determinada predomina un tipo de relación entre lo social, lo político y lo militar y en la otra predomina otro tipo de relación, para seguir una evolución posterior. Son elementos analíticos cuya dimensión histórica revela que siempre ha habido una combinación concreta de ellos y que en esta combinación ha predominado uno u otro tipo de relación. Segundo nivel del problema: En el período de desarrollo de este grupo, que va desde mediados de los años 90 hasta la terminación de la “zona de distensión” nos proponemos establecer las relaciones que han tenido las FARC con la población en función del control territorial. A partir de lo cual nos preguntamos si, ¿hay control territorial simplemente por presencia armada? O esta presencia ¿ha involucrado relaciones diversas con la población?

No se pretende agotar el tema, sólo hacer una aproximación, de acuerdo a lo que podría corresponder al nivel de maestría.

---

<sup>34</sup> Sobre la dinámica de los sistemas complejos ver: EDGAR MORIN (1990), *Introducción al Pensamiento Complejo*, Editorial Gedisa, Barcelona, 2000. También, PETER SENGE (1990), *La Quinta Disciplina*, Ed. Granica, 1995.

En el próximo capítulo se desarrollará una discusión sobre cómo se ha visto en la bibliografía consultada, esta última etapa, del control territorial, las relaciones entre lo social, lo político y lo militar.

## Capítulo 2.

### CONCEPTOS UTILIZADOS

En el presente estudio sobre la guerrilla de las FARC se ha tenido en cuenta el contexto de larga duración dentro del cual se ha venido desarrollado el proceso de modernización del Estado y de la Sociedad colombiana y cuya referencia o posible inflexión inicial en el tiempo en algunos aspectos, podría ser la República Liberal de los años 30.

Tal como lo advierte Samuel P. Huntington <sup>35</sup> para la generalidad de los procesos de modernización, el caso colombiano se ha desarrollado en medio de una situación de continua inestabilidad y violencia en sus diversas formas. Y precisamente sobre esto Carlos Miguel Ortiz, inicia su trabajo Estado y Subversión en Colombia diciendo que,

*“La historia del Estado en Colombia ha corrido entrañablemente unida a la historia de las subversiones; subversión liberal, radical, nueve abrioleña, anticatólica, comunista, han sido en el siglo XIX y en el XX como grandes fantasmas que han alternado constituyéndose en parte misma de la vida del Estado, reduciendo a sus propios términos una multiplicidad de hechos y de brotes de la vida política y de la vida social”.*

Y refiriéndose a la presencia permanente de la violencia dice que “ésta nunca ha comenzado ni ha acabado en Colombia sino que fluye y refluye sin cesar”. <sup>36</sup>

La noción de fluidez política está presente en todas las reflexiones que desarrollamos en este trabajo. Debe entenderse como una propiedad de las estructuras sociales que se manifiesta más claramente en épocas de conflicto social, las cuales son denominadas por M. Dobry, <sup>37</sup> como Coyunturas Políticas Fluidas, y que explican el alto nivel de movilización que caracteriza a las sociedades en proceso de modernización. La movilización social según Deutsch, (citado por S. Huntington, Op. Cit, p. 41), es el proceso por el cual son desgastados o destruidos grandes grupos de los antiguos compromisos sociales, económicos y psicológicos y la gente queda disponible para adoptar

<sup>35</sup> SAMUEL P. HUNTINGTON (1969), El Orden Político en las Sociedades en Cambio, Paidós, Argentina, 1991, Pp. 40 y Ss.

<sup>36</sup> CARLOS MIGUEL ORTIZ S., Estado y Subversión en Colombia. La Violencia en el Quindío años 50, CEREC, UNIANDES, Bogotá, 1985, p. 21.

<sup>37</sup> MICHEL DOBRY, Sociología de las Crisis Políticas, Colección Monografías, Nº 98, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1988, Pp. 105 y Ss.

nuevas pautas de socialización y conducta. Y como sigue diciendo este autor esto significa cambios en las actitudes, los valores y las expectativas de los individuos, que de pertenecer a una sociedad y a unas estructuras tradicionales pueden pasar a otra u otras más cercanas al mundo moderno. Y en dicho tránsito intervienen como causas directas un gran incremento del alfabetismo, la educación postsecundaria, la intensificación de las comunicaciones, el impacto de los medios de difusión masivos y la urbanización. Y en la presente década también debe incluirse el proceso de globalización.

Lo que Huntington describe como “grandes grupos” compromisarios de intereses sociales, económicos y psicológicos, M. Dobry lo caracteriza como Sectores o sea aquellos lugares sociales capaces de llevar a cabo la captación de los cálculos de sus miembros; espacios sociales de interdependencia de los actores, zonas limitadas de endodeterminismo... de auto referencia, donde tienen lugar competiciones por bienes o por posiciones considerados políticos por los miembros de las sociedades afectadas.<sup>38</sup>

Frente a estas circunstancias aparecen unos actores que desde la oposición armada tratan de democratizar la política a partir de un discurso revolucionario y socialista, pero que en la práctica no ha ido más allá de la construcción de redes clientelares armadas. Entonces, en un contexto de modernización tardía, la guerra sólo ha servido para construir simetrías políticas con el mismo Estado y las mismas Élités hegemónicas, a quienes han combatido, por más de medio siglo, (en el caso de Marulanda y los marquetalianos).<sup>39</sup>

En relación con la percepción y la acción de los actores que cuestionan el ordenamiento de la sociedad, modificando el contexto, hemos tenido en cuenta el referente metodológico de Daniel Pécaut en el sentido de que son tres cosas a la vez:

- Un conjunto de circunstancias que han favorecido o no, la posibilidad de ciertas acciones; o sea campos que han resultado de esas mismas acciones que al combinarse condujeron a la aparición de nuevos lugares de tensión e inestabilidad.

---

<sup>38</sup> Ídem, Pp. 83 y Ss.

<sup>39</sup> Ver MARIO LUNA y JOSÉ FERNELLY DOMÍNGUEZ, A propósito de la guerrilla: Simetrías políticas y exclusiones recíprocas, en Exclusión Social y construcción de lo público en Colombia, compilación de ALBERTO VALENCIA, U.V, Cidse - CEREC, Bogotá, 2001, Pp. 291 y Ss.

- Las relaciones de competencia y rivalidad entre los actores por imponer un sentido.
- Nuevos sentidos que estarán presentes como contexto.

La conformación y el funcionamiento de lo que aquí describiremos con la metáfora del Conglomerado Organizacional de las FARC, tiene unas historias individuales y colectivas posibles de describir a través de la formación de unos substratos <sup>40</sup> o nociones que han servido a los actores para aprehender y describir sus prácticas colectivas; y las representaciones de estas prácticas les han posibilitado verse así mismos como partícipes de algo en común, es decir como integrantes de espacios con ciertos niveles de homogeneidad en cuanto a sus cálculos individuales y les han permitido iniciarse en un proceso de captación de cálculos sectoriales. <sup>41</sup>

## LAS FARC COMO SECTOR POLÍTICO Y SOCIAL

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC-ep, son un sector político en armas no tanto por el discurso marxista que aún reproducen algunos de sus militantes comunistas, sino porque a través de sus frentes armados constituye el núcleo hegemónico de un conglomerado organizacional, <sup>42</sup> que tuvo presencia en la mayor parte del territorio nacional, que ha sido visto como una exitosa empresa económica, política y militar que compite con el Estado por el control del territorio, de la población y de los recursos económicos, que desarrolla una guerra orientada por un proyecto estratégico que busca la sustitución - por lo menos parcial - del Estado, por medio de la dominación gradual del territorio, y que de hecho ha logrado en algunas ocasiones ejercer funciones de Estado en algunas regiones donde ha tenido el monopolio de la fuerza, de la justicia y del tributo, de acuerdo con la caracterización de Alfredo Rangel Suárez. <sup>43</sup> Además tenemos que, el Conglomerado de las FARC no busca construir unas relaciones sociales alternativas, sino acomodarse en mejores condiciones dentro de un Sistema Social más complejo, <sup>44</sup> tradicionalmente conocido como la sociedad dominante, legalizando un espacio conquistado por la fuerza de las armas y cooptando inmensos recursos patrimoniales

---

<sup>40</sup> Sobre el concepto de Sustrato cultural, ver a Carlo Ginzburg (1976), *El Queso y los gusanos*, Editorial Muchnik, Barcelona, 1997.

<sup>41</sup> M. Dobry, Op. Cit. P 87.

<sup>42</sup> La expresión es utilizada por Michel Dobry en su obra ya citada, P. 99, para describir al conjunto de sectores que se han agrupado en torno al Partido Comunista Francés. Aquí la utilizamos para caracterizar el conjunto de sectores que se coaligan en torno a los frentes guerrilleros de las FARC y estructuran verdaderas redes colusivas para controlar los recursos en cada región.

<sup>43</sup> ALFREDO RANGEL S., Op. Cit, Pp. 96 y 99.

<sup>44</sup> La expresión también corresponde a M. Dobry, Op. Cit. P. 27.

conseguidos en el forcejeo por la redistribución de los recursos. Es la historia de los últimos 29 años de guerra de las FARC: un proceso por asegurar progresivamente, amplios espacios de un mercado con diversas necesidades que van desde la protección de la propia vida, hasta la defensa en contra de la corrupción oficial, de los presupuestos para las regiones de provincia bajo su égida; pasando por la satisfacción de necesidades de protección para el desarrollo de actividades agrícolas y comerciales legales e ilegales.

Sin embargo es conveniente advertir como lo hace D. Pécaut que, en la actual situación de violencia generalizada, no es posible trazar una clara línea divisoria entre los actores desencadenantes de la violencia política y los protagonistas de la violencia desorganizada, pues todos los fenómenos están en resonancia unos con otros.<sup>45</sup> Dentro del conglomerado de las FARC existen frentes dedicados a la protección de cultivos y de laboratorios de narcóticos a los cuales difícilmente podría colocárselos como claros ejemplos de actores políticos en armas.

Nos parece que esta diversidad de formas de abordar el fenómeno guerrillero obedece a la imposibilidad de dar cuenta de su totalidad, desde un solo enfoque o desde una sola modalidad de investigación. Y esto es particularmente evidente para el caso de las FARC que, como Conglomerado Organizacional en función del control de los recursos, ha yuxtapuesto en torno a cada uno de sus frentes, una amalgama de pequeños sectores locales de toda índole: desde la delincuencia, organizada o no, hasta franjas importantes de las Élités locales.

La diversidad de las lógicas regionales y locales pone también su impronta en cada uno de los frentes guerrilleros; situación que se hizo evidente durante el proceso de paz iniciado en el gobierno de Belisario Betancur, cuando fue posible observar que, mientras buena parte de la organización guerrillera desarrollaba las tareas políticas tendientes a la creación y fortalecimiento de la Unión Patriótica, UP, algunos frentes daban la espalda al proceso y se dedicaban a actividades de depredación y de delincuencia común en contra de la población civil, absolutamente contrarias a la dinámica política que cobraba este nuevo partido.

En nuestro estudio ya referido sobre el período de 1982 a 1986, mostrábamos la heterogeneidad de los frentes guerrilleros, en cuanto a su historia, su modus operandi, su nivel de formación y de compenetración con

---

<sup>45</sup> DANIEL, PECAUT, Presente, Pasado y futuro de la violencia, Revista Análisis Político, IEPRI- U. Nacional, N° 30, Enero - Abril, 1997, P. 3.

las directrices políticas emanadas desde el Secretariado del Estado Mayor, como órgano de dirección.

Por ejemplo, un mismo grupo, como el caso del Frente 4, asentado desde 1965 en Puerto Boyacá, obtuvo un importante apoyo de ganaderos, agricultores y campesinos, gracias a que lograron extinguir el abigeato y la delincuencia común, pero que al desdoblarse en 1978 para dar origen al Frente 11, pierde incluso el apoyo de los campesinos pobres por haberse dedicado a actividades de depredación generalizada, las cuales posibilitaron el asentamiento y recuperación del territorio por parte de los paramilitares en todo el Magdalena medio. En palabras de D. Pécaut, de una fase a la otra, los mismos componentes permanecen en obra pero se insertan en nuevas configuraciones. Al mismo tiempo, su percepción se modifica.<sup>46</sup>

Aceptando que no ha habido solo una teleología que oriente el accionar de las FARC desde su nacimiento, sino varias teleologías que en diversos momentos han aparecido, desaparecido o han coexistido, hemos trabajado en la perspectiva de la sociología histórica, tratando de visualizar el proceso general de estructuración de las FARC a través de tres series históricas: La Resistencia defensiva, la Transición y el Control Territorial. En cada una de las cuales, es posible identificar, a partir del ingreso de nuevos actores a los puestos de comando, nuevas intencionalidades, nuevos intereses y orientaciones diferentes en relación con la primigenia razón de ser de la lucha insurgente de esta guerrilla.<sup>47</sup>

Veamos en resumen cuáles son las series consideradas en este estudio:

Primera serie: La Resistencia Defensiva. Protagonizada por un grupo humano de excluidos de la sociedad mayor, que inicialmente lucha por la preservación de la vida y en función de ello, va adoptando la forma de un sector social emergente y en proceso de diferenciación de los demás partidos y grupos sociales constituyentes del Estado y de la sociedad mayoritaria, para lo cual se encierra en una especie de “clausura material y de sentido”,<sup>48</sup> que le permite comenzar un proceso de estructuración de un

---

<sup>46</sup> D. Pécaut, Presente, pasado y futuro de la violencia, Op. Cit. P. 5.

<sup>47</sup> En este trabajo utilizamos la noción propuesta por MICHEL FOUCAULT (1970), en Introducción a La Arqueología del Saber, Siglo XXI, México, 1977, de construcción de cuadros integrados por Series de series, comprendidas en espacios de tiempo y espacios geográficos absolutamente flexibles.

<sup>48</sup> Sobre el concepto de *Clausura* ver en la compilación de Fabio Giraldo Isaza a Cornelius Castoriadis, **Las raíces psíquicas y sociales del odio**, en **Guerra y Muerte**, Editorial FICA, Cali, 2002, Pp. 65 y Ss. Este término equivale también a la idea de *Sistema Cerrado* de LUDWIG VON BERTALANFFY (1968), **Teoría general de los Sistemas**, F.C.E, México, 1993, Pp. 39 y Ss.

imaginario social instituyente,<sup>49</sup> diferente, especialmente del imaginario instituido por la sociedad mayor y que se reflejaba en los modos de hacer y de pensar originarios del Partido Liberal del cual provenía buena parte del naciente grupo armado y al cual atribuía Marulanda los primeros fracasos militares cuando describía el comportamiento de muchos de los comandantes como “demasiado liberal”, para significar no clandestino, no conspirativo, abierto, descuidado, que era como actuaban en la época de las guerrillas liberales en su época “societal”. El imaginario instituyente se comienza a crear pensando principalmente en la vida militar, ya que en lo político, al adoptar la ideología del PCC, el imaginario instituido se mantuvo incólume aun hasta nuestros días.<sup>50</sup>

Segunda serie: La Transición. Ya se han vinculado al grupo armado algunos valores y formas ideológicas contradictorias con la armazón de la sociedad mayor a partir de lo cual entra en un proceso de consolidación y expansión conservando, al menos en el discurso, el objetivo de reemplazar al Estado y al ordenamiento impuesto por los grupos sociales dominantes. Sin embargo, en esta serie se comienza a combinar, no solo todas las formas de lucha, como ya se venía haciendo desde su nacimiento, sino también, todas las formas de financiamiento de la guerra incluido el narcotráfico, con lo cual se incorporan actores con nuevas visiones sobre el quehacer militar que introducen una visión de la guerra como una forma de vida y no como medio o instrumento para conseguir el fin político que imponía la institución del PCC. Estos nuevos actores contribuyen de forma definitiva a la concreción del Nuevo Modo de Operar, que aparece como el producto más importante del imaginario instituyente desarrollado en la serie anterior. La dirección política proveniente de la ciudad se reemplaza y se incorpora en el Secretariado del Estado Mayor. Todo esto es convertido en imaginario instituido por la Séptima Conferencia realizada en 1982. La clausura se relativiza y el grupo insurgente comienza a participar en la negociación política del conflicto pero como una de las tareas de la guerra.

Tercera Serie: Hacia el control territorial. Ante la quiebra del paradigma socialista en el terreno internacional, antiguos y nuevos combatientes logran construir una red diferente que pretende articularse a la sociedad dominante pero sin disolverse como organización y conservando los territorios y el patrimonio conseguidos mediante el ejercicio de la violencia.

---

<sup>49</sup> Ver a CORNELIUS CASTORIADIS, en varias de sus obras, por ejemplo, *Ontología de la creación*, Editorial Ensayo y Error, Bogotá 1997.

<sup>50</sup> Dice Castoriadis (1986), que, “... la palabra institución está empleada en su sentido más amplio y radical pues significa normas, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas y de hacer cosas...”, en *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1994, P. 67.



Las luchas sociales y su importancia para la conquista del poder, definitivamente pasan a un segundo plano. Antes que el control del Estado, prima ahora para las FARC, la estrategia de control de los recursos, en palabras de D. Pécaut.<sup>51</sup>

A lo largo de nuestro trabajo hemos hecho un rápido recorrido por las dos primeras series, pero nos hemos detenido en la descripción de la tercera, donde tratamos de centrar el análisis empírico sobre las condiciones de formación y desarrollo de este grupo armado como Conglomerado organizacional, cuyos integrantes, como ya se dijo, se encuentran agrupados en estructuras micro como las Escuadras, las compañías, los Destacamentos, etc., que pueden formar parte de un Frente como célula fundamental de la estructura guerrillera y en estructuras macro como los Bloques regionales. Si bien estas estructuras y el rol de los combatientes dentro de ellas son claros, las relaciones de la organización con la política, con el territorio y sus comunidades no permiten sacar conclusiones rápidas que nos sirvan para explicar fácilmente qué son las FARC. El examen de esta tercera serie ha permitido desentrañar importantes niveles de complejidad.

No es tan simple entonces, realizar una caracterización de este grupo armado y de sus dinámicas con la población, como actor político. Son un movimiento cuyas raíces agraristas todavía forman parte importante de su discurso político, pero la actividad de buena parte de las zonas campesinas de nivel estratégico bajo su influencia, no se da en torno a los cultivos para el mercado tradicional. Cultivan coca, para la exportación lo que los coloca en los circuitos internacionales del mercado en el que se negocia en dólares. Se trata de una actividad ilegal que, como se ha señalado en algunos estudios, resulta paradójica: De un lado, los cultivos de coca le han permitido a las FARC los recursos para crecer política y militarmente. Pero por otro, “sin esta relación coca-FARC este grupo guerrillero estaría ubicado en una posición política mucho más ventajosa.”<sup>52</sup>

Pero, la complejidad del problema presenta también otras aristas. Para garantizar el sentido político de su accionar, requiere de fuertes procesos de formación ideológica de sus cuadros. Sin embargo, la relativa autonomía, por ejemplo de los comandantes de frentes a quienes el Secretariado aplica el principio administrativo de la “evaluación por resultados”: acciones militares, reclutamiento y dinero para garantizar la supervivencia; hace que

---

<sup>51</sup> D. Pécaut, Presente, pasado y futuro de la violencia, Op. Cit. p. 22.

<sup>52</sup> JUAN GUILLERMO FERRO M, Las FARC y su relación con la economía de la coca en el sur de Colombia: testimonios de colonos y guerrilleros, en Gonzalo Sánchez/Eric Lair (Editores), Violencias y estrategias colectivas en la región andina, Editorial Norma, IEPRI, Bogotá, 2004, P. 413.

en la práctica, sea muy difícil garantizar que los procesos formativos de sus “escuelas de cuadros” funcionen adecuadamente.<sup>53</sup> Y, si nos atenemos a la caracterización de E. Pizarro, ya discutida, como guerrilla militar, muchos de sus frentes y cuadros importantes, ni siquiera manejan un discurso político de alguna coherencia y sus acciones parecen iluminadas más por un frío pragmatismo que por un ardoroso discurso ideológico, lo cual al parecer, es una de las causas de las continuas violaciones al DIH. Pero además, muchos de ellos, (fue el caso de la “compañía Villamizar”, en el corregimiento de Pance, que abordaremos en el último capítulo), cuando intervienen políticamente en los asuntos de la población sólo atinan a echar mano del viejo expediente clientelista de los partidos tradicionales para resolver sus necesidades o conflictos.

### Sobre la tipología de los actores

Como ya se dijo en el capítulo anterior el trabajo desarrollado aquí en algunos aspectos es una continuidad de lo realizado en el pregrado. Pero actualmente nos hemos replanteado el problema, pues hoy contamos con muchos más elementos analíticos sobre el desarrollo de las FARC y también con nuevas realidades. Antes nos tomábamos muy en serio el paso de una etapa a la otra, siguiendo la tipología de E. Pizarro ya descrita. Nuestra visión era un tanto lineal de este desarrollo histórico y estábamos empeñados en estudiar la etapa de transición entre la Guerrilla Partisana y la Guerrilla Militar con el fin de describir cómo se había producido este hipotético paso. Pensábamos que la presencia de los “marquetalianos” determinaba necesariamente un hilo de continuidad en todos los procesos de esta guerrilla.

Si bien, como producto de esta nueva reflexión tenemos algunas observaciones críticas sobre la tipología de los actores armados desarrollada por los investigadores del IEPRI, especialmente por E. Pizarro, aquí la utilizamos como referente para matizar algunas características específicas de la evolución de las FARC relacionadas con sus integrantes en zonas específicas, dado que la caracterización de la guerra solamente a partir de una tipología de los actores armados no basta para entender el carácter del actual conflicto. Definir simplemente a las FARC, como guerrilla militar, no nos explica la dinámica general de las áreas donde el conflicto se vive con mayor intensidad. No nos explica suficientemente las variaciones en su estrategia. Por ejemplo, cuando Iván Orozco Abad,<sup>54</sup> dice que una guerrilla militar, abandonada a una movilidad acentuada y empecinada u

---

<sup>53</sup> Ver, JUAN GUILLERMO FERRO, et al, 2002, Op. Cit.

<sup>54</sup> IVÁN OROZCO ABAD, *Combatientes Rebeldes y Terroristas. Guerra y Derecho en Colombia*, Ed. Temis - IEPRI, Bogotá, 1992. P. 76.

obligada a buscar un triunfo simplemente militar y no político sobre el enemigo, habrá de tener un manejo puramente militar y empobrecido del dominio territorial”, sin embargo las FARC, siendo una guerrilla militar, en muchas regiones se aparta en forma relativa de esta caracterización, especialmente en aquellas zonas donde miembros de las comunidades tienen nexos de parentesco con algunos de sus integrantes o como ha sucedido en departamentos como el Guaviare, Caquetá, Meta o Putumayo que han sido su retaguardia.

En otro aparte, Orozco sitúa su tipología entre dos extremos: la legitimación societal concreta, fundada en intereses y la legitimación discursiva y abstracta fundada en valores, (la de la guerrilla militar); en medio de las cuales ubica la guerrilla partisana. Sin embargo las FARC, a pesar de ser catalogada como guerrilla militar, defienden actualmente intereses concretos en zonas cocaleras y amapoleras y en aquellos municipios en los cuales cuenta con tierras y bienes patrimoniales administrados por viejos militantes jubilados, por medio de los cuales posiblemente ha podido “lavar” algunos activos. Y también en muchas poblaciones, donde ha logrado asentamientos fuertes, sienten que de alguna manera la presencia de la guerrilla beneficia sus propios intereses. No sobra mencionar igualmente que las guerrillas de la época societal entre 1949 y 1958 respondían ya a diversas directrices políticas: del partido liberal en el caso de Marulanda y sus familiares los “Loayzas”, y del PCC en el caso del “Mayor Lister”, “Charro Negro” y otros.

## Redes colusivas y control social

Sí existen individuos y sectores sociales, que conservan la memoria histórica de los atropellos cometidos por el Estado y los sectores gobernantes en cada época; y es cierto que muchos de ellos han logrado conservar tradiciones de lucha armada a lo largo de varias décadas y en este sentido han logrado cristalizar aparte, valores culturales de las redes mayoritarias predominantes en determinados períodos. Pero ello no implica, -como lo sugiere W. Ramírez T-, que el sentido de la lucha armada, que los actores, que sus intereses, sus jugadas estratégicas y sus escenarios, sean los mismos a lo largo de varias décadas; y tampoco, como ya se dijo, que sea posible establecer una sola línea de continuidad en la lucha insurgente, así haya estado aparentemente dirigida por un mismo líder como Marulanda. W. Ramírez, afirma que,

*...una cultura que, más allá de las usuales y restrictivas definiciones del lugar común, comprende las razones histórico-sociales de la rebeldía, las formas comunitarias de su mantenimiento y la conciencia colectiva sobre una forma muy particular de reconstrucción del tejido social. (El subrayado es mío).<sup>55</sup>*

En el trabajo de campo realizado, tales razones histórico-sociales de la rebeldía, están más bien lejos de aparecer y por el contrario predominan o se entrelazan otras razones, o mejor otras lógicas o juegos que no están predeterminados, que no es posible analizar bajo ninguna teleología, pues los intereses en juego aparecen es, en el momento de las pequeñas o grandes crisis y no como determinantes de ellas. Y más que una conciencia colectiva sobre el tipo de sociedad por construir, lo que existen son sectores agrupados o no, Redes Colusivas,<sup>56</sup> las cuales se interrelacionan a través de espacios o “arenas”,<sup>57</sup> cuyo carácter, tamaño y duración dependen del juego de los intereses que cada sector valida en los momentos de evaluación de los recursos movilizados o por movilizar.

El Frente guerrillero por ejemplo, fuertemente asentado en una localidad determinada, puede ser el sector hegemónico dentro una red que agrupa no solo a los supuestos portaestandartes de las razones histórico-sociales de la rebeldía, es decir a los guerrilleros, sino que también puede atraer bajo su

<sup>55</sup> WILLIAM RAMÍREZ TOBÓN, en su prólogo a Alfredo Molano (1994), Trochas y fusiles, El Áncora Editores - IEPRI, Bogotá, 1996, Pp. 18.

<sup>56</sup> La noción de Red Colusiva la utilizamos para describir asociaciones o alianzas entre sectores para defenderse, controlar o perjudicar a un tercero.

<sup>57</sup> Se entienden como lugares sociales en los que se efectúa una transformación del valor de los recursos movilizados por un grupo determinado (recursos de input), gracias a combinaciones específicas de los recursos de ‘interacción’, de modo que a cada tipo de arena le corresponda una combinación o una ‘interacción’ típica de recursos. Los productos del funcionamiento de la arena, denominados recursos de output, son desde ese momento utilizables para otras actividades de ‘producción’”, M. Dobry, Op. Cit.

órbita de influencia a miembros de los partidos tradicionales, de las Iglesias, de los empresarios legales e ilegales, funcionarios del Estado y miembros de las propias Fuerzas Armadas.

Esta conformación de redes ha materializado la existencia de poderes regionales paralelos a la hegemonía dominante, cuando la ocupación y el dominio territoriales no tienen un sentido coyuntural de provocación al Estado, sino más bien del establecimiento de nuevas transacciones colusivas, en competencia con la Red de consolidación mayoritaria que tiene en sus manos el manejo del Estado. Los sectores comprometidos en las nuevas redes, en muchos casos, se han constituido en un Estado paralelo que ocupa territorios progresivamente para tratar de quedarse.

De otra manera no podríamos entender los acuerdos que existieron entre algunos frentes de las FARC y algunos políticos tradicionales, para permitir el desarrollo de las elecciones de 1997 a cambio de comprometerse en el manejo conjunto de los recursos en determinadas regiones del país. Tampoco los acuerdos esporádicos no declarados de mutua colaboración, que en años anteriores era común observar entre algunas seccionales locales de la Policía y la guerrilla de las FARC, con el fin de controlar la delincuencia común.

Lo que podríamos designar como visión “culturalista” sobre la lucha insurgente, representada principalmente por A. Molano, y que se mantuvo con bastante fuerza durante los años 90, ve la existencia y el desarrollo de las FARC, como la expresión de una subcultura que ha cristalizado por fuera de la sociedad mayor, conservando el recuerdo de vejaciones e injusticias centenarias y dispuesta permanentemente a pasar la cuenta de cobro no sólo por las gallinas y los cerdos que el Estado le robó, sino por las traiciones, los incumplimientos y las trampas realizadas por este a lo largo del siglo XX, en contra principalmente de los campesinos.

Resumiendo esta parte, queremos expresar que no compartimos la idea de una cultura que aglutine las razones histórico-sociales de la rebeldía sino, como ya se dijo, unos sectores configurados en diversas series históricas, los cuales han logrado sobrevivir política y militarmente gracias a la efectividad de múltiples jugadas a lo largo del conflicto armado, frente a las redes mayoritarias que han controlado el Estado en diversas épocas. Y la sobrevivencia de estos sectores en cada serie histórica ha sido posible gracias a que han logrado establecer elevados “derechos de entrada” (la severidad de la iniciación) y una penalización de la defección, en palabras de Dobry. Esta dinámica concreta el control territorial ejercido por la guerrilla de las FARC en todos los territorios colocados bajo su influencia.

En consecuencia el problema del control territorial lo entendemos como un problema histórico presente en todas las facetas de su evolución, desde los tiempos de las autodefensas campesinas, pero con alcances y modalidades diferentes a lo largo de todo su accionar armado. Cuando hablamos de guerra de guerrillas nos referimos a una modalidad del combate que,

generalmente se realiza por fuera de los territorios controlados, en el que prima una gran movilidad de pequeñas unidades guerrilleras que golpean y luego se repliegan. Lo cual, expresado en términos militares, es diferente de la guerra de movimientos, -que cuenta con su mayor expresión de éxito en la toma a Mitú-,<sup>58</sup> en la cual varias unidades guerrilleras se desplazan largas distancias a un mismo punto para golpear un objetivo y luego se repliegan a sus campamentos de origen. Los combates se realizan por fuera de las áreas “santuario” y tienen el sentido de ampliar las áreas de mayor tiempo de permanencia, donde las poblaciones sienten todo el rigor del control de la guerrilla.

Sobre el control territorial se han dicho muchas cosas en la literatura disponible. Pero la noción empleada por nosotros tiene varias connotaciones o, por decir lo menos, varias etapas. Una primera, donde el control está centrado en una zona que puede volverse “zona santuario”. Dos, una zona periférica de avance hacia la guerra de guerrillas. Allí el control coincide con el espacio geográfico y social de ejercicio de la hegemonía donde realizan actividades, denominadas por ellos como “económicas” y la intensidad de los combates, es menor. Como ya se dijo, estos se realizan por fuera ella, y posteriormente los combatientes regresan a la zona periférica y luego a la zona santuario. Tercera. El control se amplía hacia otras zonas que pueden incluir las ciudades. En este espacio pueden entrar en relación unos frentes con otros en zonas muy amplias del país, pero también una población que no es fija, que no es estable, que entra y sale, pero que es controlada también por las FARC. Como lo vamos a ver en el último capítulo, se da el caso de dueños de propiedades en las zonas rurales que, a pesar de vivir en áreas urbanas, son vigilados y visitados por avanzadas de la guerrilla o por milicianos en sus residencias para que cumplan determinadas directrices o exigencias del comando del frente o de la compañía.

En el tercer caso, se trata de espacios de gran movilidad, muy fluidos, que concretan lo que muchos designan como “corredores de movilidad”. El ejercicio del poder por parte de la guerrilla en este tipo de espacios, es nominado D. Pécaut como “un control territorial desterritorializado”.

Precisando aún más; cuando hablamos de guerra de guerrillas, no es porque no exista el control territorial, sino porque la primera se hace en territorios no controlados, son avances o embestidas para la ampliación del área controlada, que producen, finalmente, grandes áreas de control,

---

<sup>58</sup> En su momento esta operación, además de las numerosas tomas de poblaciones, ejecutadas en la segunda mitad de los años 90, fueron para la guerrilla, el mejor indicador de éxito del “nuevo modo de operar”, de lo cual nos ocuparemos más adelante.

directo o indirecto, bajo otras consideraciones, bajo otros sentidos culturales, económicos y políticos, que tienen que ver, no solo con la propia dinámica de las FARC, sino con la aparición de otros actores emergentes, con cambios en la economía del país, donde muere la economía del café y empieza la explotación de productos mineros, o el cultivo de coca; empiezan a fungir como los puntales del desarrollo económico y de todo lo cual se pueden derivar recursos para un proyecto que poco a poco se va militarizando y que reporta finalmente el crecimiento de la fuerza insurgente. Guerra de guerrilla y control territorial han existido desde las primeras etapas, son actos del mismo drama, pero tiene sentidos y alcances distintos. Por lo tanto, para efectos del presente trabajo, la noción de control territorial, significa el resultado final, el ejercicio del “control desterritorializado”, que la guerrilla logra hacia finales del siglo pasado estando en posesión de la zona de distensión y lo que el mismo D. Pécaut señala también como la “desterritorialización de la guerra”.

En esta medida, nuestro trabajo, tanto en la parte del examen documental apoyado en la prensa y realizado para cinco zonas del país en el período de 1982 a 1986, como la observación directa en el municipio de Vistahermosa y en el corregimiento de Pance, de 1986 a 2001, lo que hacen es ratificar que hay localizaciones espaciales en las que se puede observar que se rebasa el espacio geográfico, lo cual permite pensar cómo están actuando las FARC en otras regiones del país, aunque no desconocemos la diversidad de situaciones y de condiciones regionales, dicha desterritorialización está presente en buena parte de las zonas influenciadas por la guerrilla de las FARC.

## Capítulo 3.

### LAS FARC COMO UN SISTEMA DE CLAUSURA. 1964-1982. La resistencia defensiva.

#### Introducción.

En la primera parte de este capítulo describiremos el proceso de formación de un grupo político en armas que, movido por el supremo imperativo de la defensa de la vida paulatinamente se ve obligado a cerrarse en sí mismo, en palabras de Castoriadis a “clausurarse”, lo cual implica entre otros, la construcción de nuevos imaginarios y por consiguiente de nuevas instituciones que permitan otorgarle sentido a su lucha y a su existencia como grupo que pasa de la autodefensa al desafío y al ataque contra el Estado y contra la sociedad mayor. La conferencia guerrillera ha sido para este grupo una de las formas de legitimar dichos imaginarios instituidos y que ellos hayan tenido toda la fuerza y las características Durkheimianas de hechos sociales, para todos sus integrantes.

Sobre el proceso de las sociedades nacientes Castoriadis dice que:

*“...siempre existe una clausura material en el sentido de que siempre existen territorios o fronteras más o menos bien determinados y, en todos los casos definiciones rigurosamente limitativas con respecto a los individuos que pertenecen a la sociedad considerada. Pero la clausura más importante es la clausura de sentido. Los territorios y todo el resto adquieren su importancia únicamente en función de los sentidos específicos que se les atribuyen...”<sup>59</sup>*

Y la posesión de los territorios y obviamente el control de la población fueron cambiando de sentido a medida que los factores que constituyeron el contexto inicial cambiaron, las razones históricas y políticas que inicialmente justificaron su emergencia también fueron cambiando, y que grupo fue creciendo en recursos, en cobertura geográfica y en importancia geopolítica.

---

<sup>59</sup> CORNELIUS CASTORIDIS (1996), Las raíces psíquicas y sociales del odio, en Fabio Giraldo Isaza (compilador), Guerra y Muerte, Editorial Fica, Cali, 2002, Pp. 72 y 73.



## GESTACIÓN Y PARTO: “último y verdadero comienzo”.

Contra toda advertencia encaminaba sus pasos hacia la plaza del poblado “...Cuando llegó a la calle principal, al cruzar hacia la droguería de Joaquín Sánchez, le dispararon ráfagas por la espalda y a quemarropa...”<sup>60</sup>

No debió haber sucedido así, pues esa mañana del 11 de enero de 1960, muy temprano mientras se tomaba el primer café del día en la casa donde acostumbraba hospedarse cuando venía a Gaitanía, alguien llegó con la noticia de que la chulavita estaba regada por todo el pueblo desde las 5:30 de la mañana, cuando la gente apenas comenzaba a levantarse y le aconsejaron que no saliera a la calle. En esos tiempos la policía que era, desde hacía más de 12 años, un instrumento de fuerza privada, -al servicio inicialmente de los gamonales del partido conservador, ahora actuaban al servicio de las Élités liberal - conservadoras concertadas en el Frente Nacional y estaban interesadas en limpiar cada vestigio de los errores cometidos en la década pasada. Este organismo armado seguía funcionando como sombrilla de las acciones de exterminio contra antiguos combatientes de la guerra liberal conservadora, convertidos ahora en dirigentes agrarios, pero que conservaban la misma actitud de oposición beligerante que caracterizaba al movimiento agrario colombiano desde hacía treinta años.

La “malicia indígena” de las gentes de Gaitanía, le indicaba a la gente que iba a haber problemas y era mejor estar prevenidos. Lamentablemente, justo ese día, cuando más necesitaba tener presente este aprendizaje social, heredado de su madre y cultivado al calor de cientos de combates y luchas libradas desde los tiempos de Quintín Lame, en un lapsus de confianza irracional, Jacobo Prías Alape (Charro Negro), no quiso hacer caso de las recomendaciones hechas y cayó abatido a manos de asesinos a sueldo integrantes de una de las bandas de los “limpios” comandada desde Planadas por Jesús María Oviedo “Mariachi”.

“Charro Negro”, era un antiguo dirigente indígena, quien, según Isauro Yosa (Mayor Lister), era quintinlamista, nacido en Ortega y había conocido al indio.<sup>61</sup> Había impulsado intensas movilizaciones indígenas en Natagaima, Coyaima, Ortega y Chaparral. Fue guerrillero después del 9 de Abril, de Eliseo Velásquez y de otros grupos en los Llanos donde la guerrilla gozaba de gran respaldo popular.

---

<sup>60</sup> CARLOS ARANGO Z, Op. cit. p.150.

<sup>61</sup> Ver ALFREDO MOLANO, Trochas y Fusiles, El Áncora Editores - IEPRI, Bogotá, 1996, p. 39.

A muchos veteranos como él, la nueva situación política del país, les inspiraba cierta confianza a pesar de que a diario se reportaban todavía numerosas tropelías y asesinatos, no sólo contra antiguos bandoleros, sino también contra dirigentes agrarios en los departamentos del Tolima y del Huila principalmente. Dos años antes de su muerte, se había logrado ya el acuerdo de paz entre liberales y conservadores y había arrancado el primer gobierno del Frente Nacional, apareciendo multitud de espacios propicios para que los actores pudieran visualizar intereses factibles de concretar ya sea por la fuerza o por la vía de la negociación.

La tierra aún aparece como el recurso principal en disputa, por parte de los antiguos actores liberal - conservadores y sus herederos, y también de los actores de la nueva contienda entre quienes se cuenta principalmente a los guerrilleros liberales y comunistas, los Chulavitas y los sectores emergentes de la violencia, antiguos mayordomos y fonderos enriquecidos mediante el comercio del café robado,<sup>62</sup> y con posibilidades para comprar o apoderarse por la fuerza de las tierras más productivas.

Las jugadas de los diversos actores en torno a los recursos factibles de movilizar, van configurando más claramente sus intereses; y en la medida en que estos intereses son factibles de captar, se van perfilando nuevos sectores o se coligan y se transforman los de antaño.

Se trataba pues de una calma chicha en la que se cruzaban una multitud de jugadas propiciadas por el Gobierno y sus redes afines o por los sectores excluidos de estas redes. Jugadas que iban desde la amnistía de Alberto Lleras Camargo, los debates en el Congreso contra las “Repúblicas Independientes”, supuestamente en manos de “los comunes”, las declaraciones de los militares haciéndose eco de las propuestas norteamericanas de lucha contra “el enemigo interno”; hasta el asesinato selectivo y sistemático con el fin de eliminar la antigua resistencia agraria.

Pero todas las jugadas no podían ser tan racionales que permitieran a los actores calcular por completo sus efectos más lejanos, por ejemplo los asesinatos de antiguos bandoleros o de quienes se hacía aparecer como tales. En concreto hubo una jugada que nunca debió producirse, pues hacerla significaba justamente accionar el resorte sentimental de uno de los hombres cuya vida había transcurrido entre amores y odios y que tenía por ello, la capacidad para armar y poner en marcha una nueva máquina de guerra: Manuel Marulanda Vélez, (Tirofijo). Y esa jugada fue justamente el asesinato de Charro Negro.

---

<sup>62</sup> Ver a CARLOS MIGUEL ORTIZ, Op. Cit.

Ya a comienzos de los años cincuenta había comenzado una gran amistad con Manuel Marulanda desde los tiempos del campamento del Davis, amistad que significó para Marulanda la primera influencia decisiva en cuanto a su formación política; era su mentor, su padre político. Con él comprendió el papel del grupo militar como brazo armado de la gente, integrado a los campesinos y apoyado por ellos. Y gracias a esta escuela Marulanda entendió el carácter de “bandoleros” que tenían las guerrillas de los Loayzas, sus familiares, y se mantuvo aislado de ellos.<sup>63</sup>

El asesinato de “Charro Negro” es la señal de alarma que le indica a todos los antiguos combatientes Liberales y Comunistas que el régimen de Alberto Lleras Camargo no se detendría hasta exterminar físicamente el movimiento agrario que se había transformado en las autodefensas de Marquetalia, El Pato, Riochiquito, Guayabero y otras, después de la caída de Rojas Pinilla. Corroboró que la decisión de no entregar las armas en la Segunda Amnistía después del plebiscito de la junta Militar, había sido correcta. La primera fue propuesta por el General Gustavo Rojas Pinilla en 1953.

Esta segunda traición del Gobierno quedaría grabada con sangre y fuego en el imaginario de todos los antiguos combatientes, liberales y comunistas que continuarían en la resistencia y posteriormente se les conocería como los “Marquetalianos”. Se había configurado uno de los referentes simbólicos del sustrato cultural que dio coherencia a este “nuevo” sector en ciernes: La desconfianza ancestral por todo lo oficial, es decir por todo lo que provenga del Estado y de las élites gobernantes. Este elemento entró a formar parte del “imaginario instituido” en torno al nacimiento del grupo. A lo largo de los siguientes 40 años, Amnistía sería sinónimo de Traición y de estratagema. Y los Marquetalianos serían el símbolo viviente de muchas cosas: Rotunda negativa a entregar las armas en cualquier proceso de paz, incredulidad absoluta sobre la palabra empeñada por el Gobierno y sus funcionarios, desconfianza por todo lo “urbano”.

Con el asesinato de su padre político, Marulanda aprendió definitivamente y para toda la vida a desconfiar de los cascos urbanos, de las amnistías y sobre todo de las propuestas de paz de los miembros de las Élite.

Acogiéndose a la ley de amnistía Marulanda había aceptado un cargo como inspector de la carretera en construcción de Neiva - Gaitanía - Planadas, en el tramo comprendido entre el Carmen (Huila) y Gaitanía (Tolima) el cual desempeñó durante casi dos años, hasta el día del asesinato de Charro Negro, cuando tomó la decisión, de por vida, de no aparecer nunca más en los cascos urbanos en condiciones de visibilidad.

---

<sup>63</sup> ARTURO ALAPE, *Los Sueños y las Montañas*, Ed. Planeta, Bogotá, 1994, p. 69.

Otros veteranos comandantes de las autodefensas también se habían acogido a la ley de amnistía: Isauro Yosa (Mayor Lister) e Isaías Pardo tenían sus fincas en la región de Marquetalia. Ciro Trujillo igualmente estaba organizado en el Cauca en el área de Riochiquito. Carlos Arango dice que, “Charro Negro compró una máquina proyectora de cine para ofrecer proyecciones en Gaitanía, actividad que combinaba con el negocio del ganado...”<sup>64</sup>

En palabras de Daniel Pécaut, por aquella época, “la autodefensa conserva un carácter local, se establece en territorios precisos, con objetivos circunscritos, reformistas mucho más que revolucionarios”.<sup>65</sup>

Sin embargo el movimiento agrario había intensificado su lucha, al tiempo que las zonas de “colonización armada” se habían convertido en prósperas regiones, que ya despertaban la codicia de los terratenientes y muchos otros sectores integrantes de las redes mayoritarias que en esa época conformaban el Estado. Todo esto alimentaba la decisión del gobierno de avanzar sobre estas áreas.

Además continuaba la acción bandoleril de los “limpios” o sea el sector de los antiguos guerrilleros liberales, ahora colaboradores del ejército y quienes buscaban también desalojar a los campesinos de las mejores tierras para quedarse con ellas como trofeos de guerra. El ejército utilizaba a estos grupos como punta de lanza para justificar posteriormente su presencia en las zonas de “colonización armada”. Isauro Yosa (Mayor Lister), dice que,

*...los “limpios” seguían jodiendo por los lados de Planadas. Mariachi hacía todo lo que le daba la gana. Comenzó a cobrarle a cada cafetero una por cada diez cargas de café recolectado, se robó más de cien mulas, reses y muchas cosas hasta que se enriqueció con la complicidad del gobierno y el ejército.*<sup>66</sup>

Después del asesinato de “Charro Negro”, el ejército se toma a Gaitanía con el pretexto de desalojar a la banda de Mariachi y se inicia un proceso de persecución contra Marulanda y demás dirigentes agrarios. Se trataba a toda costa de deshacer el proceso de organización campesina que ya se daba de manera vigorosa en Marquetalia.

Cuenta Jaime Guaracas que,

---

<sup>64</sup> CARLOS ARANGO, Op. Cit., p. 153.

<sup>65</sup> DANIEL PÉCAUT, Reflexiones sobre el nacimiento de las guerrillas en Colombia en Violencia y Política en Colombia, elementos de reflexión, Hombre nuevo editores, U.V, Facultad de Ciencias Sociales y económicas, Medellín, 2003, p. 59.

<sup>66</sup> C. ARANGO, Op. Cit, p. 76.

*“... en otra ocasión el mayor Torres abordó a Lister en nombre del coronel Charry (comandante de la base militar de Gaitanía), “Lister, le dijo, usted es el hombre que nos va ayudar a ponerle orden a esta zona. El ejército está interesado en imponerles un castiguito a unos muchachos que están por ahí haciendo unas reuniones. ¿Por qué no nos ayuda a que se presenten?”. Lister preguntó de quiénes se trataba y entonces el oficial dio los nombres de Darío Lozano, Isaías Pardo y un hermano de éste, Jaime Guaraca y obviamente Manuel Marulanda Vélez. Informado de esto por parte de Lister, todos acordaron volver a la clandestinidad “pues ya no había nada que hacer, no nos quedaba otro camino.”<sup>67</sup>*

Continuaba el proceso inicial de la captación de los cálculos, lo cual en palabras de Dobry “supone simplemente que los miembros de un sector determinado - independientemente de lo que quieran o crean -, no pueden hacer sino calcular, en sus actividades pertinentes, en función de la lógica social de ese sector”. Estaban, en cierto modo, atrapados en esta lógica.

Marulanda se da a la tarea de activar de nuevo la autodefensa a partir de un grupo de 30 jóvenes, los cuales se organizan de manera permanente como grupo de choque, con un sueldo de cinco pesos mensuales; así empezó otra vez la pelea.<sup>68</sup>

Los robos y asesinatos por parte de los asesinos a sueldo uniformados de policías y equipados por el gobierno continuaron durante 1.960 a 1.962. Ya en este año el ejército realiza un primer ensayo general de una operación de mayor envergadura en contra de Marquetalia, “sondeo del ejército para conocer la capacidad de la organización para reaccionar ante la otra acción más grande como la que estaban preparando”.<sup>69</sup> Dicha operación ya era instigada desde el propio Congreso de la República, cuando los políticos encabezados por Álvaro Gómez Hurtado comenzaron a denunciar la existencia de áreas en las que el Estado no tenía el control, las cuales se definieron como “Repúblicas Independientes”.

En síntesis, a partir de 1960, intervienen nuevos factores en las prácticas de los actores y nuevos referentes en las estrategias puestas en juego:

1. El panorama político Nacional e Internacional había cambiado radicalmente a lo largo de estos 2 años a raíz del triunfo de la revolución cubana y la primera declaración de la Habana del 2 de septiembre de 1.960. Se había generado en todos los países americanos una violenta reacción contra Cuba, encabezada por los USA. Se crea la Alianza para el Progreso y aparece la famosa Doctrina continental de la Seguridad Nacional.

---

<sup>67</sup> Ídem, p. 152

<sup>68</sup> Jaime Guaracas, en C. Arango, op.cit, p. 152.

<sup>69</sup> Ídem, p. 154

2. Es elegido Guillermo León Valencia quien nombra como ministro de guerra al general Ruiz Novoa, “oficial de nuevo corte, apto para aplicar una teoría, gemela y complemento de la Alianza para el Progreso... Desde el punto de vista estrictamente militar, se inventó el enemigo en nombre de una respuesta continental que explicita el General Ayerbe Chaux en 1.965, de regreso de la Sexta Conferencia Interamericana celebrada en Lima”.<sup>70</sup>
3. Destituido Ruiz Novoa como Ministro de Guerra, entra en su reemplazo el General Reveiz Pizarro, quien continúa la tarea de combatir al enemigo “que ya se habían inventado”. Como comandante de la VI Brigada con sede en Ibagué había sido designado el Coronel Currea Cubides, al mando de siete Batallones, que era casi como la tercera o cuarta parte del Ejército.  
*...El coronel Currea Cubides, un oficial muy experto, muy inquieto, muy dinámico, proyectó una operación para poner término a la llamada república independiente de Marquetalia. La operación se concibió para ocupar con las tropas suficientes esta zona y borrar para siempre el criterio que ya se había formado en Colombia que ese era el epicentro de la revolución, ya, entonces pro comunista o comunista de las Nacientes FARC*.<sup>71</sup>

Después del primer ensayo general de operación contra Marquetalia se utiliza un nuevo sistema de inteligencia de combate como son las Acciones Cívico-militares por primera vez, combinadas con la acción de grupos evangélicos dirigidos por Roque Góngora<sup>72</sup>

Para el mes de Mayo de 1.964 estaban ya dadas todas las condiciones que un operativo contra Marquetalia requería:

*“... el Gobierno del Dr. Guillermo León Valencia y el general Reveiz Pizarro le dieron todo el refuerzo a la VI Brigada, porque al fin y al cabo la única zona que estaba afectada en Colombia, después de venir el Frente Nacional, eran el Tolima y el Huila.”...“recibió casi todos los helicópteros de que disponíamos. Se habían formado, unos meses atrás, en 1.963, las compañías especializadas del ejército en la lucha contraguerrillera, unos pequeños “Grupos de Inteligencia y Localización, Gil...” “Se habían formado inicialmente en la Escuela de Lanceros en Tolemaida y estaban en plena demostración de su capacidad a fines de 1.963 y principios de 1.964”.*<sup>73</sup>

Según E. Pizarro,

*... Las presiones de sectores de la clase política contra las llamadas “repúblicas independientes,” la aidez de los terratenientes de las áreas circunvecinas para apropiarse de estas regiones y, sobre todo, la emergencia de grupos guerrilleros tanto en Colombia*

<sup>70</sup> Pierre Guilhodés, citado por Arturo Alape, 1994, Op. Cit. Pp. 237, 238.

<sup>71</sup> Gral. (r) José Joaquín Matallana, en C. Arango, Op. Cit. Pp. 213, 214.

<sup>72</sup> C. Arango, ídem, p. 155

<sup>73</sup> J. Joaquín Matallana, ídem, p. 213.

*como el resto de América Latina, convencieron al alto mando militar acerca de la necesidad de aplicar políticas preventivas en esta importante área de influencia comunista.... Además existió asesoría de oficiales norteamericanos desde Neiva... En esta decisión no fue de poca monta la incidencia de la misión militar norteamericana en Bogotá que contribuyó a diseñar los planes para la ocupación de estas regiones.*<sup>74</sup>

El 18 de Mayo de 1.964 se da por fin a conocer a la opinión pública por parte de los mandos militares la iniciación de la “Operación Marquetalia” que fue distinguida bajo el Código de “Plan LASO”, (Latin American Security Operation).

El 27 de mayo se produce el primer combate en un paraje de Marquetalia denominado La Suiza. En recuerdo de este combate se instituyó posteriormente esa fecha como el “día de las FARC”,<sup>75</sup> dado que instituye uno de los mitos fundacionales más importantes que ha otorgado sentido a la lucha armada de este grupo insurgente: existen porque “siempre” han sido víctimas del Estado. Su existencia aparece como una respuesta a la agresión del Estado contra los campesinos. Este mito fundacional ha sido también la base del discurso con el que han logrado tener audiencia en el contexto internacional.

Una de las pérdidas importantes de la guerrilla en esta acción, fue la muerte de Isaías Pardo, quien murió combatiendo en el Cañón del río San Miguel. Sin embargo el control total del territorio solo lo logran las fuerzas estatales, el 14 de junio de ese año, después de la intervención aerotransportada en Helicópteros del Batallón Colombia, comandado por el entonces Coronel, José Joaquín Matallana y apoyada por aviones de combate T-33 que disparaban cohetes y ametralladoras.

Es propiamente a partir de este momento, con la jugada estratégica de la agresión a Marquetalia, cuando se inicia el proceso de transformación de la autodefensa en movimiento guerrillero y “la lucha armada de inspiración comunista se extendió hacia otras zonas, con la creación de los destacamentos guerrilleros de Guayabero, El Pato, Chaparral, Natagaima, y Riochiquito”.<sup>76</sup>

Dice Jaime Guaraca que:

---

<sup>74</sup> E. PIZARRO L., 1991, Op. Cit, Pp. 187, 188.

<sup>75</sup> Jaime Guaracas, en C. Arango, Op. Cit. p. 245.

<sup>76</sup> Ídem. p.189.

*Hasta este momento, nosotros éramos simplemente movimiento agrario. Pero la agresión del gobierno y el ejército nos ha obligado a cambiar de carácter y de táctica. De ahora en adelante volvemos a ser guerrilleros, esta vez con modalidad móvil.*<sup>77</sup>

Esto que ha sido calificado por Eduardo Pizarro como “un monstruoso error histórico por parte de la clase dirigente colombiana”,<sup>78</sup> era, en nuestra apreciación, una jugada empujada, no por una clase social homogénea y clarividente de sus “intereses históricos”, sino por una red Colusiva integrada por todos los sectores que antes estaban enfrentados militarmente y que ahora manejaban el Estado, a la cual se agregaba el interés de cuadros militares, recién probados en la guerra de Corea, unos, y otros formados en los Estados Unidos y quienes habían “descubierto” la carrera militar como medio de movilidad social.

Con la toma de Marquetalia se evidencia la entrada en juego de dos factores, presentados por Elsa Blair en su trabajo ya citado: la dimensión de práctica colectiva y la dimensión subjetiva. El primero tiene que ver con todos actores que recurren al uso de la fuerza para resolver sus diferencias y el segundo con las significaciones subjetivas que tiene la expansión de este fenómeno.<sup>79</sup> La guerra ya había sido interiorizada no sólo por los actores armados, sino por todos los sectores con posibilidad para movilizar recursos.

Se creía - como se analizará más adelante - que militarmente los guerrilleros eran los mismos bandoleros de seis años atrás. Enemigos absolutos con los cuales estaba descartada toda negociación que no fuera su rendición y a los cuales era posible exterminar de un solo plumazo igual que con los bandoleros de la época de la Violencia.

Los errores, las incoherencias y las confusiones en materia de estrategia militar por parte del Estado, completan el cuadro de condiciones favorables para que el comunismo criollo legitime frente a los sectores campesinos en conflicto, la validez de un proyecto militar coherente con la táctica de “la combinación de todas las formas de lucha”, aprobada tres años antes en el IX Congreso del Partido Comunista realizado en junio de 1.961. La invasión a Marquetalia abre las puertas para la realización de la Primera Conferencia Guerrillera del Bloque Sur, la cual inaugura el tránsito de la autodefensa con algunas características de Guerrilla Societal, hacia un grupo insurgente con algunas características predominantes de Guerrilla Partisana.

---

<sup>77</sup> En C. Arango, Op. Cit. P. 159, 160.

<sup>78</sup> E. Pizarro, Op. Cit. P.189.

<sup>79</sup> ELSA BLAIR, Conflicto armado y militares en Colombia, Editorial U. de A. Cinep, Medellín, 1999, p. 30.



Terminada la invasión de Marquetalia, Marulanda con todos los combatientes y las familias campesinas desalojadas, se dirigen hacia Riochiquito donde se realiza dicha Conferencia, en el mes de Septiembre de 1.964 “como paso inicial de una organización más unida y estructurada que vendría más tarde”.<sup>80</sup> Asisten los grupos guerrilleros de El Pato, Riochiquito, “26 de Septiembre”, (Natagaima y Chaparral), Coyaima, Purificación y Guayabero. En ella se decide adoptar una Dirección política y militar unificada en el Partido Comunista.

Se define la necesidad de actuar nacionalmente superando el carácter localista que habían mantenido desde los años 50.

*Considera la Conferencia de una extraordinaria importancia la iniciativa de unificar nuestras fuerzas dentro de bloques geográficos determinados, con lo cual el radio de acción del movimiento guerrillero para cada uno de los grupos, se ampliará y con ello contará con mejores condiciones para la planificación, determinación y desarrollo de las acciones futuras”.*<sup>81</sup>

La guerrilla comunista adopta el nombre de “Bloque Sur” y se aprueban planes de acción militar, política, de organización, de educación y de finanzas.

Un año después de la Primera Conferencia del Bloque Sur se produce la invasión de Riochiquito, la cual venía siendo instigada también desde el Congreso, pero esta vez por un protagonista Liberal: Víctor Mosquera Chaux, representante de los terratenientes caucanos, quienes tenían interés en las tierras de esta zona predominantemente indígena. La orden de invadir fue firmada por el General Ayerbe Chaux, también de origen caucano.

Al ser desalojados nuevamente de Riochiquito el 15 de septiembre de 1.965 los destacamentos guerrilleros se dirigieron hacia el cañón del Duda en un sitio conocido como “La Francia” en la región del SUMAPAZ sitio en el cual se reunió desde del 25 de Abril hasta el 5 de Mayo de 1.966 la Segunda Conferencia del Bloque Sur.

El 23 de septiembre de ese año, cae en los combates de Riochiquito, Hernando González Acosta, estudiante de la Universidad Libre e integrante de la JUCO, quien había llegado junto con Jacobo Arenas como delegados del PC en 1962.

En ella se adopta el Reglamento interno denominado Estatuto de reglamento de régimen disciplinario y las normas de comando, el cual consagra buena parte del imaginario instituido que ha caracterizado a este

---

<sup>80</sup> Jaime Guaracas, Op. Cit, P. 160.

<sup>81</sup> Ramón López, citado por E. Pizarro, 1991, Op. Cit., Pp. 197 a 198.

grupo insurgente hasta nuestros días. Se adopta un Plan Operacional de cobertura nacional consistente en el Despliegue de Fuerzas. Se constituyeron seis destacamentos guerrilleros dirigidos por Ciro Trujillo: Destinado a Caldas y Quindío. Joselo Lozada: Cordillera Central. Manuel Marulanda junto con Jacobo Arenas: El Pato; y otros destacamentos dirigidos por Carmelo López, Rogelio Díaz y José de Jesús Rojas Rivas (“Cartagena”). Se afirmó que iniciaban una lucha prolongada por la toma del poder <sup>82</sup> que definitivamente pone en sentido a la otrora autodefensa.

Se crea una Comisión Financiera Nacional, al mando de Gilberto. Se eligió a Marulanda como el comandante superior y a Ciro Trujillo como segundo al mando. Se adopta el nombre de Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC.

En esta Conferencia participaron 350 combatientes quienes conformaron el núcleo inicial de las FARC. Todos, salvo excepciones como Jacobo Arenas, eran de extracción campesina.

Sobre esto dice Pizarro que,

*... a diferencia del resto de los grupos guerrilleros que emergieron en estos años, de clara raigambre urbana, al menos en su cúpula dirigente, las FARC tenían sus raíces en una resistencia campesina que se puede rastrear desde las primeras décadas de este siglo.* <sup>83</sup>

Lo cual constituye el Sustrato cultural más antiguo de las FARC, que es perceptible aún en sus demandas sobre Reforma Agraria.

---

<sup>82</sup> Declaración política emanada de la Conferencia, citada por E. Pizarro, 1991, Op. Cit. P. 199.

<sup>83</sup> E. Pizarro, Ídem.

## CONSTRUCCIÓN DE UN SISTEMA CERRADO. Condición para asegurar la sobre vivencia.

La Tercera Conferencia. Se celebra en Guayabero en 1.968. Tiene por objeto “analizar en profundidad las experiencias obtenidas en las dos cordilleras, la central y la oriental en lo que se refiere ya no solo a la sobrevivencia de la guerrilla, sino al cumplimiento de los acuerdos aprobados por la Conferencia Constitutiva”.<sup>84</sup>

Para Marulanda esta Conferencia “es la confirmación de que carecíamos todavía de conocimientos adecuados, para el desarrollo del movimiento guerrillero”.<sup>85</sup>

Se reconoce entonces falta de conocimientos adecuados, traducida en la incapacidad de la comandancia de las FARC para interpretar a fondo los lineamentos de la 2a Conferencia Constitutiva; las viejas prácticas colectivas de los años Cincuenta, aún predominaban. Hubo violaciones de los planes que trajeron como consecuencia el fracaso de algunos mandos, como es el caso del Comandante Gilberto responsable de las finanzas. Y del destacamento comandado por Ciro Trujillo en el Quindío. Es decir los imaginarios instituidos inicialmente para el movimiento de autodefensa campesina no funcionaban ahora para una organización verdaderamente conspirativa.

Muerte del Comandante Arrayanales en el Valle. Pérdida de Joselo en la cordillera Central. Golpes contra Abanico en el norte del Tolima; prácticas de política muy “liberal”. Todo el mundo sabía donde vivía la guerrilla, qué hacía, cuales eran sus planes de desplazamiento, quiénes eran sus contactos”.<sup>86</sup> No se estaban cumpliendo los lineamentos de la guerrilla móvil y clandestina.

Se había perdido el 70 por ciento de las armas del movimiento y habían terminado muchos hombres muertos ó en la cárcel. Faltaban en consecuencia, conocimientos sobre la concepción móvil de la guerrilla. Faltaba madurez en los mandos que continuaron aplicando los mismos métodos utilizados en los años cincuenta.

Se impone entonces la necesidad de “encriptarse”, de cerrar los contactos tradicionales con el exterior y de homogenizar ideológica y militarmente la nascente organización, se impone la clausura material y de sentido.<sup>87</sup>

---

<sup>84</sup> A. Alape, 1994, Op. Cit. p.98 y 99

<sup>85</sup> Ídem, p. 99

<sup>86</sup> Ídem

<sup>87</sup> Cornelius Castoriadis, Op. Cit.

Nuevos lineamentos: Penetrar nuevamente a las mismas áreas del Tolima, Huila, y Cauca con grupos menores, pero más ágiles, más operativos, más actuantes. Y el más importante de los nuevos lineamentos: La constitución de frentes; a partir de la experiencia del Magdalena Medio, donde ya estaba funcionando el Cuarto frente.<sup>88</sup>

El haberse clausurado rindió sus frutos positivos.

A la Cuarta Conferencia realizada en abril de 1971, a comienzos del Gobierno de Misael Pastrana en el Pato, asisten delegados de los frentes constituidos en el Magdalena Medio y El Pato. Asisten también delegados que estaban trabajando en la Cordillera Central. Igualmente estaban trabajando ya en procura de constituir frentes en Gaitanía, Planadas, Chaparral y otras.

En ella Marulanda afirma que si no podemos señalar muchos éxitos, por lo menos ya podemos decir que no nos continuaron matando, lo que es un paso supremamente grande.<sup>89</sup> Se escuchan rumores por parte del Ejército en el sentido de que han perdido contacto con las guerrillas en los últimos meses. No saben a ciencia cierta dónde operan, donde se meten, como se mueven. Se opera en consecuencia mucho más clandestinamente y en ese sentido se ha ganado la iniciativa. Marulanda concluye que "... nos enfermamos y estamos convaleciendo hasta ahora, comenzamos a reponernos".<sup>90</sup> Ha cambiado la situación en este sentido. "Hoy donde hay combate aunque sea un fusil se llevan los guerrilleros, esto es una ventaja en lugar de perderlo".<sup>91</sup>

Se consolida definitivamente la idea de los Frentes; al instalarlos deben fortalecerse y crecer y posteriormente desdoblarse en otros frentes, multiplicarse en personal y en armas, lo mismo en cuanto al apoyo de la población. La necesidad de los Frentes surge de la prioridad de establecerse ya no como destacamentos en diversas áreas del país, sino como células organizadas, con todas sus posibilidades. Los Frentes se convierten en "guerrillas madres" que se desplazan en diversas columnas a áreas lejanas del propio epicentro del frente. Los frentes deben dar columnas que luego van convirtiéndose en nuevos frentes a medida y

---

<sup>88</sup> A. Alape, Op. Cit., Pp. 99, 100.

<sup>89</sup> Ídem, p. 101.

<sup>90</sup> Ídem.

<sup>91</sup> M. Marulanda, entrevistado por A. Alape, Op.Cit. p. 102

capacidad de sus desplazamientos. Es decir se va concretando una concepción de orden estratégico.<sup>92</sup>

La Quinta Conferencia se celebra en septiembre de 1974 en el Meta. Marulanda dice que “nos repusimos, ahora sí cálculo que nos hemos repuesto de esa terrible enfermedad que casi nos liquida a todos: es decir, volvimos a ser más o menos, la misma guerrilla anterior”.<sup>93</sup> La crisis orgánica de las FARC estaba resuelta. “Se propone la ampliación de la fuerza guerrillera hasta convertirla en un ejército revolucionario”.<sup>94</sup> Hasta ese momento solo combaten con tres Frentes, y ya se daban las condiciones para crear el Quinto Frente en Antioquia lo mismo que el Sexto Frente en el Valle del Cauca y Cauca.<sup>95</sup>

Para entonces aparecen las FARC como una estructura clausurada y heterónoma hasta el fanatismo, arrastrando tras de sí la pesada carga de la ortodoxia Estalinista, característica principal de los Partidos Comunistas y de la URSS, sus mentores políticos tanto en Colombia como en todo el mundo. Para esta época ya eran célebres las purgas de combatientes, generalmente los provenientes de la ciudad, a quienes siempre se les miraba con desconfianza, como desertores activos o potenciales. Igualmente eran comunes los rompimientos y las deserciones, algunas de las cuales, condujeron a la creación de agrupaciones armadas, como el caso del EPL o a fortalecer otras, en proceso de creación, como el M-19, por parte de Jaime Báteman, Carlos Pizarro Leongómez y otros.

A la Sexta Conferencia realizada en enero de 1978,<sup>96</sup> en la región del Duda, asisten delegados de El pato y los Frentes: IV, V, VI y VII. Previo a esta Conferencia se había distribuido a los Frentes un Documento llamado “TESIS”, con una serie de propuestas en torno a la posibilidad de trabajar en la creación de un “pequeño ejército”. Y a esto se dedica efectivamente esta Conferencia.

Considera esta Conferencia que para crear un pequeño ejército es indispensable trabajar en las siguientes direcciones:

---

<sup>92</sup> A. ALAPE, Op. Cit., Pp. 100, 101 y 102.

<sup>93</sup> Jacobo Arenas, entrevistado por A. Alape, ídem, p. 103.

<sup>94</sup> Ver, [www.farcep.org](http://www.farcep.org).

<sup>95</sup> A. Alape, ídem, 102 y 103.

<sup>96</sup> Según un Comandante del IV Frente, entrevistado por Catherine Meyer, y citado por Carlos Medina Gallego en Autodefensas, Paramilitares y Narcotráfico en Colombia, Ed. Documentos Periodísticos, Bogotá, 1.990, p. 135.

Capacitar un mando, crecer en número de combatientes, armas, finanzas, crear escuelas regionales para los frentes y una escuela a nivel de estado Mayor, en el Secretariado; escuelas ideológicas, políticas y militares.

El periódico Resistencia debía salir permanentemente y se habló igualmente de la necesidad de periódicos por Frentes.

Se establece, como parte importante de la estrategia para la creación de ese pequeño ejército, el desdoblamiento de los frentes y la ocupación de nuevas áreas de influencia. Se habla de la posibilidad de tener un mando pequeño pero experimentado. Ya hay influencia en los sectores urbanos.

Se comienza a diseñar nuevo sistema operativo, que consiste en no esperar a que el enemigo ataque, sino que hay que atacarlo. Al golpear un Frente, deben golpear todos al mismo tiempo. Se une la fuerza de 4 ó 5 Frentes para golpear grupos importantes del enemigo, pero luego deben desplegarse para volverse a unir. Se comienza a producir un cambio de mentalidad para evitar la concentración de fuerzas que tanto daño causó en los años sesentas. Se calcula que las FARC tienen en ese momento unos 1.000 hombres, con unos 100 a 120 mandos; <sup>97</sup> aparecen las especialidades: armeros, especialistas en explosivos, cuadros políticos, etc.

Se comienzan a comprar las primeras armas y a disponer de nuevo armamento, lo cual coincide con los inicios del auge del tráfico de cocaína y la presencia de varios frentes guerrilleros en zonas de cultivos ilícitos. Igualmente coincide con la generalización de actividades de depredación tales como el secuestro y la extorsión.

Las nuevas oportunidades económicas ofrecidas por el narcotráfico contribuyen a crear las condiciones para el inicio de una nueva serie histórica en el proceso de consolidación de las FARC, lo cual se evidencia en la Séptima conferencia. Igualmente habían sucedido otros eventos que también contribuyeron a que cambiaran los referentes de la acción y que las jugadas estratégicas se reorienten en una dirección distinta a la experimentada hasta aquí. Dentro de las propias FARC aparecen nuevos actores que fortalecen esta nueva orientación; son actores nuevos que emergen en la lucha contra los sectores tradicionales del PCC.

**LA TRANSICIÓN (1982 - 1991). Semi clausura material y de sentido: condiciones para la consolidación y la expansión.**

---

<sup>97</sup> A. Alape, Op. Cit., Pp. 103, 104 y 105.

La segunda serie va desde 1982 hasta 1991. Obligadas por las circunstancias, las FARC inician un proceso de “apertura” paulatina dentro de su ortodoxia en algunos aspectos. Por un lado la toma de la embajada dominicana por parte del M-19, dos años antes, y la gran visibilidad lograda a través de los medios por esta agrupación y el nivel de denuncia de las torturas y violaciones del DIH, por parte del régimen del Presidente Julio Cesar Turbay Ayala, pesó más en la opinión pública, que veinte años de enfrentamiento armado en condiciones de invisibilidad relativa, pues obligó al gobierno, por primera vez en su historia a negociar bajo presión con un grupo insurgente y a conceder incluso una cuantiosa recompensa por la liberación de los rehenes, además de abrir para un sector mayoritario de las élites, la posibilidad de explorar el camino de la negociación política de la guerra, como medio para alcanzar la paz.

Entre otros factores, esto terminó convenciendo a las FARC de que la guerra ya no se libraba exclusivamente en el campo, por medio del enfrentamiento armado, pues había otro frente, el de los medios de comunicación, arena muy importante a la que hasta ese momento habían renunciado.

Pero existía un problema, un gran obstáculo que impedía la autonomía necesaria para entenderse directamente con el Estado: La Dirección Política del Partido Comunista Colombiano, PCC; de la cual se liberan oficialmente a partir de la Séptima Conferencia. En ella, se evidencia que en las FARC se había iniciado ya una nueva serie histórica; aquella que los colocaría definitivamente ante la posibilidad de dar el paso hacia la Guerra de movimientos, dirigida por un mando que debía reunir en sí mismo tanto lo político como lo militar.

Se realiza en el Guayabero del 4 al 14 de Mayo de 1.982, días después de conocerse el triunfo de Belisario Betancur. Desde la Segunda Conferencia de fundación, la Séptima es quizá la más importante de las realizadas por esta organización armada, debido al alcance de sus decisiones y a la transformación de sus imaginarios instituidos. Como ya se ha dicho, en la tipología de las guerrillas que E. Pizarro ha propuesto, se caracteriza este cambio como la iniciación de un período de transición que transformará al grupo insurgente de Guerrilla Partisana en Guerrilla Militar.

Está terminando el gobierno de Julio Cesar Turbay Ayala, el cual evidencia hasta la saciedad la crisis de legitimidad del régimen, agudizada por la pretensión de su gobierno de buscar salidas a toda la crisis de violencia disparada durante su administración, recurriendo solamente a la represión, a la penalización de los conflictos sociales y de la protesta ciudadana a través del Estatuto de Seguridad, el cual como pretendido remedio resultó peor que la enfermedad que quería curar. La guerra tendió a generalizarse y a escalonarse. Estaban dadas las condiciones para que las FARC salieran definitivamente a enfrentar la tarea de creación del Ejército Del Pueblo. Y que los frentes se expandieran y se consolidaran.

Un sector del Comité Ejecutivo del PCC encabezado por Manuel Cepeda al igual que el Secretariado de las FARC, consideran que con el triunfo de Belisario Betancur las condiciones de represión imperantes en el anterior gobierno se agudizarían aun más, en un gobierno de corte conservador. En este sentido José Cardona Hoyos afirmaba:

*Lo que esa conferencia decidió estuvo naturalmente marcado por la incitación a extender la lucha armada implícita en la consideración de que Betancur sería más represivo que el binomio Turbay-Camacho Leyva, por lo cual el pueblo colombiano estaría más dispuesto que nunca a combatir con las armas en la mano contra el nuevo personero del régimen.*<sup>98</sup>

Cuentan las FARC ahora con 17 Frentes, lo que de por sí ya es un significativo salto cuantitativo teniendo en cuenta que tres años antes, “para 1979 las FARC contaban con escasos ocho frentes, muy desiguales en importancia: cinco en el sur del país (Caquetá, Putumayo, Huila, Cauca y Tolima), dos en el centro (Magdalena Medio y Santander) y uno en el norte (límites entre Antioquia y Córdoba)”.<sup>99</sup>

Causas del cambio.

Después de las numerosas e importantes deserciones, ya mencionadas, - entre las más importantes se cuentan, por ejemplo, a Jaime Báteman, Carlos Pizarro y otros quienes posteriormente formarían el M-19; y teniendo en cuenta el crecimiento y desarrollo de este grupo, al igual que el del EPL y demás grupos guerrilleros, a las FARC no les quedaba otro camino que demarcar un curso de desarrollo independiente de la política del PCC y aún a sus expensas, de lo contrario hubiera desaparecido, como movimiento armado, en el corto plazo.

Operación “Cisne tres”: la clave del “despegue”. A pesar de que desde la Sexta Conferencia ya estaba afianzada la idea de orientarse definitivamente hacia la guerra de movimientos por medio de un “pequeño ejército”, para 1980 el crecimiento de las FARC seguía siendo vegetativo y lento.

Después de casi 20 años de historia de la insurgencia armada, las acciones de la guerrilla se habían limitado al hecho ya cotidiano de la espera inevitable del enemigo, en condiciones limitadas y previstas en la típica emboscada.

Y como explica Arturo Alape, el ejército había asimilado ya el modus operandi de la guerrilla y ya no caía en las emboscadas.

---

<sup>98</sup> JOSÉ CARDONA HOYOS, Ruptura, Una camarilla corroe al partido comunista colombiano, Ediciones Rumbo Popular, Bogotá, 1.985, p. 140.

<sup>99</sup> E. PIZARRO L., 1996, Op. Cit. p. 99.



Se daba el caso que una fuerza determinada del ejército desarrollaba un operativo militar en una área localizada y en el mismo ámbito de la misma área andaba la guerrilla, pero las dos fuerzas no se encontraban, no se buscaban, ni siquiera se cruzaban, por lo tanto no chocaban, se diluían al desaparecer. Era un juego fantasmal de presentimientos mutuos, el gato y el ratón se daban la espalda, se perdía el encanto de la sorpresa. Había dejado de existir en la práctica el hecho bélico, la confrontación militar.

El ejército ya no transitaba por los caminos, ni las trochas, por donde podía estar esperándolo la emboscada. Ahora lo hacía a campo traviesa,

*[...] para dar la sensación de que si la fuerza va para el norte, todo el mundo interprete que marcha hacia el sur, si va para el occidente se interprete que se dirige hacia el oriente y si va para el oriente se piense que va en dirección hacia el occidente...*<sup>100</sup>

En 1.980 tras una larguísima espera de 32 días metidos entre la selva en una emboscada preparada contra el ejército que hacía prácticas de supervivencia sobre la confluencia de los ríos Guayabero y Leyva cerca de la Uribe, después de lo cual solo hubo una pequeña escaramuza sin importancia, pues el ejército operaba con una nueva táctica: La de “tropas desplegadas”. Terminados los recursos y completamente agotados regresan al campamento para analizar qué estaba sucediendo. La moral de los combatientes se desmoronaba. Se agotaban los recursos sin ninguna “productividad” tangible.

Sobre esto dice Jacobo Arenas que,

*Analizando, vimos en concreto lo que en realidad sucedía de tiempo atrás; nosotros teníamos un modo de operar y el ejército tenía otro modo de operar; y así en esa circunstancia no había sorpresa, ni confrontación de las dos fuerzas. La realidad es que nuestra fuerza empleaba la antigua táctica mientras el ejército había cambiado la táctica operativa...*<sup>101</sup>

Resultado del análisis de esta experiencia, es el “Plan cisne tres”, que según lo explica Jacobo Arenas, consiste en la movilización de tres unidades de manera independiente, para tratar de encontrar el sitio donde se concentra la tropa. Tan pronto una cualquiera de las unidades daba con el objetivo, avisaba a las dos restantes, y se concentraban en una sola fuerza para el asalto. Dicho plan fue experimentado por primera vez en la zona del Guayabero, el 19 de Agosto de 1.980 contra una patrulla de 20 hombres, denominada “Águila 2”, la cual formaba parte de tres unidades desplegadas sobre la zona. La patrulla fue copada y despojada de todo su armamento y

---

<sup>100</sup> A. ALAPE, Op. Cit, Pp. 158, 159.

<sup>101</sup> Jacobo ARENAS, entrevistado por A. Alape, ídem, P. 160.

uniformes. Y según Alape era la primera vez que la guerrilla lograba apresar a una patrulla completa del Ejército.<sup>102</sup>

Lo más importante sin embargo, para el desarrollo de las FARC como ejército, es que con esta acción pasa del planteamiento defensivo a un planteamiento nuevo que es absolutamente ofensivo.<sup>103</sup>

En lo sucesivo ya no serán las FARC una guerrilla que combate a la defensiva desde la emboscada, sino un pequeño ejército ubicado en la ofensiva, con pequeñas unidades desplegadas, para concentrarse y atacar al ejército que trata de operar sobre “sus” territorios. Es decir que el concepto geopolítico de Territorio o de Región comienza ya a tener sentido factible para las FARC, en una guerra que iría evolucionando a partir de ese año, de guerra de guerrillas móviles y un tanto erráticas, a tener años más tarde la posibilidad de desarrollar acciones de una envergadura propias de una guerra de movimientos; con una distribución por Frentes por todo el país y con áreas específicas para cada uno. La necesidad de mantener su presencia sobre el Territorio y de retenerlo el mayor tiempo posible, no tanto en cuanto área geográfica, sino como la vía para conservar su influencia sobre las redes de apoyo y las comunidades asentada en dichos territorios.

La Séptima Conferencia, evalúa este nuevo accionar, sus resultados y sus posibilidades y reconfirma el rumbo trazado hacia la guerra de movimientos basada en la construcción de un ejército altamente tecnificado. Todo esto teniendo en cuenta las nuevas condiciones sociales que presentaba Colombia a comienzos de la década de los años 80. Se estudia como fenómeno de trascendental importancia el proceso de urbanización acelerada de las ciudades colombianas, de los últimos 10 años. Existe ahora una población mayoritariamente urbana y en relación con ella una población rural muy exigua.

Frente al planteamiento del Ejército consistente en el despliegue estratégico de paz para los tiempos de guerra, que para las FARC tiene sentido estratégico, la conferencia asume la discusión de continuar no solo el desarrollo del pequeño ejército, sino de crear las condiciones de lo que Marulanda denomina El gran Ejército del Pueblo.

En síntesis, la guerrilla pasa a ser una fuerza ofensiva que se despliega para buscar el enemigo y se une para atacarlo. Esto se conoce como “El Nuevo Modo de Operar”. Se orientan las tareas hacia la consolidación de un gran ejército, para lo cual deberán consolidarse los estados mayores de los 17

---

<sup>102</sup> A. ALAPE, ídem, Pp. 160 hasta 167.

<sup>103</sup> Jacobo ARENAS, Ídem, p. 161.

frentes existentes incluyendo los que están en perspectiva para desdoblarse. Se crean todas las especialidades de un ejército: armeros, especialistas en explosivos, topógrafos, enfermeros, odontólogos, especialistas en comunicaciones, en propaganda, etc.

Se diseña un Plan estratégico para todo el territorio nacional, denominado “Campaña Bolivariana para la nueva Colombia”. Allí se analiza cómo se debe producir el crecimiento, la multiplicación del movimiento, los desdoblamientos; cómo organizar las primeras compañías, cómo deben crearse las unidades grandes, cómo deben crearse las unidades pequeñas, cómo deben unirse. Cada Frente tiene escogidos lugares estratégicos para cuando se entre en ofensiva.

El Plan Militar se articula con lo político, pues se reconoce que las FARC tienen problemas de espacio político. Hay ausencia de influencia en los crecientes movimientos de masas en las zonas urbanas. En consecuencia se tiene en cuenta las fuerzas que deben participar en la lucha propiamente política.

A largo plazo se fija la meta de realizar una primera gran ofensiva para tomar parte del territorio Nacional, contando con un espacio político adecuado y una fuerza aproximada de 30 mil hombres organizados en 48 frentes. Para esto cada Frente tiene unas metas de crecimiento en hombres y de organización de masas.

La posible consolidación de una parte del país en manos de las FARC, permitiría un cambio en la relación política para una próxima etapa, definitiva ya en la parte militar, con una fuerza superior de hombres.

Debería utilizarse la política de paz del Gobierno de Betancur para conseguir el espacio político que faltaba. Llegando para ello incluso a la suspensión temporal de las acciones a fin de entrar en conversaciones con el Gobierno, buscando aparentemente una salida política al conflicto armado. “Esta idea tuvo su desarrollo y culminó con los acuerdos de la Uribe”, dice Marulanda.<sup>104</sup>

La tregua y cese al fuego, ofrecida en la propuesta de paz del gobierno Belisario Betancur, entregaba en bandeja de plata a las FARC la posibilidad de romper su dependencia del PCC para la realización del trabajo político entre los sectores más pobres. Amarrando la ofensiva militar de las FF.AA en su contra, podrían realizar dicho trabajo y tener presencia autónoma e

---

<sup>104</sup> Entrevistado por A. Alape, Ídem, Pp. 177 hasta 183.

independiente del Partido, en todas aquellas zonas urbanas y rurales que presentaban “demanda” de guerrillas.

¡“...Y las FARC terminaron devorando al partido”! Modificaciones de la relación entre lo político y lo militar.

Reunidos ya los elementos necesarios para la construcción de una táctica y una estrategia por primera vez consistentes, - las cuales permitían no solamente la supervivencia del grupo guerrillero sino su ampliación y fortalecimiento -, al cabo de 18 años de lucha, por primera vez las FARC ven ante sus ojos la posibilidad de ser una agrupación realmente conspirativa y que ya estaba en la capacidad real de plantearse la toma del poder.

La guerrilla empieza a actuar militarmente con autonomía de los factores políticos, dice Eduardo Pizarro <sup>105</sup>, sin embargo como se verá más adelante, lo que ocurrió realmente es que en la Séptima Conferencia hubo una autocrítica tácita en relación con la primera decisión de la Conferencia del Bloque Sur de 1964 ya mencionada, cuando se acordó “adoptar una dirección política y militar unificada en el partido Comunista”. Ahora la dirección total, se ejercería desde el Estado Mayor conjunto y el Secretariado Unificado.

Las FARC consideran que el espacio político que tiene el comunismo en Colombia lo tiene es el Partido Comunista, que después del XIII Congreso ha votado mayoritariamente una plataforma de lucha por la Apertura Democrática, la cual en la concepción de las FARC es imposible de lograr solamente por la vía de la lucha política. Y la lucha con base en la actividad legal no se corresponde con los nuevos horizontes planteados en la Séptima conferencia. Se trata ahora entonces de ganar un espacio político propio en función de la “guerra revolucionaria”, como único medio, ó única forma viable para la toma del poder.

Al analizar este proceso en el caso específico del Medio y Bajo Caguán Fernando Cubides dice que:

*Aunque el apartado “trabajo de masas” de su Manual de estrategia, no sea el más desarrollado, el hecho notorio es que se ocupa cada vez más de tareas políticas, a partir de 1.980. De su período conspirativo y enteramente clandestino, proviene la manera de entender aún el “trabajo de masas”: se sigue llamando tal la búsqueda de un contacto, el sondeo de un poblado para detectar una necesidad socialmente sentida pero no la arenga o la acción abierta de cara a un público.* <sup>106</sup>

---

<sup>105</sup> E. PIZARRO, 91, Op. Cit. 205.

<sup>106</sup> FERNANDO CUBIDES y otros, Colonización coca y guerrilla, Alianza Editorial Colombiana, Tercera Edición, Bogotá, 1.989, p. 258.

En lo sucesivo las FARC tratarán de crecer a partir de los militantes del PCC, en las diversas regiones que comparten su orientación, apoyados desde el mismo Comité Ejecutivo Central, por un grupo comandado por Manuel Cepeda que, en el XIII Congreso del PCC, había logrado ganar la mayoría dentro de este organismo y someter al resto del Comité.<sup>107</sup>

En cada municipio se comienza a construir desde 1.982 una red de “contactos”, organizados en estructuras clandestinas las cuales funcionan de manera paralela a los organismos legales del PCC. Cumplen tareas militares de inteligencia, apoyo logístico y fuente de reclutamiento de combatientes.

Así se explica que el Comité Ejecutivo Central del PCC, no haya tomado en serio la tarea prioritaria de movilizar a las masas en la lucha por la apertura democrática. Así se explica el comprobado apoyo clandestino - y ahora abierto - del Comité Ejecutivo Central a los elementos comprometidos en el denominado “trabajo paralelo”.<sup>108</sup>

Y mucho más claramente el Regional del Valle y Cauca del PCC en el documento citado denuncia que:

*“... descubrió y destapó esa red clandestina que recibió la ambigua denominación de ‘trabajo paralelo’ pero que en realidad constituía una verdadera ORGANIZACIÓN FRACCIONALISTA, cuya misión era la de sustraer a los comunistas de sus Frentes de masas para ponerlos a realizar acciones ajenas a nuestra línea política, y de espaldas a las directrices de los organismos directivos del Partido.*

*Y más adelante, desde luego, esta dirección central - con la hipocresía política, que le ha sabido imprimir Cepeda - cubrió las apariencias haciendo condenas retóricas al paralelismo. Pero la realidad era todo lo contrario: la propia red del “trabajo paralelo” fue tejida por miembros del Comité Ejecutivo Central.<sup>109</sup>*

Esto lo reafirma “Carlos Cuervo”:

---

<sup>107</sup> Ver a este respecto la respuesta del Comité Ejecutivo Regional del Valle y Cauca del PCC al informe del Comité Ejecutivo Central sobre la situación en el Valle: “La verdad sobre una divergencia. el otro punto de vista”, Editado por Rumbo Popular, Cali, Julio de 1983.

<sup>108</sup> Ídem. p. 7.

<sup>109</sup> Ídem. p. 16

*Una tendencia de jóvenes desde los años 60 tal vez, penetró la dirección del partido, y yo diría que esa tendencia era comandada por Manuel Cepeda particularmente, asesinado hoy, por Miller Chacón, Álvaro Delgado y otro número de jóvenes, que penetraron al partido y mantuvieron naturalmente su tendencia. Yo dijera que las fuerzas extremistas dentro del partido, fueron capaces de tomarse al partido por dentro y poner el partido luego a disposición del movimiento armado... llegaron al Partido, llegaron a la dirección del Partido y se convirtieron en la mayoría de su dirección y, pues, logramos tener lo que hoy tenemos, la desaparición práctica del partido, la existencia de las FARC sin un partido civil, sin un partido de vanguardia.*<sup>110</sup>

Lo cual indica que hablar de una Segunda Serie histórica en el desarrollo de las FARC no implica necesariamente que todos sus protagonistas hayan ingresado como nueva militancia tal vez más joven, tanto al Partido como a las filas del grupo armado, aunque esto también sucedió posteriormente. Son antiguos militantes que, al decir de “Carlos Cuervo”, existían ya como tendencia desde los años sesenta, quienes logran copar la dirección del Partido, y reorientarlo en la dirección trazada por la Séptima Conferencia de las FARC.

El trabajo paralelo produjo un vuelco total a la estructura del PC, en medio del peor espectáculo de intolerancia extrema que haya conocido el comunismo Colombiano.

Al respecto José Cardona Hoyos dice que,

*El fenómeno del “Paralelismo” no fue algo casual, de generación espontánea. Fue creado por elementos de las FARC con la complicidad de miembros de la Dirección Nacional del Partido. Y la verdad es que, descubierto y condenado, una vez más vino el “se obedece pero no se cumple”. Lo cual se expresó abiertamente en una obsecuente lenidad ante los responsables de esa deformación orgánica y en abierta persecución contra quienes habíamos puesto en evidencia esos hechos dañinos. En el caso del Valle no hubo solamente la contradicción con el Ejecutivo Central a propósito de los ‘paralelistas’. En realidad ese choque hundía sus raíces en la diferente actitud que en Bogotá y en Cali asumíamos en relación con desmanes de gentes de las FARC, que hacían grave daño a la política de nuestro Partido.*<sup>111</sup>

Al respecto son sumamente dicientes y por demás ilustrativas y gráficas las declaraciones de “Carlos Cuervo”:

---

<sup>110</sup> “Carlos Cuervo”, antiguo militante del PC en la ciudad de Palmira y ex-miembro del Comité Ejecutivo Regional del Valle y Cauca. Entrevista, Octubre de 1.994.

<sup>111</sup> J. CARDONA HOYOS, Op.Cit, Pp. 138, 139.

Los Dirigentes de las FARC, particularmente los comunistas encabezados por Jacobo arenas, encontraban tropiezos en el Partido, de manera muy especial en el regional del Valle para el desarrollo de su trabajo estrictamente militar. Ellos llegaban a considerar que el partido debía corresponder a la estructura militar del movimiento armado". "...Es decir que los Dirigentes del Partido que estaban en la vida legal deberían pues, recibir órdenes y cumplir los mandatos que ordenaba la dirección de las FARC. En ese sentido tenían suma resistencia en el regional del Valle y Cauca...

Primero entonces, se empezó a crear una cosa que se llamó el trabajo paralelo. El trabajo paralelo era entre el Partido y el trabajo de las FARC en las células del Partido, aprovechando el fenómeno de la solidaridad, sobre todo del proletariado con el campesinado, entonces se empezó a crear la idea de que la solidaridad tenía que llegar a extremos en que había que sostener un compromiso absoluto con el movimiento armado. Esa discusión se empezaba a dar en las células del Partido manejado de tal forma que los militantes del Partido los sacaban e iban haciendo, iban creando células enteras con dirección del movimiento armado. Es decir haciendo el trabajo, prestando la información, llevando elementos, transportando elementos, haciendo todo el trabajo que requería el movimiento armado. Pero ese trabajo era secreto para la Dirección de Partido, es decir, aunque el militante era militante comunista obedecía a una dirección militar. Repito, el militante era un militante comunista, pero llegaba a tal convencimiento en materia de que había que colaborar, que había que prestar la solidaridad efectiva con el movimiento armado, que llegaba a ser puesto a órdenes estrictamente de la dirección militar.<sup>112</sup>

Y ante la pregunta sobre, qué alternativa obedecía un dirigente obrero frente a dos tareas que coincidían en la misma fecha, y una de ellas, la del Partido por ejemplo, era la preparación de la movilización tradicional el 1 de Mayo, la cual es de carácter político y de masas, el militante a ¿cuál de las dos obedecía?

En ese caso el militante debía cumplir la tarea que le designaba el movimiento armado, aunque él era militante político, militante de la vida civil del Partido, él tenía que hacer no el trabajo que ordenaba su partido... Y no solo él cumplía esa labor, él tenía otra gente en quien influía, porque si se trataba del Secretario general de una célula, debía tener influencia sobre el resto de la célula, ¡autoridad! Si era el miembro de un comité de radio,<sup>113</sup> y un miembro cualquiera de la dirección de Radio ya era un dirigente barrial, era un dirigente obrero de mucha importancia, ya?, de mucha calificación y tenía en consecuencia mucha autoridad sobre el resto de militantes comunistas, y lo tenía sobre gentes que incluso no eran comunistas pero que de todas maneras realizaban un trabajo subordinado a los comunistas, los quería, los estimaba sin estar comprometidos políticamente, pero obedecía tareas y cumplía tareas; cumplía tareas de índole militar, ayudando al trabajo que le dijeran los amigos. Había también los Comités de zona, que eran los que agrupaban a varios comités de radio. Un miembro del comité de Zona, un solo miembro podía tener mucha autoridad sobre radios enteros, radios que cobijaban a varias células. En este sentido era que se iba creando todo un aparato paralelo al Partido. Es decir había dos aparatos: El aparato propiamente de partido, en el partido y el aparato militar que comandaba el movimiento armado es decir las FARC.

Pero estando en ese trabajo, repito otra vez, la obediencia se debía al aparato armado. La tendencia generalizada era precisamente la de tomar definitivamente la dirección del Partido por parte del movimiento armado, es decir un trabajo que uno veía como el movimiento armado, iba tragándose, iba absorbiendo el movimiento político y lo iba poniendo a su disposición, y sumado eso al otro hecho sumamente gravísimo, el hecho de

<sup>112</sup> "Carlos Cuervo", entrevista citada.

<sup>113</sup> El Comité de radio era la estructura que abarcaba o dirigía varias células del Partido

*la capacidad financiera que manejaba el movimiento armado, capacidad financiera sumamente grande que permitía hacer muchos otros trabajos. Entonces mientras el militante que estaba en el trabajo estrictamente político, simplemente en el trabajo político, tenía muchas limitaciones, limitaciones propias del partido por la escasa situación financiera, en cambio no así, esas limitaciones no las tenían quienes estaban obedeciendo las directrices del movimiento armado, porque como había dinero abundante, entonces Ud. podía tener en qué transportarse rápidamente, incluso como vestir bien...*<sup>114</sup>

El Nuevo Modo de Operar era entonces una noción que abarcaba para las FARC no sólo la parte militar sino que también instituía una manera más pragmática de operar en la política, en la cual la figura del militante proletario sufrido, del esforzado luchador de ideales, iría dando paso a una especie de aristócrata obrero que poco a poco se iba acostumbrando a un estilo de vida más cercano al de la clase media que al común de los trabajadores asalariados.

Ya podemos imaginar el tremendo efecto que tuvo el dinero en el comportamiento político de un trabajador, que devengaba el salario mínimo, viviendo en medio de la penuria y las necesidades, cuando de un momento a otro, comenzó a ver que la actividad política, además de satisfacciones ideológicas y salidas para su inconformidad y su resentimiento social, ahora también le permitía solucionar sus problemas económicos y también los de su familia. Esta nueva generación comenzaba a entender que la lucha revolucionaria también podía ofrecer satisfacciones económicas desde ya, sin necesidad de esperar hasta el triunfo de la revolución,

*..todas las comodidades, para un trabajo político, para la lucha, para la movilización, para una serie de actividades y en la medida en que una persona estaba comprometida con el movimiento revolucionario y tenía sus medios iba siendo convencido, iba siendo puesto en esos márgenes que el militante de pronto considera normales desde el punto de vista de la solidaridad que había de tener entre un movimiento revolucionario no armado y un movimiento revolucionario armado, la logística que había que prestarle indudablemente a cualquier partido revolucionario de esas características. Eso iba llegando a tales condiciones, el militante, que luego quedaba era, del lado o quedaba era, al margen del Partido y, quedaba al mando total del movimiento armado y ejerciendo un trabajo - eso era lo grave - ejerciendo un trabajo muy amplio en las filas del partido, en las masas que dirigía el propio partido.*<sup>115</sup>

Para el militante del PCC enrolado dentro del “trabajo paralelo”, actividades como el secuestro eran una escuela práctica de la lucha de clases. Era la manera más concreta y más efectiva de luchar contra el “enemigo de clase”. Desde la etapa en que al dirigente local se le solicitaba por parte de la dirección armada elaborar listas de los “ricos” de la localidad, factibles de secuestrar, hasta su participación propiamente en el

---

<sup>114</sup> Ídem.

<sup>115</sup> ídem.



trabajo de inteligencia en torno a aquel que había sido escogido como objetivo militar. Además de satisfacer su instinto de venganza por la “explotación” o las injusticias a las que real o supuestamente había sido sometido él, sus amigos o la población donde vivía, había también un aliciente económico, pues el grupo armado participaba de los resultados financieros de este tipo de operaciones. Con lo cual su actividad política también se veía beneficiada, por cuanto ya podía desarrollarla en mejores condiciones logísticas.

*Era común decir que, pues naturalmente si en un secuestro se comprometía, se hacía contra un gran industrial, contra un gran latifundista, ¿cierto?, contra un potentado, entonces el secuestro no era malo, porque se estaba haciendo contra un enemigo de la clase obrera, contra un enemigo del campesinado pobre, contra un enemigo de la clase media.*

*Y eso bien manejado, estos elementos, estas masas, lo ven muy bien, es decir lo ven como un aspecto de venganza, de castigo a elementos que los han explotado, a elementos que han estado políticamente contra ellos, que han manejado el Estado, que han manejado grandes propiedades, que manejan el dinero, la banca, las finanzas, en fin, entonces...*

*Naturalmente que desde el punto de vista del trabajo político del partido, se montaba la convicción de que ese trabajo ilegal, por ejemplo el secuestro, era normal, era el castigo a unos enemigos del pueblo, enemigos de los trabajadores. En ese sentido, entonces, eso no era malo, se podía participar en eso, se podía participar en ese tipo de actividad. Ya se había creado el ambiente, la mentalidad, en el pensamiento, en el cerebro de los elementos y entonces ellos se disponían no solo a aceptar, sino a participar, a contribuir de manera clara en eso...<sup>116</sup>*

Agoniza el PCC.

El proceso final de agonía y muerte del Partido Comunista de Colombia es posible verlo a través de las declaraciones del ex militante del PCC Jairo Quintero,<sup>117</sup> quien hasta 1.991 fue miembro del Secretariado del Partido en la ciudad de Palmira. Concejal por varios períodos desde 1.984 hasta 1.990 y destacado activista de Fedetav a nivel regional. Posteriormente, después de abandonar la actividad política comunista, milita en el Partido Liberal, logrando desempeñarse como concejal por el mismo en la ciudad del Palmira, para el período 1.994-97:

*Me retiro del PC en el año de 1.991 y fueron unas circunstancias bien dolorosas diría yo, porque en primer lugar, yo como concejal y como dirigente, porque yo era uno de los dirigentes del secretariado del Partido Comunista en Palmira y miembro del Comité Ejecutivo Regional, vivíamos, afrontábamos la misma situación que desde el punto de vista de la persecución política y de aniquilamiento del movimiento de la UP y del PCC, se venía adelantando en todo el País y en el Valle del Cauca.*

*Por aquella época después de la muerte del compañero Jaime Pardo Leal a mi me tocó afrontar una situación de persecución y amenazas y casi de sentencias en la ciudad, que claro me colocaban en unas circunstancias muy complicadas pero de todas formas*

---

<sup>116</sup> Ídem

<sup>117</sup> Entrevista realizada en Octubre de 1.994.

*mantenía yo incólume la moral, no?, de luchador político y... realmente lo tengo que decir con sinceridad, no me amilanó esa circunstancia de amenazas cuando a mí se me planteó que más o menos en el término de un mes debía dejar la ciudad y el Departamento. Lo que a mí me amilanó mucho fue la baja ostensible en la capacidad no solo de lucha sino de reacción de la gente de un sector importante de la militancia de la UP y del PC aquí en la ciudad, a tal punto que yo me sentí prácticamente solo, es decir a veces se planteaban las iniciativas, las propuestas de trabajo, porque yo entendía claramente la enseñanza del Partido en el sentido de que la mejor cobertura, la mejor coraza, la mejor protección que un dirigente popular puede tener es rodearse de las masas y de su trabajo de masas y así trabajaba. Pero las iniciativas y las propuestas,... los planteamientos en cuanto al trabajo político concretamente no recibían... no tenía una reacción favorable por parte de un sector importante de la dirección y de la militancia. Y esa circunstancia a mí me produjo realmente un decaimiento, sentí que me iba quedando como solo, o si no solo, al menos sí, en una situación de debilidad ostensible en relación con las respuestas de la gente a los fenómenos políticos y de confrontación, ó no de confrontación sino de... digamos de combate y de aniquilamiento que se adelantaba contra el movimiento y yo consideré que realmente no era justo que eso llegara a ocurrirme después de tantos años de haber trabajado en la lucha política en el movimiento, más o menos unos 20, años. Y opté por retirarme en primera instancia de la Dirección de la organización sindical para vincularme al proceso de la producción en la empresa donde laboraba, Central Tumaco, con el fin de recuperar en parte la situación difícil desde el punto de vista económico-laboral que soporté durante toda esa época. Y posteriormente se fue dando paulatinamente el marginamiento de la Organización política por las circunstancias que he anotado.*<sup>118</sup>

El narcotráfico entra a formar parte del “Nuevo Modo de Operar” .

Tradicionalmente la dirigencia de las FARC siempre había negado su vinculación con actividades del narcotráfico. Sin embargo los resultados de muchísimos estudios e informes realizados por sociólogos, historiadores, economistas, periodistas, etc. revelan que esta vinculación es real, y que data desde finales de la década de los años 70, en correspondencia con las conclusiones de la Sexta Conferencia que como ya se dijo trazó la orientación de luchar por la creación de un “pequeño ejército” como estrategia para los próximos años, para lo cual entre otras cosas, se debería trabajar en lo sucesivo en el desdoblamiento de los frentes existentes y la ocupación de nuevas áreas de influencia.

El caso del Medio y Bajo Caguán estudiado por Fernando Cubides, sirve como referencia sobre la forma cómo se cumplió esta directriz:

*Hemos sostenido que a la región, no se puede considerar tal por sus rasgos diferenciales geográficos, o económicos, o de otro tipo, sino que lo que la define como región es el hecho político militar de la presencia y dominio guerrillero. Notable a partir de 1.979, cuando en el organigrama de la guerrilla se da paso a la organización del Segundo Frente, uno de cuyos territorios es la selva ribereña del Medio y Bajo Caguán.*

---

<sup>118</sup> Durante todo ese tiempo Jairo Quintero disfrutaba de Fuero en su calidad de dirigente sindical.

Y tal como lo analiza en otro aparte, la región se venía colonizando desde 1.965, con campesinos provenientes de la región del Pato, quienes venían huyendo de las operaciones militares, posiblemente acusados de ser auxiliadores de las FARC.

Y debido a la existencia de una base campesina de apoyo en una región ubicada por fuera del control efectivo del Estado, y completamente inaccesible por vía diferente a la de los ríos Guayas ó Caquetá, la guerrilla de las FARC, comienza a encontrar la vía del dominio de territorios específicos:

*En pocas regiones el poder militar de la guerrilla se traduce en el dominio efectivo sobre un territorio circunscrito. La profundidad de la selva a lado y lado del río, y lo impracticable de otra ruta de acceso distinta al río, así lo determinan.*

*De ahí, que sin perder sus características de trashumancia y movilidad permanente en esta región, el poder militar de la guerrilla sea a la vez el dominio efectivo de un territorio bien delimitado y el factor determinante de sus rasgos homogéneos, su factor unificador como región.*

*Cuando las FARC se asientan definitivamente en la región ya había pasado la bonanza marimbera. En este territorio se había cultivado la marihuana sin mucho éxito debido a las dificultades en el transporte. Posteriormente se dio paso al cultivo de la coca, existiendo ya, antes de la llegada de la guerrilla, una actividad económica ilegal y susceptible de represión: por tanto, lo que facilita la aceptación de la guerrilla como una actividad política y militar, es también ilegal. Es decir, se la acepta con naturalidad como un factor de orden en una región que de no tenerlo minimamente, vería regir la "ley del monte." De ahí la rápida cobertura que la guerrilla logra sobre esta región y su crecimiento acelerado, pues por razones múltiples que arriba quedaron analizadas... la base social de su reclutamiento, en esta región existía casi desde el año 1.965, y los colonos establecidos antes de la existencia del cultivo de la coca, como los que se establecen a raíz de la extensión de ese cultivo, pertenecen en proporción decisiva a ese sector campesino, cuyas necesidades inmediatas y mediatas, intentan ser recogidas e interpretadas en la plataforma ideológica de las FARC.<sup>119</sup>*

Es decir que en el caso los frentes 14 y 15, resultantes del desdoblamiento del 2º Frente, el cual inicialmente tenía como "jurisdicción" el Bajo y Medio Caguán, su inicio en las actividades de narcotráfico se realizó más como fuerza armada para garantizar el orden en las zonas de cultivos que como productores directos. Sin embargo es bastante diciente el hecho de que el comandante del Frente 14 desde esa época, fuera justamente Jorge Briceño, el Mono Jojoy, cuyo inicio en las tareas de mando incluían también tareas de administración de los recursos del narcotráfico.

Pero el testimonio de "Carlos Cuervo", sobre este mismo tema de los inicios de las FARC en actividades de narcotráfico va mucho más allá. Dice lo siguiente:

*Antes, ya en los años 70, tal vez en los últimos años, junto con el crecimiento desbordante del movimiento,... manteniendo como política el secuestro para obtener la financiación del*

---

<sup>119</sup> FERNANDO CUBIDES, Op. Cit, Pp. 246 y 247.

*movimiento también se vuelve tentador el narcotráfico. Y el narcotráfico empieza también a ofrecer dineros para que les cuiden sus plantaciones, la parte que está en el campo recibe el dinero del cuidado de las plantaciones y luego se convierte, no solo en cuidar plantaciones sino que les cobran un impuesto a los narcotraficantes, sobre todo a los comerciantes, un impuesto por entrar a comprar y sacar el producto.*

*Bien, pero entonces encuentran un factor sumamente conveniente para los dos y es que las FARC que necesitan ante todo sus dineros para comprar armamento, y elementos para su lucha armada, entonces el narcotráfico le es fácil importar armamentos en grandes cantidades, en inmensísimas cantidades, avituallamiento, uniformes y todo tipo de elementos además de droga y elementos sofisticados, para cambiar naturalmente por el producto de la droga. Entonces se van fundiendo; incluso el hecho de que las FARC, crean sus propios laboratorios, tienen sus propios cultivos, basados en los campesinos. Ponen incluso a los campesinos amigos a producir la coca y montan sus propios laboratorios, y otra parte es que les venden,... permiten que se les venda a los narcotraficantes, se produce pues esa alianza...<sup>120</sup>*

Afirmación que corrobora “Don Simón”, propietario de una hacienda ganadera de 1.200 hectáreas en Vista Hermosa, sobre el tema de los cultivos de coca en la Sierra de la Macarena a quien preguntamos si la guerrilla se limitaba aun a cuidar los cultivos de coca y a cobrar impuestos al gramaje y manifestó lo siguiente:

*...¡Noooh! Según los últimos datos ellos tienen laboratorios, más que todo tienen es laboratorios, a nivel del Guaviare, a nivel del Vichada, tienen laboratorios... y según, pues, las últimas noticias es que ellos trabajan en llave con los narcotraficantes del Valle... con los del Cartel de Cali. Ellos los del Cartel de Cali son los... digamos, los comerciantes. Ellos reciben la droga que cultiva la guerrilla, la pasta de coca...<sup>121</sup>*

Finalmente en este sentido parecen dirigirse las afirmaciones de Carlos Ossa Escobar, Consejero de Paz del gobierno de Virgilio Barco, en entrevista con Arturo Alape cuando manifiesta lo siguiente:

*Yo creo que las FARC cometieron un gran error y yo se lo dije a Manuel, a Jacobo y a Alfonso Cano, siendo consejero presidencial del presidente Barco y, fue su vinculación con los cultivos de coca, por no decir con el narcotráfico. Jacobo negaba tajantemente que esa vinculación existiera. Después que terminó la reunión, Marulanda me dijo a mí que yo tenía razón y que él estaba muy preocupado por eso....<sup>122</sup>*

En síntesis: Para la Séptima Conferencia de 1982 concurre toda una gama de circunstancias que facilitaron la intencionalidad de los actores de las FARC y del PCC, que protagonizaron el Nuevo Modo de Operar, todo lo cual constituye el inicio de los que hemos caracterizado como la Segunda Serie: La operación “Cisne tres”, como la clave del despegue militar, el trabajo paralelo como la estrategia para instituir la política al servicio de la guerra, la aparición del narcotráfico, como fuente principal de financiamiento y el

<sup>120</sup> “Carlos Cuervo”, Ídem.

<sup>121</sup> “Don Simón”, ganadero de Vista Hermosa y habitante de la región desde 1.979. Entrevistado en Abril de 1.996.

<sup>122</sup> A. ALAPE 94, Op. Cit. Pp. 226 y 227.

inicio de un gobierno que ofrece la posibilidad de crecer políticamente y militarmente por fuera del control burocrático del PCC.

## EL CAMINO SE DESPEJA COMPLETAMENTE

Nos encontramos entonces frente a una “nueva” organización, férreamente clausurada en cuando a lo doctrinario, pero abierta a todas las posibilidades de financiamiento disponibles en el mercado y a todas las estrategias que sirvan para acercarla el cumplimiento de sus metas.

Y ese nuevo pragmatismo que inspira esta apertura es el que explica en las próximas dos décadas su gran disposición a entrar en negociaciones con los gobiernos sucesivos las cuales garantizan a través de los medios de comunicación toda la visibilidad que las acciones armadas por sí solas no pueden otorgar. Este es quizá uno de los aprendizajes más importantes en este período y cuya primera experimentación tuvo lugar en las negociaciones de paz con el gobierno de Belisario Betancur. Sobre esta táctica, Alfredo Rangel Suárez, días antes de la posesión de Andrés Pastrana, tratando de explicar el por qué del famoso “guiño” realizado por las FARC a su candidatura, el cual indiscutiblemente le ayudó a ganar las elecciones, afirmaba en su columna del diario El Tiempo que,

*... este cálculo de conveniencia no significa, ni mucho menos que las FARC hayan resuelto hacer la paz con el próximo gobierno: no hay nada que lleve a pensar que el diálogo ha dejado de ser, para este grupo guerrillero, una táctica política dentro de su estrategia de guerra. (A. Rangel S. 2003, p. 220. El subrayado es nuestro).*

Y como ya se ha dicho, el diálogo y la negociación con el gobierno de Belisario Betancur, garantizó la visibilidad de la organización, de su historia de sus propósitos, de su comandancia, a través de todos los medios. Se publicaron, dentro y fuera del país, decenas de entrevistas realizadas a Manuel Marulanda y a todos los miembros del Secretariado unificado, sin que ello representara problemas judiciales para nadie. En síntesis la guerrilla ganó el derecho de utilizar los medios en favor de su propio crecimiento. Y en este sentido la creación de la Unión Patriótica, le permitió a la organización armada la cobertura política necesaria para hacer presencia legalmente en todas las regiones del país, incluso en aquellas a donde no había tenido presencia por la vía de las armas, como en el caso de la Sierra Nevada de Santa Marta como se verá más adelante. Durante los dos últimos años del período presidencial de Belisario Betancur, los diarios reportaban continuamente que las FARC realizaban “propaganda armada” en favor de la U.P, trabajo que inicialmente era de tipo electoral, pero que posteriormente rindió sus frutos en el terreno militar cuando se rompieron definitivamente los acuerdos de tregua y de cese al fuego.

Además de las situaciones analizadas atrás, cuentan las FARC ahora con nuevos factores favorables para que El nuevo modo de operar, marche sobre ruedas:

1. La creación de un ejército implicaba un absoluto reforzamiento de las finanzas para garantizar la casi triplicación en el número de frentes que

se proyectaba en función de una ofensiva nacional. Y el reforzamiento económico implicaba incrementar el control del mercado, en este caso el control territorial. Todo lo cual estaba en relación con la existencia de condiciones favorables en el mercado.

En este sentido la demanda de guerrilla había crecido considerablemente como resultado de la política Turbayista de criminalizar el conflicto social por medio del Estatuto de Seguridad.

2. Analizando a este respecto una periodización propuesta por Eduardo Pizarro de la lucha guerrillera, Fernando Gaitán comenta que,

*La tercera etapa (1.980-1.989: Etapa de recomposición y auge) está signada por la persecución del sector popular a partir del gobierno de Turbay, lo cual le ofrece legitimidad a la guerrilla y el cambio de las tácticas foquistas a unas partisanas o societales, entendidas como una acción que cuenta con mayor extensión de apoyo popular. La mayor identificación de la población con la guerrilla nace del "dualismo frustración política-acumulación explosiva de demandas sociales", el cual no se tradujo en apoyo directo y masivo al proyecto insurgente, aunque sí se expresó en un aumento de la capacidad de reclutamiento de adherentes a la guerrilla.*<sup>123</sup>

3. La existencia de una nueva pragmática desarrollada a partir de la VII Conferencia, que F. Gaitán y M. Deas registran como el cambio de estrategia respecto a las finanzas y que permitió a las guerrillas colombianas sobrevivir e incrementarse drásticamente sin ningún apoyo externo.

*El elemento definitivo en el incremento del número de guerrilleros son los recursos. La ampliación del número de guerrilleros fue posible cuando dejaron sus prejuicios respecto al secuestro (entre \$ 25.000 y \$ 30.000 millones en 1.994 de ingreso anual) y decidieron, a cambio de garantizar la transparencia de las transacciones de coca y base de coca y de inhibir la acción estatal, cobrar un impuesto a la venta de base de coca (entre \$ 5.000 y \$ 8.000 millones).*<sup>124</sup>

La apertura política iniciada en el gobierno de Belisario Betancur significó también una apertura económica para las posibilidades de financiamiento de las FARC. El número de combatientes se cuadruplicó en relación con la cantidad estimada en la Sexta Conferencia de 1979. Cuadruplicaron el número de combatientes: de 1.000 pasaron a ser 4.100 hombres en armas al final de ese gobierno. Igualmente incrementaron en más del doble el número de frentes que, de 17 de 1.982, pasaron a ser 39 en 1.986.<sup>125</sup>

El resultado de esto fue un considerablemente aumentó de la oferta guerrillera, ahora con un nuevo ingrediente: la presunción de legalidad y

<sup>123</sup> Ídem, p. 367.

<sup>124</sup> Fernando Gaitán y Malcolm Deas, *Dos Ensayos Especulativos Sobre La Violencia En Colombia*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1995, Pp. 379, 380.

<sup>125</sup> Datos tomados de un Informe de inteligencia del Estado citado en la revista *Nueva Frontera* del 30 de Abril al 6 de Mayo de 1.990.

apoyo del estado para su actividad política catalogada por sectores mayoritarios del congreso y la prensa como “proselitismo armado”.

## PERO EL CAMINO LOS CONDUJO A OTRO LADO...

Sin embargo al lado de estos factores que garantizaban el éxito de la empresa política se daban ya cinco condiciones que determinaron un rumbo diferente que desdibujó completamente la imagen de grupo político en armas que habían logrado cultivar, para traslucir otra más cercana a una empresa económica ilegal:

1. La finalización del apoyo externo. Obliga como ya se ha visto, a las guerrillas en general a tratar de sobrevivir exclusivamente de los recursos internos: Narcotráfico, secuestro extorsivo, vacunas, etc. Y en relación con estas últimas actividades, que inicialmente se ejercían contra sectores socialmente dominantes, derivaron después hacia sectores medios e incluso contra pequeños propietarios y campesinos pobres, convirtiéndose la acción guerrillera en verdadera actividad depredadora contra la población civil especialmente del Magdalena Medio (ZONA I, ver capítulo N° 4) y en el Sur occidente (ZONA II, ídem), como se verá después.

Veamos inicialmente la progresión total de las acciones registradas en todo el período de 1982 a 1986 por año:

| CUADRO No. 1           |                                   |
|------------------------|-----------------------------------|
| TOTAL ACCIONES POR AÑO |                                   |
| AÑO                    | FRECUENCIA                        |
| 1.982                  | 94 Acciones                       |
| 1.983                  | 111 Acciones                      |
| 1.984                  | 118 Acciones                      |
| 1.985                  | 173 Acciones                      |
| 1.986                  | 202 Acciones                      |
| Total                  | 698 Acciones<br>(todo el período) |

Fuente: J. F. Domínguez.<sup>126</sup>

Como podrá observarse al finalizar el período las acciones por año aumentaron en más del doble en relación con el comienzo del mismo. Siendo el período pre-electoral de 1.985-86 el que presenta el mayor número de acciones por año. Más adelante veremos que el “proselitismo armado” en favor de la UP, siempre estuvo asociado a acciones de “limpieza” y aseguramiento de los territorios, especialmente de los nuevos

<sup>126</sup> Datos contruidos a partir de noticias del periódico El Tiempo.

y, de aquellos que se encontraban en disputa con otras agrupaciones armadas.

| CUADRO No. 2               |             |      |             |      |                          |                        |   |         |
|----------------------------|-------------|------|-------------|------|--------------------------|------------------------|---|---------|
| ACCIONES INCREMENTADAS     |             |      |             |      |                          |                        |   |         |
| AÑO                        | Secuestro % |      | Extorsión % |      | Homicidio <sup>127</sup> | Masacre <sup>128</sup> | Ajusticia/t <sup>o</sup> <sub>129</sub> | Amenaza |
| 1.982                      | 23          | 22.8 |             |      | 20                       | 9                      | 2                                       | 2       |
| 1.983                      | 20          | 19.8 |             |      | 16                       | 8                      | 1                                       | 2       |
| 1.984                      | 32          | 31.6 | 13          | 50.0 | 6                        | 7                      |   |         |
| 1.985                      | 13          | 12.9 | 5           | 19.2 | 56                       | 10                     | 10                                      | 6       |
| 1.986                      | 13          | 12.9 | 8           | 30.8 | 54                       | 9                      | 3                                       | 2       |
| Total                      | 101         | 100% | 26          | 100% | 152                      | 43                     | 16                                      | 12      |
| % del Total <sup>130</sup> | 14.5        |      | 3.7         |      | 21.8                     | 6.2                    | 2.3                                     | 1.7     |

Fuente: Ídem.

El secuestro: Los datos que aquí aparecen indican el número de acciones globales. Es decir que una acción fichada como secuestro puede representar una o varias personas secuestradas. A pesar de que este tipo de acción tiene un peso significativo dentro del total de la muestra, aparentemente tiende a bajar en los dos últimos años, tal como se puede apreciar en el anterior cuadro; sin embargo es posible que esto sea aparente, pues hay indicios en el sentido de que después de firmados los acuerdos de paz, este tipo de acciones se realizaron a nombre de organizaciones ficticias como "FALCO", o como aparentes acciones de la delincuencia común, o también usando el nombre del "Frente Ricardo Franco" como sucedió en 1986. Esto es lo que puede inferirse de testimonios como el de Roberto Mutis, entrevistado por Olga Behar:

*Cuando les pregunté de quienes se trataba, me dijeron FALCO. Yo tuve mis dudas desde el comienzo. No creo en la existencia de Falco o "Fuerzas armadas para la liberación de Colombia..."*

*Me pidieron que escribiera una carta diciendo que estaba bien. Yo me negué y dije que no iba a dar pruebas en mi casa de estar vivo.*

*Yo no quería que después se reprocharan el haber negociado o dado dinero por un cadáver. Les dije "Uds. son FALCO y las FALCO mataron, asesinaron a un muchacho Guarín el 27 de diciembre del pasado año, y el 2 de enero avisaron a los familiares para el*

<sup>127</sup> Se entiende como muerte de civiles desarmados fuera de combate de hasta 3 personas.

<sup>128</sup> Se entiende como asesinato colectivo de 4 o más civiles desarmados.

<sup>129</sup> Se entiende como homicidio cometido contra combatientes de las FARC ordenado por la misma organización.

<sup>130</sup> Este Total hace referencia a los hechos del conflicto armado analizados durante el período 1982 - 1986, representados en 698 acciones de guerra, en las cuales las FARC aparecieron como Actores Desencadenantes o como Actores Contendores.



*pago del rescate... Un día se me acercó Guillermo hoy en día comandante del XII Frente, y me dijo que sabía de mis dudas sobre ellos y que no había escrito la carta a mi familia... "Guillermo reveló que eran efectivamente del XII Frente de las Farc y me contó que el XX Frente estaba apenas en formación".*

*Y más adelante a propósito de la firma de los acuerdo de la Uribe, que sucedida por esos días, hablando con el guerrillero "Pedro": Ahora sí me he convencido de que Uds. no son FARC, y me han engañado porque "Don Manuel", el jefe de las FARC, dice que no tiene secuestrados y yo estoy secuestrado. "Don Manuel" dice que va a perseguir a los grupos que tengan secuestrados... Y él me contestó: "Pero Tío, nosotros somos de las FARC... lo que pasa es que a nosotros nos toca sobrevivir y no tenemos otra manera de financiar las campañas.*

*Mantener la gente en armas cuesta mucho dinero: **el secuestro no se va a acabar**"* <sup>131</sup>

Si como simple ejemplo consideramos a modo de ilustración, el comportamiento de la actividad del secuestro durante el primer semestre de 1.984, período en el cual se adelantaron las conversaciones para llegar finalmente a la firma de la tregua y cese al fuego el 28 de mayo de 1.984, mientras el Secretariado del Estado Mayor discutía con el gobierno sobre los acuerdos de Paz, en el Sur occidente (Zona II) aumentaba el secuestro y la extorsión de manera alarmante, por parte de los frentes 2, 3, 6, 13, 14, 15 Y 17 que actuaban en dicha zona. La cantidad de secuestrados en poder de dichos Frentes y reportados por la prensa suman 17, es decir más de 2 por cada Frente en promedio. Y si analizamos el secuestro y la extorsión para todo el país (ver cuadro No. 3), observamos igualmente que en dicho año se registró el mayor porcentaje de todo el período: 31.6 % del total de secuestrados y el 50 % del total de extorsión reportada.

2. Aumento de competidores en el mercado: Con la aparición del Frente Ricardo Franco en mayo de 1.984; el Quintín Lame, Patria Libre y el PRT, quienes en unión con el M-19, el ELN y el EPL conforman la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar en septiembre de 1.985, la estrategia de guerra de las FARC contribuye a escalar el conflicto armado, no contra el Estado, pero sí contra la población civil y los grupos mencionados.

Previamente el Frente Ricardo Franco, el EPL y el Quintín Lame, el 4 de septiembre de 1.985, <sup>132</sup> habían declarado la "guerra a muerte contra las FARC y el PC". Lo cual incrementó notablemente el número de muertos entre la población civil. Matanzas como la de Tacueyó (noviembre - Diciembre de ese año), son solo una muestra de los resultados de esta feroz competencia por el control del mercado.

Parece que la firma de la tregua y el cese al fuego en ese año, alimentó en los demás grupos guerrilleros, la creencia errónea de que las FARC

<sup>131</sup> Olga Behar, LAS GUERRAS DE LA PAZ, Editorial Planeta, Bogotá, 1.985, Pp. 254 y Ss.

<sup>132</sup> Ver EL TIEMPO de la fecha.

abandonaría definitivamente la guerra y quisieron incursionar en sus territorios. El EPL por ejemplo, quiso hacerlo en el Meta y en Urabá. Igualmente el surgimiento del Frente Ricardo Franco estuvo alimentado por esta falsa apreciación. De igual manera ocurrió con el Quintín Lame, que además venía ya luchando contra la acción depredadora del VI Frente en el Noroccidente Caucano. La prensa de la época registraba que,

*Centenares de indígenas de todas las comunidades aborígenes del Cauca, repudiaron la acción de las FARC, durante una manifestación que organizaron los gobernadores de varios resguardos.*

*La condena se concretó respecto al VI Frente de las FARC al que acusan de asesinar indígenas de Jambaló y otras comunidades, porque se niegan a pertenecer a esa organización subversiva.*

*Una gran pancarta del Concejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) recordaba a la maestra Rosa Elena Toconás muerta por las FARC, que la sindicaban de pertenecer al Frente "Ricardo Franco". Igualmente recordaban a Simón y Juvenal Pacho y a Efrén Chagüendo, muertos en una emboscada de las FARC contra un camión de víveres".<sup>133</sup>*

Todo esto como ya se dijo, produjo verdaderas carnicerías, principalmente entre las bases de apoyo de las FARC de un lado y el Frente Ricardo Franco y el EPL del otro principalmente. El período que va desde mayo de 1.984 a diciembre de 1.985 se caracteriza por agudos enfrentamientos entre estos dos bandos, con centenares de muertos como resultado. Dos ejemplos sirven para ilustrar esto: el Tiempo del 23-XII-85 (p. 9C) reporta 126 guerrilleros del Frente Ricardo Franco ajusticiados, de los 158 reales encontrados 10 años después y la matanza del municipio de Angostura en el Meta con 100 muertos presumiblemente combatientes del EPL.<sup>134</sup>

Y según el Tiempo del 16 de octubre de 1.985 el comandante "Carlos" dirigente del IX Frente en entrevista para el noticiero Promec declaraba, refiriéndose a los indígenas del Nororiente del Cauca que hay necesidad de "purgar" a los malos indígenas que causan daño en la zona...<sup>135</sup>

3. Supervivencia de métodos "marquetalianos", para resolver los conflictos por medio de la eliminación física de los disidentes o para garantizar la lealtad de las bases de apoyo campesinas, y no solamente contra la delincuencia común o contra supuestos infiltrados.

En este sentido el viejo sustrato cultural heredado de la Violencia de los años 50, continúa determinando las decisiones en cuanto al control del territorio. La ejecución de campesinos es un acto de naturaleza ejemplar y las masacres aparecen como una especie de delimitación de linderos o de

---

<sup>133</sup> EL TIEMPO, 19 de agosto de 1985.

<sup>134</sup> Ver EL TIEMPO, 4 de Diciembre de 1.985.

<sup>135</sup> Ver EL TIEMPO, 16 de Octubre de 1.985.

territorio.<sup>136</sup> En el imaginario colectivo, los mojones que marcan el “espacio vital” cobran el significado de grupos de muertos.

4. La pérdida del control del PC, contribuyó a desdibujar los objetivos políticos de la guerrilla, reforzando la tendencia de algunos Frentes a priorizar las tareas económicas. Por esta razón acciones como el secuestro, la vacuna, la extorsión, el homicidio y la masacre (Los dos últimos ejecutados en función de controlar el mercado), en las cuales las FARC actúan como actor desencadenante, superan en casi el doble (68.5%) a aquellas acciones en las que podría evidenciarse el enfrentamiento político contra el Estado (23.4 %): El combate, la emboscada, el boicot, etc., a lo largo del período, como lo muestra el siguiente cuadro.

| Cuadro No. 3                        |            |            |
|-------------------------------------|------------|------------|
| ACCIONES DE GUERRA CONTRA EL ESTADO |            |            |
| Período 1982 - 1986                 |            |            |
| Actor desencadenante: FARC          |            |            |
| MODALIDAD                           | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
| PATRULLAJE                          | 7          | 1,2%       |
| COMBATES                            | 38         | 8,1%       |
| EMBOSCADAS                          | 48         | 10,2%      |
| BOICOT                              | 3          | 0,6%       |
| CAPTURAS                            | 14         | 3,0%       |
| TOTALES                             | 110        | 23,4%      |
| ACCIONES DE DEPREDACIÓN             |            |            |
| ROBO EMPRESAS                       | 29         | 6,2%       |
| VACUNA                              | 2          | 0,4%       |
| SECUESTRO                           | 91         | 19,4%      |
| EXTORSIÓN                           | 22         | 4,7%       |
| HOMICIDIO                           | 128        | 27,2%      |
| MASACRE                             | 33         | 7,0%       |
| DESAPARICIÓN                        | 2          | 0,4%       |
| AMENAZAS                            | 8          | 1,7%       |
| INTIMIDACIÓN                        | 7          | 1,5%       |
| TOTALES                             | 322        | 68,5%      |

5. La intolerancia de los sectores dominantes. A pesar de que el Establecimiento empieza, a partir del período presidencial de Belisario Betancur, a reconocer que existen unas “causas objetivas” de la violencia: pobreza, injusticia, y falta de oportunidades de participación política, y no simplemente como resultado de la injerencia extranjera en los asuntos

---

<sup>136</sup> Malcolm Deas, Op. Cit. p. 40.

nacionales <sup>137</sup> este discurso, esta visión y esta voluntad política no permearon durante su cuatrienio en la mayoría de los sectores de la clase política tradicional, representados o no en el Congreso y, mucho menos en los altos mandos militares de la época; todo lo contrario: Todos a una, cerraron filas en contra de esta concepción aperturista con el fin de hacerla fracasar, como en efecto sucedió.

Las fuerzas armadas se mantuvieron fieles a la Doctrina de la Seguridad Nacional, estimulando el Paramilitarismo y la guerra sucia contra lo que consideraban el “enemigo interior”. Uno de los más fieles representantes de esta concepción de extrema intolerancia, el General(r) Fernando Landazabal Reyes, resumió de manera magistral esta manera de ver el proceso de paz cuando daba respuesta a la denuncia formulada por Jaime Pardo Leal candidato de la UP, <sup>138</sup> sobre la existencia de un Plan denominado “BAILE ROJO”, encaminado a eliminar físicamente a los miembros de su grupo político y en el que supuestamente estarían implicados como sus promotores los generales Landazabal, Emilio Gil Bermúdez y Valencia Hurtado:

*Una paz comunista produce más muertes que una guerra anticomunista. Y sostuvo que, no podemos seguir aceptando que hoy se presenten en las corporaciones públicas los elementos que ayer en las selvas y en los campos de Colombia ponían los fusiles con parapeto para esperar que el soldado pasara para asesinarlo.* <sup>139</sup>

En la práctica esta concepción había producido hasta esa fecha, 208 muertos de la UP, <sup>140</sup> entre antiguos combatientes y civiles. Y que, para finales del período 1982 - 1986, acumulaba ya 600 personas entre muertos y desaparecidos según informes de Amnistía Internacional, <sup>141</sup> dio la razón a los sectores militaristas de las FARC fortaleciendo la posición de no entregar las armas y por el contrario proseguir la guerra.

Días después la respuesta de las FARC a las solicitudes diarias de desmovilización y entrega de las armas, muestra cada vez más actitudes dilatorias que claramente huelen a pretextos para no hacerlo, pero buscando prolongar el estado de tregua formal. El 21 de Septiembre de 1.986 hacen por primera vez la exigencia de cambiar el Ministro de defensa por un civil. Y el 23 del mismo mes responden formalmente a las exigencias de desmovilizar los frentes con las siguientes condiciones:

---

<sup>137</sup> ANA MARÍA BEJARANO, Estrategias de paz y apertura democrática: un balance de las administraciones Betancur y Barco, en Al Filo del Caos, Francisco Leal B. y León Zamosc, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1.991, Pp. 63 y 64

<sup>138</sup> Ver EL TIEMPO, 3 de Septiembre de 1.986, p. 8A.

<sup>139</sup> EL TIEMPO, 4 de Septiembre de 1.986, p. 7A.

<sup>140</sup> Ver EL TIEMPO, 8 de Septiembre de 1.986, p. 3A.

<sup>141</sup> Ver EL TIEMPO, 19 de Julio de 1.986, Pp. 1A y 9A.

- a) Levantamiento del Estado de Sitio.
- b) Abolición del Artículo 28 de la Constitución Nacional, que permite detenciones sin razón, ni orden legal.
- c) Reforma del Art. 121 de la C.N.
- d) Abolición del Art. 120 que consagra el monopolio del poder por los partidos tradicionales.
- e) Desmantelamiento del MAS y los Escuadrones de la muerte.

Sin embargo, a pesar de este pliego de condiciones, Braulio Herrera, en la misma fecha, concluye que es casi imposible desmovilizar la guerrilla en los actuales momentos cuando el único movimiento armado que ha asimilado el proceso es víctima de una política de arrasamiento por parte de grupos militaristas.<sup>142</sup>

O sea que los sectores militaristas del Establecimiento de nuevo le brindan en bandeja de plata a la guerrilla una vía expedita para seguir haciendo la guerra. Se necesitarían cinco dolorosos años más, para que se resolviera un pliego de condiciones tan elemental desde el punto de vista civilista y democrático, con la nueva constitución de 1.991. Pero durante este lapso, ingresa un nuevo actor supremamente poderoso y profundamente desestabilizador: El narcoterrorismo. Cayeron asesinados miles de colombianos, entre ellos cuatro candidatos presidenciales, muchos congresistas, diputados, concejales y líderes cívicos. Para esa época las FARC habían acumulado tanto poder en hombres, armas, dinero y control territorial que para ellas, si las negociaciones habían sido altamente provechosas, era un mal negocio acordar una paz real, duradera y estable.

El proceso ya había cumplido la función esperada. “EL NUEVO MODO DE OPERAR” ya era una realidad, pero el rumbo ya no estaba trazado hacia la toma del poder para construir una sociedad mejor, sino hacia el control indefinido de los recursos. De aquí en adelante la guerra sería una forma de vida, una profesión permanente y no un medio transitorio para alcanzar el fin supremo del socialismo.

---

<sup>142</sup> Ver El Tiempo de los días 21, 23 y 24 de Septiembre de 1.986.

## Capítulo 4

### LOS RESULTADOS DE LA TRANSICIÓN

#### Introducción

Este capítulo pretende mostrar de manera cuantitativa la forma cómo se produjo el paso de las FARC, hacia el “nuevo modo de operar”

Por resultar bastante ilustrativos, nos hemos apoyado por entero en los resultados empíricos de nuestro anterior trabajo, ya citado, a fin de mostrar en términos geográficos, la magnitud de los resultados de la línea trazada en la VII Conferencia.

La parte cuantitativa fue elaborada con base en una revisión minuciosa de las ediciones del diario EL TIEMPO desde el 1 de Enero de 1.982 hasta el 31 de Diciembre de 1.986, registrando en una ficha cada acción violenta en la cual las FARC fueron el actor desencadenante o el actor contendor. Como es lógico suponer, el estudio de una sola fuente -aunque ella sea tan importante como este periódico, no permite la visualización de la totalidad de las acciones ejecutadas durante el período, por este grupo insurgente.

El estudio se realizó a través de una ficha en la que se tomó como unidad de análisis el hecho del conflicto armado materializado en acciones de guerra circunscritas a un espacio limitado y puntual; a un tiempo no superior de un DIA y en las cuales, apareciera la guerrilla de las FARC como desencadenante o como contendor. Todo lo cual arrojó un universo de 698 acciones de guerra, las cuales fueron procesadas utilizando el programa SPSS. Esto nos permitió hacernos a una idea aproximada, tanto del nivel de violencia como de las modalidades en que dicha violencia se manifestó. Este total de acciones es por lo tanto una muestra significativa que permitió configurar una idea general del mapa de violencia donde la guerrilla de las FARC aparece como coprotagonista. Dicho mapa coincide con estadísticas de los Servicios de Inteligencia del Estado citados en diversas publicaciones, tales como la revista Nueva Frontera,<sup>143</sup> y el periódico El Tiempo,<sup>144</sup> y con los estudios realizados por Alejandro Reyes que más adelante citaremos.

---

<sup>143</sup> Ver Nueva Frontera, Geopolítica De La Violencia Guerrillera, Abril 30 a Mayo 6 de 1.990, Pp. 13 y Ss.

<sup>144</sup> Ver EL TIEMPO, 23 de Junio de 1.991, “GEOGRAFÍA DE LA GUERRA”.

## GEOGRAFÍA DE LA GUERRA

La Geografía de la Guerra nos define el proceso dinámico de inserción y control de la guerrilla dentro de las redes de poder en el nivel local o regional, es decir, el tamaño de la “telaraña”, y la ubicación de todos sus “nudos”, desde el punto de vista geopolítico.

### Análisis por departamentos

De los 32 departamentos analizados, en 25 de ellos ocurrió en el período por lo menos una acción violenta. Y ordenados según el número de acciones, aparecen 11 como los mayoritarios:

| CUADRO No. 4               |              |            |        |
|----------------------------|--------------|------------|--------|
| ACCIONES POR DEPARTAMENTOS |              |            |        |
| Nº                         | DEPARTAMENTO | FRECUENCIA | %      |
| 1                          | Santander    | 182        | 26.1 % |
| 2                          | Antioquia    | 103        | 14.8 % |
| 3                          | Caquetá      | 80         | 11.5 % |
| 4                          | Cauca        | 71         | 10.5 % |
| 5                          | Huila        | 50         | 7.2 %  |
| 6                          | Boyacá       | 33         | 4.7 %  |
| 7                          | C/marca      | 31         | 4.4 %  |
| 8                          | Meta         | 28         | 4.0 %  |
| 9                          | Magdalena    | 17         | 2.4 %  |
| 10                         | Tolima       | 14         | 2.0 %  |
| 11                         | Cesar        | 6          | 0.9 %  |
| TOTAL                      |              | 615        | 88.2 % |

A lo largo del período se produjeron acciones violentas en 226 Municipios, los cuales coinciden plenamente con los Departamentos que aparecen en el cuadro anterior. O sea que 11 Departamentos comprenden el 88.2 % del total de las acciones violentas registradas durante el período. Estos once departamentos se encuentran ubicados a lo largo del corredor comprendido entre el piedemonte de la cordillera oriental y las estribaciones de la cordillera occidental. Y agrupando los cuatro primeros vemos que acumulan el 62.9% del total, que geográficamente nos delinea una rectángulo representativo de la guerra librada durante el período.

Estos departamentos fueron reagrupados en cinco zonas de guerra:

#### 1a. Zona

##### El magdalena medio

Corresponde a la zona ribereña del río Magdalena desde el norte del Tolima hasta el Norte del Departamento de Santander. Es la zona de mayor porcentaje de violencia: 48.7% del total de hechos de violencia analizados para el período. Allí actuaron de sur a norte los frentes 9 (Caldas), 22 y 11 (Boyacá), 4 (Antioquia), 23, 12, 20 y 24 (Santander). Siendo el Frente

fundador o “guerrilla madre”, de la mayoría de ellos el Frente 4 asentado en Puerto Boyacá desde 1.965 y comandado inicialmente por Ricardo Franco y Martín Villa.<sup>145</sup> También fue guerrilla madre del Frente 10 que actúa en Arauca.

Desde 1.979 se rompió el relativo equilibrio que existía entre propietarios y guerrilla justo en la época en que comenzó el proceso de desdoblamiento del 4º Frente.

Para 1.986 la población civil seguía pagando el costo, tanto del ingreso de un nuevo actor a la red de poder de la subregión: la Brigada 14; como de la resistencia por mantenerse dentro de ella por parte de los diferentes frentes actuantes en la zona.

Veamos a modo de ejemplo uno solo de los múltiples episodios que a diario se vivieron en la subregión para ilustrar someramente sobre la forma cómo se dio la lucha por el control territorial; y cómo, se sobre explotaron por parte de las FARC las posibilidades del mercado.

***Huyen 11 campesinos comunistas porque Farc les pide dinero e hijos***

*Once líderes campesinos afiliados al PC huyeron de sus veredas y se presentaron en la inspección de policía Terán de Bilbao, jurisdicción de Yacopí Cundinamarca, donde denunciaron que las FARC les están exigiendo dinero y la entrega de sus hijos.*

*José Pineda dijo que hace dos meses fueron reunidos todos los campesinos por orden del 11º FRENTE de las FARC, del cual es jefe un individuo al que llaman Ramón y les ordenaron que tenían que entregarles el 50% del producto de las cosechas para ayudar a financiar la campaña de la UP con el fin de sacar mayorías en el Concejo municipal de Yacopí. Jaime Nieto, dueño de una tienda en la vereda Tórtolos, sostuvo que los guerrilleros le dijeron que tenía que poner un sobreproducto a los artículos que expendía, como un impuesto a las ventas para contribuir al proceso revolucionario.*

*José Camacho Obando fue encargado por los alzados en armas de recoger los fondos y entregarlos al comité de zona de Yacopí.*

*Los campesinos dicen que les tocó abandonar sus parcelas y que la orden es que el que no tuviera plata tenía que otorgar sus hijos para pagar el servicio militar obligatorio en las FARC.*<sup>146</sup>

Esta no es más que una muestra del proceso que Medina Gallego describe sobre la forma en que, agotadas las posibilidades de los campesinos ricos y

<sup>145</sup> Sobre este proceso ver CARLOS MEDINA GALLEGO, Autodefensas, Paramilitares y Narcotráfico en Colombia: El caso de “Puerto Boyacá”, Pp. 135 a 148. Allí se describe en detalle todo el proceso de asentamiento, desarrollo y desdoblamiento del 4º Frente y toda la actividad depredadora que condujo al final al agotamiento de las posibilidades del mercado, al sobresaturar de “sucursales”, una misma área más allá de las posibilidades reales.

<sup>146</sup> EL TIEMPO, 14 de Enero de 1.986, p. 2A.



emigrados estos de la región, las FARC terminaron depredando a los campesinos medios y pobres, con lo cual aumentaron su desprestigio y facilitaron la acción de la recién creada Brigada 14 (1 de Abril de 1.983), y los grupos paramilitares que proliferaron desde esa época en la región.

En la campaña electoral de 1.985 el 9º Frente desplazó un grupo para realizar proselitismo armado y ayudar a consolidar la presencia electoral de la UP en la parte antioqueña del Magdalena Medio. Lo curioso en este caso es que se valieron para su cometido, de métodos utilizados por los partidos tradicionales con el fin de asegurar la clientela electoral:

**Proselitismo armado de las Farc**

*Un grupo de hacendados y ganaderos del área rural entre Puerto Nare y San Carlos (Antioquia), denunciaron casos de proselitismo armado del 9º frente de las FARC, a favor de la Unión Patriótica, grupo político creado por la misma organización guerrillera.*

*Afirman que los guerrilleros llegan a las fincas a preguntar por la filiación política de sus ocupantes y cuando estos responden que pertenecen a alguno de los dos partidos tradicionales los hombres armados les advierten que “de ahora en adelante en el Magdalena Medio, todos deben apoyar a la UP en la lucha por la toma del poder”.*

*En algunos casos -dicen los denunciantes- los guerrilleros les arrebatan las cédulas de ciudadanía con el fin de “inscribirlas en la Registraduría” y prometen que las devolverán el día de las elecciones.<sup>147</sup>*

En las elecciones para Congreso del mes de marzo de 1986, se reporta de nuevo la retención de las cédulas de ciudadanía de algunos campesinos, pero para impedirles el derecho de votar.

**2a. Zona**

El sur occidente. Bota Caucana, Sur de Huila, Occidente de Caquetá y Putumayo.

Durante el período actuaban en esta Zona: El Frente 29 desde Argelia en el Cauca hasta el Norte de Nariño. El Frente 30 desde Jamundí hasta Morales Cauca. Ambos fueron creados a partir del 8º Frente que actúa en el área comprendida entre Cajibío, El Tambo y Timbío en el Departamento del Cauca.

Actuaban también en la Zona el Frente 32 en el occidente del Putumayo, los Frentes 2, 3, 14 y 15 en el occidente del Caquetá; los Frentes 17, 25 y 26 en el norte del Huila; El Frente 6 entre el sur del Valle y el norte del Cauca, en el área comprendida entre Florida y Corinto. El Frente 21 en la cordillera central al occidente de los municipios de Ginebra, Buga y Tuluá.

Además venía actuando desde comienzos de 1.983 el Frente 13, radicado en 1.985 en el Páramo de las Papas, en la bota Caucana principalmente.

---

<sup>147</sup> EL TIEMPO, 12 de Septiembre de 1.985, p. 8C.

El Tiempo del 14 de Diciembre de 1.985 p. 6A, publica una carta enviada al Gobernador del Cauca Coronel(r) Víctor Gómez, por el ganadero y criador de caballos Milo Sarria, propietario de la hacienda “El Paraíso” ubicada en jurisdicción del municipio de San Sebastián en el Valle de las Papas, en la cual hace un resumen de la forma cómo, en cuatro meses, el Frente 13 acabó con su hacienda:

12 de Septiembre: El comandante de las FARC, encargado, entra y saca de la hacienda 56 reses.

*20 de Septiembre: Se recuperan 17 reses en una vereda de Sucre, Municipio de Bolívar, y por este ilícito fue denunciado por abigeato y extorsión FAUSTINO TOBAR TRUJILLO, alias “Nicolás”, comandante del XIII Frente de las FARC.*

*24 de Septiembre: el inspector de policía, Nereo Álvarez Jiménez, y los comandantes del XIII Frente ocupan la hacienda, encierran al mayordomo y los peones y sacan 53 reses.*

*27 de Septiembre: sacrifican y se comen 2 novillos en el caserío “El Porvenir, allí repartieron la carne en forma gratuita a los vecinos.*

*22 de Octubre: 9 guerrilleros, 7 hombres y 2 mujeres, se hacen atender en la hacienda y se llevan 15 novillos más por el camino que de “El Porvenir” va al Huila.*

*23 de Noviembre: le envían al señor don Milo Sarria una nota en la que piden \$500 mil pesos de cuota inicial y \$ 100 mil pesos cada cinco meses para garantizar su regreso a la hacienda”. Una nota de las FARC para el mismo ganadero dice:*

*“Con el señor que usted mandó a negociar y con él quedamos de mandar la carta para que usted nos mandara la plata. Total: \$500 mil pesos primera cuota y cada 5 meses \$100 mil. En sus manos queda. Atte. Comandante y responsable de la zona sur”.*

*“Verbalmente notifican que si no entregaban estos fondos la hacienda sería arrasada e invadida.*

*25 de Noviembre: en vista de que no tienen respuesta, en otra cambian el dinero por una dotación”.*

*“Botas, 30 pares, distribuidos así: 10 pares, machitas, numero 37 y 5 pares, 35 y 36, 5 pares de botas ‘trat’ número 39, 5 pares número 40 y 5 pares número 42.*

*Camisas: 50 unidades...” Y así sigue detallando, artículos, tallas y marcas de pantalones ‘Bluyines’, tela impermeable, plástico, carpas, y de esta última “va la muestra: debe ser gruesa, de la mejor que haya (!). “No siendo más don Milo, con estos encargos dando cumplimiento puede venir tranquilo a su finca. Atte. Comandante encargado”.*

*2 de Diciembre: como no han tenido respuesta entran a la Hacienda a las 10 de la mañana, reúnen el ganado y se llevan 38 reses. La Hacienda ‘El Paraíso’ queda entonces con 12 animales. Entre Septiembre y diciembre se llevaron 180 novillos que tienen un valor aproximado a los \$11 millones de pesos.*

La misma noticia igualmente señala que en 575.500 hectáreas no hay un solo policía y de los constantes asaltos, robos y extorsiones, son partícipes hasta funcionarios públicos. En la región deciden las FARC y su brazo político, la UP. El dominio de esta última es completo en los municipios de San Sebastián, La Vega, Almaguer y Santa Rosa cuyo territorio, el más extenso del Cauca, forma la llamada “Bota Caucana”.

En cuanto a resultados favorables de la tregua y cese al fuego para las FARC, el departamento del Cauca es un buen ejemplo: Al inicio de las

conversaciones tenían solo dos frentes, ahora hay cuatro cubriendo los cuatro costados de dicho departamento y su pie de fuerza es superior a los cuatrocientos hombres.<sup>148</sup>

### 3a. Zona

Sierra de la Macarena-Guayabero-Guaviare.

Es la región donde es posible ver más claramente el inicio, desarrollo y consolidación de poderes locales, bajo la égida hegemónica de las FARC, que a la postre terminó imponiendo su ley en toda la región. Allí es posible ver el carácter necesariamente violento del proceso de surgimiento y reacomodamiento de las redes de poder. Cada una de las fuerzas se sitúa en la carrera con las armas en la mano, tratando de ganar las mejores posiciones para quedarse con la mayor parte del dominio territorial. Todas ven en la hegemonía la llave del éxito, que finalmente fue alcanzado por las FARC, durante el gobierno de Andrés Pastrana, aunque temporalmente; al lograr el despeje de 42.000 kilómetros alrededor de la Sierra de la Macarena.

En esta carrera cada una de las fuerzas concurrentes trata de hacer las alianzas que le garanticen un mejor lugar en la competencia. En el caso del Guaviare, Alfredo Molano describe el fenómeno de la siguiente forma:

*El Guaviare es sin duda una de las zonas más explosivas del país en la actualidad. Es explosiva por cuanto en ella se cristaliza la contradicción de un conjunto de fuerzas sociales e históricas que exige para su solución un tacto y un tino difícil de alcanzar. De una parte están los campesinos, los comerciantes, los transportadores, es decir la población civil, que ha encontrado en el negocio de la coca la realización de sus sueños. De otra parte están las guerrillas, con un proyecto político en mente y una experiencia militar que no ha sido estratégicamente derrotada, que han logrado el reconocimiento de gran parte de la población como autoridad local y que sobre todo han conseguido hacer compatibles sus metas políticas con la economía predominante en la región, lo que no es sencillo. La tercera fuerza está representada por los narcotraficantes, que oscilan entre la alianza con las guerrillas y los acuerdos con los funcionarios del gobierno, de cualquier jerarquía. Por último está el Estado: tolerante unas veces, brutalmente represivo otras, pero presionado siempre por el gobierno de los Estados Unidos y por un sector de la opinión pública. Habría que agregar a esta contradictoria constelación las "bandas armadas" de confuso origen y turbio financiamiento.<sup>149</sup>*

El piedemonte del departamento del Meta presenta el mayor número de hechos de violencia de la región por ser la "puerta" de acceso a la "zona de frontera" donde Estado y Guerrilla forcejeaban por los límites.

---

<sup>148</sup> Ver El Tiempo, 25 de Octubre de 1.986.

<sup>149</sup> Alfredo Molano, SELVA ADENTRO, Ancora Editores, Tercera Edición, Bogotá, 1.992, Pp. 78 y 79.

Es la entrada a una vasta zona que se prolonga hasta los límites con el Ecuador, constituida por las FARC como su retaguardia estratégica, desde los años sesenta. Villavicencio, San Martín, Granada, San Juan de Arama y Vista Hermosa son la entrada al llano. Y en ese borde geográfico combatieron las fuerzas estatales y para-estatales contra la guerrilla por el predominio de la región, hasta alcanzar el relativo equilibrio que se vivía hasta 1996.<sup>150</sup>

Este precario equilibrio se logró después de una redistribución del territorio, en la cual el dominio pleno del Estado llegaba hasta San Martín, Meta, donde aún existían reductos de paramilitares quienes contribuían a frenar el avance de la guerrilla.

Y desde Granada hacia el sur-oriente rodeando completamente la Serranía de la Macarena hasta la parte occidental incluyendo todo el piedemonte de la cordillera oriental ha sido predominio de la guerrilla de las FARC, aun hasta después de terminada la zona de despeje.

El ejército acantonado en municipios como Granada y Vista hermosa cumplía hasta 1996 sólo tareas de presencia simbólica dentro del casco urbano. La policía se limitaba a hacer retenes en la salida de Vista Hermosa hacia Piñalito, primer puerto de negociación de la pasta básica de coca hacia el sur por el río Güejar y último tramo de carretera hasta donde llegaba el transporte formal.

Como ya se ha dicho, en esta zona está ubicada la retaguardia estratégica de las FARC; es el corazón geográfico de la organización, donde están concentrados los principales mandos del Secretariado Unificado y donde han instalado justamente los principales escenarios para ostentación del poder de esta agrupación. A partir de los años ochenta logra su consolidación gracias al enorme auge que cobran los cultivos ilícitos en el sur. Y como se verá más adelante, a partir de este eje inicial formado por la Sierra de la Macarena, y las regiones del Guayabero - Guaviare hacia el sur, por el piedemonte de la cordillera oriental, a lo largo de los ríos Caguán y Caquetá hasta el Putumayo, se consolidan los dominios de la estructura de guerra más importante de las FARC: EL Bloque Sur; que para el año 2002 comprendía los departamentos de Nariño, Putumayo, parte del departamento de Cauca (la Bota Caucana), Huila, Meta, Caquetá y Guaviare.

Dice A. Rangel Suárez que el sur es la “principal zona de cultivo, procesamiento y producción de coca. Y que allí la guerrilla se ha consolidado como un auténtico para Estado que dicta e impone su ley, pues

---

<sup>150</sup> Fecha en que tuvimos la oportunidad de visitar la zona.

ejerce el monopolio de la fuerza, la justicia y el tributo”.<sup>151</sup> Desde Piñalito hasta la frontera con el Ecuador esta era la constante.

Piñalito.- Típico pueblo de las “zonas de frontera”, con todas las características descritas por Alfredo Molano de otras localidades como “Puerto Nuevo” en el río Guayabero.<sup>152</sup>

La inmensa mayoría de quienes lo habitaban hasta 1996 eran inmigrantes de otras zonas del país que vinieron a la región atraídos por la bonanza marimbera o la bonanza de la coca o son intermediarios en el negocio de la pasta básica y habitan temporalmente en la zona.

La presencia estatal se reducía en esa época, al “Inspector de policía”, cuya función se limitaba a firmar las “papeletas” de salida del ganado, a la gente.<sup>153</sup> Era bastante notoria la cantidad de bares y cantinas, alrededor de los cuales revoloteaba toda una nube de prostitutas y vendedores de baratijas. En el “muelle” sobre el río Güejar el movimiento en un día de mercado como el sábado, es bastante intenso. Los “motores”,<sup>154</sup> transportan en las horas de la mañana a numerosos campesinos, muchos de los cuales traen la “merca”<sup>155</sup> entre la mochila, para venderla a los narcotraficantes apostados generalmente en los bares y cantinas y a los cuales es posible distinguir por su indumentaria: Un maletín lleno de dinero, una calculadora en la mano, muchas cadenas de oro encima y una actitud de malicia y desconfianza contra todo desconocido del que no se sepa el objeto de su visita; todo dentro del marco del más agobiante calor.

Los motores que parten río abajo hacia el sur van cargados unos, con “timbos” llenos de gasolina con destino a las cocinas donde se procesa la “merca”, mientras en otros pueden apreciarse los bultos blancos de sulfato de sodio con el mismo destino.

En la narración hecha por el español Eduardo Soto-Trillo en su libro Voces sin voz, producto de su recorrido por la zona del despeje a comienzos del año 2001, puede constatarse que Piñalito seguía siendo un puerto coquero muy importante...<sup>156</sup>

---

<sup>151</sup> Alfredo Rangel, 1998, Op. Cit. P. 125.

<sup>152</sup> Alfredo Molano, Op. Cit. Pp. 107 y Ss.

<sup>153</sup> Entrevista realizada en abril de 1996 a “León”, distribuidor de chance y uno de los habitantes más antiguos de la región.

<sup>154</sup> Nombre que reciben las lanchas con motor fuera de borda.

<sup>155</sup> Nombre que se da a la pasta básica de coca.

<sup>156</sup> Ver EDUARDO SOTO-TRILLO, Voces sin voz, Revelaciones de un viaje a la zona de despeje, Intermedio Editores, Bogotá, 2001, p. 314.

La suprema autoridad, respetada y acatada por todos es la guerrilla de las FARC. En pueblos como este puede sentirse y observarse a simple vista la caracterización hecha por A. Reyes para los territorios bajo influencia guerrillera:

*...tienen límites sociales: son espacios donde circula libremente el grupo porque ha establecido previamente sus relaciones con la población de apoyo, constituyendo una INTERIORIDAD entre la guerrilla y la población. A esta interioridad se contraponen una exterioridad constituida por las fuerzas adversarias, la población local indiferente u hostil y los informantes de las fuerzas de seguridad, que representan una avanzada del adversario dentro de su territorio... Puede decirse que las acciones ejercidas dentro del territorio guerrillero tienen un carácter equivalente al de las funciones policivas, mientras las que ejercen por fuera de él tienen un carácter militar.*<sup>157</sup>

En síntesis, el nuevo modo de operar en la región de la Macarena - Guayabero - Guaviare, permitió sentar las bases sociales, políticas y económicas para lo que sería años después su principal experiencia de poder en funciones de Estado.

Contrario a las intenciones del gobierno, de que esta zona fuera un laboratorio de paz durante los tres años de diálogos de la guerrilla con el gobierno de Andrés Pastrana, para las FARC ha sido, el principal laboratorio de ejercicio del poder como proto estado, en toda su historia.

#### 4a. Zona

Noroccidente. Urabá, Alto Sinú, Alto San Jorge y Bajo Cauca.

Allí actuaron principalmente los frentes 5 y 18 aunque por parte de los Servicios de Inteligencia del Estado se tenía noticia de que también actuaban ya, los frentes 34, 35, 36 y 37. Por esta época comenzaba la terrible confrontación entre los diferentes poderes locales que trataban de mantenerse dentro de la red, agravado posteriormente con el ingreso de los paramilitares y la firma de los acuerdos de paz por parte del EPL.

Para 1.986 los intentos de control territorial del mercado no solo incluyen áreas terrestres sino también las zonas marítimas, en las cuales las FARC pretendían desarrollar su “misión”. Este es el caso de la Subregión de Urabá:

*FARC Y EPL en Urabá. ¡Ahora, boleteo marítimo!  
Las autodenominadas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército Popular de Liberación (EPL), establecieron un peaje marítimo en el sitio “Punta de piedras”, en el Golfo de Urabá (Antioquia), y vienen cobrando un impuesto a los barcos que pasan por allí, consistente en armas... De acuerdo a la versión conocida los guerrilleros*

---

<sup>157</sup> ALEJANDRO REYES, y Ana Ma. Bejarano, Conflictos agrarios y luchas armadas en la Colombia contemporánea: Una visión geográfica, Revista Análisis Político N° 5. Septiembre - Diciembre, Universidad Nacional, Bogotá, 1988, Pp. 6 y Ss.

*suministran amparo a los barcos que entran al país trayendo contrabando y a cambio de esto reciben armas como retribución. Cuando la embarcación emprende el viaje de regreso, los subversivos vuelven a solicitar armas y municiones, pues estas naves van cargadas con café de contrabando. Agregan que si las tripulaciones no cumplen con la petición, las amenazan con hundirlas.*<sup>158</sup>

#### 5a. Zona

La sierra nevada de santa marta.

El día 6 de Junio de 1.985, aparecía la siguiente denuncia en torno de las actividades del Frente 19, recientemente iniciadas en esta zona bajo la protección de los acuerdos de cese al fuego:

*... el alcalde de Fundación, Sergio Ramírez Better, confirmó que en esta región existe un foco Guerrillero, y dijo haber sido informado por campesinos de una supuesta manifestación que estarían preparando los grupos subversivos en una de las poblaciones de la zona"... "está invadida de miembros de organizaciones clandestinas, pero reconoció que no es fácil ubicarlos, puesto que se desplazan con facilidad de un sitio a otro, por razones estratégicas. Sin embargo, señaló como lugares frecuentados por estos, las regiones de Galaxia, El Cincuentón, Sacramento y Santa Clara, entre otros, localizados en la Sierra Nevada. En ese mismo sentido Omar Téllez Correa, presidente de la Federación Nacional de Cerealistas, respaldó las declaraciones entregadas por el Alcalde de Fundación, al denunciar la llegada a la Costa y en especial hasta la Sierra Nevada de Sta. Marta, de grupos armados de las Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia (FARC), que han puesto en peligro la estabilidad social... En el mensaje dirigido al ministro de Gobierno Jaime Castro, el alcalde de Fundación pone de presente el arribo de 400 efectivos de las FARC a un sitio estratégico, a una hora de Sta. Marta, B/quilla y cerca de El Cerrejón, en la Guajira.*<sup>159</sup>

Sin embargo en la misma noticia se observa que,

*... el gobernador del Magdalena, Jacobo Pérez Escobar reprocha la actitud del Alcalde Ramírez Better de "propalar versiones alarmistas" y que se apartan de la verdad. Aclaró que el "Frente José Prudencio Padilla" de las FARC, a cargo de Adán Izquierdo, está haciendo proselitismo político en la región y estamos dispuestos a darles todas las garantías que señalan la Constitución a los comandos que hacen parte de la Unión Patriótica, el movimiento político de esa organización guerrillera.*

En medio de las denuncias del Alcalde de Fundación y las justificaciones del Gobernador, y a los ojos de todos el Frente 19, "José Prudencio Padilla", comienza a operar política y militarmente en la Sierra Nevada de Santa Marta. Este es uno de los frentes creados al calor de los acuerdos de tregua y cese al fuego y de los que más claramente se tienen reportes por sus actividades.

En este proceso de asentamiento tanto en la Sierra Nevada como en muchos otros lugares se observan las siguientes peculiaridades:

---

<sup>158</sup> EL TIEMPO, 5 de Noviembre de 1.986, Pp. 1 y 3A.

<sup>159</sup> EL TIEMPO, 7 de Junio de 1.985.

- A. Es un proceso necesariamente violento, porque aunque inicialmente se pretende hacer proselitismo político se coacciona mediante el uso de las armas para su aceptación.
- B. Es un proceso depredatorio, porque después de la propaganda político-electoral viene la exigencia de apoyo que no se limita al simple acompañamiento electoral sino al apoyo económico, inicialmente “voluntario” y posteriormente obligatorio. A cada cual se le imponen contribuciones de acuerdo a los recursos que aparenta en tierras ó en cabezas de ganado. Y a quienes no colaboran, inicialmente se les intimida y posteriormente se les ejecuta bajo la sospecha de ser colaboradores del ejército. No es otra cosa lo que nos muestran reportes periodísticos de la época, como el siguiente:

*Las autoridades atribuyen varios crímenes del fin de semana pasado en Pueblo Bello a guerrilleros del Frente “JOSÉ PRUDENCIO PADILLA” de las FARC que operan en la Sierra Nevada de Sta. Marta... entre los que se destacan los perpetrados contra Francisco Villazón y Jorge Lozano hacendados de Pueblo Bello. En esa localidad hubo recientemente una concentración política organizada por el 19 Frente de las FARC. 160 Informes oficiales fragmentarios indican que sediciosos del 19 Frente de las FARC dieron muerte a los campesinos Emiro Zequeda Villazón, Carlos Mendiola Daza, Edgardo Martínez Villazón y Segundo Villazón Mestre.*

*Al parecer los guerrilleros asaltaron la población (Pueblo Bello), y dieron muerte a los cuatro ciudadanos:... Según el corresponsal de El Tiempo en Valledupar, Gustavo Cuello los hechos obedecieron a un cobro de cuentas por parte del 19 Frente de las FARC, que opera en la Sierra Nevada. 161*

*Cuatro campesinos fueron asesinados, al parecer por guerrilleros de las Fuerzas Armadas de Colombia (Sic!) FARC que habrían vuelto a operar en la Sierra Nevada de Santa Marta, según el comandante de la primera división del Ejército, brigadier general José Manuel González.*

*Afirmó el oficial que se ha detectado la reaparición de grupos subversivos en la región y atribuyó a ellos la muerte de por lo menos 18 personas entre guerrilleros y campesinos, incluidos los cuatro labriegos asesinados el sábado pasado... La identidad de los campesinos asesinados el sábado en la noche no fue suministrada, pero se dijo que trabajaban en parcelas de Nuevo Colón, una vereda de Pueblo Bello...<sup>162</sup>*

Y como es lógico suponer, la acción de proselitismo armado trae consigo la reacción ó de las fuerzas de seguridad ó de los mismos propietarios organizados en comandos paramilitares, lo cual duplica el número de víctimas, que caen mayoritariamente del lado civil como ya se ha dicho.

---

<sup>160</sup> EL TIEMPO, 7 de Agosto de 1.985, p. 7A.

<sup>161</sup> EL TIEMPO, 6 de Noviembre de 1.985, p. 7A.

<sup>162</sup> EL TIEMPO, 21 de Enero de 1.986, p. 2A.



**Muertos otros 4 campesinos en sierra nevada...**

Otros cuatro agricultores de la Sierra Nevada fueron muertos en las últimas 24 horas, en hechos que en principio fueron atribuidos a focos guerrilleros que han reaparecido en las áreas montañosas del Magdalena, el Cesar y la Guajira, según fuentes militares.

El informe de la policía indica que en la vereda Santa Clara, jurisdicción del Municipio de FUNDACIÓN, fueron asesinados ayer los campesinos Cleofe Barbosa, de 46 años, Israel Florez Liñán, de 37, Carlos Adolfo Bernal Pulido, de 46 y Bayona Carrascal, mientras que en Santa Rosa de Lima dentro de la misma municipalidad, fue muerto el evangélico Ciro Serrano Barbosa. Según el comandante de la primera división del Ejército, José Manuel González en un lapso relativamente corto han muerto por lo menos 18 personas, "en circunstancias no muy claras, pero que están relacionadas con las guerrillas". Confirmó que entre los muertos hay presuntos miembros del 19 frente de las FARC".<sup>163</sup>

En muchos casos como en este es difícil saber si los civiles muertos, lo fueron por acción de los paramilitares contra simpatizantes de las FARC, o si fue esta guerrilla la autora. Lo que sí se sabe a ciencia cierta es que tan pronto una columna guerrillera inicia su asentamiento en una región, comienzan a caer civiles.

**5 los muertos por asalto guerrillero en magdalena**

El Gobierno del Magdalena informó que fueron cinco civiles los que murieron el domingo pasado, durante incursiones armadas de guerrilleros de las FARC a dos poblados y un puesto militar del municipio de Fundación...

Según la versión oficial, un grupo de 20 hombres armados irrumpieron la noche del domingo en la población de Santa Clara, en las estribaciones de la Sierra Nevada... Luego de arengar a la población, los subversivos, asesinaron a cuatro comerciantes, cuyos nombres no fueron revelados por el Ejército.

Agrega el informe que los guerrilleros se dirigieron después al vecino caserío de "Galaxia", donde dieron muerte a un campesino dirigente de la Junta Comunal.

Posteriormente atacaron un puesto militar ubicado en la finca "Caraquilla", donde habitan cerca de 100 familias. Allí hirieron con arma de fuego a un soldado que prestaba servicios de vigilancia.<sup>164</sup>

A través de verdaderas operaciones de "rastrillo", se van eliminando opositores abiertos o potenciales, para asegurar el poder local que permita manejar el mercado con mínimos niveles de resistencia. Cada asesinato ó cada nueva masacre van definiendo geográficamente la magnitud del poder local del Frente Guerrillero y simultáneamente sus posibilidades económicas.

---

<sup>163</sup> EL TIEMPO, 22 de Enero de 1.986, p. 2A.

<sup>164</sup> EL TIEMPO, 23 de Enero de 1.986, p. 2A.

**Asesinado ex comandante de policía**

*El ex comandante del departamento de Policía Magdalena, Coronel(r) Armando Torres Salgado, fue asesinado de nueve impactos de bala por presuntos miembros de una célula guerrillera, cuando visitaba una finca de su propiedad en la región la Cristalina, de la Sierra Nevada...*

*Según el informe, mientras los pistoleros disparaban, expresaron la frase: "Toma por sapo", y luego del crimen destruyeron los muebles y demás enseres de la casa y ocasionaron daños parciales en el vehículo campero de propiedad de Torres Salgado.<sup>165</sup>*

Y la respuesta a este tipo de acciones casi siempre recayó contra los militantes que las mismas FARC habían delegado para el trabajo legal en torno a la UP.

**Muertos 2 hermanos miembros de la up.**

*Dos hermanos miembros de la Unión Patriótica, fueron acibillados el pasado fin de semana, uno en el mercado público de esta ciudad y otro en la región de la "Guateca" en jurisdicción de la Sierra Nevada de Santa Marta, donde operaba el 19 Frente de las FARC. ...Según el coordinador de la UP en el Magdalena, Marco Tulio Pedraza Mier, los dos integrantes del movimiento presidían distintos comités de la Sierra Nevada de Santa Marta.<sup>166</sup>*

Los anteriores documentos muestran en pequeño, lo que se dio en general en todas las regiones del país donde tenían presencia diversos comandos políticos de la Unión Patriótica, los cuales actuaban de manera indiferenciada al lado de los Frentes guerrilleros de las FARC, que servían de apoyo militar a su acción política, como resultado práctico de la estrategia ya mencionada de la "Combinación de todas las formas de lucha". Sobre esto E. Pizarro ha dicho que,

*La "guerra sucia" se desató sin diques de contención contra la UP. Además de los propios agentes del genocidio, que compromete ante todo a miembros de los cuerpos de seguridad del Estado, la responsabilidad de la cúpula dirigente del Partido Comunista es innegable. La política combinatoria era un suicidio para los dirigentes y activistas legales expuestos a una represalia criminal, en respuesta a las actividades de las FARC.<sup>167</sup>*

**TIPOS DE TERRITORIOS**

Dice Alejandro Reyes que "las FARC ocupan las principales áreas de colonización campesina (Piedemonte oriental, Magdalena Medio y alto) y algunas áreas de conflictos entre grandes y pequeños agricultores en la región sur occidental".

Y al referirse al tipo de conflictos agrarios más comunes afirma que,

*Los principales conflictos agrarios son aquellos que se libran en las áreas de colonización, entre campesinos y nuevos latifundios. Los que existen entre propietarios y campesinos sin*

<sup>165</sup> EL TIEMPO, 7 de Agosto de 1.986, p. 2A.

<sup>166</sup> EL TIEMPO, 10 de Diciembre de 1.986, p. 2A.

<sup>167</sup> E. Pizarro, 1991, Op. Cit, p. 207.

*tierra en las áreas de latifundio tradicional: Entre trabajadores y empresarios agrícolas; entre comunidades indígenas con colonos y hacendados; y entre las empresas mineras, petroleras y eléctricas y los pobladores locales.*

Y con base en estos presupuestos de partida propone una interesante clasificación de los tipos de asentamiento que la guerrilla establece según la región:

*Según la combinación de factores de localización que predomine en cada región, la guerrilla tiene distintos tipos de territorios: a) Zonas donde ésta ejerce influencia sobre la población; b) Zonas de refugio; c) Áreas de captación de recursos; y d) Áreas de confrontación armada.”<sup>168</sup>*

Sin embargo la dinámica propia de cada Frente lleva a que en la mayoría de ellos, se establezcan las cuatro clases de áreas en una misma región.

Pero a diferencia de lo que sucede con la jurisdicción formal del Estado que establece territorios fijos,

*“El espacio guerrillero va creándose a medida que el grupo ejerce influencia sobre veredas, localidades y regiones. La guerrilla se territorializa o desterritorializa siguiendo una dinámica similar a la de los grupos nómades ambulantes”.<sup>169</sup>*

Y según Reyes una de las diferencias en cuando a la posesión de Territorio, entre la guerrilla societal y la guerrilla militar o la partisana es el mínimo grado de nomadismo de la primera por estar más comprometida con las luchas sociales de una comunidad específica y encontrarse por lo tanto mucho más arraigada dentro de ella. La segunda prioriza más la globalidad de la meta máxima: la toma del poder, que el control parcial de un territorio dado. Y esta lógica de “todo o nada”, es otra de las grandes dificultades para negociar con éxito con una guerrilla militarista como las FARC.

Los ríos de la guerra.

En lo concerniente no solo a los problemas del asentamiento guerrillero sino también, a la geografía de la guerra en general, merecen especial atención los ríos, al punto que podríamos llegar a clasificar los frentes guerrilleros de las FARC, con base en la arteria fluvial que utilizan.

De 39 Frentes reportados en 1.986, 24 (O sea 61.5%), tenían relación con una arteria fluvial importante. Lo cual reafirma que “el control armado de los ríos determina el dominio territorial de la guerrilla”,<sup>170</sup> especialmente en la selva, o entre esta y la montaña.

---

<sup>168</sup> A. REYES P. Op. Cit, p. 9.

<sup>169</sup> Ídem.

<sup>170</sup> Idem.

| CUADRO No. 5                             |                              |         |
|--|------------------------------|---------|
| Los ríos de la guerra                    |                              |         |
| NOMBRE                                   | FRENTE No.                   | ZONA N° |
| Río Magdalena                            | 4, 9, 11, 12, 20, 22, 23, 24 | I       |
| Río Cauca                                | 35, 36, 37                   | II      |
| Ríos Caquetá-Caguán                      | 2, 3, 14, 15, 32             | III     |
| Ríos Meta - Ariari<br>Guaviare-Guayabero | 1, 7, 16, 27, 31, 39         | III     |
| Ríos Sinú-San Jorge                      | 5, 18,                       | IV      |

Fuente: J. F. Domínguez, 96, Op. Cit, p. 69.

## Capítulo 5

### HACIA EL CONTROL TERRITORIAL 1991 - 2002

La consolidación y la expansión han sido exitosas.

Caído el Muro de Berlín, exterminada físicamente la Unión Patriótica, convocada la Asamblea Constituyente, concertada la paz y la desmovilización de buena parte del movimiento guerrillero durante el gobierno de Cesar Gaviria Trujillo; la auto exclusión de las FARC de la Asamblea Nacional Constituyente y el bombardeo a Casa Verde, marcan el final de la Segunda Serie.

Los resultados para la organización armada son más que halagadores: Mientras que en 1979 contaban con escasos 8 frentes, 5 en el sur del país (Caquetá, Putumayo, Huila, Cauca y Tolima), 2 en el centro (Magdalena Medio y Santander), y 1 en el norte, (límites entre Antioquia y Córdoba), y en 1982 con 17 frentes; en 1986, de los 32 departamentos tienen presencia en 25 de ellos, con 39 frentes. Se han consolidado las cinco grandes regiones de guerra que describimos en el capítulo anterior y que posteriormente serán el lugar de asiento de cinco de los seis bloques en que se distribuye la organización hacia finales de los años 90.

La expansión mínima que esta guerrilla esperaba alcanzar para comenzar a pensar seriamente en la ofensiva definitiva que podría llevarlos al poder, ha sido conseguida. Las negociaciones de paz iniciadas en el gobierno de Belisario Betancur estaban llegando a su final.

Las FARC, habían sabido aprovechar todas las ventajas que las negociaciones podían otorgarles, después de casi ocho años de forcejeos, siendo por consiguiente la guerrilla más gananciosa de este largo y costoso proceso, en términos militares. Algunos hechos ocurridos a propósito de la realización del XVI Congreso del PCC, casi dos meses después de proclamarse la nueva Constitución colombiana, del 4 al 7 agosto de 1991, parecen confirmar estos supuestos.

El diario El Tiempo, el 9 de agosto de 1991, (Pág. 8A), titula uno de los artículos con los cuales se hizo un gran despliegue de este evento y sus discusiones principales: Vídeo de las FARC en Congreso Comunista. Inminente ruptura UP-PC. Este artículo es uno de los informes publicados por este diario entre los días 4 y 14 de Agosto de 1991, sobre la realización del evento. Se destaca la foto de Álvaro Vázquez, nuevo secretario del PCC, elegido en el Congreso, en reemplazo de Gilberto Vieira.

El día 11 de Agosto de 1991, (Pp. 1A y 11A), el mismo diario ofrece los siguientes titulares en primera página: Tirofijo: seguimos la guerra; Sólo las armas nos darán el poder: Tirofijo. En la Pág. 11 aparece en el centro la foto de Manuel Marulanda, sonriendo en una expresión de tranquilidad y con los brazos cruzados. En el fondo una gran foto de Jacobo Arenas. La noticia se ocupa ahora en detalle, del vídeo enviado por las FARC, al Congreso, transcribiendo entre comillas supuestos apartes de los textos de dicho vídeo, en los cuales se insiste en la continuación de la lucha armada; en que hay que olvidarse de los “pensadores”, y en el tratamiento que el PCC debe darle a quienes tengan diferencias con los postulados del Partido.

Los hechos, en contravía de lo que aparentaba ser el curso “irremediable” de la historia del conflicto armado en Colombia, parecen tratar de concretar el aprestamiento hacia una nueva escalada que efectivamente se produciría cinco años después y que definitivamente presentaría a las FARC como una guerrilla en funciones ofensivas en dos aspectos:

En el terreno político: Purga definitiva de todos los dirigentes que simpatizaban con una tendencia civilista que venía abriéndose camino desde la época de Bernardo Jaramillo, que no estaba de acuerdo con la lucha armada y pugnaba por la libertad de expresión dentro del PCC y de la U.P. La purga también tocó a Gilberto Vieira, quien después de 45 años de estar en la dirección del comunismo colombiano, fue reemplazado por un ortodoxo como Álvaro Vázquez del Real. Dos días antes del asesinato de Bernardo Jaramillo, Vieira se había comprometido a promover la libertad de tendencias dentro del PCC, y por esto ni siquiera se le reconoció la Presidencia honoraria.<sup>171</sup> Las directrices de Raúl Reyes, en el vídeo ya mencionado, y dirigido al XVI congreso del PCC, se estaban cumpliendo al pie de la letra: “Quienes tengan diferencias con los postulados del Partido o intenten imponer ideas distintas, deben salir del Partido. Eso no se puede tolerar”. Igualmente fueron purgados todos los dirigentes de la UP, que apoyaron una ola de movilizaciones realizadas, durante el mes de julio de 1991, por diversos sectores cívicos y políticos en todo el país, en contra de la oleada terrorista realizada por las FARC y el ELN durante el primer semestre de dicho año y fruto de la cual, quedó temporalmente sin energía gran parte del territorio nacional.

Además de Álvaro Vázquez fueron elegidos en el Comité Central, otros ortodoxos reconocidos como, Aída Avella, Hernán Motta, Jaime Caicedo y Manuel Cepeda, quien como ya se dijo, fue el principal artífice desde el terreno político, del proceso de transformación del comunismo criollo, iniciado en la VII Conferencia de las FARC.

---

<sup>171</sup> Ver El Tiempo, 11 de agosto, 1991

En el terreno militar, son bastante elocuentes las palabras de Manuel Marulanda grabadas en el vídeo:

*Necesitamos conseguir otros elementos en materia de guerra para comenzar a responder la ofensiva militar y pasar ya, de lo que el movimiento guerrillero llama de la acción defensiva, a la acción ofensiva. Ya nos estamos colocando a esa altura.*

Al tiempo que realizaba un balance muy positivo y optimista sobre las ganancias del proceso de paz ya moribundo y de las nuevas perspectivas,

*Somos 48 Frentes y un poquito más. Estamos desplegados en el territorio nacional. Estamos con los medios de comunicación muy eficaces internamente, de extremo a extremo del país... Tenemos y experimentamos medios de comunicación masivos para mantener las masas orientadas. Tenemos un mando aproximadamente de mil y pico de hombres en los diversos escalones. Tenemos una grande simpatía de masas a nivel del campo y urbano también.*<sup>172</sup>

Declaraba Manuel Marulanda en el Congreso por medio del video ya mencionado, en lo que sería su última aparición a través de los medios en los siguientes 8 años.

Pero además de anunciar que las FARC se enrumbaban definitivamente hacia la guerra ofensiva, su máximo comandante hace un anuncio que para los medios de la época pasó desapercibido, y es que a partir de 1991, la guerrilla había ingresado al mundo de los mass media, tanto interna como externamente. El uso eficaz del radio teléfono para la coordinación interna y de los medios audiovisuales para mantener las masas informadas, son ya una conquista evidente de la guerrilla, que indica un alto nivel de comprensión sobre la importancia de los medios para el ejercicio del poder. Sus casi diarias apariciones en los medios significaron un importante aprendizaje sobre su imprescindible utilización como cajas de resonancia para asegurar el éxito de las diferentes jugadas que caracterizaron el manejo de las negociaciones de paz.

Durante los últimos 9 años, las FARC habían ganado visibilidad ya no solamente como villanos sino, en muchos momentos, como cuasi héroes. Buena parte de todo lo que el mundo académico colombiano sabe de este grupo armado, fue posible comenzar a recolectarlo durante este período.

Como puede observarse el papel y el uso de los medios de comunicación son destacados por primera vez por el máximo comandante de la organización insurgente, como uno de los principales logros. Lo paradójico del caso es que en lugar de jugar el papel de vehículos para la construcción y el fortalecimiento de lo público y para el desarrollo político de las

---

<sup>172</sup> Ver El Tiempo, 14 de Agosto de 1991.

poblaciones bajo su influencia, en manos de las FARC, este desarrollo tecnológico se convirtió en el más eficaz instrumento para reforzar la clausura doctrinaria de esta organización y para el desarrollo de la guerra en el terreno psicológico.

La Octava Conferencia, se realiza del 11 al 18 de abril de 1993, seis meses después de la ruptura definitiva de los diálogos de paz en su última fase realizada en Tlaxcala, México. Esta Conferencia significa la concreción en términos de la estructura militar del Nuevo Modo de Operar adoptado desde la conferencia anterior, once años atrás.

Sobre ella dice Manuel Marulanda en su discurso de celebración de los 30 años de las FARC que,

*... la realizamos en medio de la declaratoria de guerra del presidente Gaviria contra el pueblo colombiano para someterlo a la política neoliberal, en beneficio de las transnacionales y en contra de los intereses nacionales.*

*Esta Conferencia examinó todos los documentos producidos hasta la fecha y después de hacer un completo examen de la situación nacional, del estado del movimiento y de sus condiciones, concluyó introduciendo algunos reajustes al Plan Estratégico, en lo político y en lo militar.*

*Introdujo algunas modificaciones al Régimen Interno, al Estatuto de los guerrilleros, a las Normas Internas de Comando y mejoró sustancialmente el Programa, plasmó en sus Conclusiones los Diez Puntos (Plataforma de un gobierno de Reconstrucción y Reconciliación Nacional) como parte del Plan Estratégico, aumentó el número de miembros del Secretariado a siete, señaló objetivos a cada uno de los Bloques de Frente, unificó criterios para el desarrollo de los planes a corto y largo plazo, mejoró los mecanismos de comunicación en todos los Bloques y Frentes, estableció Normas para todas las responsabilidades de cada uno de los Estados Mayores, reorganizó algunos Estados Mayores, desarrolló una política internacional acorde a la nueva realidad.*

*Ante todo, manda la Conferencia a crear mecanismos que permitan una más eficaz relación con la población civil, en todos los estamentos de la sociedad.*

*... Creó mecanismos para lograr intercambios con otras organizaciones y con personalidades de varias tendencias políticas y religiosas, llamó a movilizar a todas las fuerzas que más se pudiera, para promover un movimiento de respaldo a unas posibles conversaciones, cuando las condiciones fueran favorables.*

*... Los candidatos presidenciales, especialmente los dos más opcionados hasta el momento, no han hecho planteamientos favorables, tendientes a modificar la situación y adelantar diálogos con la insurgencia, para encontrar salidas distintas a la guerra. (Subrayado nuestro).*

*El 7 de Agosto, día de la toma de posesión del nuevo gobierno veremos si hay condiciones para una salida política con la insurgencia, para lo cual nosotros ya tenemos nuestro planteamiento listo y, sobre esa base, enviaremos a los emisarios del Estado Mayor, dispuestos a hablar con los tres poderes y con una amplia representación del pueblo, que además servirá como testigo y contribuirá a los resultados.*

*Esto, siempre y cuando, el Presidente tenga la misma voluntad y ofrezca toda clase de garantías para podernos desplazar al lugar que más convenga. No resulte que los altos*



*mandos militares, con el cuento de que ellos ponen a buen recaudo a todos los que están fuera de la ley, y nos detengan.*

*... Terminar con la dispersión, agrupar todas las fuerzas demócratas, progresistas, revolucionarias y de izquierda es una de las grandes tareas que nos espera, para ver como logramos unirlos a nuestro lado, teniendo en cuenta nuestros lineamientos políticos y militares, organizativos y programáticos.*<sup>173</sup>

Es la expresión más clara de que la clausura de sentido continuaba su curso. Siguen considerándose la vanguardia única y el deber de los demás es unirse a ellos.

En cuanto a la estructura militar, en la Octava Conferencia, se reajusta el Plan Estratégico. Se crean los Bloques y Comandos Conjuntos, se diseñan las normas de funcionamiento de los Estados Mayores y se crea el Comando general que dirigirá la ofensiva. Se ordena a los Frentes la operatividad en Compañías móviles de combate.<sup>174</sup>

*En el devenir histórico, las FARC-ep, que son pueblo en armas, se han consolidado como una organización político - militar, con 60 frentes que hacen presencia en toda la geografía nacional, hay además, estructuras urbanas en las principales ciudades, todo lo anterior organizado en 7 bloques de frentes.*

*Toda la actividad de las FARC-EP está normatizada por:*

*a) El estatuto.*

*b) El reglamento de régimen disciplinario.*

*c) Las normas internas de comando.*

*- El Estatuto formula en esencia, los fundamentos ideológicos de las FARC-EP, define su estructura orgánica, el régimen de comando, los deberes y derechos de los combatientes y otros principios básicos de la organización revolucionaria.*

*- El Reglamento de Régimen disciplinario trata cuestiones esenciales de orden militar.*

*- Las Normas Internas de comando tratan lo habitual en el ejercicio diario de las diversas unidades de las FARC-ep.*

*- La Octava Conferencia Nacional de Guerrilleros de las FARC-EP, realizada en abril de 1993, introdujo y actualizó las disposiciones estatutarias, reglamentarias y normativas. Regirán hasta que se realice una nueva Conferencia.*

*- La Conferencia Nacional de Guerrilleros es la máxima instancia de autoridad en las FARC-EP, por lo tanto define todas las políticas de la organización.*

*Los Estatutos definen la estructura jerárquica y orgánica de las FARC-EP.*<sup>175</sup>

## Cinco años de aparente repliegue

---

<sup>173</sup> Manuel Marulanda Vélez, en "30 años de las FARC-EP. Texto completo del discurso pronunciado por el Comandante en Jefe de las FARC-EP Manuel Marulanda Vélez", 27 de mayo de 1994, [http://six.swix.ch/farcep/Nuestra\\_historia/30\\_annos\\_manuel.htm](http://six.swix.ch/farcep/Nuestra_historia/30_annos_manuel.htm)

<sup>174</sup> Ver, <http://farc.narod.ru/magazine/32/23s.html>, versión Rusa de la página Web de las FARC.

<sup>175</sup> Comunicado reproducido por la Comisión Internacional de las FARC, y publicado en <http://six.swix.ch/farcep/Documentos/beligerancia.htm>. Esta parte será desarrollada en detalle en el siguiente capítulo.

A partir del XVI Congreso del PCC, las FARC entran en un proceso de invisibilidad por espacio de cinco años, interrumpido por algunas acciones armadas, como por ejemplo la “campana militar de despedida a Gaviria, en repudio de sus políticas neoliberales” realizada en 1994 ([www.farcep.org](http://www.farcep.org)), las cuales generalmente eran juzgadas como propias de Dinosaurios de la política.<sup>176</sup>

La atención del país está centrada en el proceso de reglamentación de las nuevas leyes derivadas de la Carta constitutiva estrenada comenzando el período presidencial de Cesar Gaviria. Hay elección de un nuevo Congreso, por medio del tarjetón electoral, en el cual se incluyen la circunscripción nacional para las minorías étnicas. Aparece la figura del Fiscal General de la Nación, del Defensor del Pueblo; la tutela se convierte en un instrumento importante para la defensa de los derechos del ciudadano común. Todas estas nuevas cosas que aparecen en la escena política nacional, contribuyen a invisibilizar más las acciones de los grupos armados, que a los ojos de todos aparecen como absolutamente ilegítimas.

En esa época se llegó a creer que las FARC definitivamente se habían convertido en una verdadera Empresa Económica Ilegal, que en nada se diferenciaba del narcotráfico, pues lo único que se reportaba de este grupo insurgente era su participación en este tipo de negocios y en las actividades depredatorias como el secuestro y la extorsión. Parecía que la política había desaparecido definitivamente de su horizonte. Frente al boom de la nueva Constitución y la caída definitiva del sistema socialista, los grupos insurgentes aparecían, sin propuestas programáticas que lograran algún impacto masivo entre los sectores populares.

Pero los acontecimientos ocurridos alrededor del Gobierno de Ernesto Samper Pizano ente 1994 y 1998, crearon las condiciones para que las FARC regresaran de nuevo a los medios y frente a los sectores populares como una alternativa frente a la corrupción encarnada en este gobierno.

En medio de la extrema debilidad del gobierno Samper, por la demostrada participación de los dineros del narcotráfico, la presión de los USA se hace intolerable, viéndose abocado a iniciar una campana masiva de fumigaciones de los cultivos ilícitos en los Llanos orientales, que genera la oportunidad para que las FARC aparezcan de nuevo como líderes de la resistencia campesina frente a las políticas del Estado que resultaban lesivas a los intereses de algunos sectores campesinos.

---

<sup>176</sup> La expresión es de BORIS SALAZAR Y MARÍA DEL PILAR CASTILLO, en su libro *La Hora de los dinosaurios. Conflicto y depredación en Colombia*, CIDSE - CEREC, Bogotá, 2001.

Hasta Julio de 1996, la guerrilla de las FARC no había intervenido para nada, ni se había pronunciado en torno a la crisis generada por el proceso 8.000; seguía dedicada a sus labores “normales”, de vacuna, y gramaje en las regiones sometidas a su control. Con una experiencia militar y un proyecto político traducido en el control territorial y de los recursos, ya había logrado el reconocimiento como autoridad local de gran parte de la población de las regiones sometidas. Ha conseguido hacer compatibles, sus metas con la economía predominante en esas regiones.

Las fumigaciones en extensas zonas sembradas de coca les brindan la oportunidad que estaban esperando para volver a la escena de la política nacional, impulsando las movilizaciones que por espacio de tres meses se produjeron principalmente en el sur del país, que inicialmente eran la expresión de la protesta de los coccaleros, pero que posteriormente articularon otros conflictos sociales.

Es muy dicente la simultaneidad con que se produjeron diversos hechos que en ese momento tienden a relacionar el conflicto social con el movimiento armado. En momentos en que finalizaban las movilizaciones campesinas, simultáneamente se produjeron otros hechos con protagonismo claro de la guerrilla, como el “paro armado” de dos semanas en solidaridad con las marchas y que tuvo repercusiones en todo el país. La toma de las delicias (Caquetá) y las voladuras del oleoducto trasandino, las movilizaciones en la bota Caucana y el norte de Nariño, el paro cívico y la protesta de los habitantes de Facatativá. Y por la misma época Manuel Marulanda emite un comunicado en el que manifiesta su deseo de iniciar conversaciones de paz y pide desmilitarizar justamente las regiones, que ya han sido declaradas como zonas de orden público y objetivo militar de la operación conquista. Lo curioso es que las mismas reivindicaciones fueron la base del acuerdo posterior con el Presidente Pastrana, quien además les concedió un municipio adicional: San Vicente del Caguán, que no aparecía en sus demandas iniciales.

#### La coyuntura propicia

Todo esto parece indicar, que la crisis de legitimidad del gobierno abrió un espacio de expresión para la racionalidad de todos los conflictos que venían represados, desde el gobierno Gaviria y que comenzaron a manifestarse con las movilizaciones ocurridas en 1994, en contra de los peajes en diversas regiones del país, a pocos meses de posesionado el presidente Samper. Y también brindó la oportunidad para que la guerrilla abandone el letargo en que aparentemente venía sumida desde el anterior gobierno y aproveche el vacío de liderazgo social, para entrar a influir en buena parte de las luchas sociales que se dan en esa coyuntura, pero no en beneficio de la construcción de nuevas relaciones sociales, sino en beneficio del adelanto de las tareas militares.

Un breve recuento de algunos de los sucesos ocurridos desde el mes de mayo de 1996, permite observar la forma en que las FARC encuentran las

condiciones para iniciar un nuevo proceso de visibilidad. Y la estrategia es muy sencilla: aprovechar la atención que los medios están prestando a las movilizaciones sociales en sus áreas de influencia, para desarrollar acciones armadas que en lo militar puedan profundizar la crisis que ya vivía el estamento militar y obligar al Establecimiento a pensar de nuevo en la posibilidad de iniciar un nuevo proceso de paz.

El año de 1996, seguramente pasará a la historia como el período de mayor debilidad del Estado, provocada entre otras, además de las tradicionales causas estructurales referidas al atraso y a la dependencia, por una de las peores crisis de legitimidad, que haya experimentado gobierno alguno en la historia colombiana al menos desde la segunda mitad del siglo XX. Un gobierno a todas luces comprometido con el narcotráfico, desde la campaña que lo llevó al poder; y el consiguiente aumento de la presión norteamericana, buscando por todos los medios que se acentuaran las medidas contra los narcotraficantes y la puesta en vigencia de nuevo de la extradición.

En los últimos cuarenta años son muy pocos los conflictos sociales que en Colombia no han estado referidos, directa o indirectamente al problema de la dominación norteamericana. La movilización de los cocaleros de los Llanos orientales en 1996, no fue la excepción. Habiendo quedado “descertificado” el país y bajo la amenaza de inminentes medidas en contra de la economía colombiana y con la espada de Damocles, de importantes sectores de las clases medias y altas encima, pidiendo su renuncia en medio de curiosas manifestaciones en el norte de Bogotá, el Gobierno de Samper, se dispone desde el mes de febrero de 1996, a intensificar la persecución contra el narcotráfico a través de un ambicioso plan de erradicación de cultivos, confiscación de laboratorios y captura de los principales capos de la droga. Se lanzan las operaciones “Conquista” I y II, sobre las principales regiones productoras de coca, comenzando por el Guaviare, dirigidas al control de precursores buscando no la aplicación del programa “Plante”, sino la evacuación de las áreas de cultivo de coca, que ya estaban siendo intensamente fumigadas.

El 15 de mayo de 1996, todos los diarios del país anuncian la iniciación de la operación “Conquista”, tomando como eje de las actividades de la Policía y el Ejército con el apoyo de la Fuerza Aérea y la Armada Nacional, las poblaciones de San José del Guaviare y Miraflores. La operación fue emprendida tras obtener información sobre la presencia en el Guaviare del “Mono Jojoy”, comandante del Bloque Oriental de las FARC.<sup>177</sup>

---

<sup>177</sup> Titulares y noticias tomadas del periódico El Tiempo.

El 10 de junio, Fernando Botero, da a conocer foto de Samper con “La Monita retrechera”, Elizabeth Montoya, con la intención de relacionar al presidente con su asesinato.

El 8 de julio, el Ejército lanza la operación “Conquista II”, para el departamento de Caquetá. En las dos fases de la operación intervienen 2.723 hombres apoyados por una brigada móvil y un batallón del Ejército.

10 de julio: Persiste paro cívico y bloqueo vial en 13 municipios del sur del departamento. Rechazan desalojo militar en Nariño. Bloqueado puente internacional, de Rumichaca, el movimiento cuenta con el apoyo de los principales gremios económicos de Nariño, el alcalde de Tumaco y el Concejo de Pasto. Los argumentos de la protesta ciudadana son: falta de vías, de servicios públicos, el analfabetismo, el desempleo, el contrabando, la asfixia económica de la educación pública y la desatención a la zona de frontera, entre otros problemas.

*Hoy no habrá paro de los trabajadores de Telecom. Amenaza sigue latente.*

*Atacada la población de Gutiérrez, en el oriente de Cundinamarca por las FARC.*

El 11 de Julio, los medios informan que USA, ha cancelado la visa al presidente Samper. Semana tras semana aparecen nuevas declaraciones, grabaciones y fotografías comprometedoras, que finalmente dan por resultado el retiro de la visa al Presidente, el 11 de julio de ese año, lo cual tiene un sentido de advertencia; es un mensaje, no solo para Colombia sino para el resto de países dentro de su órbita, en el sentido de que EU, no está dispuesto a permitir alteraciones en la estabilidad lograda al final de la guerra fría, con base en la política de vigilancia y castigo, (Vicente Torrijos, El Tiempo, 14 de Julio de 1996, p, 13A), o como la denomina Juan G. Tokatlián, “diplomacia coercitiva”, dentro de un contexto hemisférico de “rehegemonización estadounidense”. (El Tiempo, 21 de julio de 1996, p. 10A). Dentro de esta intención el 14 de Julio los Estados Unidos igualmente dan un ultimátum de 90 días para adoptar un memorando de siete condiciones para recertificar a Colombia, cuyo eje es la reimplantación de la extradición: 1.- Ataque a la corrupción pública. 2.- Aumento de pena a los narcotraficantes y aprobación de la extradición. 3.- No más firmas de fachada de los Carteles. 4.- Fortalecer leyes contra lavado de activos. 5.- Suscribir acuerdo marítimo bilateral. 6.- Desmantelamiento de los carteles. 7.- Más erradicación de narco cultivos. El día anterior, 13 de julio, el diario El Tiempo, había pedido al presidente Samper que renuncie.

En medio de semejante ambiente se produce la respuesta a la operación “Conquista I y II”, desde los diversos sectores y zonas geográficos del país. Cada región y cada sector articulan a la protesta sus propias reivindicaciones. Pero también la guerrilla de las FARC inicia la escalada de acciones militares más contundente de su historia, logrando poner en jaque al Establecimiento y finalmente obligándolo a iniciar un nuevo capítulo de diálogos y negociaciones.

Por razones de espacio vamos a incluir aquí en forma de cronología las acciones más relevantes de los dos meses de movilizaciones populares:

17 de julio, Más de 15.000 campesinos protestan en San José y Miraflores. El paro en el Guaviare es una “bomba” de tiempo. A 30 minutos de San José, el Ejército impidió el paso de una marcha de 5.000 campesinos. Escasea la comida en Miraflores, donde 10.000 campesinos rodean la pista de aterrizaje. Varios campesinos se reunieron con el Gobernador y le manifestaron que solo terminarán el paro cuando se derogue la medida que declaró al departamento como zona especial de orden público, lo que originó la restricción al consumo de gasolina y disparó el costo de vida en la región.

***Sólo estamos recibiendo el garrote.** El Gobernador del Guaviare, dijo que “estamos siendo objeto de una represión brutal y no se está ofreciendo ningún paliativo para mitigar esta situación para que la gente deje de sembrar coca y se dedique a otra cosa.*

El 20 de julio se anuncia que Nueve mil campesinos marchan hacia San José. Crece tensión en el Guaviare. El Ejército anuncia que no permitirá que la manifestación avance. El gobernador aboga para que la marcha pueda llegar hasta San José del Guaviare.

- *22 de julio: **Sangriento final del paro.** El ejército dijo que la guerrilla disparó contra los manifestantes. Siete manifestantes heridos. Se utilizaron gases lacrimógenos para disolver movilización de 8.000 campesinos que venían de diferentes veredas de Puerto Alvira y Mapiripán.*

La manifestación que se inició en Guaviare, posteriormente se extendió a Caquetá y Putumayo, como reclamo contra el establecimiento de zonas especiales de orden público. Y posteriormente contra las fumigaciones de las plantaciones de coca. Razón de los campesinos: los controles perturban la vida campesina. Razones del gobierno: Se trata de bloquear el acceso de precursores químicos de la cocaína, hacia los laboratorios. Presión de frentes de la FARC en los tres departamentos.

Los diarios anuncian el 23 de julio que El desempleo llegó al 11.7%, lo cual significa la tasa más alta de los últimos 8 años.

Disturbios del domingo en El Retorno dejaron 12 heridos. Miraflores, acosado por manifestantes. “Confundieron un bus de pasajeros con uno del Ejército. FARC hicieron más de mil tiros al bus en Arauca. La acción fue ejecutada por guerrilleros del 10º Frente.

El 24 de julio se informa que Las FARC atacaron el bus con munición venezolana. Asegura el Ejército colombiano en Arauca. Las FARC serán denunciadas ante la Corte Interamericana de los Derechos Humanos por el ataque al bus de pasajeros.

El 27 de julio se informa que Se inicia paro de cocaleros en Puerto Asís, Putumayo. Igualmente que EU. puede castigar más a Colombia. Clinton tiene en sus manos amplios poderes. La súper ley de Poderes Económicos de Emergencia de USA permite confiscar propiedades y cuentas a los países que considera como una amenaza.

El 28 del mismo mes se advierte que el Paro es indefinido en 12 pueblos de Putumayo. Plante y promesas incumplidas, la causa. Un paro cívico paralizó todas las actividades de los municipios de Orito, La Hormiga, y Puerto Asís.

En el bajo Putumayo, se inició ayer con la movilización de 3.000 campesinos. Los manifestantes expresaron inconformidad por los resultados del Programa de Sustitución de Cultivos ilícitos, y manifestaron su solidaridad con los campesinos del Guaviare. También reclaman cumplimiento de compromisos acordados durante el paro realizado hace un año y medio. Con los cultivos ilícitos llegaron colonos de toda clase menos agricultores.

El 29 de julio se informa que hay 4 heridos en paro en el Putumayo. Después de dos días de paro. En la tarde anterior 6.000 campesinos se congregaron en Puerto Asís para continuar con las protesta. El Alcalde asegura que el paro fue organizado por la junta de acción comunal y los líderes campesinos. Siguen llegando más campesinos de las veredas cercanas.

El día 30 del mismo mes, Crece la tensión en el sur del país. Murió uno de los campesinos heridos. Cerca de veinte mil campesinos protestan contra la erradicación de cultivos ilícitos. Igualmente Heridos dos camarógrafos. La prensa fue el blanco en Caquetá. Hans Sarmiento, uno de los camarógrafos fue golpeado por soldados que le quitaron la cámara y el material grabado. Lo hicieron porque el grabó a los soldados disparando contra la población civil, dijo sarmiento. Las imágenes de este atropello dieron la vuelta al mundo. A la 1 PM, los tiros esporádicos se cambiaron por ráfagas. La sangre y la lluvia se confundieron en Morelia. La guerra volvió a Caquetá.

2 de agosto: Enfrentamiento con el ejército con gases lacrimógenos.

5 de agosto: El gobierno envía a Orito una comisión negociadora. El 12 del mismo mes se informa que, Firman acuerdo en Putumayo. Sin embargo, el paro continuará. En Mocoa la policía acusa a los cocaleros de secuestrar a la población. A la fecha completa 19 días el paro, mantiene a 30.000 campesinos en los principales centros urbanos del departamento. Se anuncia que No se fumigarán cultivos en Putumayo, Gobierno y cultivadores acuerdan sustitución voluntaria. Denuncia la policía: A Mocoa la secuestraron los cocaleros.

El 13 de agosto en Orito, estallan dos granadas. Los periodistas tuvieron que abandonar el pueblo por amenazas de los manifestantes. El Ministro del interior, Horacio Serpa, dijo que el objetivo es una Nación sin coca. “La fumigación no tiene limitaciones. El gobernador del Putumayo insiste en que la región “debe dejar de ser, de una vez por todas, una tierra de tránsito y de rebusque, para dar paso a la valoración y apropiación de nuestras riquezas... de las ventajas comparativas que nos ofrece el hecho de pertenecer a la región amazónica y de ser zona fronteriza”. En el departamento el 90% de las cabeceras municipales no tiene agua potable, el 75% del campo carece de sistemas de acueductos y en el 85% de las zonas rurales faltan alcantarillados. El servicio de agua solo se presta en promedio cuatro horas al día, no hay plazas de mercado y tampoco mataderos.

15 de agosto: MOCOA, EN PODER DE LOS COCALEROS: Con brigadas encapuchados armados con cuchillos y garrotes, recorren las calles y hacen cumplir sus órdenes; con chuzos desinflan las llantas de los carros y las motos. El Coronel Orlando Díaz Plata ordenó el acuartelamiento, y a pesar de los atropellos no ha procedido a imponer el orden, “porque no hay denuncia formal”. En la fecha los cocaleros se tomaron la alcaldía y otras dependencias oficiales, tras permanecer ocupando el pueblo 12 días atrás, desde el 3 de Agosto. Mediante comunicados fijan el horario del comercio y dicen qué vehículos pueden recorrer las calles. Los habitantes permanecen encerrados en sus casas. El “Comité central del paro”, es el organismo que toma las decisiones.

Protestas cocaleras cambian de escenario. 75.000 campesinos se toman a Caquetá. Los manifestantes ocupan los ocho principales municipios del departamento, excepto Florencia. En Guaviare, las ONG denuncian violaciones a los derechos humanos.

En Caquetá las autoridades declaran la emergencia económica y sanitaria debido a las marchas campesinas. 45.000 campesinos se aproximan a Florencia. El ejército les impide el paso a 20 Km. de la ciudad. Protestan contra la fumigación de los cultivos de coca. Dicen que son gentes de paz y no vienen a “guerriar”.

El Viernes 16 del mismo mes se anuncia que, Suspenden negociación con cocaleros, el gobierno propone pagar \$375.000 mensuales por hectárea de coca. Los campesinos la rechazan por no ser rentable. Piden 4 millones por cada una. El martes se reanudan las conversaciones. La XIV Asamblea anual de Gobernadores reunida en Pereira, pide revisar el PLANTE, hay que actuar antes de que sea tarde. En las negociaciones del Putumayo, Guerrillero de las FARC, habría firmado acuerdo. Se trata de Luis Emilio Mosquera coordinador de la comisión negociadora del paro cívico del Putumayo, se afirma que es jefe político del Frente 32, y que había pertenecido al frente 42. Fue concejal por la UP, en el Concejo interdepartamental de Arauquita, en 1989.

“FARC, viraje de 180 grados”, Después de siete meses de haberse negado a negociar con el gobierno Samper, por considerarlo corrupto, Manuel Marulanda V., anuncia, en carta del 11 de Julio de 1996 su disposición a avanzar en un nuevo intento de diálogo con este gobierno. Pide desmilitarizar cuatro Municipios del Meta: Uribe, Mesetas, Vista Hermosa y Macarena. Derogar algunos decretos, suspender anuncios de recompensas, eliminar la palabra “narcoguerrilleros” bandidos, secuestradores y criminales, piden relegitimación como fuerza política y no como delincuentes. Previo a esto el gobierno ha dejado puerta abierta para los diálogos regionales con el objetivo de humanizar la guerra.

El 19 de agosto se informa que hay Forcejeo por oficina de derechos humanos. Con el fin de impedir una condena del máximo foro moral de la ONU, la Comisión de derechos humanos, Samper propuso en 1995 abrir una



oficina en Colombia. Ahora quiere imponer condiciones que no hacen viable su accionar.

Por otro lado los dirigentes de la marcha de los cocaleros dicen que “nos tratan como a gente mala”, los campesinos fueron bombardeados con gases lacrimógenos en el Caquetá, cuando mil campesinos trataron de llegar a Florencia.

20 de agosto: Caos en protesta cocalera en Caquetá. Un muerto y 30 heridos en tiroteo, Utilizando dos tanques cascabel como respaldo, periodistas vieron que el ejército disparaba ráfagas al aire; desconocidos disparaban contra los campesinos desde una colina, el ejército dice que disparó en defensa propia; desalojados por el ejército 4 mil campesinos. Además en Arauca se informa sobre dramático atentado contra los militares en TAME. ELN, instaló bomba por lo menos dos semanas atrás, murieron el subcomandante del batallón y un soldado en Arauca.

Al día siguiente, “Por fin acuerdo en Orito”, terminará la ocupación de pueblos. Erradicación voluntaria de cultivos, sujeta a un plan de desarrollo integral; después de un paro de 26 días, dos semanas de negociación, en un documento de 40 páginas, se hace la diferencia entre cultivadores de coca, narcotraficantes y guerrilleros; 7 muertos y 72 heridos, la guerrilla atentó 17 veces contra el oleoducto Trasandino, se perdieron 10.500 barriles de petróleo, control total de los cocaleros de dos días de Mocoa. Dice el Gobernador encargado de Caquetá, José Albey Vanegas Peña, Los campesinos están en medio, de la guerrilla que lo impulsa y el Ejército que los frena, por eso es necesario que organismos internacionales intervengan en esta situación. El Obispo pide aceptar la propuesta de los cocaleros de suspender las fumigaciones por seis meses, mientras se acuerda la sustitución de cultivos. Serpa dice que la erradicación no es negociable. El congreso discute la extinción de dominio de los bienes del narcotráfico.

El 24 de agosto se informa que, 4 muertos dejan disturbios en Belén de los Andaquíes. Florencia, bajo toque de queda, ya son seis los muertos durante la movilización de los campesinos cocaleros hacia Florencia. El alcalde de Belén, dijo que “el ejército atropelló a los campesinos y tiene inmovilizadas a cerca de 200 personas”. En Florencia, se organiza marcha pacífica de solidaridad con los campesinos, la población iza en todas las casas la bandera de Colombia en señal de solidaridad. Los disturbios iniciaron a las 8 AM. Durante la revuelta, la casa del alcalde fue incendiada, los almacenes de ropa fueron saqueados. El comandante de la XII Brigada dijo que esto estaba preparado estratégicamente por infiltrados de la guerrilla para alterar el orden público en la ciudad, el alcalde de Florencia dice que entre otras personas se encuentran reconocidos dirigentes políticos del departamento. La asociación de personeros de Caquetá solicitó que se haga efectivo el fallo de la acción de tutela contra los retenes militares del Ejército, para permitir el paso de los cultivadores de coca a la capital. Van 18 muertos en marchas campesinas y más de 200 heridos, en Guaviare, Putumayo y Caquetá. Siguen

llegando cocaleros a Mapiripán, sur del Meta, para protestar por la erradicación de cultivos de coca.

El 25 de agosto se comienzan a hacer los correspondientes balances de la movilización, Un mes de paro y fuego, en el Caquetá, se mantiene el toque de queda en Florencia. Un vehículo de la policía, utilizó el emblema de la Cruz roja, para transportar gases lacrimógenos, para repeler los disturbios del viernes.

El 27 del mismo mes se declara, Estado cómplice del narcotráfico, dice Mindefensa, el comandante de las Fuerzas Militares dijo que los operativos en la zonas cocaleras han debido iniciarse hace 15 años. Paros se extenderían, campesinos del Huila amenazan con protestar si hay fumigación. Disculpas a Cruz Roja, cancillería preocupada por indebida utilización de ambulancias.

28 de agosto. Ejército refuta tutela de un juez, No saldremos del Caquetá: Bedoya. Retirar las barricadas como lo ordenó la tutela, implicaría incurrir en el delito de desobediencia militar a órdenes del alto mando y significaría el fin de la operación Conquista, dice Bedoya como respuesta a la orden del juez promiscuo de Albania, Caquetá, que le ordena abrir proceso disciplinario contra el comandante de la XII Brigada y dar cumplimiento a la tutela fallada por su despacho. Se desmovilizan campesinos de Guaviare y Meta. Campesinos de Bolívar apoyan a cocaleros. Bloquearían carretera Cartagena - Barranquilla. 2.000 campesinos se preparaban para realizar marcha de solidaridad. Se especula sobre la posibilidad de que el Frente 37 de las FARC esté detrás de la organización de la marcha. Las FARC han distribuido un panfleto en el que explican que la marcha obedece al inconformismo por el mal estado de los puestos de salud, escuelas, vías y el abandono del distrito de riego del sur del Atlántico.

El 29 de agosto, Congresistas se dividieron por la declaración del general Bedoya. Se pone en tela de juicio la respetabilidad de las decisiones de la justicia frente al fuero militar.

El día 30 de agosto, finalizando esta protesta ocurre uno de los eventos del conflicto armado que más repercusiones tendría en los próximos años: el asalto a la base militar de las Delicias en el Caquetá. Sesenta soldados son secuestrados. Decenas de militares masacrados.

El 3 de septiembre se anuncia un paro armado de la guerrilla, en solidaridad con las marchas campesinas de Morelia y Santuario Caquetá. Nuevas movilizaciones campesinas en Meta y Norte de Santander. Parálisis vial por amenazas guerrilleras. Acciones en Meta, en Putumayo, paralizado el transporte en el Nororiente, Bucaramanga. 15.000 campesinos marchan hacia Cúcuta, piden plan de desarrollo y hacen más exigencias. Barricadas y bloqueo de la vía en TAME - Arauquita. Movilización promovida por comité intergremial para pedir mayor inversión de petroleras en Yopal, Casanare. Movilización campesina hacia Villavicencio, piden cumplimiento de viejos acuerdos con el gobierno. 55.000 campesinos aun permanecen cerca de

Florencia. El gobierno aun continua dialogando. En el Putumayo la guerrilla no deja entrar ni salir transporte. Anuncia paro de 12 días en solidaridad con los marchantes del Caquetá. Líderes de municipios del sur del Cauca y norte de Nariño, preparan paros, esperan hasta el 12 de Septiembre para que sean atendidos sus reclamos de mejoras sociales. 4.000 campesinos permanecen en La Floresta, Baja Bota Caucana pidiendo creación del municipio de Piamonte.

11 de septiembre: Marcha indígena llega a Popayán, 4.000 indígenas rechazan la intromisión de guerrilleros, paramilitares y organismos de seguridad del Estado en sus territorios.

El 18 del mismo mes se anuncia, “Toque de queda en Facatativá, por enfrentamientos con la policía”, paro cívico contra el alza en las tarifas de energía. Al día siguiente se informaba que, Anoche continuaban los desórdenes. En Facatativá, acuerdan nueva estratificación.

21 de septiembre: “El Retén de las FARC en Urabá cumple una semana”  
 22 de septiembre, el periódico el tiempo se lamenta que, Del Caquetá a Faca. No hay quien mande ni quien obedezca: Enrique Santos Calderón....La forma como los colombianos de cualquier condición recurren hoy a las vías de hecho es el más claro signo de desplome de la estructura jurídica. Porque son las vías de hecho y no el Estado de Derecho lo que está produciendo resultados... Cada vez que la gente acude al paro cívico, al bloqueo de vías, al motín o la asonada, el Gobierno asegura que no negociará con revoltosos, pero hace lo contrario.

Y finalmente el 27 de septiembre el Gobierno reconoce que el país está en guerra.

Con este reconocimiento formal, el establecimiento entiende que todas las ilusiones creadas por la nueva carta constitutiva, han sido infundadas; con contadas excepciones la situación sigue igual, pero algunos de sus males endémicos como el problema del desempleo y de miseria se han agravado como consecuencia de la aplicación de las políticas neoliberales y de apertura iniciadas en el gobierno de Cesar Gaviria. La crisis de ilegitimidad del gobierno Samper se ha agudizado, aumentando la incapacidad del Estado para responder a las demandas populares y a la protesta social. Por esto la propuesta de Marulanda significa de cierta manera un salvavidas que desde la oposición armada se le ofrece y que no caerá en el vacío. El gobierno encuentra la oportunidad para airear un poco la presión ejercida por las clases medias y la alta burguesía que arrecian por momentos pidiendo su renuncia, encabezados por las altas jerarquías de la Iglesia Católica.

E igualmente para septiembre de 1996, la evolución organizativa de las FARC aparecía mucho más clara en función de los acontecimientos de los siguientes seis años:

- La UP es una fuerza electoral agónica, no solo como resultado de la acción del paramilitarismo, sino también porque todos los esfuerzos del comunismo colombiano giran alrededor de la guerra. Ya no aparecen voces disonantes que reclamen adentro de lo que queda de la UP y del PCC, la vía civilista de la lucha política.
- Una nueva generación de “guerreros”, nacidos en medio del conflicto armado, o formados en el exterior especialmente para la guerra, ha reemplazado a los antiguos cuadros político-militares; la mayoría de estos, eran ampliamente reconocidos a lo largo de todo el período desde 1982 a 1991, y constituían la reserva política de las FARC para los tiempos de negociación. Según la revista Cromos No. 4.102, del 9 de septiembre de 1996, los cambios son los siguientes:
  - Rubén: Reemplazó a Iván Márquez en Urabá. Se graduó en la academia militar de la antigua URSS, habla cuatro idiomas y la orden era “recuperar” a Urabá al costo que fuera sea necesario.
  - Jorge Briceño, “Mono Jojoy”, que inicialmente se desempeña como escolta personal de Tirofijo, después aparece en 1986 como el Comandante del Frente 14 en Caquetá y luego, como Comandante del Bloque Nororiental, pasó a dirigir los frentes que operan en el Meta, Cundinamarca y Bogotá. Hijo de antiguo comandante guerrillero, nació en las FARC. Estratega militar, hombre de confianza de Marulanda.
  - Rodrigo Londoño, “Timochenko”, dirige los frentes del Magdalena Medio. Especializado en combate en Vietnam y en la antigua URSS. Aparecía como el más seguro candidato para reemplazar a Tirofijo.
  - Miguel Ángel Pascuas, “El Sargento”, y Gustavo Pachón, “El vietnamita”, ambos son expertos en estrategias militares. Pachón recibió entrenamiento en Vietnam y El Salvador. Fue el organizador de los paros de coccaleros de 1996, en el sur del país. La inteligencia militar lo señala como el responsable de la masacre de 27 soldados en Las Delicias y el secuestro de 60 más a finales del mismo año. Es el comandante del Bloque Sur. Se especulaba que uno de los dos, sería el reemplazo de Iván Márquez en el secretariado.
  - Marcelino Trujillo, “Martín Villa”, especialista en manejo de explosivos, parece ser uno de los nuevos integrantes del Secretariado.
  - William Ortiz Reales, “Adán Izquierdo”, fundador de los frentes 41 y 37 que operan en la Sierra Nevada y en la Serranía del Perijá. Igualmente se presentaba como un nuevo integrante del Secretariado.

El escenario regional y la formación de nuevas redes locales en 1996.

El proceso de construcción de lo social en las zonas “de frontera” se ha venido expresando por medio del establecimiento de redes locales de poder, dentro de las cuales se evidencian pugnas y conflictos por el manejo hegemónico de la fuerza y el consiguiente control regional de los recursos. Allí se articulan grupos de poder, que hacen valer sus intereses y ejercen el control, en medio de precarios equilibrios y acuerdos, que se extienden hasta las zonas urbanas, donde se producen solidaridades, como la expresada en Florencia el 24 de Agosto de 1996, con las movilizaciones

urbanas de comerciantes y gentes del pueblo en acompañamiento de las marchas campesinas.

Dentro de estas redes están incluidos de un lado, los colonos, los raspachines -quienes generalmente han inmigrado recientemente-, los comerciantes, los transportadores, es decir, población civil que se beneficia del negocio de la coca y del otro la guerrilla.

Los narcotraficantes, como componentes de las empresas económicas ilegales, en ese momento en desbandada gracias al proceso 8.000, que han perdido gran parte del apoyo de funcionarios estatales, con los cuales habían podido establecer alianzas. Por último está el gobierno, quien en la búsqueda de caminos para deshacerse de la imagen de favorecedor de los narcotraficantes, ha declarado zonas de orden público a grandes extensiones de los llanos orientales cultivadas con coca, ha intensificado las fumigaciones y a través de la operación "Conquista", trata de bloquear el ingreso de insumos para el procesamiento de la hoja de coca; presionado siempre por los E.U y por sectores importante de la opinión pública que le exigen claridad en torno a la manera como fue financiada la campaña electoral que lo llevó al poder.

Y a toda esta contradictoria maraña, hay que agregar las bandas armadas de paramilitares, tratando de ganar espacios dentro de estas redes locales.

Esta es la composición de los actores dentro de las redes de poder en el Meta, la Sierra de la Macarena, Guayaibero, Guaviare, Caquetá y Putumayo.

La movilización de los cocaleros en su forma, responde a una antigua expresión de solidaridad y acción utilizadas desde los inicios de la "colonización armada" de los llanos orientales en los años cincuenta, cuando los campesinos se desplazaban a pié cubriendo grandes distancias hasta regiones donde podían preservar la vida, lejos de la amenaza del Estado.

También han sido una buena muestra del funcionamiento de las redes de poder local, solidarizadas de nuevo frente a los controles del Estado, a través de las fumigaciones, las restricciones a la movilidad, el decomiso de víveres e insumos, en fin el ataque contra sus posibilidades de sobrevivencia individual, pero también como una reacción frente a la paradoja ofrecida por un gobierno que, además de incumplir las promesas contempladas en el programa "Plante", fue elegido con la colaboración del narcotráfico y, una vez en el poder, se dedicó a perseguir a quienes en última instancia le posibilitaron el triunfo. En el imaginario popular esto se fue resumido en la expresión "gobierno conejero". Dichas redes se activaron en todo el país, argumentando inicialmente el derecho a la subsistencia por medio de una actividad agrícola ilegal, para luego confrontar al Estado en el cumplimiento de sus obligaciones y de las promesas contraídas.

Como pudo verse, las redes del Guaviare fueron las primeras que se hicieron visibles en la organización de las primeras marchas, con lo cual

aportaron las energías necesarias para convocar la solidaridad de otras zonas cocaleras que necesariamente iban a ser afectadas por la operación “Conquista”.

El centro real del conflicto es el Guaviare, que como ya se ha dicho se convirtió en retaguardia estratégica de la guerrilla y en principal zona de cultivo, procesamiento y producción de cocaína. En amplias áreas del Guaviare la guerrilla ha consolidado un autentico para-estado.

Relación con otros movimientos.

El volumen de campesinos movilizados, el período tan largo de duración, la existencia de un Comité central de paro, los recursos económicos invertidos, la sincronización de movilizaciones distantes unas de otras, en un mismo lapso de tiempo, la eficacia demostrada en el control de poblaciones como Mocoa, están mostrando una gran capacidad para la movilización de recursos, un alto nivel de organización y liderazgo, lo que pone de presente que se trató de algo más que una tradicional protesta campesina. Las noticias sobre las movilizaciones de los cultivadores de coca, parecen indicar una cierta relación de estas acciones con el movimiento guerrillero o por lo menos que están en la dirección que beneficia sus intereses. Todas las acciones del Estado en las zonas de orden público, están afectando áreas estratégicas de la guerrilla, tales como el Meta, el Caquetá y el Guaviare, siendo este último, un importante bastión de recursos económicos, por encontrarse allí, las mayores extensiones de cultivos de coca y el mayor número de laboratorios de procesamiento del alcaloide. Si bien hasta el año de 1996, las marchas campesinas estimuladas por la guerrilla, tradicionalmente habían tenido la función de denunciar la violencia y la intervención del ejército en contra de los campesinos o de desviar la atención sobre las zonas de combate, lo cual no mostraba claramente la estructuración de un movimiento campesino, con reivindicaciones propias y con una estructura organizativa. Las movilizaciones de los cocaleros tratan de mostrar otra situación; aspiran a convertirse en el inicio de un movimiento a escala nacional, en el cual se conjugan reivindicaciones locales, reclamos al gobierno por promesas no cumplidas, reacciones de sectores como los transportadores en contra de medidas gubernamentales, etc.; en la mayoría de los cuales la influencia guerrillera, parece ser notable; a diferencia de años anteriores, cuando la guerrilla jugaba más bien un papel interferente con las luchas sociales.

Un campesino citado por María Clemencia Ramírez, en su libro sobre las marchas de los cocaleros de 1996, afirma que a las marchas salimos

voluntariamente obligados, y concluye la autora, lo cual quiere decir que la guerrilla no sólo apoyó al movimiento sino que lo promovió de manera autoritaria.<sup>178</sup>

---

<sup>178</sup> MARÍA CLEMENCIA RAMÍREZ, *Entre el Estado y la guerrilla: Identidad y ciudadanía en el movimiento de los cocaleros del Putumayo*, ICANH - COLCIENCIAS, Bogotá, 2001, p. 153.

## Capítulo 6

### GUERRA Y TERRITORIO

Para poder comprender las relaciones que establece la guerrilla de las FARC con la población es necesario conocer primero la forma en que su unidad básica se asienta en un territorio determinado. De la forma en que se produce el asentamiento dentro de una comunidad rural dependerá el tipo de relaciones que establece con sus pobladores, como podrá observarse en los casos de Pance y Vistahermosa.

#### Arenas de interrelación en las zonas de asentamiento

La propuesta de M. Dobry sobre Arenas de Interrelación ya mencionada, en las cuales se produce la interacción de los recursos movilizados por los diversos sectores que concurren dentro de una sociedad se entiende para nuestro caso, como el mecanismo de ampliación del control territorial.

En los casos estudiados: Corregimiento de Pance y Piñalito, podríamos puntualizar algunos de estos lugares sociales o lógicas de interacción de los recursos:

1. El control territorial. Tradicionalmente se ha asociado la guerra de posiciones a la lucha por el control de espacios geográficos habitados o no, pero claramente demarcados por medio de mapas o coordenadas geográficas. Pero si nos atenemos a la idea de Territorio asociada a la noción de fluidez muy propia de las redes colusivas, podríamos tener otra manera de pensar la guerra de posiciones; la posición no es entendida por las FARC sólo como un espacio geográfico sino como una posición de dominio social y político sobre personas, familias o comunidades y cubre no solo el sitio donde ellas habitan o laboran sino también los espacios que ellas recorren y en donde interactúan. El entorno de cada militante, adherente o simpatizante de las FARC, tiene una significación política, expresada en forma de control militar. El respaldo o el apoyo que recibe un miembro del grupo armado, puede abarcar incluso zonas urbanas, claramente controladas por el Estado. Por lo tanto se trata de un territorio completamente flexible. Por lo cual, la guerra que se adelanta para controlarlo, también sostiene posiciones flexibles, en la intención, no de mantener solamente la posesión sobre espacios físicos, sino de garantizar la dominación sobre zonas virtuales de colonización social y política.

2. El tipo de relaciones sociales construidas por las FARC en las zonas de colonización armada ha perdurado a través del tiempo sin mayores variaciones y el patrón de dominación aún se mantiene en todos los territorios colocados bajo su influencia. El sentido de la autodefensa entre



sus redes de apoyo ha perdurado, señalando las directrices sobre el tipo de comunidad que deben construir aun en zonas rurales muy cercanas a las grandes ciudades y con presencia plena del Estado. Se siguen aplicando los mismos sistemas organizativos autoritarios, propios de las zonas de guerra, siempre en función de la autodefensa, siempre en función de la guerra y no de la implementación de formas alternativas de auto-organización de las comunidades.

3. En Piñalito y Pance, las FARC construyeron territorios militares y no nuevas formas de desarrollo de lo social. En sus territorios siempre estará aplazada la construcción de nuevas relaciones sociales mejores o más progresivas que las impuestas por la sociedad mayor. Sus territorios siempre están dominados por la paranoia colectiva de la guerra y no por la confianza de estar construyendo una mejor sociedad. Durante el período de la zona de despeje, dicha paranoia estuvo permanentemente atizada por la amenaza, supuesta o real, de los paramilitares. Y este fantasma era el agente regulador de la vida colectiva. Era el que determinaba las relaciones amigo-enemigo y legitimaba cualquier ajusticiamiento.

4. Si pensamos en un tejido social fuerte y estable como un posible recurso de output, la responsabilidad en la inexistencia de mejores relaciones sociales, siempre se le achaca en el discurso de las FARC a las clases dominantes, pero nunca se trabaja en su construcción pues esta es una tarea siempre postergada para después de la toma del poder.

5. Esta situación se refleja hasta en el tipo de construcción de las viviendas en las zonas de asentamiento tradicional como Piñalito, donde, para 1996, abundaban las viviendas construidas con materiales efímeros como hoja lata, madera o guadua. La explicación que daba uno de los habitantes entrevistados era que en cualquier momento esto se daña y toca emigrar.<sup>179</sup> En las zonas de control guerrillero es posible observar entonces, lo que bien podría caracterizarse como una arquitectura doméstica de guerra. Casi todo es provisional.

6. Pero lo que podría denominarse como la base poblacional del Frente guerrillero está constituida por familias generalmente pobres o de clase media baja cuyos hijos forman parte de manera permanente de la organización, ya sea como “Guerrillos”, es decir como guerrilleros rasos, en los campamentos guerrilleros ubicados en las cercanías de las áreas urbanas de veredas y corregimientos o como “milicianos”, es decir, militantes político-militares integrados al movimiento clandestino de las Milicias Bolivarianas, o sea pobladores “comunes y corrientes”, dedicados

---

<sup>179</sup> Expresión de un entrevistado en esa época.

a las labores propias de las áreas semi urbanas dentro del pueblo, pero que pueden colocarse el uniforme camuflado y encapuchados o no, exhibir sus armas cuando se requiera de acciones de “orden público” o de control de la disciplina dentro de la comunidad.

7. En una zona de control total de la guerrilla, normalmente cada familia tiene un allegado o un amigo suyo como combatiente activo en una estructura de guerra o como “miliciano”, lo cual les proporciona diversas ventajas: Un empleo que puede representar ingresos económicos; estatus, respaldo armado para la satisfacción de muchos de sus deseos y necesidades, etc. Esto hace que dentro de los asuntos que debe atender el comandante guerrillero de una compañía o de un Frente, se incluyan las preocupaciones y pequeños conflictos de la madre y los familiares de cada combatiente o miliciano: la infidelidad conyugal de algún vecino, la embriaguez escandalosa de otro, las rencillas personales del de más allá; de tal manera que la actividad de control diario, no se diferencia en mucho del control clientelista ejercido por funcionarios pertenecientes a los partidos tradicionales, pero con la diferencia de que estos últimos no intervienen en asuntos de la esfera de lo privado, como la hora de terminación de las fiestas y el tipo de invitados que pueden o no admitir, o lo que en ellas se consume; tampoco en problemas de adulterio o en el tipo de atuendo que las mujeres se colocan para bañarse en el río. O si los muchachos usan o no el cabello largo y portan o no aretes en sus orejas; la hora de cerrar los negocios o de acostarse. Asuntos que sí interesan a la guerrilla en funciones de control social. Pareciera como si la supuesta grandeza de los ideales guerrilleros se viera por momentos reducida a las actuaciones de un pequeño inquisidor local.

8. Otros lugares sociales mucho más concretos y visibles están representados en instituciones de la sociedad mayor como la Junta de Acción Comunal, que se convierte en el organismo civil más parecido a la Alcaldía Municipal, donde su presidente es el “poder civil”, que regula y mantiene la disciplina social. El puesto de salud que se constituye en el mejor instrumento de actividades de asistencia social en las cuales los niños son los clientes mejor atendidos y que generalmente funciona con recursos del Estado. Y las Iglesias, centros de no pocos conflictos de acuerdo a si el cura o los pastores gozan de la tolerancia o aceptación del comandante guerrillero de la zona.

Para el caso de los recursos políticos Dobry distingue tres tipos: Las Posiciones institucionales, la Influencia, y los medios coercitivos. Las Posiciones institucionales hacen referencia a aquellas que sustentan los actores políticos, (burocracia en las tres ramas de poder público). La influencia se materializa a través de los medios de comunicación que están en capacidad de movilizar, los informes de los expertos, la influencia de los notables locales y de los líderes de opinión sobre ciertos segmentos sociales y también el bienestar de que puede gozar determinada categoría de la población. Y los medios coercitivos están relacionados con aquellos

que los actores tengan a su disposición: las manifestaciones callejeras, las huelgas, las formaciones militares y paramilitares.

Esta tipología de recursos conduce a la diferenciación de tres arenas de toma de decisiones: La Arena de las Instituciones, la arena de la Influencia y la arena de enfrentamiento de los recursos coercitivos. Y según el autor el valor de los recursos fluctúa con el “peso” de la arena sobre la que operan esos recursos.<sup>180</sup>

En regiones como los Farallones de Cali, se observa la transformación de arenas preexistentes, que tradicionalmente han sido multisectoriales - tales como los Concejos Municipales, las Juntas de Acción Comunal, las cooperativas, los comités de desarrollo rural, etc.-, en arenas con una hegemonía de los Frentes guerrilleros en las veredas y corregimientos. A través de estos organismos se pretende organizar el poder local de las FARC. No hay organismos de poder nuevos; sólo la utilización de los ya existentes enrumbándolos hacia una perspectiva centrífuga al Estado.

Sin embargo en la zona de despeje las FARC crearon en cada uno de los cinco municipios una Oficina de Quejas, que funcionaba como especie de “inspección promiscua”, pues a pesar de que originalmente fue creada para atender las quejas de la población civil en contra de integrantes de la guerrilla, realmente terminó atendiendo todo aquello que tradicionalmente han atendido los comandantes de Frente, sólo que en ese momento contaron con una oficina, teléfonos muebles y enseres aportados por el Estado. Una descripción bastante gráfica de su funcionamiento, la hizo Eduardo Soto-Trillo, en su libro ya mencionado: Cuando alguien tiene un problema, va a la oficina de quejas de las Farc. Allí, como Dios les dio a entender, unos muchachos solucionan riñas familiares, accidentes de tráfico, peleas entre los campesinos; castigan a los hombres que maltratan a sus mujeres... cualquier cosa que se pueda imaginar.<sup>181</sup>

---

<sup>180</sup> Michel Dobry, Op. Cit, Pp. 108 y Ss.

<sup>181</sup> E. Soto-Trillo, Op. Cit. p.67.

## LA FORMACIÓN DE UN FRENTE.

El desdoblamiento de la “guerrilla madre”.- Uno de los aspectos más importantes que permitió conocer el estudio del período de transición ya mencionado, de 1982 a 1986, fue el proceso regular que seguía el crecimiento de la guerrilla de las FARC a partir del Frente como su célula fundamental de organización, que puede describirse en términos generales de la siguiente manera:

Constituido un Frente en un área específica y teniendo ya todas las posibilidades de auto subsistir, se inicia el proceso de reproducción a través del desdoblamiento. Partiendo de una comisión integrada por un mando compuesto por un Comandante y un Reemplazante, (subcomandante) y un mínimo de 8 a 10 guerrilleros, todos los cuales funcionan como una Unidad guerrillera, o Escuadra. <sup>182</sup>

La unidad se desplaza a un área previamente definida en los planes de desarrollo del Secretariado del Estado Mayor, la cual debe contar con núcleos poblacionales cercanos que tengan una buena capacidad económica en términos de recursos pecuarios, agrícolas ó de extracción de recursos naturales, etc. Y en los años 70 y 80 se buscaba también que de preferencia hubiera una célula del PCC organizada en las cercanías; en su larga correría Marulanda siempre buscaba el contacto con el Partido y a través de la influencia partidaria, conseguía ligazón directa con las zonas campesinas. <sup>183</sup>

Sobre el proceso de creación de Frentes, Arturo Alape trae una extensa descripción del propio Marulanda en el mismo texto, cuando este último decide emprender una larga travesía por la cordillera Central, después de los fracasos analizados en la III y IV Conferencias, a partir de los cuales se consideraba por parte de algunos comandos guerrilleros que el florecimiento de la actividad guerrillera en dicha cordillera era imposible.

En 1971 Marulanda organiza para ello y entrena personalmente por más de dos meses a un grupo muy selecto de 27 guerrilleros para hacer la travesía durante 47 jornadas que tendría el largo recorrido, la mayoría bajo el secreto y el amparo de la noche.<sup>184</sup> El desplazamiento normalmente se realizaba por la noche permaneciendo durante el día “encaletados”.

---

<sup>182</sup> Sobre el funcionamiento de una Unidad guerrillera ver a ERIC LEUPIN en su libro ya mencionado "El lado oscuro del nevado", P.163

<sup>183</sup> A. Alape, 1994, op. cit., p.115

<sup>184</sup> Ídem, Pp.105 a 151

Previo reconocimiento minucioso y prolongado de la zona escogida se procedía al trabajo de organización de simpatizantes, de recursos logísticos e igualmente garantizar el reclutamiento de nuevos combatientes dentro de la misma zona,

*...la misión de nosotros en ese tiempo era conocer el terreno, fijarnos objetivos. El camarada Manuel nos mandó a organizar a las masas, muchos me conocían como liberal, por ahí la mayor parte de la gente era indígena de los Paeces... Y el objetivo que nos propusimos era Corinto, después de un largo trabajo de información que se hizo. ...En la zona ya había partido comunista y a la vez estaban reclutando gente; eso permitió con todo un trabajo duro y muchos correlones, fundar lo que sería el SEXTO FRENTE.<sup>185</sup>*

En esta época, igual que como ocurrió con la creación del IV Frente en Puerto Boyacá, con el V Frente en Urabá y con los frentes de los llanos orientales, la guerrilla asumía tareas que el Estado no cumplía: La protección de la vida y los bienes de los campesinos. Eliminaba a los maleantes de la zona, llamaba al orden y controlaba a los hombres que golpeaban a sus esposas todo lo cual sigue siendo parte de lo que puede describirse aun como su actuar político:

“Luz Marina”, habitante de una finca perteneciente a la Inspección de Belén en el Sur del Huila al preguntársele sobre la forma cómo intervenían los guerrilleros de las FARC cuando se presentaban conflictos en la vereda contestó:<sup>186</sup>

*Con la persona que hubiera el problema ellos lo llamaban... los llamaban a ellos solos y les advertían que si volvían a repetir eso, que de pronto ellos podrían aparecer muertos en cualquier parte, hasta en el patio de la casa de ellos mismos.*

Por ejemplo, ¿en qué clase de problemas intervenían ellos?

*Cuando robaban, o sea cuando entre los mismos vecinos se robaban, entonces ellos se daban cuenta..., por medio de otra gente ellos se daban cuenta, entonces los llamaban y les hacían una reunión y les advertían que eso no se podía hacer, que si lo volvían a hacer les podía pasar algo.*

¿Y con su familia alguna vez intervinieron?

*Sí, con mi papá... porque el maltrataba mucho a mi mamá, entonces ellos se dieron cuenta y lo llamaron varias veces... lo llamaron dos veces y a la tercera vez... nosotros no nos dimos cuenta sino que él se desapareció, entonces nosotros sabíamos más o menos por qué era... no sé si el iría o fue que de pronto se lo encontraron en algún camino y se lo llevaron... como ellos aparecían de un momento a otro, cuando menos se pensaba aparecían y les daban la sorpresa, pero ellos no decían qué día iban a llegar, ni nada, no ponían fecha, cuando menos se pensaba era que llegaban...*

Pero, ¿a él le hicieron algo?

*No, a él únicamente lo tuvieron como tres días y ¡ya!... lo soltaron y le advirtieron, pero con mi mamá no volvió a pasar nada más...*

---

<sup>185</sup> Recuerda BALÍN, Ídem, p.116

<sup>186</sup> Entrevista realizada en Noviembre de 1.995.

En general ejercían funciones de policía en la zona y en algunos casos el propio Marulanda aprovechaba para cobrarse, 25 años después, algunas venganzas pendientes desde la época de la violencia cuando tuvo que abandonar su región.

*Entra el año 73 con un trabajo permanente y profundo de acercamiento a la población civil. Trabajo que gira alrededor del Cauca, Valle, Quindío y el Tolima. En el Valle estuvieron por Florida, Tuluá y Palmira y sectores de Santander y Caloto. Después nos bajamos por los lados de Sevilla y de Génova en el Quindío. Seguimos en ese ajeteo para allá y para acá - recuerda Balín-, en la organización de masas, sacando gente dañina que la población nos iba indicando, gente que había hecho mucho daño en la violencia, esa fue la gente que más pelamos y sobre la cual él (Marulanda), nos orientó mucho... la población hacía sus peticiones al grupo: que los cuidáramos de los maleantes que robaban las vacas y las gallinas; que cuidáramos las veredas porque las muchachas no podían salir solas. Nosotros contestábamos: Claro, eso lo vamos a estudiar y lógicamente hacíamos la limpieza de personal dañino...<sup>187</sup>*

Otra descripción bastante ilustrativa sobre el proceso de creación y asentamiento de un Frente en una zona determinada es la de un desertor llamado "Antonio", entrevistado por la periodista Olga Behar:

*Cuando se iniciaron los trabajos del IV Frente se hicieron las cosas siguiendo las pautas tradicionales de la organización: acuartelamiento en el centro de la montaña en lugares inhóspitos, retirados de la población, con "rides" (Sistema de comisiones hacia la población o representantes de la organización en otros sitios). Uno o más salían a cumplir determinada labor y regresaban a los pocos días. Poco a poco fue llegando gente. Cuando se estabilizó el Frente, éramos 20 hombres, un fuerte y un corral. Vivíamos en ranchos debajo de los árboles imperceptibles por aire, recibíamos entrenamiento muy elemental durante la mayor parte del día.<sup>188</sup>*

Un Frente se constituye con 100 a 300 guerrilleros. Divididos en Secciones de 80 a 100 personas.<sup>189</sup>

*Las zonas muy pobres, aunque podrían tener alta demanda de guerrilla, no generan la riqueza necesaria para sufragar su mantenimiento. Un frente de las FARC estándar de 120 hombres puede costar anualmente entre \$400 y \$450 millones, más un excedente para continuar el control del mercado.<sup>190</sup>*

El 60% de los Frentes y las milicias bolivarianas, estaban ubicados en los departamentos de Cauca, Putumayo, Vichada, Caquetá, Meta, y Guaviare. Además, de aproximadamente 3.000 integrantes de las Milicias Bolivarianas. Según la información durante los tres años transcurridos desde que se inició la zona de distensión, los ríos Guayabero y Caguán han sido los corredores estratégicos para el transporte de armas y de droga desde y hacia dicha zona.

---

<sup>187</sup> Arturo Alape, 94, Op.Cit, Pp.118, 119.

<sup>188</sup> Olga Behar, LAS GUERRAS DE LA PAZ, Ed. Planeta, Bogotá, 1.985, p.268.

<sup>189</sup> Ver EL TIEMPO, 19 de Septiembre de 1.986.

<sup>190</sup> Fernando Gaitán, op.cit, Pp. 378, 379.

## EL FRENTE GUERRILLERO: ¿célula de desarrollo político o sucursal de la empresa económica?

Como ya se ha visto el frente guerrillero presenta comportamientos y dinámicas muy parecidas a las de la sucursal de una empresa de prestación de servicios con cobertura nacional. Su “misión” especialmente en las zonas de frontera, es tratar de garantizar seguridad y Paz y ejercer pronta, eficaz y cumplida justicia en todos aquellos lugares donde el Estado es incapaz de hacerlo ó lo hace mal. La naturaleza arbitraria e ilegal de sus métodos, la actividad misma de muchos frentes dedicados a actividades típicamente delictivas tales como el narcotráfico, el secuestro y la extorsión, todo lo cual unido a posturas ideológicas que en el discurso buscan justificar en nombre de la lucha por el pueblo todas estas acciones, evidencian en la práctica las últimas consecuencias de la orientación trazada en el IX Congreso del PCC sobre “la combinación de todas las formas de lucha”. Los muestra más cercanos al comportamiento de una “Empresa económica ilegal” que al de un movimiento armado con objetivos políticos. Sin embargo el hecho de que existen frentes dirigidos por comandantes con algún nivel de desarrollo político y el hecho mismo de que el Secretariado del Estado mayor aún piensa en la posibilidad de hacer la revolución por la vía armada no permite caracterizar a esta guerrilla en su conjunto y en términos absolutos, como Empresa Económica ilegal.

Como ya se ha dicho, una de las tareas que desarrolla el Frente en el proceso de asentamiento y consolidación de sus relaciones con la población es la labor de inspección de policía. Al preguntarle a “Luz Marina”, <sup>191</sup> por qué la gente no recurría en su vereda a la autoridad representada en el Inspector de Policía sino a los guerrilleros, contestó:

*Porque ellos (Los policías) no paraban bolas, ellos los cogían, los cogían un día y ya... listo váyase pa' su casa y siga maltratando la mujer como le dé la gana... pero mi mamá sí fue una sola vez, una vez lo demandó pero el tipo no paró como muchas bolas...”*

¿Y cuando había algún robo el Inspector qué hacía?

*Nada, que yo me dé cuenta nada, el no hacía nada sobre eso... a ellos (Los Policías), les daba pereza irse a meter a ese monte.*

Pero donde ha sido posible observar con mayor claridad el desempeño de algunos frentes de las FARC como empresas económicas es en las “zonas de frontera”, <sup>192</sup> o de colonización reciente, habitadas por amplias capas de

<sup>191</sup> Entrevista ya citada

<sup>192</sup> Sobre el desarrollo de las “Zonas de frontera” y las “zonas de colonización armada” se han realizado numerosos trabajos, entre los que podemos citar: ALFREDO MOLANO: Selva Adentro y Siguiendo el Corte. JAIME EDUARDO JARAMILLO, LEONIDAS MORA Y

“población disponible”,<sup>193</sup> o sea aquellas franjas poblacionales donde la legitimidad del Estado es muy frágil o inexistente y en las cuales se han desarrollado cultivos ilícitos tales como la marihuana, la coca y recientemente la amapola,

*...antes de la llegada en firme de la guerrilla y como actividad económica ilegal y susceptible de represión; por tanto lo que facilita la aceptación de la guerrilla como actividad política y militar, también es ilegal. Es decir, se la acepta con naturalidad como un factor de orden en una región que de no tenerlo minimamente, vería regir la “ley del monte”.*<sup>194</sup>

Y justamente tanto en la época de la bonanza marimbera de 1.979 y coquera de 1.982, imperó la “ley del monte”, cuando se desató la guerra entre los narcotraficantes y sus bandas armadas disputándose el predominio del mercado y la consiguiente semi esclavización de los cultivadores endeudados por los mismos capos y a quienes finalmente terminaban pagándoles sus jornales con bazuco.<sup>195</sup> Y a muchos campesinos cultivadores de marihuana los asesinaban para no pagarles la cosecha.<sup>196</sup>

Al preguntar sobre esto a “Don Simón” nos dijo:<sup>197</sup>

*Eso fue cierto no solo con la marihuana sino también con la coca. Muchos de los compradores de coca negociaban con el campesino y les fiaban seguramente la mercancía y ellos mismos lo mandaban matar para no pagarle. Eso fue muy común en esta región, no solo en la época de la marihuana, más bien fue más frecuente en la época de la coca. También paso muchas veces el hecho de que alguien por ejemplo era dueño de una finca y tenía un cultivo de coca o marihuana y contrataba un grupo de trabajadores por dos, tres meses y, al terminar la cosecha, terminaban de recolectar, entonces mandaba a matar a dos o tres trabajadores y los demás se asustaban y se iban y no se les pagaba el jornal. Eso se vino a acabar después con la entrada de la guerrilla, porque ya la guerrilla se dio cuenta de eso, entonces como ellos empezaron protegiendo los cultivos esos ilícitos, a los narcotraficantes por lo cual recibían una especie de prima, algo así, no recuerdo si era el 10% o el 20% del producido, entonces ya los guerrilleros, se dieron cuenta de eso y a esa gente que trata a los trabajadores de esa manera pues era hombre muerto, amen de que ellos implantaron también, y todavía existe que nadie puede fumar por aquí marihuana, ni ser adicto a la coca, o a todas esas drogas, no? Después del tercer aviso ya, lo ejecutan.*

FERNANDO CUBIDES: Colonización Coca y Guerrilla. ALEJO VARGAS VELÁZQUEZ: Magdalena Medio Santandereano, Colonización y conflicto armado. LUIS EDUARDO ACOSTA: Guaviare, Puente a la Amazonía. CARLOS MEDINA GALLEGO: Autodefensas, Paramilitares y Narcotráfico en Colombia, el caso de “Puerto Boyacá”, y otros que nos han servido como referencia bibliográfica, para verificar el desarrollo de diversos frentes de las FARC como componentes de las redes locales de poder.

<sup>193</sup> Sobre el concepto de población disponible, ver a FERNAN GONZÁLEZ en Poblamiento y conflicto social en la historia colombiana, en Renán Silva, Territorios Regiones y Sociedades, Cerec, Bogotá, 1.994, Pp. 17 y Ss.

<sup>194</sup> FERNANDO CUBIDES, Colonización Coca y Guerrilla, Alianza Editorial Colombiana, Bogotá, 1.986, Pp. 246 y 247.

<sup>195</sup> Sobre esto ver ALFREDO MOLANO, Siguiendo el corte, El Ancora Editores, Bogotá, 1.989, Pp. 295 y Ss.

<sup>196</sup> Ver ALFREDO MOLANO, Selva adentro, El Ancora Editores, Bogotá, 1.987, Pp. 95 y Ss.

<sup>197</sup> Entrevista ya citada.



*Por eso Ud. en Vista Hermosa no ve, o por lo menos no se ve a la vista gente drogadictos, gente por ahí tirada en las calles, aquí está prohibido. Ellos mismos lo prohibieron.*

**Más o menos en qué época entró aquí la guerrilla a imponer el orden?**

*Yo diría que entre el 82 y el 85, comenzaron ellos ya a meterse en ese campo, no solo a poner el orden en el campo de la elaboración de la hoja del cultivo de estas cosas, sino también a nivel de una especie de cogobierno, ellos son los que aquí definían los litigios entre vecinos. De pronto los problemas entre marido y mujer. Ellos eran los árbitros. Ellos eran los que juzgaban, ¿no? imponían las condiciones para que cada parte lo aceptara. Si no lo aceptaba una de las partes pues tenía que irse. Normalmente se transaban y aceptaban cada uno la parte que decían. Y por mucho tiempo ha sido así. Yo creo que más adentro donde todavía dominan ellos, sigue siendo así... Lo mismo que también ellos han vigilado mucho el robo de ganado. Es decir aquí es más efectiva la vigilancia en ese sentido de la guerrilla que el mismo gobierno. Porque no hay presencia de la autoridad por aquí en esta zona, no la hay! Es muy difícil que uno vea por aquí un agente del DAS o yo hace muchos años no los veo.*

*Cuando por ejemplo, se encuentra un foco de abigeos, ellos mismos arreglan la situación, investigan y llaman a la persona o a las personas que están metidos en eso y les exigen que se vayan de la región y normalmente se van, o que de lo contrario ellos actuarían de una manera más drástica. Normalmente la gente termina yéndose. Aquí se respeta mucho esa... si se puede llamar "legislación". Y el campesino acepta, convive con ellos pues, porque realmente daño físico o maltrato yo nunca he visto en 17 años que estoy yo aquí... ¿que hay pago de vacuna? Si, no a todo el mundo. Solo los que tienen un poquito de capital, pero al campesino raso no le exigen absolutamente nada.*

**Y al describir más en detalle la forma como entró la guerrilla de las FARC a Vista Hermosa dice que:**

*Inicialmente parece que llegaron en el plan de vigilar los cultivos de coca, además de empezar a dominar la región desde el punto de vista doctrinario. Aquí en esta zona formaron comités veredales, Juntas de Acción comunal, ¿sí? En toda la región de acuerdo con la vereda... nosotros teníamos una a la cual esta finca pertenecía, en donde con cierta frecuencia, por ahí cada 20 días, cada mes había una reunión, dictaban conferencias, sobre todo exigían mucho que fueran los niños para ir formándolos dentro de su doctrina, ¿sí?. Y explicarle al campesino los derechos que tenía sobre todo para que no se dejara explotar del patrón porque... ese era un vicio, como creo que en todo el país, de explotar al campesino y no pagarle oportunamente sus salarios o pagarle menos, ¿sí?... Y al patrón también le informaban que tenía ciertos deberes que cumplir y que tenía que cumplirlos... Esa fue la forma, que en mi concepto ayudó a que mucho trabajador raso, ¿no?, se afiliara a ellos y los viera con buenos ojos. Aquí hacían bazares y se donaba una novilla, hacían bailes, otras persona donaba la cerveza, otro señor la casa y allá cocinaban las gallinas y esa platica que se reunía, según ellos, para tener fondos y poder en un momento dado... cualquier emergencia, cualquier trabajador o habitante de la región que tuviera una necesidad apremiante, pues tenían con qué sacarlo, con que ir a Villavicencio a que lo curaran a un hospital.*

Entonces, durante el período de 1982 – 1986 el Frente guerrillero se afianza, no como la tradicional célula del PC para la lucha política en el campo sino, como la unidad fundamental de la estructura militar de las FARC para la guerra. No en función de la toma del poder, sino como sucursal semi autónoma de la empresa económica guerrillera y como unidad de guerra relativamente independiente.

En tal calidad este grupo armado ha desarrollado la construcción de una estructura semihorizontal, relativamente exenta de los peligros e inconvenientes de las organizaciones piramidales cuya vida y funcionamiento dependen de la cabeza, de la cúpula, caso del M-19 y de las guerrillas urbanas como los Tupamaros.

Esta semi autonomía quedó demostrada a lo largo de las negociaciones de paz en el gobierno de Belisario Betancur y desde el punto de vista operativo, fue un obstáculo formidable para el control de la tregua y el cese al fuego. Una cosa era lo que se acordaba con el Secretario del Estado Mayor y otra cosa resultaban haciendo los frentes cuyos delegados no estaban presentes. Lo que obligó al gobierno de Virgilio Barco a presionar la realización de reuniones de diálogo directo, no solo con el Secretariado, sino también con los 27 frentes reconocidos hasta finales de 1986 y, como parte de los últimos esfuerzos por salvar los acuerdos de la Uribe.<sup>198</sup> A partir de este período nos entendemos con una guerrilla que presenta una doble faceta: como actor político y como actor económico.

Juega el rol de actor político en la medida en que, –como podrá verse en detalle más adelante–, articula bajo su égida a los numerosos sectores locales, representando la forma en que se ha construido lo social, especialmente en las zonas de frontera. Pero si bien ha logrado reemplazar al estado en estas zonas, iniciando la construcción de lo social, no ha construido, ni ha contribuido a crear formas alternativas de organización social que sirvan para materializar un hipotético “contrapoder local”, que pudiera servir para facilitar la expresión y el desarrollo de los conflictos sociales en las regiones y que estos fueran la expresión política de un grupo alzado en armas contra un Estado no deseado.

Entonces, si bien es cierto que la fabulosa actividad económica desplegada por los frentes desde los años 80, ha sido la clave para el fortalecimiento y consolidación de la organización, en lo estratégico ha significado que su “actividad militar sea esporádica, geográficamente desordenada, cualitativamente pobre y la droga les imposibilita seguir un verdadero plan estratégico. Sus hombres se dedican, más a buscar dinero que a combatir militarmente... “si combaten sufren derrotas y si no combaten, sus hombres se auto desmoralizan, tal como ya está ocurriendo”, según Joaquín Villalobos, ex comandante del Frente Farabundo Martí (FMLN), guerrilla salvadoreña que firmó la paz, entrevistado por la Revista Semana.<sup>199</sup>

## INSERCIÓN Y DOMINACIÓN LOCAL. El asentamiento

En el proceso de asentamiento en las regiones la guerrilla trata de adaptarse a la dinámica social, política y económica de cada una de ellas. Su

<sup>198</sup> Ver por ejemplo la reunión sostenida por Carlos Ossa Escobar durante los días 16 y 17 de noviembre de 1986 en la Uribe, Meta, con delegados de todos los frentes. El Tiempo, 19 de septiembre de 1986, p. 7A.

<sup>199</sup> Revista SEMANA, N° 1.105, Julio 7 al 14 de 2003, Pp. 22 y Ss.

asentamiento como ya se anotó consulta en primerísimo lugar las posibilidades económicas de la región aclarando en palabras de Fernando Gaitán que,

*... la guerrilla no tiene como objetivo maximizar sus ganancias sino incrementar el control del mercado, en este caso el control territorial. Este supuesto es válido porque los jefes de las guerrillas y en general sus miembros, no pueden acumular fortunas individualmente y realizar gastos suntuarios, como sí lo hacen los narcotraficantes individualmente.*<sup>200</sup>

Actúa entonces como cualquier poder estatal tratando de garantizar su perpetuación dentro de las redes de poder asegurando unos recursos que garanticen su operatividad.

Y en esto radica una de las diferencias entre las FARC como empresa económica y la empresa económica ilegal del narcotráfico.

Esto puede inferirse en entrevistas como la realizada con “Don Simón”, cuando le preguntamos si la guerrilla había venido a pedirles “contribución”, a él o a sus vecinos:

*Sí, es una cosa que no se puede negar, claro que son contribuciones “voluntarias”, ¿no? Negociables... como colaboración voluntaria, sin presión, ¿sí? Hablo yo sin presión en el sentido de... sin groserías, sin sentirse uno atracado. Simplemente una colaboración voluntaria... eso lo están haciendo sobre todo en las fincas de tamaño grande, ¿sí? Donde hay buena cantidad de ganado y... pero no en todos. Al finquero común y corriente, al pequeño, no le exigen absolutamente nada.*

*Más o menos cuál es el promedio de la contribución que los ganaderos pagan en este momento... anual o, mensualmente...*

*Eso se paga anual... el monto es muy difícil, es muy difícil de decir porque, pues, es una cosa tan personal, que uno puede pagar por decir algo medio millón y el vecino puede pagar millón y medio, dos millones pero uno no sabe. De todas maneras pues, no son montos muy grandes, pues, como uno oye por allá en la costa, que son de 50, 100, 200 millones. Aquí no. Y la razón simple es que por aquí las fincas son muy pequeñas, entonces no da para eso, para erogaciones tan grandes... Si a un finquero vinieran por aquí a pedirle 50 millones de pesos... pues eso vale la finca! Ellos son conscientes de eso...*

Y al preguntarle,<sup>201</sup> ¿cómo era posible que la guerrilla no interviniera ya, en la mayoría de los problemas de los habitantes en el casco urbano, ni en la mayor parte de las veredas de Vista Hermosa?

---

<sup>200</sup> Fernando Gaitán Op. Cit, p.364. Esto a pesar de que en la época de la Zona de Despeje, muchos periodistas tuvieron la oportunidad de observar las aficiones del Mono Jojoy, de movilizarse en camionetas Blazer bastante costosas, ostentando un reloj Rolex y su gusto por ofrecer periódicamente en “su finca” grandes fiestas en las cuales el whisky era el trago obligado. Ver trabajos periodísticos tales como: EDGAR TELLEZ y otros, Diario íntimo de un fracaso. Historia no contada del proceso de paz con las FARC, Editorial Planeta, Bogotá, 2002. EDUARDO SOTO-TRILLO, Voces sin voz. Revelaciones de un viaje a la zona de despeje, Editorial Intermedio, Bogotá, 2001.

<sup>201</sup> Recuérdese que la entrevista fue realizada en 1996.

*Yo diría que la guerrilla ya ha dejado actuar a la alcaldesa, ha dejado aplicar la ley, ¿sí? y se ha alejado mucho de imponer su propio sistema. La prueba de eso es que uno ve que la alcaldesa recorre todas las veredas, toda la región. Antes no se hacía eso. El Alcalde antes era sólo ahí, ubicado en el pueblo y no salía. Esta sale a todas las veredas. Y la gente de las veredas sale al pueblo entonces, las diferencias de negocios ya se dirimen en el pueblo de acuerdo con la autoridad oficial. O sea que ya la guerrilla en ese sentido se ha alejado mucho. Yo creo que están ahora más dedicados a su negocio, de su coca, del narcotráfico más que todo... y han dejado un poco la parte de militancia.*

Y al hacerle un comentario en el sentido de que, una posible causa de que la vacuna sea tan baja es que la guerrilla tiene una mejor fuente de financiación en el narcotráfico:

*Se supone que sí, pues... es decir, la causa de una vacuna es la falta de fondos. Y si ellos encuentran fondos en mayor cantidad en el cultivo de la coca pues... están dedicados a eso, entonces ya no necesitan secuestrar, o presionar vacuna. Entre otras cosas porque eso de todas maneras es contraproducente para la misma causa de ellos. Entonces ellos ganan mucho más espacio no secuestrando y no vacunando porque tienen ingresos por otro lado.*

Entonces, el cobro tan bajo de la vacuna (Promedio entre uno y dos millones de pesos anuales por cada finca), para el caso de Vistahermosa en 1996, era más una manera de hacer presencia, de crear algún tipo de obligatoriedad para mantener unas relaciones de poder. Era más un ejercicio simbólico del poder local, para que no se nos olvide que aquí están ellos que no han desaparecido..., como dice “Don Simón”.

Sobre el tema del asentamiento Alejandro Reyes considera que,

*Muchos factores inciden en las decisiones de localización territorial de las guerrillas. Los principales son las condiciones geográficas (Áreas selváticas o montañosas de refugio), la dotación local de recursos económicos, las tradiciones regionales de lucha social y la existencia de conflictos vigentes, las migraciones, la ocupación territorial de las FF.AA y los grados de segmentación o cohesión social de la comunidad...<sup>202</sup>*

Como ya se ha mostrado, la ubicación de los 39 Frentes registrados en el período 1982 - 1986 corresponden a zonas paramunas tales como, estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, Serranía de la Macarena, Serranía del Cocuy (entre Boyacá, Arauca y Casanare), Páramo de las papas, Páramo de Sumapáz, Páramo de Pisba en el oriente boyacense, piedemonte de la cordillera Oriental. Y en la selva, especialmente en sitios cercanos a los ríos más importantes de las cuatro grandes vertientes colombianas.

## ¿CÓMO SE INSERTA Y CÓMO SE DOMINA UNA REGIÓN DETERMINADA?

---

<sup>202</sup> Alejandro Reyes Posada, y Ana Ma. Bejarano, Op. Cit. Pp. 6 y Ss.

Sus “Ejecutivos”.- O sea los cuadros de dirección intermedia, los Comandantes de Frente, han sido asignados de diversas maneras dependiendo de la época. Antes de la VII Conferencia, o eran marquetalianos, o eran cuadros del PC quemados por causa de la lucha legal en la ciudad, como el caso de Jacobo Arenas y a quienes para preservarles la vida el Partido los enviaba al campo. Generalmente se designaba a dos comandantes: Uno militar, con suficiente experiencia, y un comisario político quien garantizaba la formación y los objetivos comunistas y claro, el control del Partido sobre las actividades militares.

Sin embargo como se verá posteriormente estos cuadros de formación teórica y extracción urbana nunca gozaron de la mejor aceptación ni disfrutaron de las mejores condiciones de vida dentro de la guerrilla salvo contadas excepciones, entre ellas, Jacobo Arenas.

Sobre esto dice Malcolm Deas que,

*Estos hombres se curten tras años de resistencia. No es fácil persuadirlos de que acepten instrucciones teóricas de nadie. Aquellos que querían darles instrucciones debían antes volverse como ellos si querían llegar a algún lado. La ascendencia de los intelectuales y teóricos del partido nunca ha sido completa.<sup>203</sup>*

Después de la Séptima Conferencia, y con la aplicación del principio del “Despliegue de fuerzas”, y la iniciación de los diálogos de paz, el número de frentes se multiplicó rápidamente y con ello la necesidad de mayor número de comandantes. Su designación se hizo entonces principalmente entre los cuadros del Estado Mayor del Frente o “Guerrilla Madre”, aquellos cuadros nativos de la zona, y que tuvieran experiencia no solo en el terreno militar, sino en el manejo de la actividad económica principal de la zona. Por ejemplo en el caso de los frentes creados en la década de los años ochenta aprovechando la bonanza coquera, los comandantes designados o eran de la zona o tenían experiencia en el negocio de la cocaína.

Claudia Leal en su trabajo sobre la colonización en la Macarena, Ríos Duda y Guayabero, titulado A la buena de Dios, narra uno de estos procesos a propósito de la creación de los Frentes 27 y 31 en el Sur occidente del Meta, en el cual el protagonista entrevistado fue Hermides Losada, quien al tratar de vender un cargamento de semilla de marihuana fue retenido y después de haber sido puesto en libertad fue incorporado como miembro de dirección del Frente 15. Dice la autora que,

*Con este cargo tuvo uno de sus pocos enfrentamientos en la inspección de Puerto Cartón en 1.982. En marzo de 1.984 lo llamaron para encomendarle la misión de fundar un nuevo frente con 50 hombres del Frente 15 y con presupuesto para un año.*

---

<sup>203</sup> Malcolm Deas, Ídem, Pp. 62, 63

El 28 de mayo comenzaba el proceso de paz promovido por el presidente Betancur: hubo una gran fiesta y en la Uribe al comandante Hermides Lozada le dieron por escrito el plan de trabajo del recién creado Frente 27, que consistía en una labor política: "Conquistarse la zona"... El Frente 27 cubría un área vasta ubicada entre la Catalina y la Uribe, Piñalito y Mesetas.

Hermides se dedicó a trabajar con su tropa: abrieron camino de La Raya hasta donde Miguel y de ahí hasta La Pista (El Caserío), en minga con los campesinos, y limpiaron hasta la Uribe las trochas hechas por la compañía petrolera. Estos fueron los caminos de la colonización, pues la gente que abandonó los fundos en el ochenta pidió permiso para volver, regresaron en masa reactivando el poblamiento de la zona. Fue un año en que aumentaron en número de hombres y pudieron trabajar porque había plata de la coca.

En el Pleno de Febrero de 1985 se decidió la conformación de la Unión Patriótica y en marzo de 1985 a Hermides lo mandaron al Guaviare de Comandante del 7 Frente, donde tuvo que apoyar el proceso político que luego fracasó. Entregó el Frente 27 a Martín Villa, y Hernán Benítez, comandante hasta ese momento del 7 Frente fue encomendado a fundar el frente 31 en Medellín del Ariari. Al Frente 27 lo desplazaron hacia Piñalito en 1.987, teniendo aún de comandante a Martín Villa, y el Guayabero y el Duda quedaron dentro de la jurisdicción del Frente 42 que tenía sede en las bocas del Lozada, hasta que en 1.993 se desplazó para la cordillera. Esta Zona fue asumida entonces por el 7 Frente.

En el Guaviare Hermides participó en los diálogos de Paz y en las comisiones de verificación, de las que era miembro por ser comandante de Frente. Ayudó a organizar la UP en Macarena, que llegó a la alcaldía con su candidato Jorge Delgado. A finales de 1.987 se violaron los acuerdos y se acabó la paz. Durante ese tiempo, el 7 Frente realizó un importante trabajo político, que incluso tuvo el apoyo de un equipo de Bogotá, aumentó en número y se armó bien con la plata de la bonanza de la coca que se sintió fuerte en ese departamento.<sup>204</sup>

Pero el lugar en el que hemos podido seguir con mayor detalle el proceso de asentamiento, expansión y consolidación relativa de un Frente guerrillero, es en la zona de los Farallones de Cali, especialmente a finales de la década de los años 90, de lo cual nos ocuparemos en el siguiente aparte.

## LA GUERRA EN LOS FARALLONES.

Las condiciones anteriores al asentamiento.

En los tiempos de la colonia, parece que la región fue lugar de asentamiento de negros cimarrones, huidos de las propiedades señoriales de la parte plana del Valle del Cauca. Gracias a las dificultades para su acceso en aquella época, el lugar permaneció ignorado para muchos de los habitantes de la zona plana. Es muy probable que estos negros cimarrones hayan convivido con la tribu de los Pances, asentada desde antes de la conquista en esta zona. Veredas como Banqueo recuerdan la presencia de estas

---

<sup>204</sup> Claudia Leal, A LA BUENA DE DIOS, Cerec, Fescol, Bogotá, 1.995, Pp. 93 a 96.

comunidades negras que vivían de la explotación artesanal del oro, desbancando ladera incluso hasta hace poco tiempo. Estos negros son quienes venden sus propiedades a los nuevos migrantes desde 1910.

La construcción de la carretera a comienzos de los años 60 se realiza principalmente para permitir la salida del café, por cuanto según “Guiomar”,<sup>205</sup> la región era prácticamente autosuficiente en cuanto a productos alimenticios de pan coger. De Cali o de Jamundí sólo se traía la sal.

En muchos sitios del pie de monte de los Farallones se desarrolló la caficultura con mucho éxito entre los años 60 y 80, hasta la llegada de la roya. La mayor parte de la infraestructura desarrollada en las diferentes veredas y corregimientos parece haberse construido por iniciativa de la Federación Nacional de cafeteros. Con la baja de los precios internacionales y la aparición de la Roya, la región entró en una gran depresión económica, lo cual coincidió con el auge del narcotráfico en todo el país. Las propiedades de los caficultores quebrados y empobrecidos fueron adquiridas a muy buenos precios por parte de capitales provenientes del narcotráfico y fueron reconstruidas y dedicadas al descanso y a la recreación de sus propietarios, con lo cual se disminuyen dramáticamente las fuentes de empleo para toda la masa campesina que antes vivía del cultivo y la recolección del café. Esto a pesar de que muchos de estos campesinos se quedaron en las mismas fincas, como jornaleros o vigilantes y que otros siguieron sobreviviendo con pequeños ingresos por la venta de comestibles a los bañistas y visitantes cuyo número aumentaba cada día en la región. El turismo comenzó a desarrollarse a comienzos de los años 80 gracias al ingreso de empresas transportadoras diferentes a la tradicional chiva que realizaba dos viajes diarios. Se aprovechaban atracciones para los montañistas, como los picos de los farallones con alturas de más de cuatro mil metros, las numerosas cascadas, los senderos ecológicos, etc.

Otra fuente de empleo temporal fue la construcción de las nuevas fincas, y de urbanizaciones como el caso de “Chorro de plata” en la Vorágine.

Hacia comienzos de los 90 el proceso de descomposición del campesinado caficultor se encontraba ya muy avanzado. Al tiempo que se producía la quiebra de las fincas cafeteras, los hijos de los campesinos que habían tenido la oportunidad de acceder a la educación primaria y secundaria se resistían a volver a las actividades agrícolas de sus padres y comenzaron a emplearse en la zona urbana de Cali durante el día, para retornar a dormir a

---

<sup>205</sup> “Guiomar”, ex presidente de la Junta de Acción Comunal de Pance, Entrevistado en Enero del 2000.

las veredas en la noche, convirtiéndose estas veredas en pequeños poblados-dormitorio.

Muchos proyectos propuestos por miembros de la comunidad fueron abortados por la negligencia estatal, pero también gracias a las intrigas intestinas entre las familias con algún nivel de liderazgo en la región; dichas intrigas parece que estaban relacionadas con antiguos vicios del clientelismo bipartidista, que dificultaban el apoyo de los demás miembros de la comunidad sobre cualquier iniciativa que un grupo familiar en particular pudiera proponer o adelantar; debido también a los antecedentes de corrupción por parte de algunos personajes de la Junta Comunal en el pasado, se miraban con suspicacia y desconfianza muchas de estas iniciativas, dificultándose la solidaridad y el apoyo colectivo necesario para presionar su ejecución ante el Estado. Con lo cual se cerraron aún más las posibilidades de empleo y subsistencia. Entre otros se menciona, un proyecto de reciclaje comunitario de basuras, que tenía un importante componente de educación ambiental. La creación de casas-hoteles, que pretendía adecuar, con la ayuda de la Corporación de Turismo, las casas de varios habitantes como hostales para alojar a los turistas. Dicha ayuda nunca llegó.

Otra idea fue la creación de un “reten turístico”, con el objetivo de recaudar dineros para invertir en obras que mejoraran la atención para los visitantes. Otro proyecto fue la creación de un sistema de tratamiento de aguas residuales y excretas, para que no contaminaran el río Pance. Todas estas iniciativas estaban enmarcadas dentro de un gran proyecto de creación y explotación de un Ecoparque, que brindara garantías de explotación económica del turismo sin dañar el medio ambiente y que redujera el impacto de la crisis provocada por el desempleo.

A medida que todas estas iniciativas iban fracasando aumentaba el desempleo y la desesperación por la situación económica. Parece que muchos de los jóvenes que no lograron emplearse en la ciudad, se dedicaron a la delincuencia, con lo cual, las necesidades de protección aumentaron. El número de policías en la inspección, de cinco que había en 1981, se sextuplicó en esos diez años; ahora ya eran treinta los agentes disponibles en la inspección.

En octubre de 1991 se produce el primer ataque de la guerrilla y la destrucción de la inspección de la policía, junto a la cual resultó también destruida la caseta comunal donde también funcionaba la escuela.

Este ataque estuvo precedido de atentados y asesinatos de personas pertenecientes a familias de pequeños propietarios de la región en cuyos predios tenían interés algunos narcotraficantes. Estos ataques según diversas versiones de la comunidad provenían de un grupo corrupto de agentes de la policía, muchos de cuyos miembros resultaron ajusticiados posteriormente en Cali. Aparece una lista negra, señalando a varios miembros de la Junta Comunal y de la región como pertenecientes a la



guerrilla. Al parecer un mismo miembro de la policía denuncia todos estos hechos, lo cual contribuyó a parar los atentados, mediante la denuncia ante la personería y la Secretaría de gobierno. Esta banda (en palabras de Guiomar), de policías contribuyó a aumentar el estado de zozobra y de terror que ya se vivía en el pueblo. El ataque de la guerrilla aparece entonces a los ojos del pueblo como un acto justo de venganza por todos los vejámenes realizados por la policía.

Con el aumento de actos delincuenciales como el secuestro, el robo y algunas violaciones ocurridas y ante las limitaciones de la policía y la presencia de la guerrilla cuyo enraizamiento entre la comunidad ya se evidenciaba, se realizan por parte de algunos propietarios de la región intentos de organizar una autodefensa, que inicialmente tenía como fachada de presentación la de un grupo de propietarios interesados en las cuestiones ecológicas y de beneficio del pueblo, según la versión de Guiomar.

Esta iniciativa fracasa principalmente por la acción de la guerrilla que hacia 1995-96 intensifica las acciones de boleteo, - que ya realizaba desde la época del primer ataque contra la inspección de policía - y que ahora ejecuta contra las familias raizales de la comunidad más influyentes o de mayor capacidad económica a muchas de las cuales se consideraba como presuntos paramilitares; todas tenían nexos con los partidos tradicionales. Con lo cual se inicia un nuevo éxodo de la región, ya no por problemas económicos sino de persecución política por parte de la guerrilla. Y fueron verdaderos éxodos por cuanto la mayor parte de las familias raizales estaban interrelacionadas en parentelas bastante amplias de familia extensa y dispersada por todo el pueblo.

Estas redes familiares eran las dueñas de la mayoría de los negocios que funcionaban en el pueblo hasta 1996 y de buena parte de las tierras de la región. Según Guiomar, el extrañamiento de una persona significó el abandono de cuatro o cinco casas habitadas por los familiares de dicha persona. A partir de estos éxodos se comienza a notar de forma mucho más evidente la presencia guerrillera en la región.

Muchas de las casas de habitación de estas familias fueron arrendadas posteriormente. Parece ser que los cánones de arrendamiento dejaron de pagarse paulatinamente, en la medida en que la presencia guerrillera aumentaba. Otras parece que fueron ocupadas por personas de quienes se dice que son protegidas por la guerrilla.

El control territorial del mercado.

Dicen J. Joaquín Bayona y Gildardo Vanegas en un artículo sobre redes de poder local y violencia, refiriéndose al caso específico de la región Vallecaucana, que la violencia en ella,

*...evidencia complejos nudos donde contradictoriamente se articulan grupos de poder, que mediante el ejercicio de la violencia hacen valer sus intereses y sus estrategias de adaptación, dominio, rebeldía, sobre vivencia y formas de reproducción social”.*

*“Estos nudos y los actores que los atan y desatan, operan en cada subregión a la manera de REDES DE PODER y en ellas se articulan precarios equilibrios y acuerdos de los que dependen períodos de paz o guerra entre las fuerzas sociales allí involucradas.”<sup>206</sup>*

Por esta razón entonces, -como ya se dijo atrás-, el proceso de implantación de un Frente guerrillero dentro de una localidad ó subregión, es necesariamente violento. Se trata de su ingreso a uno de estos “nudos” componentes de la red, buscando para sí la legitimidad que puede otorgar el monopolio de las armas.

Y como ya se ha dicho, dicha implantación está determinada por las particularidades geográficas, económicas, políticas y sociales en general de cada localidad ó subregión en cuanto a las posibilidades de supervivencia y perdurabilidad.

Todo lo cual muestra el nivel de desarrollo de la guerra en función del control territorial, a diferencia de lo que probablemente mostraría el análisis de las acciones de una guerrilla móvil en función de la guerra de guerrillas.

El Corregimiento de Pance como un caso de control territorial.

El control de este Corregimiento parece haberse logrado siguiendo los parámetros ya mencionados: control inicial a la delincuencia común, arbitraje en los conflictos familiares y comunitarios y reclutamiento de combatientes especialmente entre la población joven. Pero aquí también ha sido posible rastrear otra táctica descrita por Alfredo Rangel Suárez, como es el ataque al puesto de policía y su posterior incendio, “con el fin de neutralizarla en el casco urbano. Si la policía no abandona el pueblo, la repetición de esos ataques ocasiona un inmenso pánico dentro de la población que, como producto del terror, empieza a distorsionar totalmente su comprensión de la situación”.<sup>207</sup> Y tal como lo señala más adelante este autor, los pobladores de Pance terminaron por considerar no a la presencia de la guerrilla sino a la Policía, como el principal factor de inseguridad colectiva. Estos hechos se produjeron en el año de 1996. A partir de allí se inicia una especie de acuerdo no formal, en el cual la policía controlaba la delincuencia en la región hasta donde terminaba la carretera pavimentada en esa época, es decir en La Vorágine; y la guerrilla se encargaba desde allí hasta la cordillera occidental. Este sitio comienza a funcionar como la frontera geográfica de este “acuerdo”.

<sup>206</sup> Revista PROSPECTIVA, No. 2, Universidad del Valle, Octubre de 1.995, p.79.

<sup>207</sup> ALFREDO RANGEL S., Op. Cit. Pp. 40 y 41.

## La frontera entre la legalidad y la ilegalidad

Se establece una dinámica a ambos lados de esta frontera. Se pueden observar movimientos desde los lugares asegurados por el Frente 30 en la parte alta de las montañas de los Farallones, a donde el ingreso de las FF.AA en el año 2000, aparecía a los ojos de todos inicialmente, como imposible, hasta los umbrales o zonas inseguras, a donde aun ingresan “extraños”, los cuales representan siempre algún riesgo, pues son “los de afuera”, “los otros”. Los combatientes que aún viven legalmente dentro de los umbrales, funcionan como guerrilla societal, que se arma y se coloca el uniforme camuflado en los momentos de alarma o de peligro, para patrullar, para hacer presencia frente a extraños no identificados o ante la presencia de funcionarios del Estado, como los juzgados, la UMATA, la CVC, la EPSA, etc.

Estos combatientes se mueven en forma muy ágil entre lo abierto (legal) y lo clandestino (ilegal), dependiendo de las presiones del Estado y la sociedad Mayor, los cuales en determinados momentos pueden restringir su movilidad.

Factores externos: Actividades de contrainteligencia de las FF.AA, ingreso de rebuscadores, viciosos, turistas, vendedores ambulantes.

Factores internos: Necesidades de expansión de la frontera, de desplazamiento de combatientes, “por necesidades del servicio”. De promoción y aprovechamiento de la capacidad militar de los mejores cuadros.

La unidad guerrillera que logra su asentamiento en la zona es la “Compañía Villamizar”, antes perteneciente al Frente 42 y ahora al Frente 30 de las FARC. La vida cotidiana bajo su control ofrece la oportunidad de visualizar empíricamente la actuación de diversos sectores articulados en torno a dicho Frente en funciones de sector hegemónico.

En el Corregimiento existen propiedades de veraneo de personas de clase media y media alta de la ciudad, muchos de las cuales son sectores empobrecidos por la crisis económica que sobrevino en el Valle del Cauca con el “proceso 8.000”, cuyas propiedades fueron embargadas o rematadas y encontraron apoyo de la guerrilla en el momento en que los funcionarios judiciales llegaban al corregimiento con intenciones de protocolizar el secuestro de los bienes embargados. La guerrilla lo impidió y expulsó a dichos funcionarios, con razón explícita para los jueces en el sentido de que tales procedimientos no serán permitidos allá y que los nuevos dueños igualmente serían extrañados de la región. Esto evidencia una de las paradojas del doble poder existente en muchas regiones de dominio guerrillero; una cosa es la que define el orden judicial legal desde la ciudad y otra la que se acata dentro del orden impuesto por la guerrilla en el campo.

El poder judicial cuando de verdad podía administrar justicia, sólo podía hacerlo en las ciudades principales, pero tampoco en toda la ciudad, pues dentro de ciudades como Cali, también existen zonas de frontera, controladas por los paramilitares, por la guerrilla o por el crimen organizado, como sucedía en la parte alta de la Comuna 20, referenciada como “Siloé”, a donde la llegada de funcionarios judiciales era algo menos que un suicidio para quienes lo intentaban en esa época.

Todo lo cual configura para el caso de la guerrilla colombiana, la definición de Fernando Escalante sobre la política como ese gran trabajo de intermediación, esa diligente gestión de la desobediencia de unos y la tolerancia de otros, que permitía al negociador disponer de fuerza e influencia.<sup>208</sup>

La entrevista concedida por “Gloria”,<sup>209</sup> habitante del Corregimiento de “Pance”, nos permite visualizar diversas facetas del poder local impuesto por las FARC, desde comienzos de la década anterior en muchas regiones del país y de los cuales sólo fueron de dominio público los cinco municipios comprendidos en el área de despeje.

Al pedirle a “Gloria” que hiciera una descripción sobre la forma en que se vive en el Corregimiento manifestó lo siguiente:

*... en Pance se vive muy tranquilo; desde el momento en que uno entra a “La Vorágine” que ya es zona de ellos, ya uno sabe que nada le pasa, uno llega allá, puede llegar a la hora que sea, un carro se le vara a uno y no tiene ningún problema, ellos le ayudan... y todo marcha bien porque ellos tienen un control sobre niños, sobre gente adulta, no hay gente que tome y haga escándalos, no hay drogadicción. La drogadicción es combatida pero ¡así!... muy fuerte, no hay peleas... o sea se vive muy tranquilo, se siente una vida tranquila, uno no está como muy pendiente de si hay guerrilla o no, una vida muy calmada. Se puede salir en la noche o a cualquier hora, no hay ningún problema.*

La sensación que respiran las palabras de Gloria es de confianza en la gestión del nuevo poder: ...La gente piensa, sí... que el pueblo está tranquilo por ellos, ¿no?

La intermediación en medio de la concurrencia de intereses entre sectores de una misma comunidad.

Las posibilidades de intermediación como una de las formas de control social en muchos casos dependen del tipo de relaciones sociales involucradas en el conflicto armado con las FARC.

---

<sup>208</sup> FERNANDO ESCALANTE, Ciudadanos imaginarios, Colegio de México, México, 1992, p.115.

<sup>209</sup> “Gloria”, Entrevistada en Enero de 1999.

Del complejo entramado social existente en las zonas controladas por las FARC y tomando como referente principal al corregimiento de Pance, podemos encontrar por lo menos siete formas principales de relaciones entre esta micro- comunidad que se imponen alrededor de la figura mítica de “la guerrilla”, materializada por los combatientes como figuras tangibles entre la comunidad, quienes con sus discursos y sus prácticas convierten a “la guerrilla” en una entelequia que pretende resolverlo y resumirlo todo a partir de sí misma. Son nombrados por la comunidad como “los muchachos”, o “los niños” y en torno a ellos se teje o se deshace buena parte de las relaciones sociales.

Tipo de relaciones observadas: 1. Líderes, instituciones y organizaciones comunitarias v:s combatientes. 2. Padres e hijos combatientes. 3. Entre hermanos de los combatientes. 4. Familiares diferentes al 1er grado de consanguinidad y combatientes. 5. Vecinos y amigos de los combatientes. 6. Comandantes y comunidad en general. 7. Delincuencia v:s guerrilla. En algunos de los casos que vamos a describir sirven de ejemplo para entender cómo funcionan algunas de estas relaciones.

El caso de la escuela de “San Francisco”.- Según “Margarita”, <sup>210</sup> habitante de la vereda de San Francisco, perteneciente a Pance, la escuela de la Vereda estaba ubicada dentro del cause del río Pance, lo cual la colocaba en situación de alto riesgo; por esto entre los años 1996 y 1998 la comunidad estuvo luchando por su reubicación en medio de múltiples evasivas y obstáculos por parte de la alcaldía de Cali. Sin embargo, a mediados del 1998, mediante la colaboración de Joaquín y la Fundación Farallones, se logró llevar allá a la CVC, al CLE, al Ministerio de Obras Públicas y a la Secretaría de Educación de Cali, para que confirmaran la situación de alto riesgo de dicha escuela; con lo cual se consiguió que se iniciaran los trámites de su reubicación. Algunos miembros de la comunidad, habían hablado ya con una vecina para que vendiera un lote de terreno con este propósito, y se había acordado un valor aproximado de cien millones de pesos, con la aceptación de la Secretaría de Educación Municipal, porque su ubicación era adecuada y tenía algunas instalaciones que podían ser aprovechadas.

En la reunión donde finalmente se iba a cerrar la transacción,

*... encapuchados se presentaron los muchachos con un señor y le dijeron a la gente: ¡la escuela no se va a ubicar allí! Ya tenemos el lote, don fulano de tal... hablamos con él y él nos vende el lote más barato, es más grande y él ofrece que construye la escuela y construye la casa para el maestro y construye un espacio para Junta de acción Comunal...*

---

<sup>210</sup> Narrado por “Margarita”, Entrevistada en Enero de 1999.

*la caseta para la Junta de Acción Comunal y don fulano se compromete en tres meses en entregar las llaves...“Aparecieron en la última reunión y dijeron eso!... dieron esa orden...”*

Con lo cual la Secretaria de educación canceló la iniciativa y se apartó del proyecto. Días después intervino la Personería y determinó que los niños no podían seguir recibiendo clases allí, con lo cual ni se construyó la nueva escuela, ni los niños tuvieron donde asistir a clases. Ante esto algunos miembros de la comunidad volvieron a hablar con la Señora propietaria del lote inicialmente negociado, pero días después,

*... a la casa de la señora (en Cali) llegó un tipo en una moto a decirle ¡ni se les vaya a ocurrir negociar de nuevo con la comunidad de San Francisco, el lote suyo porque la matamos, no disfruta ese dinero!... entonces uno se pregunta, ¿bueno y detrás de eso que hay? Por ahí, en algún momento yo escuche una suspicacia que alguien dijo “¡no! es que ese lote es de fulano de tal que es de la guerrilla o simpatizante de la guerrilla!... algo así tiene que haber detrás de todo eso, pienso yo!*

Las FARC entran entonces en las negociaciones como parte interesada del lado de los sectores protegidos por la guerrilla para garantizar transacciones comerciales a su favor, en contravía de lo que las comunidades ya han definido como lo más conveniente.

*Entonces eso a uno le da una piedra...! Que tanto luchar la comunidad para resolver esa vaina de la escuela y en la última reunión...! Nunca participaron, nunca intervinieron, nunca asistieron, nunca buscaron soluciones, no estuvieron con la comunidad! La gente de la Junta de Acción comunal yendo diariamente a la Secretaría de educación, buscando, mediando, llamándolos, trayéndolos... trayendo a todo el mundo para que vieran y dieran el visto bueno de que la escuela estaba en alto riesgo... haciendo todas esas diligencias que vos sabes eso cómo es de horrible... y a última hora vienen y desbaratan todo...! Entonces, ¿cómo es eso?*

Sencillamente la comunidad de San Francisco se había saltado a la guerrilla en su papel de intermediación frente al Estado y frente a los demás particulares y posiblemente la negociación del lote iba a beneficiar a alguien que no estaba comprometida dentro de sus redes de influencia.

El caso de la instalación del Centro de Atención Local Inmediata, C.A.L.I.

Luis, un personaje quien por comentarios de personas de la comunidad supuestamente era el padre de “Jerónimo”<sup>211</sup> y era habitante de la Vorágine, algún día le comentó a Margarita que la administración municipal iba a traer un “C.A.L.I” y que la gente de Pance quería que se instalara allá arriba, y yo le dije Don Luis y ¿la comunidad que dice?

---

<sup>211</sup> Anterior comandante de la Compañía Villamizar, al parecer desaparecido a finales de 1999 en la zona rural de Jamundí.

*Y el me dijo, “no, es que a la comunidad nosotros la podemos convencer si pedimos el apoyo y la presión... que los “niños”<sup>212</sup> presionen un poquito para que se haga en La Vorágine”. Él está interesado en que se haga en La Vorágine porque él vive en La Vorágine. Entonces yo pienso que Jerónimo se va a ver en un lío, en un momento dado porque, respalda a la Junta de Acción Comunal pero su papá le está pidiendo que sea aquí.*

La anterior es una acuarela que nos sirve para ilustrar en el caso colombiano, lo que F. Escalante muestra, para el caso mexicano, citando a André Bourgière, cuando el Estado deja de tener poder suficiente para actuar y proteger a su pueblo, la familia se expande, asume el control de todo aspecto de la vida del individuo y se convierte en un bastión.<sup>213</sup>

Unidad de acción en favor de una acción estatal.- Las labores de intermediación no sólo son atribuibles a la guerrilla de las FARC, sino también a la del ELN, que también actuaba en la zona, y con la cual había una repartición de áreas de influencia y de relativo respeto por las actividades de cada una. Incluso para determinadas acciones se presenta unidad de acción directamente entre las dos guerrillas o entre sus representantes. Por ejemplo en el caso de la instalación de las líneas telefónicas para todo el corregimiento, en lo cual intervinieron la guerrilla del ELN y la Junta de Acción Comunal.

Sobre esto Gloria hizo la siguiente narración:

*Ahoritica iban a poner los teléfonos, o ya los están colocando, ya va a haber telefonía allá. Entonces empezaron a poner los postes de los teléfonos y mirá llegaron a poner los postes a una finca allí arriba en toda la cuchilla, allá tenían que poner la repetidora... o la estación, y resulta que necesitaban en una finca, necesitaban dos por dos metros para poner la torre allí, para coger la señal allí. Y el señor de la finca, ¡que no la vendía! Entonces le daban al tipo de la finca... ellos habían acordado que le daban veinte millones por cuatro metros, le ponían su teléfono en la finca y le daban trabajo al hijo y el viejo dijo que ¡no! Que porque eso era mentira, que se quedaban con la finca. Acción Comunal estuvo hablando con ellos, que por favor que entendiera, que eso era por el bien del pueblo... el dijo que ¡no! Que a él le importaba cinco si ponían teléfono o no, “mis hijos no necesitan trabajarle a ningún “hijuetantas” y yo no necesito esto”, que ellos verían donde ponían su torre. Hasta que llegó el del ELN, el comandante, y les dijo no es que no es si quiere o no quiere, es que la vamos a poner porque es por el bien del pueblo. ¿Le gustó? No, es que no quiero... de malas, me hacen el favor y ponen eso y se acabó, ni hay veinte millones, ni hay puesto, ni hay nada... ni mierda, se puso eso y se acabó la pendejada.*

La Junta Comunal como micro Estado.- Desde mediados de la década de los noventa, las Juntas de Acción Comunal comienzan a constituirse en organismos de administración del poder local de las FARC. Funcionan como Inspección de Policía, como instrumento de organización comunitaria legal, de prevención de desastres, también como aparato asistencialista

<sup>212</sup> Esta es otra manera de nombrar a los guerrilleros derivada del término los “muchachos” de común utilización de la mayoría de las regiones rurales de Colombia.

<sup>213</sup> FERNANDO ESCALANTE, 1992, Op. Cit., Pp. 101 y 102.

especialmente en la atención primaria de la salud. Y también como organismo recaudador de impuestos y embrión de entidad financiera. Sobre esto "Gloria", nos arrojó igualmente algunas luces, cuando le preguntamos sobre las actividades que desarrollaba la Junta de Acción Comunal de Pance:

*Vea ellos, por ejemplo ahora en Diciembre, ellos tienen un sistema de préstamos, que maneja la Junta; si la persona tiene un desastre, si el río se le lleva la casa, ellos le prestan con el uno y medio o dos por ciento a la gente... ahora en Diciembre el regalo para los niños y para los grandes, en lugar de las cosas que hacen de festivales, y muñecos y pelotas y todo eso, le regalaron una... el sistema ese de sky? de los canales de televisión con pantalla gigante, se los dieron a ellos en la caseta comunal, entonces en el día está prendido funcionando, todo el día y los sábados para los niños y en la noche para los grandes. Cuando hay partidos allá, ellos tienen donde ir... eso fue un regalo de la Acción Comunal... y los préstamos es los que yo sé.*

*... la atención médica es muy linda, si vos no tenés plata, si la gente no tiene plata, nadie te cobra, si el niño está enfermo te dan la droga, si tiene... por ejemplo los sueros para diarreas y todo los regalan; las vacunas allá son completamente gratuitas... eso es a través de la Acción Comunal.*

Los niños como medio de reproducción de la guerrilla. Hablando de la admiración que los habitantes de la comunidad sienten por la guerrilla dice Margarita que,

*.. La admiración es de parte de todos, inclusive hace poquito me di cuenta de una cosa tan impresionante... el año pasado, ellos se llevaron un mundo de muchachitos... menores de edad, hasta que hace poquito, en lo de Silvia, en ese combate que hubo en Silvia, murió un muchacho de allá y lo llevaron... lo mataron en Silvia. Mirá la mamá es una señora... pero pobre, con tres niños, recogieron el cadáver y lo llevaron allá a Pance. La Junta de Acción Comunal le dio a la señora para que... pues pudiera llevar a su muchachito velarlo y enterrarlo allá en el cementerio de Pance... ¿Sabes cuántos años tenía? ¡14 años!, ¡menos de 14 años!*

*A mí me impactó tanto eso...¿?... y resulta que se llevaron un mundo de niñitos y sardinitas y las niñas, entre 11 y 14 años... no sé es lo que me han contado... pero la gran mayoría de las sardinitas del pueblo dizque son guerrilleras.... o sea no están en combate, ¿sí? Pero están siendo preparadas por ellos.*

Y la gente del pueblo, los papás de esos niños, ¿qué piensan ellos?

*Yo hablé con una señora pues que está feliz de que su hijo no se haya metido en ese grupo que se fue, pero las otras mamás no lo ven mal, o a no ser que se queden calladas... vos sabes que esas cosas no se hablan, ¿no?*

*...Yo no sabía que de muchas familias hay muchachitos allá...*

Las familias tienen algún beneficio, la guerrilla les ayuda económicamente por esos niños... o ¿cómo se justifica la tolerancia con esa situación?

*Yo creo que a algunos es que les pagan, yo creo que les pagan algún sueldo a la familia, por ejemplo en el caso de ese muchachito que se murió, la señora no tenía nada, nada, nada... y los dos niñitos no estudiaban y ya la guerrilla les está pagando el estudio, que era lo más lógico, como un seguro de vida y no se si a la señora le están pasando... yo creo que a las familias les pagan algo. Pero aparte de todo es la admiración que hay por esa gente. Porque ellos pasan y los muchachitos se quedan ¡ah! Y se le van a la par y usan las botas así altotas y ya se sabe, no... las botas de guerrillo... entonces yo creo que eso tiene mucho que ver... primero no hay trabajo, si, allá no hay trabajo; las mujeres son más fáciles de conseguir trabajo, porque hay restaurantes y fritangas y todo eso, pero los sardinos no consiguen, tendrían que venir a trabajar a Cali, entonces yo creo que eso influye. Y la admiración de esos muchachitos, no, no, no! Cuando pasan ellos, cuando pasa William,*



*ellos son, ah! Y si William les hace así (Seña de saludo con guiño de ojo), ellos son... ah! (Señal de suspiro), ja, ja, ja, ja...*

El control sobre la vida privada.

El control social que se supone debería ejercerse desde el terreno de lo público sobre los individuos quienes deben obediencia al Estado, en el caso de Pance, se ejerce a partir del control de la vida privada, de tal manera que el grupo armado con la ayuda de sus corporaciones de apoyo, las Milicias bolivarianas y la Junta de Acción Comunal, imponen patrones de comportamiento no solo en cuanto a la moral pública sino en el terreno de la vida familiar, afectiva, etc. De tal manera que en el corregimiento de Pance en la época analizada no era claro dónde terminaba lo privado y dónde empezaba lo público.

Varios elementos nos sirven para ilustrar la forma como funcionan estos controles. Gloria por ejemplo nos narra que,

*“Los Indios tienen mucho la costumbre de que ellos se van tomar trago con su mujer, ¿cierto? y se llevan los niños, entonces se amanecían, hasta que ellos pararon eso.. O sea los niños por qué tienen que estar en una discoteca, decían ellos, oliendo cigarrillo y viendo borrachos; y decían, ¡no! es que no tenemos con quién dejarlos... entonces no vengan a la discoteca, si por ejemplo insisten en llevarlos, no los dejan volver a entrar a la discoteca...*

Y hablando sobre lo que ellos creían que eran sectas satánicas en Pance, Gloria narraba que la guerrilla hablaba de la existencia de una secta que supuestamente había sido localizada en una finca desocupada en la parte alta de la montaña, en la cual se había observado que entraba gente cada fin de semana, hasta que lograron ubicar un grupo grande de muchachos drogados hasta el alma y ellos acabaron con eso mataron al “director” allá mismo. El día que lo mataron, salía gente desnuda y drogada y dizque bajaban a mil a Pance hasta llegar a la ciudad.

Posteriormente la guerrilla informó que le están haciendo seguimiento a otro grupo (supuestamente satánico), porque están viendo que en el río hay unas piedras pintadas... han aparecido en varias partes del río piedras pintadas en ese sector y eso sí, nos dijeron ellos, lo que es eso y la droga no lo aprobamos.

En el corregimiento dice Gloria, que se consume abundantes cantidades de alcohol que cuenta con la aprobación de la guerrilla, pero

*... la droga sí, cero, “mariguanero que cojamos, mariguanero que acabamos”. Eso si para ellos es tenaz, ellos no admiten que se les de mal ejemplo a los niños que su juventud se vaya a contaminar... ellos dijeron la droga la acabamos como sea. Fincas por ejemplo así sean muy privadas... que vos tengás tu finca, que invités y que se “soyen” allá y todo, no lo admiten tampoco, o sea tienen quien les avise, ¿no? En tal finca hay una rumba donde están consumiendo o el olor de tal cosa me llegó, allá llegan y caen y te paran la fiesta... y una vez que te sacan de allá, vos no podés volver jamás, en eso si son radicales a morir.*

Gloria describe a los comandantes como muy calmados, muy racionales, que primero indagan y hablan con los posibles causantes de los problemas y van agotando las vías del diálogo antes de proceder por las vías de hecho. “Muy racionales” dice ella. “No como los policías”.

### Intervención en la vida religiosa.- Cuenta Gloria que,

*Para unas fiestas antesito (sic!) de noviembre (de 1998) para el festival del sombrero, se pararon los guerrilleros frente a la Iglesia y vieron que había que pintarla, y dijeron "cómo la vamos a pintar de blanquito, siempre azulito, rosadito, ¡noo! Pintémosla de unos colores vivos... y está pintada con los colores de la bandera, la pintaron de amarillo azul y rojo. La parte más alta, la cruz la pintaron de amarillo, luego baja un pedazo rojo, luego esto aquí azul, luego rojo... todo el mundo feliz colaboró en la pintada... cuando llega el cura al otro día, ¿usted cree que entró? No, el cura no entró y furioso y que le iba a decir al obispo.*

Después de grandes discusiones con el cura y en vista de que mucha gente había llegado desde muy lejos, decidió hacer la misa afuera.

*Y que el no entraba y que la Diócesis de Cali no admitía eso Y que le volvieran a poner a la Iglesia los colores "como eran". Pero lo malo, dice Gloria, es que a ellos se les fue la mano y como les sobró pintura, pintaron una discoteca que había al lado también igual.*

Y ante la negativa del cura de volver a officiar la misa estando la Iglesia pintada de esa manera, los guerrilleros hablaron con él y le dijeron que si no era él pues que llevaban otro cura. Al final y después de un mes de negativas a officiar la misa el funcionamiento de la Iglesia continuó y el cura terminó aceptando.

### Intervención en la vida familiar.

Por la vía de la coacción y el terror, las relaciones sociales en las zonas de conflicto armado quedan atrapadas en la lógica amigo - enemigo. Las relaciones de amistad entre vecinos donde hay por lo menos un combatiente, sufren reacomodos y por la vía de la recomendación familiar o de los antiguos amigos, siempre hay lugar para la venganza de viejas intrigas ubicadas en el ámbito de lo privado o para resolver una vieja aspiración sobre la tenencia de un antiguo inmueble deseado o la conquista de un viejo amor no correspondido.

En el caso de las viejas rivalidades, la pertenencia a un núcleo guerrillero brinda la oportunidad de ganar preeminencia dentro del vecindario o dentro de la comunidad, a la familia y los allegados de los combatientes, con lo cual se consiguen reacomodos en las relaciones comunitarias.

En las zonas controladas por las FARC,<sup>214</sup> hay orden, el orden de los combatientes y sus familiares y amigos más cercanos, el orden de los milicianos y sus comandantes, pero no el orden de un Estado de derecho eficaz. Impera la arbitrariedad y la incapacidad de distinguir entre las esferas de lo público y lo privado.

---

<sup>214</sup> Como dice F. Escalante refiriéndose al México del siglo XIX, Op. Cit. P. 100

Las discotecas.- Para el caso de Pance Gloria nos narraba que,

*“Las discotecas no se abren allá para la gente del pueblo sino el Sábado y el Domingo, porque el viernes no pueden usarla, porque el viernes es para que la gente compre mercado..., o sea primero su casa y lo que le sobre la discoteca... el viernes solo pueden usarla los turistas.*

Y, ¿cómo controlan ellos que la gente no baile los viernes?

*“Hay una persona, la discoteca nunca está sin esa persona, hay un tipo todas las noches. Cada noche hay una persona diferente, se hace en una mesa como en un altico, sólo, y vos lo ves con una liberta anotando lo que esté pasando o por ejemplo si hay una pelea... o por ejemplo si a uno lo están molestando, mandan a llamar al tipo, que se quite de la mesa y que no moleste... siempre hay una persona allí controlando, siempre, siempre...”*

Y en cuanto al control de la vida familiar otro ejemplo sirve para ilustrar el tratamiento que se da a quienes protagonizan desordenes. En la noche del día 6 de Diciembre de 1998, en una de las dos discotecas que en esa época existían en el pueblo, sucedió un hecho que por sí solo muestra la forma como ejercen las labores de policía y se regulan los conflictos intrafamiliares por parte de las FARC. Relata Gloria que:

*“Hace poquito paso que un tipo llegó con la esposa a bailar y le llegó según ellos “la moza”, y empezaron a hacer escándalo, entonces la esposa empezó a pegarle a “la otra”, ahí mismo cogieron al tipo, a la señora, y a “la moza”, los llevaron y los amarraron en la cancha de fútbol y allá los dejaron amarrados toda la noche hasta las 4 de la tarde del otro día...”*

La recaudación de “Impuestos”. Pero la vigilancia de la discoteca no tiene solo el sentido del control disciplinario, sino que también conlleva una vigilancia de tipo fiscal sobre los ingresos de la taberna pues,

*“... además que ellos controlan también, porque ellos piden una ayuda, un impuesto para la acción comunal, que ni siquiera es para la guerrilla, es para la Acción Comunal, eso si es muy claro porque ya nosotros lo vimos, entonces piden por tanta venta un porcentaje, cierto?... ellos controlan porque mucha gente no les da la plata que es, siendo que es para los mismos, por ejemplo hace poquito hicieron un festival y pidieron a las discotecas el trago y música y todo eso gratis y era para la droguería, para los niños, para el Centro de salud, porque allá no les colabora el Gobierno... para el Puesto de salud de allá, entonces mucha gente dijo que no les alcanzaba que no tenían, ¿cierto? que no había plata, y que no estaba entrando, que no se estaba vendiendo... y entonces tuvieron que poner más control en eso, por eso yo creo que también esta la persona allí, para ver exactamente la venta; por un lado se controla la gente y por otro lado, pues que sí sea la venta real para que les entre su impuesto.”<sup>215</sup>*

Intervención en los conflictos entre Sectores.

Las posibilidades de intermediación en los conflictos o en otros términos, el ejercicio del clientelismo armado es posible no solo por la simple posesión

---

<sup>215</sup> Entrevista con Gloria ya citada.

de las armas, sino porque las guerrillas cuentan con un cierto nivel de legitimidad gracias a que logran llenar el vacío de confianza dejado tanto por la precaria presencia del Estado como por el desprestigio de la clase política tradicional.

Sin embargo la presencia de un actor armado ilegal cualquiera que él sea, con fuertes nexos entre una comunidad determinada, terminará otorgándole ciertas ventajas sobre otros actores que no cuentan con fuerza armada disponible o que si la tienen su presencia es menos fuerte. Si los hijos, los familiares o los amigos forman parte del grupo armado, podrán conseguir la satisfacción de algunas necesidades o la resolución de algunos problemas o conflictos de manera más favorable y más rápida; con lo cual tienden a establecerse redes de clientelismo armado, que a diferencia del clientelismo de los partidos tradicionales, funciona con mayor prontitud y eficacia. Las familias y los sectores beneficiados de esta forma, ven crecer sus posibilidades y su poder; y con satisfacción observan que los demás terminan por plegárseles o por desistir en sus aspiraciones.

En términos de M. Dobry, esto significa el nacimiento y la puesta en funcionamiento de micro redes colusivas en trance de ampliar progresivamente su poder. Y que equivale no sólo a aquello señalado por A. Rangel, en el sentido de que “La guerrilla no se fortalece por ser legítima; más bien, se legitima sólo porque se fortalece”,<sup>216</sup> sino que también como ya se ha visto, las micro redes clientelares, ante el desprestigio de la clase política y la ineficacia del Estado delegan en ella su representación para casi todos los actos de la vida comunitaria, permitiéndole también fusionar lo público y lo privado en un sólo espacio, el espacio para el juego de las intermediaciones, para el clientelismo armado donde desaparece el individuo y vuelve a pesar el espíritu corporativista expresado ahora a través de las Milicias Bolivarianas.

Entonces el problema de la legitimidad en Colombia está dado no sólo en términos del nivel de credibilidad de los ciudadanos individuales frente al Estado, sino de la confianza que logren inspirar los diversos sectores con capacidad de dirigencia, armados o no y allí consideramos no sólo a las redes clientelares construidas por la clase política, sino a aquellas pertenecientes al narcotráfico, a los paramilitares y a la misma guerrilla.

Dice Fernando Escalante que la representatividad de los políticos y su capacidad para producir vínculos de obligación política dependen de la confianza. Ante la crisis de confianza que viven los políticos y sus partidos, la guerrilla ha logrado representar una alternativa de confianza diferente,

---

<sup>216</sup> A. Rangel S, Op. Cit. P. 74

sustentada en la acción directa de las armas. Ofreciendo atención, intermediación y justicia pronta y cumplida. Un político, pues, goza de confianza si es capaz de garantizar un arreglo que compromete a los miembros de varias redes. De hecho cuando la guerrilla ha logrado convertirse en el sector hegemónico en determinadas áreas es porque ha logrado ganar la confianza de diversos sectores integrantes de las redes en dichas áreas.

Igualmente F. Escalante dice que cuando una clase política entra en decadencia,

*“...cuando es incapaz por la razón que sea, de mantener el orden, de administrar los conflictos y, en general, de reducir la complejidad de la vida social. Su incapacidad hace más evidentes y escandalosos los arreglos; los políticos resultan entonces ser, no sólo inescrupulosos, sino sobre todo inútiles, parásitos, y el desbarato que resulta de su decadencia se traduce en una reiterada, insistente, incluso airada demanda social de legalidad, vale decir, de Estado.”*<sup>217</sup>

Esto en las zonas campesinas y en los barrios “de frontera”, se traduce en la “demanda de guerrilla”, especialmente cuando se trata de buscar protección contra la delincuencia común o contra los desafueros de las élites o de los agentes estatales. O también en “demanda de paramilitares”, cuando se trata de protegerse contra las acciones de depredación de las guerrillas.

Por eso la no realización de las elecciones en Pance en 1997 y 1998, no se debió solamente a la prohibición por parte de la guerrilla de ellas, sino que tal decisión contaba con la anuencia de una comunidad que le había quitado todo su respaldo a la clase política y al Estado.

Sobre este tema preguntamos a Gloria si ¿los Partidos tradicionales, Liberal y Conservador funcionaban allá?

*“No, no, no, ni allá hubo votación tampoco, no hubo elecciones... no hubo mesas, o sea dicen que la guerrilla no los dejó subir, pero allá no hubo mesas de votación allá no hubo nada. Ni allá se comenta ni nada... es una cosa como... mirá! cuando hay un problema, si? ellos mismos resuelven, yo creo que por eso es que la gente no le interesa nada de lo demás, ni partidos tradicionales, ni nada, nada; por ejemplo el transporte, si? Ellos están muy... ¡así! que les cumplan, que suban, que las carreteras se arreglen...”*

*“Hace poquito los niños estaban llegando tarde al colegio... la buseta sale a las seis y media pero el tipo por llenar el cupo se demoraba, ¿cierto? entonces se demoraba mucho tiempo en llenar el cupo..., entonces llegaban tarde, entonces inmediatamente lo llamaron, ¡Se va con los muchachos, tenga o no tenga pasajeros! Entonces yo creo que por eso la gente... como que... vive como tan tranquila...”*

*“... ¿que no tenían transporte? Se les arregló el horario para que los muchachos que están en la Universidad aquí, lleguen a la hora que tiene que ser. Seis de la mañana está saliendo una buseta y entonces tiene que estar llegando aquí antes... ¿si? Por la noche no*

---

<sup>217</sup> FERNANDO ESCALANTE, Clientelismo y ciudadanía en México. Apuntes sobre la conceptualización de las formas de acción política, Revista ANÁLISIS POLÍTICO, N° 26, U.N, IEPRI, Septiembre/Diciembre, 1995, Pp. 31 - 39.

*había transporte, entonces les pusieron transporte... entonces como que todo se les soluciona o se les da, entonces es por eso que la gente no...*

### La Política como una actividad de intermediación.

La intermediación de las FARC se da no sólo entre las comunidades y el Estado sino en las relaciones intrafamiliares entre contendientes de una misma comunidad, entre los empresarios privados, sus trabajadores y las comunidades del entorno.

*La política era ese trabajo de intermediación, esa diligente gestión de la desobediencia de unos y la tolerancia de otros, que le permitía al negociador disponer de fuerza e influencia.<sup>218</sup>*

*Los intermediarios aseguran el orden político, y derivan su influencia de la precariedad del dominio estatal y de su manejo de las demandas locales.<sup>219</sup>*

*La autoridad no dependía de un vínculo genérico con el Estado, porque no era aquél un público de individuos. El orden arraigaba en sistemas de lealtades particulares: comunitarias, corporativas, señoriales, patrimoniales, clientelistas. Y ninguno de ellos podía conformarse con el modelo cívico. Porque nadie esperaba, para empezar, una ley que fuese igual para todos.<sup>220</sup>*

El quehacer político de las FARC en Pance.- Es de intermediación entre la comunidad, muchos de cuyos miembros en aquella época estaban organizados en las Milicias Bolivarianas y aparentemente representados legalmente por la Junta de Acción Comunal y el Estado. Intermediación basada no en la presión por las “Vías democráticas” sino en la fuerza de las armas. Esta intermediación está condicionada por todas las reglas propias del clientelismo secular: Lealtad, encubrimiento frente a la ilegalidad, actitud militante y proselitista, etc.

El señor territorial en cuanto tal pretende ser la autoridad por medio de la cual el soberano ha de entrar en relación con los súbditos, afirma F. Escalante.<sup>221</sup> La tarea del Frente guerrillero es la de cortar toda comunicación directa entre los pobladores de una comunidad y el Estado. No es aceptable ninguna gestión que no pase por el filtro y el control del comandante local. No es factible ningún desarrollo, ni iniciativa que no sea aprobada por él.

Se ejerce un férreo dominio sobre los sectores atrapados bajo su égida controlando en forma generalmente autoritaria las arenas en las cuales estos sectores tratan de interrelacionarse y de poner en juego sus propios

<sup>218</sup> FERNANDO ESCALANTE, 1992, Op. Cit, p. 115

<sup>219</sup> Ídem, p. 117.

<sup>220</sup> Ídem, p. 289.

<sup>221</sup> Ídem, p. 108

intereses. Su lógica de control absoluto hace casi imposible la existencia de arenas de interrelación, autónomas o semiautónomas. Todas ellas deben girar en torno a los intereses político-militares del Frente como sector hegemónico en cada región. Todo dirigente comunitario debe responder ante el comandante o sus subalternos por cada una de sus actuaciones y reportarlas; sus intervenciones en público deben realizarse siempre siguiendo la línea trazada, recomendada o respaldada por la guerrilla; toda iniciativa de tipo comunitario debe ser previamente consultada y aprobada por el Frente guerrillero. Una de muchas experiencias en tal sentido, fue por ejemplo la de “Margarita”, habitante de la vereda San Francisco, quien contribuyó a la organización de un grupo de mujeres que desempeñaba labores tales como la modistería, la culinaria, etc., para beneficio de sus integrantes y quien manifestó que al principio,

*Me rebelaba, yo decía pero ¿por qué...? ¿Por qué para cualquier paso, para cualquier cosa tenemos que consultar al comandante? ... con el tiempo me di cuenta de que sí hay que hacerlo... porque ellos están metidos en la Comunidad.*<sup>222</sup>

Por consiguiente para las FARC, es completamente inadmisibles cualquier tipo de liderazgo que surja dentro de las comunidades y que no esté controlado por la guerrilla. Y cualquier iniciativa que beneficie a la comunidad, pero que no provenga de militantes o adherentes suyos no tiene cabida o es desarrollada posteriormente pero bajo el control de la guerrilla. Tal como se desprende de la cita de A. Reyes atrás mencionada, las necesidades de desarrollo de la comunidad siempre quedarán aplazadas en las zonas de dominio guerrillero. Así lo visualiza también Margarita:

*Yo por ejemplo les peleo que no los veo comprometidos, ni haciendo trabajo con la comunidad. Con el plan de ordenamiento, truncan ese proceso... está bloqueado, no se ha vuelto a trabajar sobre el Plan de ordenamiento, no nos han dado asesoría sobre el Plan de ordenamiento, una cosa que está allí, latente... pero no se ha vuelto a hacer nada. Nos quitaron la persona que nos estaba asesorando y nos estaba colaborando... porque se volvió un líder, pero no, no han hecho presencia para darle continuidad a eso... no han hecho presencia pero se han opuesto a las iniciativas de la comunidad...*<sup>223</sup>

La Fundación Farallones: ONG por fuera del control de la guerrilla.- La Fundación Farallones se constituye a finales de la década de los años 80, alrededor de una importante ayuda de la WWF, conseguida para la compra de terrenos los cuales serían destinados para una reserva en la parte alta de la cuenca del río Pance. Crean igualmente un centro de educación ambiental y agencian algunos estudios sobre la fauna y la flora de la región. La Fundación realizaba funciones de intermediación entre el Estado y los particulares en el proceso de la compra de tierras, lo cual creó la desconfianza de los campesinos más antiguos de la zona, pues sentían que iban a ser expropiados por estar asentados en un área que había sido

<sup>222</sup> Narrado por “Margarita”, Entrevistada citada.

<sup>223</sup> Ídem.

declarada reserva forestal, por estar encima de los 1.800 metros. La fundación se presentaba como artífice de este proceso que a los ojos de los pobladores de Pance, aparecía como expoliatorio.

Sin embargo el hecho de que uno de sus fundadores sea hermano de dos narcotraficantes y que estos hayan estado dedicados a la compra de predios rurales en el eje Cali Jamundí, conduce a pensar en la posibilidad de un interés adicional por el control del agua, dado que las posibilidades de crecimiento urbanístico de esta zona en los próximos años dependen de los recursos hídricos provenientes de la zona paramuna de los Farallones. Ahora mismo la existencia de las zonas urbanas y suburbanas del sur de Cali depende del agua proveniente del páramo. La Fundación es expulsada de Pance con argumentos como: Se sospecha que están al servicio de intereses privados para la expropiación de las tierras en la zona de reserva. Por el hecho de grabar subrepticamente algunas reuniones de la Junta de acción comunal, se sospecha que son agentes de organismos de inteligencia del Estado. Empezaron una campaña de desprestigio y de ataques contra la Junta de Acción Comunal. Sirvieron de impulsores para la presencia de Emsirva en la zona, con lo cual acabaron con una iniciativa de educación ambiental liderada por la Junta de Acción Comunal, en torno al reciclaje comunitario de las basuras, con los consiguientes perjuicios económicos para la comunidad, por cuanto no solo dejaban de percibir algunos ingresos por concepto del reciclaje, sino que tenían que comenzar a pagar por la recolección de las basuras.

¿El agua como recurso de la guerra? El agua entonces, parece constituirse en un nuevo recurso natural estimulante del conflicto armado, además de aquellos que ya han sido identificados tales como el carbón, el petróleo, el oro, los cultivos ilícitos, etc.

La importancia estratégica de los Farallones ha sido ya reconocida por todos. Los mismos miembros de la comunidad en torno a la Junta comunal se han expresado en el sentido de que el gobierno municipal antes que cobrarles por el servicio de agua, debería pagarles por las labores de conservación de las cuencas de los diversos ríos y quebradas que nacen en la zona y que les permiten vivir a los habitantes de Cali. La guerrilla igualmente agenciaba este discurso para justificar el no pago del servicio e incluso dio su aval para la construcción de una planta embotelladora del agua pura que producen algunas fuentes naturales de los Farallones. Proyecto presentado por la comunidad y que llegó a contar con un aporte inicial del gobierno municipal, que incluso destinó el 1% de su presupuesto para la compra de tierras en toda la zona. El agua parece constituir el recurso en torno al cual todos los sectores, -estatales, élites, finqueros y hacendados, comunidades campesinas de pequeños propietarios y la oposición armada-, desarrollan ya sus jugadas estratégicas en busca del control del poder local y en referencia al cual se conforman ya diversas arenas de interrelación. El primero en entrar en escena parece haber sido el narcotráfico.



La Fundación Farallones y el caso de la Vereda San Francisco. La Vereda San Francisco pertenece al Corregimiento de Pance, aproximadamente a diez minutos antes de llegar a él por la misma carretera desde la ciudad y ubicada dentro del ámbito de influencia de la Compañía Villamizar.

En esta Vereda hacía presencia la Fundación Farallones adelantando labores de concientización y organización comunitaria en torno a la estructuración del Plan de Desarrollo para el Corregimiento de Pance y el Plan de Ordenamiento Territorial, lo mismo que en labores de defensa y preservación del Parque natural de los Farallones.

Este trabajo de desarrollo comunitario lo lideraba Joaquín, quien había creado varios grupos de jóvenes como guías ecológicos y otros con pobladores en general; los muchachos contaban con la posibilidad de algún ingreso por concepto de este trabajo; con todo esto Joaquín había logrado un relativo éxito al vincular masivamente a buena parte de los miembros de diversas comunidades a las reuniones que con dichos fines se venían realizando y por ello gozaba de gran popularidad y aceptación entre los habitantes de Pance.

Durante los primeros meses de 1998 Joaquín había sido requerido por las FARC “para que no siguiera con ese trabajo o que lo hiciera más calmado, que el proceso fuera diferente, porque ellos iban a proponer un cabildo abierto y ellos querían que él fuera vocero de la comunidad en ese Cabildo... “que le tenían un futuro diferente a él...”<sup>224</sup>

En síntesis que reorientara su trabajo acorde con los lineamientos de la guerrilla y no de la Fundación. Al hacer caso omiso de estos requerimientos, fue extrañado de la región en el mes de junio de 1998, al final de una reunión convocada para la estructuración del Plan de Desarrollo, a la cual según Margarita, asistieron cincuenta y cinco personas. Allí se presentó un grupo de guerrilleros encapuchados de las FARC, le quitaron una cámara de video utilizada para grabar un material filmico sobre esta experiencia de desarrollo comunitario; maltrataron y golpearon a los dirigentes de la reunión y amenazaron a Joaquín, declarándolo objetivo militar, bajo la acusación de ser informante del ejército, “le habían hecho juicio a espaldas de la comunidad...” según afirma Margarita.

Después del extrañamiento de Joaquín siguieron persiguiendo a otras personas de la comunidad entre ellas a “Alba”, una señora proveniente de Cali pero residente hacía muchos años en la vereda; con el natural

---

<sup>224</sup> Explicaciones dadas por Jerónimo, anterior Comandante de la Compañía Villamizar, a Margarita.

desconcierto del resto de mujeres pues ella había colaborado con la comunidad en la creación del grupo de mujeres. Ante lo cual hubo una reacción por parte del grupo que se había organizado en los últimos dos años mediante iniciativa de “Alba” y otra señora también proveniente de Cali, pero también habitante de la vereda. Estas señoras trabajaban en sus horas libres capacitándose en labores tales como floristería, modistería y ganaban algunos recursos en la preparación de almuerzos y refrigerios para entidades como la Fundación Farallones; se consideraban beneficiarias de la Fundación pues esta las había capacitado y les había dado trabajo. “Alba”, también había trabajado con los Eco guías, y en unión con ellos solicitaron reunirse con el Comandante Jerónimo, según Margarita, “para exigirles explicaciones, sobre las razones por las cuales habían declarado a Joaquín como objetivo militar y sobre lo que estaba pasando tanto con la Fundación como con otras personas de la Comunidad a quienes estaban hostigando”. Lo curioso del caso es que, según versiones que corrían en el pueblo y según la apreciación de la misma Margarita, tanto entre los Eco guías como en el grupo de señoras, había integrantes de las Milicias Bolivarianas, y se presumía que muchas de estas señoras tenían uno o más hijos en la guerrilla y fue con ellos precisamente con quienes se envió la solicitud de reunión.

Dentro de los múltiples temas tratados en la reunión se abordó lo relacionado con la propuesta de la creación de un Peaje Turístico, controlado por el Grupo de Señoras; esta propuesta no fue aceptada con el argumento de que “el turismo allá era libre que las carreteras eran libres...”, sin embargo meses después el Peaje comenzó a cobrarse pero bajo la supervisión de la Junta de Acción Comunal que, como se ha visto, estaba bajo el control de la Guerrilla.

La rivalidad entre Pance y San Francisco. Según lo expresado por Margarita, entre estas dos comunidades siempre ha existido una rivalidad, que parece originarse en varias circunstancias como el hecho de que Pance tiene un casco urbano más estructurado y allí está concentrada una mayor proporción de casas de veraneo, fincas pertenecientes a sectores de clase media y alta de Cali, una mayor cantidad de población como base de la Junta Comunal, todo lo cual les ha permitido siempre recibir mayores recursos de la Alcaldía de Cali. Dice Margarita que,

*... la rivalidad proviene de todas esas cosas que Pance capitaliza y capta todos esos dineros y esas cosas y no promueven desarrollo, ni trabajo, ni actividades en todas esas veredas... se manejan muchos rencores... San Francisco no quiere trabajar con Pance, la gente maneja unos rencores y unos odios impresionantes.*

Y a continuación relata un curioso conflicto motivado por el hecho de que las busetas que bajan de Pance al llegar a San Francisco rumbo a Cali, llegan con el cupo completo y a los habitantes de esta última les toca hacer el viaje de pié o colgados de la puerta. Ante esto muchos habitantes optaron por tomarla de subida para asegurar el puesto, lo cual provocó la ira de los habitantes de Pance, quienes con improperios y amenazas bajaban a quienes ya venían ocupando un puesto, prohibiéndose a los habitantes de San Francisco, que tomaran la buseta desde abajo. Y para todos es claro que

toda prohibición o norma establecida por los habitantes de Pance es ley que debe cumplirse para todos pues es respaldada por las FARC.

Percepción sobre la guerrilla.

Sobre esto indagamos tanto a Margarita para el caso de San Francisco, como a Gloria en el caso de Pance. A Margarita le preguntamos ¿Cuál era su percepción sobre la posición de la gente frente a la guerrilla?

*¡Noo! La gente quiere la guerrilla, porque es la autoridad... porque eso por allí es muy sano, es muy tranquilo debido a que ellos están patrullando, por allí no roban, mi casa está sola, allá está todo, a mi no se me ha perdido ni un alfiler...*

Es decir que, ¿los quieren porque garantizan condiciones de seguridad?

*Sí, y hasta en cierto modo consiguen cosas. Por ejemplo hace días los del ELN quemaron un carro de CocaCola y repartieron todas las canastas entre la gente. La gente estaba feliz con esas acciones.*

A Gloria le preguntamos si había sentimientos de simpatía, de respeto o de miedo de la gente hacia la guerrilla:

*“Sí o sea... la gente se comporta, porque bueno, los “muchachos” aparecen, o se hace esto malo y hay un problema, ellos tienen miedo y respeto... sí, son las dos cosas; y simpatía, bueno... la gente piensa, sí, que el pueblo está tranquilo por ellos, ¿no?... Pero es... es que yo creo que la gente es como tan “maldadosa” hoy en día, ¿cierto? Entonces yo creo que es lo único que, como que los frena... De que... ¡bueno! Si hago esto... ¡aparecen! Y que ellos son sin agüero, entonces yo creo... si miedo... si es un respeto con miedo... pero eso lo lleva a uno... a la gente que está contenta que todo se esté dando. Porque vos vas a ver, la gente vive contenta, eeh... se respeta mucho... que si vos ponés un negocio, que se respete el otro, no llegar a arrasar, que porque vos llegaste con mucha plata, podes montar un restaurante ¡así! Que arrase, ¡no! ellos no permiten eso. Que estén en lo mismo para que a todo el mundo le llegue platica.*

¿Cómo designa la gente a los guerrilleros, con que términos? Los “muchachos”.

¿Cuando los llaman “los muchachos” qué es posible percibir en esa manera de nombrarlos? Se supone que un muchacho es un menor de edad...

*...no es como... es admiración, ¿no? El muchacho es como el “chacho”, ja, ja, ja... ¿no? allá dicen “los muchachos” y es... sí o sea, el que dice “vengo de hablar con los muchachos ya se considera que uff!... que tiene una importancia mayor... ¡Claro!! Los “muchachos” son muy importantes allá. Además que eso lo pusieron ellos, la misma gente del pueblo. Por ejemplo llega gente de Cali y está por allí, aunque sea hablando allí, de pronto dice alguien vea lo mejor es que se porten bien porque aquí los muchachos... ¿sí? Anoche estuvieron en la discoteca “los muchachos”, no pues la gente se siente muy importante, de que ellos hubieran estado en el momento en que ellos llegaron... La gente siente una admiración...!*

Los comandantes.

Para completar esta mirada panorámica de una pequeña localidad como es el casco urbano de Pance, que nos ha servido a modo de estudio de caso, para hacernos a una idea más aproximada de cómo son las regiones controladas por las FARC, vamos a detallar algunos pormenores de una entrevista lograda con el comandante de la “Compañía Villamizar” de ese momento.

A pesar de que el rango militar de nuestro entrevistado no era de los más representativos, para nosotros ha sido importante, dado que el ejercicio del poder local para todo el corregimiento de Pance, se realizaba principalmente por medio de tres roles o “cargos”: el poder supremo que estaba a cargo del comandante militar, Richard, en este caso el comandante de la Compañía “Villamizar” y dos subalternos suyos el presidente de la Junta de Acción Comunal y William el encargado de “la disciplina y la moral pública”.

Entrevista con “Richard”, Comandante de la Compañía “Villamizar”. <sup>225</sup>

El Comandante Richard es un hombre de aproximadamente 1.68 m de estatura de tez trigueña, cabello indio muy corto, bigote pequeño, ojos negros y “mirada de gallina”, <sup>226</sup> (mueve permanentemente la cabeza en forma muy rápida tal como lo hacen las gallinas a diferencia de los ciudadanos normales, quienes mueven con relativa lentitud la cabeza de un sitio a otro). Es el resultado de haber estado por años siempre en guardia. Es la concentración y el refinamiento de los cinco sentidos, para crear el "sexto sentido" de la autoconservación de la vida. Es el perfecto aguzamiento de todos los reflejos logrado a través de cada combate con el zumbido de cada bala.

Durante el tiempo de la entrevista continuamente miraba hacia atrás y en derredor, con rápidos movimientos de cabeza, siempre en actitud de alerta, muy propia de los combatientes de larga permanencia en guerra. Estaba vestido con un suéter de mangas cortas y jeans y las infaltables botas pantaneras. Al comienzo de la entrevista vestía una gruesa chaqueta de algodón forrada en material impermeable, de la que se despojó posteriormente, en actitud de mayor comodidad y confianza. Portaba un bolsito tipo canguro que colocó en la mesa. Y como medio de comunicación un beeper. Aparentemente no portaba armas en el momento de la entrevista.

Después de la presentación y estando aún de pié, hubo todo un preámbulo de explicaciones en el sentido de que para concederme la entrevista tenía que conseguir vía radioteléfono, una autorización del Comandante del Bloque; que él podía pero no debía! Que incluso si dicho Comandante lo ordenaba, era con él y no Richard, con quien tendría que realizarla finalmente; para lo cual deberíamos desplazarnos hacia la parte alta de los Farallones. Mencionó igualmente que a finales de Diciembre había recibido

---

<sup>225</sup> Realizada el 5 de enero de 2000 en una casa finca cercana al casco urbano de Pance.

<sup>226</sup> Comparación empleada por Eric Leupin en el relato de su secuestro titulado El lado oscuro del nevado, Cali, 1.976, p. 30.

una solicitud de entrevista por parte de un medio televisivo regional a propósito de la tregua de Navidad, para la cual debió pedir permiso, el cual finalmente fue otorgado y la entrevista realizada.

Nunca supimos cuál fue la argumentación previa realizada por el intermediario que gestionó nuestra entrevista, porque inicialmente daba la impresión de que el comandante estaba un poco prevenido para hacerla. Sin embargo cuando finalmente nos sentamos y comenzamos una charla informal sobre el problema de la guerra, en últimas la entrevista arrancó y terminamos abordando la mayoría de los temas que nos interesaban, pero sin la grabadora de por medio; ni siquiera la libreta de apuntes. Temas abordados:

1. Sobre la estructura organizativa: Parece haberse producido un desplazamiento del Frente 42 que inicialmente comandaba las operaciones de guerra en la zona, pues ahora es el Frente 30, según lo aclaró "Richard". A este Frente se le asignó toda el área del sur occidente del Valle del Cauca, comprendida entre los municipios de Buenaventura, Dagua, Cali y Jamundí.

Contrario a lo que se había pensado sobre los Bloques, como una estructura un tanto rígida o estable de coordinación macro regional, la cual está supuestamente subordinaba en forma permanente a los frentes y demás estructuras menores; según la versión del Comandante entrevistado, los Bloques son macro-estructuras de más de mil combatientes, los cuales funcionan como unidades tácticas móviles, cuyos cuadros de mando son de absoluta confianza del propio Marulanda y han sido formados directamente por él. Muchos de ellos han recibido también adiestramiento militar en Vietnam y Cuba. A pesar de que los Frentes tienen una línea de mando sobre las demás estructuras y mantienen comunicación directa con el Secretariado Unificado, cuando el Bloque hace presencia en una región, se constituye en la máxima autoridad a la cual deben reportarse todos los asuntos importantes sobre la guerra.

2. Las Milicias Bolivarianas: Uno de los aspectos principales abordados en la entrevista tiene que ver con las estructuras implementadas por las FARC, para el trabajo de masas, las cuales son de dos tipos: Las Milicias Populares y las Milicias Bolivarianas. Las primeras constituyen el nivel más elemental de cercanía hacia las FARC; allí confluyen toda clase de personas definidas como simpatizantes o simples amigos de la organización, las cuales cumplen tareas de apoyo logístico muy elemental.

Las Milicias Bolivarianas por el contrario, constituyen un nivel importante de militancia. A ellas son vinculadas personas muy comprometidas con la organización. Esta estructura ha sido creada para llenar el vacío político dejado por la desaparecida U.P, pero se mantienen en la clandestinidad, dado que además del trabajo político desarrollado por los milicianos dentro de organizaciones comunitarias como las juntas comunales, los consejos para el desarrollo rural, las juntas creadas para la estructuración del Plan de Ordenamiento Territorial, etc, también organizan y participan en tareas

propiamente militares. La mayoría de los milicianos, son habitantes de la región quienes trabajan como pequeños propietarios en sus fincas o en forma asalariada tanto en el campo como en la ciudad. El nivel de formación ideológica en términos del marxismo es bastante precario o nulo en la mayoría de los casos. El mismo Richard confesaba que hace algunos meses previo su nombramiento como comandante de la Compañía Villamizar, al presentarse ante el comandante de la columna “Jacobo Arenas” para ser entrevistado, lo primero que le dijo fue, vea Comandante si usted me va a preguntar sobre temas del marxismo-leninismo sepa de entrada que pierdo el examen, pero eso sí, yo he sido capaz de dirigir la región, yo se ganarme al uno y al otro, si me ofrecen una aguepanela sucia, pues yo me la tomo; si es de sentarme a tomar lo que sea con el vecino, si hay que charlar con el funcionario, si hay que atender los problemas de la señora, de los hijos... con el que sea, de eso sí soy capaz, ese es nuestro método de trabajo, que ha dado muy buenos resultados.

Pero cuando se habla de una escasa formación ideológica no quiere decir que no exista ningún tipo de formación. Actualmente está centrada en la capacitación en saberes que van desde la gestión comunal, medioambiental y Eco guías, hasta la capacitación en confección de ropa, en manualidades, pintura, etc., para lo cual buscan la colaboración tanto de funcionarios estatales de Bienestar Familiar, de la Secretaría de Desarrollo Comunitario, etc. como de universidades principalmente privadas de la región o de personas procedentes de la ciudad recién vecindadas y que cuentan con dichos saberes. Estos procesos de formación son gestionados a través de la Junta de Acción Comunal y en ellos participan no solo los milicianos, sino todos los habitantes del área que quieran capacitarse pues, estas actividades son públicas. Sin embargo Richard anotaba que cada seis meses las FARC organizan escuelas de formación política y la participación es obligatoria especialmente para los combatientes.

3. Las Milicias Bolivarianas y la intolerancia: Es probable que la constitución de las Milicias Bolivarianas haya determinado algunos cambios nada despreciables en los métodos utilizados para el mantenimiento del orden dentro de la organización. El hecho de tener una base poblacional mucho más amplia, en la cual participan familiares, amigos y relacionados parece haber presionado la desaparición de los métodos marquetalianos dentro de sus filas. Los niveles de intolerancia parecen haber disminuido, lo mismo que los casos de acoso sexual. En esto coinciden el Indio y el Paisa combatientes entrevistados,<sup>227</sup> con Richard. Da la impresión también que en este cambio ha influido igualmente la cercanía con lo urbano de la mayoría

---

<sup>227</sup> Entrevistas realizadas en la Cárcel de Palmira a guerrilleros condenados.

de los milicianos; por consiguiente la aversión en contra de los ciudadanos, descrita en capítulos anteriores también parece haberse modificado.

4. Interacciones con la comunidad.- Hablando sobre la diferencia entre los militantes del ELN y los de FARC en cuanto a la manera como aparecen públicamente, señalaba el hecho de que mientras los primeros siempre aparecen con el rostro cubierto, los segundos actúan a nombre de la organización con el rostro descubierto y en la región, la mayoría de los pobladores puede identificar por ejemplo al comandante y a algunos de los cuadros de dirección, Richard comentó que ese era un estilo de trabajo que le permitía a las FARC ayudar a la gente, porque ¿como voy yo a poder solucionar problemas, como voy a hablar con la gente de tú a tú con la cara tapada? ¡Noo! como te digo yo me siento con todo el mundo, la gente así me quiere y así puedo ayudarles... y por eso hemos crecido muchísimo. Ya somos un ejército legal de casi veinte mil combatientes... Y en cuanto a este punto de la legalidad, la significación del término parece estar en relación con el reconocimiento masivo de la organización, principalmente de los campesinos en las principales regiones del país.

5. Participación en la gestión de gobierno comunitario. En el momento en que desarrollábamos la entrevista, otra persona lo llamó para entregarle un documento de la alcaldía de Cali en el cual se aprobaba una partida importante para el desarrollo de una empresa de explotación del agua pura que brota en algunas fuentes de los Farallones. Proyecto que parece haber sido presentado por alguno de los milicianos, como fuente de empleo para los habitantes de la región. Richard enseña el documento del proyecto con cierto orgullo y satisfacción, resaltando la importancia de las cosas que la guerrilla estaba impulsando a través de su gestión, lo cual equivalía en cierta forma a una validación de su línea de trabajo con la comunidad.

6. Impresiones finales. El perfil del Comandante Richard parece corresponder al tipo de militantes de la organización formados dentro de una comunidad, conocido y respetado, en razón de que, además de ser considerado como uno de los suyos, es alguien que garantiza a esa comunidad desprotegida un cierto nivel de identidad, de confianza y de solidaridad, dado que se percibe a sí mismo como raizal de su región y protagonista de los problemas más sentidos, puede observarse en su discurso un énfasis importante por todo aquello que cabe dentro de su caracterización como la política, es decir la gestión de favores individuales y colectivos. Y es comprensible que resultaría algo complicado garantizar dicha identidad, si anduviera completamente en la clandestinidad y que en sus apariciones públicas, estuviera usando capucha. En razón de una mayor ligazón con su comunidad de origen, es posible ver en este tipo de militantes, a la política funcionando mucho más claramente que en aquellos que simplemente van de paso en función solamente de las tareas militares.

Su forma de hacer política parece estar en la dirección señalada por F. Escalante para México, construida sobre la base de de fuertes lealtades

locales con relaciones clientelistas y señoriales, con vínculos personales y sistemas de reciprocidad. (Los subrayados son míos).<sup>228</sup>

## EL FINAL DE LA LUNA DE MIEL

Se inicia un nuevo ciclo de desplazamientos

A mediados de 1999 ocurren varios hechos que generan efectos importantes en el precario equilibrio logrado mediante la “paz guerrillera”: William descrito anteriormente como el encargado de “la disciplina y la moral pública”, deserta de la guerrilla, junto con otra mujer a quien posteriormente algunos habitantes de Pance aseguran haber visto después colaborando con el ejército, encapuchada, señalando personas del pueblo como colaboradores de la guerrilla. La mayor parte del pueblo es concentrada en la Iglesia con el objetivo de verificar plenamente su identidad y su posible cercanía con la guerrilla. Es detenido el Presidente de la Junta de Acción Comunal y es asesinado Jerónimo en inmediaciones de Jamundí.

A partir de la detención del presidente de la Junta Comunal y de la desaparición del Comandante Jerónimo, se inicia una nueva tentativa del Estado por hacerse al control del área. Después de muchos años, el ejército vuelve a hacer presencia por medio de operaciones intimidatorias, entre las que se cuentan dos bombardeos y ametrallamientos desde helicópteros a finales del año de 1999.

En relación con esto entrevistamos de nuevo a Gloria<sup>229</sup> y le preguntamos inicialmente ¿cómo había evolucionado la vida en Pance un año después, a propósito de la llegada de nuevo de la policía y de las fuerzas militares a mediados de 1999? ¿En qué había cambiado la vida en la zona?

*En la tranquilidad. El año pasado cuando yo llegué a vivir allá uno iba por ejemplo a la finca de mi hermano y me estaba allá hasta las once de la noche, a la una de la mañana caminando tranquila. Cuando entró el ejército, cambió. O sea las tiendas ya no se abren toda la noche. Ya se cierran a las ocho o nueve de la noche. A las diez de la noche máximo la gente se acuesta, todas las casas, todo, todo el pueblo es apagado a esa hora, eso cambió completamente. La gente está temiendo la entrada de paramilitares más que todo. La gente está muy prevenida, hay mucha gente que se ha ido. Y los dueños de las fincas se fueron. Mirá lo que pasaba, hace un año vos buscabas una casa en Pance y no la encontrabas y si la encontrabas te la alquilaban carísimo, hoy en día las fincas las están cediendo, ya ni siquiera las están alquilando.*

Y qué pasó con la discoteca, ¿todavía funciona como antes?

---

<sup>228</sup> FERNANDO ESCALANTE, 1992, Op. Cit., Pp. 102.

<sup>229</sup> Gloria: Segunda parte de la entrevista, 3 de Enero del 2001.



*La discoteca se acabó, porque cuando entró la primera vez el ejército que fue cuando se llevaron toda esa cantidad de gente, el Ejército entró a la discoteca una noche y le dijo a la señora, “nosotros vamos a entrar aquí y nosotros sabemos que aquí vienen guerrilleros, el día que nosotros entremos vamos a acabar con todos.... Entonces, ¿qué pasó? Se fue la señora cerró la discoteca y la familia dejó la casa abandonada y se fue; se fueron de Pance. El día que ellos se fueron, se fueron también tres familias más... o sea el ejército sacó una cantidad de gente y gente que no tenía nada que ver. Eso ha hecho que en este momento están cediendo las casas sin alquiler, “viva allí y manténgamela porque yo no vuelvo” y empezaron a evacuar. Ya Pance ahora no es lo mismo que hace un año, está acabado.*

En los cálculos de la gente este cambio no estaba presupuestado, pues hasta el momento de la detención del Presidente de la Junta Comunal se pensaba que la región era intocable. Al respecto Gloria anota que,

*... hubo mucho desconcierto, porque siempre habían dicho que el ejército nunca iba a subir que no lo iban a permitir... Y sobre todo que fueron dos días detenidos; todo el mundo parado, todo un despelote. Fue de un momento a otro, fue un día en la madrugada y a todo el que iba saliendo de su casa lo detenían y lo llevaban a la Iglesia todo el día pidiendo papeles y papeles.*

Después de un proceso de 10 años de canalización de la violencia en el cual buena parte de la comunidad se había adaptado a las condiciones impuestas por la guerrilla, se inicia de nuevo el ciclo de éxodo, banalización de la violencia, terror y nuevo éxodo, descrito por Daniel Pécaut.<sup>230</sup> Un nuevo éxodo por parte de quienes posiblemente serían blanco de las acciones oficiales o para oficiales que traería consigo el reingreso del Estado a la zona; adaptación al juego del clientelismo bipartidista, a la corrupción oficial y a las acciones de violencia selectiva por parte de los paramilitares, contra quienes se quedaron.

En palabras de D. Pécaut, la banalidad de la violencia ha dejado el sitio al terror, que no mostraba otro camino a la población civil que partir o adaptarse a un contexto de desconfianza generalizada, replegándose en estrategias individualistas.<sup>231</sup>

Quienes por espacio de 10 años se habían adaptado al control de la guerrilla sentían que frente a las acciones de la delincuencia común, del narcotráfico y de los policías corruptos, esta era la opción menos mala, no importa que esto significara renunciar al control individual sobre sus propias vidas, al derecho al libre desarrollo de la personalidad, al fin y al cabo estas ideas y conductas propias de la modernidad, son relativamente nuevas, frente al predominio ancestral de la ideología tradicional, presente aún en el discurso de padres y abuelos. Al fin y al cabo la guerrilla había mantenido, a

<sup>230</sup> Ver DANIEL PECAUT, *Guerra contra la Sociedad*, Editorial Espasa Hoy, Bogotá, 2001.Pp. 187 y Ss.

<sup>231</sup> Op. Cit. P. 228

diferencia de la delincuencia común y los policías corruptos, unas reglas del juego relativamente claras y estables, basadas en el silencio, en el acatamiento a las disposiciones y decisiones y a las normas premodernas de conducta impuestas por la guerrilla.

Los habitantes de Pance habían tenido de nuevo la sensación de seguridad, sensación que había durado por casi 5 años y que con el reingreso del ejército, se había perdido. Esto es lo que reflejan las palabras de personas como Gloria, quien como muchos otros, también tuvo que salir de Pance ya que la promesa de la guerrilla, en el sentido de que el ejército y los paramilitares nunca entrarían mientras que las FARC estuvieran en la región, no se había cumplido. Sencillamente la guerrilla se replegó hacia la parte alta de los Farallones y cada cual en el pueblo tuvo que arreglárselas como mejor pudo.

## CONCLUSIONES

Este trabajo ha logrado mostrar distintas formas de control territorial, las primeras están asociadas a una modalidad de guerra de guerrillas. Las últimas formas corresponden a un desarrollo militar y político de las FARC mucho mayor. De esta forma hemos encontrado específicamente los siguientes aspectos, para llegar a definir finalmente lo que han sido las FARC en las zonas estudiadas:

1. En una primera etapa se configuró un tipo de control territorial en zonas tipo “santuario”, asociado en lo militar, no al proceso anterior de los años 60, de creación de destacamentos móviles, sino al proceso de construcción de los frentes, como “guerrillas madres”, que se establecen en diversas áreas del país, en zonas determinadas como células organizativas que se fortalecen con el apoyo de la población y de inmediato se desdoblan buscando ampliar el radio de cobertura del territorio influenciado.

La búsqueda de apoyo de la población, en las zonas estudiadas, que inicialmente aparece como voluntario tiende a volverse depredatorio y en cuanto tal, implica altos niveles de violencia extrema. Lo cual corrobora que el proceso de asentamiento de un frente guerrillero en una zona determinada es generalmente violento, por la eliminación física de quienes no colaboran y se sitúan por fuera de las redes de apoyo.

Terminado el proceso de asentamiento, los niveles de violencia tienden a disminuir en la medida en que se ha garantizado, desde lo militar, el control de la población. Y este control se ejerce básicamente a través de la conformación de redes colusivas con diversos sectores de la población, cuyos intereses coinciden de alguna manera con la necesidad de estabilidad de la propia guerrilla en sus zonas de protección. Esto implica la ejecución de delincuentes comunes, el extrañamiento o el asesinato de reales o supuestos opositores y el enfrentamiento con las fuerzas del Estado, con los paramilitares o con otros grupos guerrilleros. De otro lado, implica también, el establecimiento de normas de policía internas para manejar los conflictos dentro de dichas zonas, la recaudación de impuestos para distintos fines y unas normas de relación con el “exterior”.

El rol económico jugado por las FARC en regiones como las estudiadas por nosotros, explica el proceso de consolidación y expansión, al funcionar en muchas regiones, más como empresa económica ilegal, impulsada no por el interés político de un gobierno alternativo, sino, por las leyes de la oferta y la demanda del mercado, lo cual también explica su acceso y permanencia dentro de las redes locales de poder.

2. En los últimos años del período analizado, las redes colusivas lograron extenderse más allá de las zonas “santuario” y de la zona periférica. Se amplían hasta contener a varios municipios. Los diversos sectores que integran las redes de control local, tienden a interrelacionarse, conformando arenas de interrelación según el tipo de recursos que pueden movilizar. Y las coaliciones que pueden formar están en función tanto de la capacidad para dicha movilización como de la distancia que estos actores políticos perciben entre sus líneas y las de los demás actores protagonistas del conflicto.

La conformación de arenas de interrelación no ha implicado en las zonas observadas, nuevas formas de construcción de lo social, ni organismos nuevos de ejercicio del poder. Simplemente se han utilizado estructuras tradicionales multisectoriales, como los concejos municipales, las juntas de acción comunal o las cooperativas, para el ejercicio del control social bajo la hegemonía del frente guerrillero, conformando verdaderos conglomerados organizacionales.

3. El conglomerado organizacional de las FARC, en función del control de los recursos, ha yuxtapuesto en torno a cada uno de sus frentes, una amalgama de pequeños sectores locales de toda índole: desde la delincuencia, organizada o no, hasta franjas importantes de las Élités locales y de funcionarios estatales de bajo rango, pasando por clérigos y pastores de la iglesia católica y de las iglesias cristianas. Lo cual nos pone ante la presencia de una diversidad de lógicas regionales y locales que han puesto también su impronta en algunos de los frentes guerrilleros. Es la última expresión del ejercicio del control territorial ejercido por este grupo armado.

## BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

### MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

- CASTORIADIS, Cornelius, (1986), Lo imaginario: la creación en el dominio historicosocial, en Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto, Ed. Gedisa, Barcelona, 1994.
- Ontología de la creación, Editorial Ensayo & Error, Bogotá, 1997.
  - Reflexiones en torno al racismo en Estudios. Filosofía-historia-letras, Verano 1987.  
[http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio09/sec\\_3.html](http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio09/sec_3.html)
  - Las raíces psíquicas y sociales del odio, en Guerra y Muerte, Fabio Giraldo Isaza, compilador, Editorial Fica, Cali, 1996.
- CLAUSEWITZ, Karl Von y Glucksmann, De la guerra, Editorial Zeta Ltda., Medellín, 1.972, Tomos I y II.
- DELGADO, Juan Manuel, et. Al, Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales, Editorial Síntesis, S.A, Madrid, 1995.
- DOBRY, Michel, Sociología de las Crisis Políticas, Colección Monografías, N° 98, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1988.
- DURKHEIM, Emile, Las Reglas del Método Sociológico, Ed. La Pléyade, Bs. Aires, 1987.
- ESCALANTE, Fernando, Ciudadanos Imaginarios, Colegio de México, México, 1992,
- ESCALANTE, Fernando, Clientelismo y Ciudadanía en México. Apuntes sobre la conceptualización de las formas de acción política, Revista Análisis Político, Universidad Nacional, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, N° 26, septiembre - diciembre, 1995.
- FOUCAULT, Michel, Arqueología del Saber, Siglo XXI, 4a edición, México, 1977
- FREUD Sigmund: - 1915: Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte, Obras completas, Tomo 2, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 1996.
- 1919: Introducción al simposio sobre las neurosis de guerra. Ídem, Tomo 3
  - 1920-21: Dos masas artificiales: La iglesia y el Ejército, en Psicología de las masas y análisis del yo.
  - 1929: El malestar en la cultura, Ídem.
  - 1932: El porqué de la guerra. Ídem.
- FURET, François, MARX Y LA REVOLUCIÓN FRANCESA, Fondo de Cultura Económica, México, 1992,
- GINZBURG, Carlo (1976), El Queso y los gusanos, Editorial Muchnik, Barcelona, 1997.
- HUNTINGTON, Samuel P., (1969), El Orden Político en las Sociedades en

- Cambio, Paidós, Argentina, 1991
- MELUCCI, Alberto, Social Research, Vol. 52, N° 4, (Invierno de 1995), traducido por Karen de Roldan.
- MORIN, EDGAR, (1990), Introducción al Pensamiento Complejo, Editorial Gedisa, Barcelona, 2000.
- OROZCO Abad, Iván, Combatientes Rebeldes y Terroristas. Guerra y Derecho en Colombia, Ed. Temis - IEPRI, Bogotá, 1992.
- OROZCO Abad, Iván, Elementos para una tipología de las guerrillas colombianas y El combatiente-rebelde: Las guerrillas colombianas frente a la normatividad jurídica, en: Gustavo Gallón, DERECHOS HUMANOS Y CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA, Bogotá, Comisión Andina de Juristas, 1991
- PÉCAUT Daniel, (1987), Orden y violencia, Evolución socio-política de Colombia entre 1930 y 1953, Editorial Norma, Bogotá, 2001.
- PÉCAUT Daniel, De las violencias a la violencia, en Gonzalo Sánchez/Ricardo Peñaranda, Pasado y presente de la violencia en Colombia, Editorial Cerec, Bogotá, 1995.
- PECAUT, Daniel, Presente, Pasado y futuro de la violencia, Revista Análisis Político, IEPRI- U. Nacional, N° 30, Enero - Abril, 1997.
- PÉCAUT, Daniel, De la Violencia Banalizada al Terror: El caso colombiano, en Revista Controversia, N° 171, Diciembre de 1997.
- PÉCAUT, Daniel, Guerra contra la sociedad, Editorial Espasa, Bogotá, 2001.
- PÉCAUT Daniel, Violencia y política en Colombia. Elementos de reflexión, Hombre Nuevo Editores, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, UV, Medellín, 2003.
- PÉCAUT, Daniel, Las FARC. ¿Una guerrilla sin fin o sin fines?, Editorial Norma, Bogotá, 2008.
- SENGE, Peter, (1990), La Quinta Disciplina, Ed. Granica, 1995.
- SILVA, Armando, Imaginarios urbanos, Editorial Tercer mundo, Bogotá, 1992,
- SIMMEL, Georg, SOCIOLOGÍA 1, Estudios sobre las Formas de Socialización, Vol. I, Biblioteca de la Revista de Occidente, Madrid, 1977.
- TZU Sun, El arte de la guerra. Tercer Mundo, Bogotá, 1994.
- WOLFGANG, Marvin E. y Franco Ferracuti, La subcultura de la violencia, (1967), F.C.E, México, 1a. Reimpresión, 1982.

#### FUENTES PRIMARIAS

- ALAPE, Arturo, Los sueños y las montañas, Ed. Planeta, Bogotá, 1994.
- ALAPE, Arturo, TIROFIJO. Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez, Ed. Planeta, Bogotá, 1989
- ARANGO Z, Carlos, FARC veinte años. De Marquetalia a la Uribe, Ediciones aurora, Bogotá, 1986.
- ARANGO Z. Carlos, Jaime Guaraca: un comandante guerrillero ante los tribunales, Ecoe Ediciones, Bogotá, (Sin fecha conocida).
- ARANGO Z., Carlos, Treinta años de lucha del Partido Comunista,

- Ediciones los Comuneros, Bogotá.
- ARENAS, Jacobo, Correspondencia Secreta del Proceso de Paz, Ed. La Abeja Negra, Bogotá, 1989.
- ARENAS, Jacobo, Paz, amigos y enemigos, Editorial La Abeja Negra, 1990
- BUENAVENTURA, Nicolás, Unión Patriótica y Poder Popular, Ed. Ceis.
- CARDONA HOYOS, JOSÉ, Ruptura, Una camarilla corroe al partido comunista colombiano, Ediciones Rumbo Popular, Bogotá, 1.985.
- EL TIEMPO, Ediciones desde el 1 de Enero de 1.982 hasta el 31 de Diciembre de 1.986 y ediciones varias hasta el año 2002.
- HARNECKER, Martha, Combinación de todas las formas de lucha. Entrevista a Gilberto Vieira, Ediciones suramericana, Bogotá, 1988.
- LEUPIN, Eric, El lado oscuro del nevado, Cali, 1976
- MEDINA, Medófilo, Historia del partido Comunista de Colombia, Editorial Colombia Nueva, Bogotá, 1.980.
- PARTIDO COMUNISTA Colombiano, Documentos políticos, Nos. 144-145, Bogotá, Septiembre-Diciembre, 1.980.
- PARTIDO COMUNISTA, Comité Ejecutivo Regional del Valle y Cauca, Respuesta al informe del Comité Ejecutivo Central sobre la situación en el Valle, "La verdad sobre una divergencia. El otro punto de vista", Editado por Rumbo Popular, Cali, Julio de 1983.
- PAX CHRISTI INTERNATIONAL, Organización mundial contra la tortura, Federación Latinoamericana de familiares de desaparecidos, y otras, El Terrorismo de Estado en Colombia, Ediciones Ncos, Bruselas, 1992.
- REVISTA CAMBIO 16, Bogotá.
- REVISTA CIEN DÍAS, Centro de Investigación y Educación Popular, CINEP.
- REVISTA CREDENCIAL, Bogotá.
- REVISTA CROMOS, Bogotá.
- REVISTA NUEVA FRONTERA, 30 de Abril a 7 de Mayo de 1.990
- REVISTA SEMANA, Bogotá.
- [www.farcep.org](http://www.farcep.org)

#### FUENTES SECUNDARIAS

- ACOSTA, Luis Eduardo, Guaviare puente a la amazonía, Corporación Colombiana para la Amazona -Araracuara, Bogotá, 1993.
- APRILE-GNISET, Jacques, La Crónica de Villarrica, Editado por ILSA, Bogotá, 1991.
- BAYONA, J. Joaquín, Gildardo Vanegas, Redes de poder local y violencia: el caso de la región valle-caucana, Revista Prospectiva No. 2, Universidad del Valle, 1995.
- BEHAR, Olga, Las guerras de la paz, Ed. Planeta, Bogotá, 1985
- BEJARANO, Ana Ma., Estrategias de paz y apertura democrática: un balance de las administraciones Betancur y Barco, Al Filo del Caos, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1991.
- BLAIR, Elsa, Conflicto armado y militares en Colombia, Editorial U. de

- A. Cinep, Medellín, 1999.
- CARDONA Hoyos, José, RUPTURA, Una camarilla corroe al partido comunista colombiano, Ediciones Rumbo Popular, Bogotá, 1985.
- CUBIDES Hoyos, Fernando, y otros, Colonización coca y guerrilla, Alianza Editorial Colombiana, Tercera Edición, Bogotá, 1989
- CUBIDES Hoyos, Fernando, Burocracias armadas, Editorial Norma, Bogotá, 2004.
- DEGRÉGORI, Carlos Iván, y otros, Las rondas campesinas y la derrota de Sendero Lminoso, IEP - Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Lima, 1996.
- DOMINGUEZ C., José Fernelly, Las FARC: de la Guerrilla Partisana a la Guerrilla Militar. Historia de la Guerrilla, 1982 - 1986, Trabajo de Grado, Biblioteca Universidad del Valle, 1996.
- FERRO M, Juan Guillermo y Graciela Uribe Ramón, El orden de la guerra: Las FARC-ep. Entre la organización y la política, Centro Editorial Javeriano, CEJA, Bogotá, 2002.
- FERRO, Juan Guillermo, M, Las FARC y su relación con la economía de la coca en el sur de Colombia: testimonios de colonos y guerrilleros, en Gonzalo Sánchez/Eric Lair (Editores), Violencias y estrategias colectivas en la región andina, Editorial Norma, IEPRI, Bogotá, 2004
- GAITÁN Daza, Fernando y Malcolm Deas, Dos ensayos especulativos sobre la violencia en Colombia, Tercer Mundo Editores, 1995
- GARCÍA Duran, Mauricio, De la Uribe a Taxcala. Procesos de paz, CINEP, Bogotá, 1992.
- GARCÍA, Clara Inés, El Bajo Cauca Antioqueño, CINEP, Bogotá, 1993.
- GONZÁLEZ, Fernán, Poblamiento y conflicto social en la historia colombiana, en Renán Silva, Territorios, Regiones y Sociedades, Cerec, Bogotá, 1994
- GUZMÁN Barney, Álvaro, Ponencia VI coloquio de sociología, Mimeógrafo, Universidad del Valle, Mayo de 1996.
- KRAUTHAUSEN, Ciro, (1997) Padrinos y Mercaderes. Crimen Organizado en Italia y Colombia, Ed. Planeta, Bogotá, 1998.
- LEAL Buitrago, Francisco, León Zamosc, Al filo del caos, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1991.
- LEAL, Claudia, A la buena de Dios, Cerec, Fescol, Bogotá, 1995
- LEYVA Durán, Álvaro, La guerra vende mas, Ed. Oveja Negra, Bogotá, 1989.
- LUNA, Mario, y José Fernelly Domínguez, A propósito de la guerrilla: Simetrías políticas y exclusiones recíprocas, en Exclusión Social y construcción de lo público en Colombia, compilación de Alberto Valencia, U.V, Cidse - CEREC, Bogotá, 2001,
- LUNA, B. Mario, El M-19 en el contexto de las guerrillas en Colombia, Revista Sociedad y Economía N° 10, Abril, 2006, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, UV, Pp. 157 y Ss.
- MEDINA Gallego, Carlos, Autodefensas Paramilitares y Narcotráfico en Colombia, el caso de Puerto Boyacá, Ed. Documentos Periodísticos, Bogotá, 1990
- MOLANO, Alfredo, Selva adentro, El Ancora Editores, Bogotá, 1987
- MOLANO, Alfredo, Siguiendo el corte, El Ancora Editores, Bogotá, 1989



- MOLANO, Alfredo, Trochas y Fusiles, IEPRI - Editorial El Ancora, Bogotá, 1994.
- MOLANO Alfredo y Alejandro Reyes, Los bombardeos en Pato, CINEP, Serie Controversia, N° 89, 1978.
- OROZCO Abad, Iván, Combatientes Rebeldes y Terroristas. Guerra y Derecho en Colombia, Ed. Temis - IEPRI, Bogotá, 1992.
- ORTIZ S., Carlos Miguel, Estado y Subversión en Colombia. La Violencia en el Quindío años 50, CEREC, UNIANDES, Bogotá, 1985.
- PIZARRO, Eduardo, Elementos para una sociología de la guerrilla en Colombia, Revista ANÁLISIS POLÍTICO, No. 12, Enero-Abril de 1991.
- PIZARRO Leongomez, Eduardo, Las FARC: de la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha. Historia de la guerrilla. 1.949-1.966, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1991.
- PIZARRO Leongómez, Eduardo, Insurgencia sin revolución, Tercer Mundo editores, Bogotá, 1996.
- PIZARRO Leongómez Eduardo, Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia, Editorial Norma, Bogotá, 2004.
- RAMÍREZ, María Clemencia, Entre el Estado y la guerrilla: Identidad y ciudadanía en el movimiento de los coccaleros del Putumayo, ICANH - COLCIENCIAS, Bogotá, 2001,
- RAMIREZ Tobón, William, La guerrilla rural en Colombia: ¿una vía hacia la colonización armada?, en Estudios Rurales Latinoamericanos, V. 4 N° 2, Bogotá, mayo-agosto, 1981.
- ALFREDO RANGEL SUAREZ, Colombia: Guerra en el fin de Siglo, Tercer Mundo Editores, Universidad de los Andes, Bogotá, 1998, p. 12 y 75.
- RANGEL S., Alfredo, Guerra Insurgente. Conflictos en Malasia, Perú, Filipinas, El Salvador y Colombia, Intermedio Editores, Bogotá, 2001, Pp. 24 y Ss.
- REVISTA ANÁLISIS POLÍTICO, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- REYES Posada, Alejandro, y Ana Ma. Bejarano, Conflictos agrarios y luchas armadas en la Colombia contemporánea: una visión geográfica, Revista Análisis Político No. 5. Septiembre-Diciembre, Universidad Nacional, Bogotá, 1988,
- SALAZAR, Boris y María del Pilar Pastillo, La Hora de los dinosaurios. Conflicto y depredación en Colombia, CIDSE - CEREC, Bogotá, 2001.
- SÁNCHEZ, Gonzalo, Ricardo Peñaranda, Pasado y presente de la violencia en Colombia, Editorial Cerec, Bogotá, 1995.
- SÁNCHEZ, Gonzalo, Los estudios sobre la violencia. A. Balance y perspectivas, en Pasado y Presente de la Violencia en Colombia, CEREC, 1ª reimpresión, Bogotá, 1995.
- SANTOS Calderón, Enrique, Fuego Cruzado, Ed. Cerec, Bogotá, 1989.
- SILVA Renán, Territorios, regiones, sociedades, Editorial, Cerec, Bogotá, 1994
- SOTO-TRILLO Eduardo, Voces sin voz, Revelaciones de un viaje a la zona de despeje, Intermedio Editores, Bogotá, 2001.
- TELLEZ, EDGAR y otros, Diario íntimo de un fracaso. Historia no contada del proceso de paz con las FARC, Editorial Planeta, Bogotá, 2002.

- VARGAS Velásquez, Alejo, Magdalena Medio Santandereano, Colonización y conflicto armado, CINEP, Bogotá, 1992.
- VELÁSQUEZ García, Jaime, (1971), Contrainsurgencia y guerra revolucionaria, Ed. Tinta Roja, Bogotá, 1975.

## APÉNDICES

### FICHA N° 1 HECHOS DEL CONFLICTO ARMADO <sup>232</sup>

|                            |   |   |   |   |   |   |   |   |   |
|----------------------------|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| IDENTIFICACIÓN DE LA FICHA | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
|                            | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |   |   |   |   |

TÍTULO DE LA NOTICIA \_\_\_\_\_

PÁGINA N°: \_\_\_\_\_

|                                 |    |   |                                    |    |   |   |   |
|---------------------------------|----|---|------------------------------------|----|---|---|---|
| 6 HORA                          | 10 | <input style="width: 30px; height: 20px;" type="text"/> | 13 ACTOR CONTENDOR                 | 20 | 21  | <input style="width: 30px; height: 20px;" type="text"/> | <input style="width: 30px; height: 20px;" type="text"/> |
| 7 DEPARTAMENTO                  | 11 | 12  | 14 MODALIDAD DE LA ACCIÓN          | 22 | 23  | <input style="width: 30px; height: 20px;" type="text"/> | <input style="width: 30px; height: 20px;" type="text"/> |
| 8 REGIÓN SUBREGION O<br>COMARCA | 13 | 14  | 15 ANEXOS DE LA ACCIÓN             | 24 | 25  | <input style="width: 30px; height: 20px;" type="text"/> | <input style="width: 30px; height: 20px;" type="text"/> |
| 9 SECTOR                        | 15 | <input style="width: 30px; height: 20px;" type="text"/> | 16 MEDIOS EMPLEADOS                | 26 | <input style="width: 30px; height: 20px;" type="text"/> |   |   |
| 10 ANTECEDENTES                 | 16 | <input style="width: 30px; height: 20px;" type="text"/> | 17 RESULTADOS ACTOR DESENCADENANTE | 27 | <input style="width: 30px; height: 20px;" type="text"/> |   |   |
| 11 TOTAL PARTICIPANTES          | 17 | <input style="width: 30px; height: 20px;" type="text"/> | 18 RESULTADOS ACTOR CONTENDOR      | 28 | <input style="width: 30px; height: 20px;" type="text"/> |   |   |
| 12 ACTOR DESENCADENANTE         | 18 | 19  | 19 DINERO OBTENIDO                 | 29 | <input style="width: 30px; height: 20px;" type="text"/> |   |   |

OBSERVACIONES: \_\_\_\_\_

---



---



---



---

<sup>232</sup> Este es el formato de la ficha que fue utilizada para la revisión de las noticias del periódico El Tiempo que, como se explicó en la introducción del Capítulo 4, fueron recolectadas desde el 1 de Enero de 1982 hasta el 31 de Diciembre de 1986. Para su manejo se construyó un manual en el cual se definieron todos los criterios utilizados para la definición de cada una de las variables.

## FICHA N° 2

### REGISTRO SOCIOCULTURAL <sup>233</sup>

N° 

1. FECHA:
2. FUENTE
3. Pag. N°
4. TÍTULO DE LA NOTICIA: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
5. UBICACIÓN GEOGR. Depto:  REGIÓN, SUBREGIÓN   
COMARCA
6. ACTORES: \_\_\_\_\_
7. EVENTO: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
8. ARGUMENTO: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
9. ANTECEDENTES E INTERRELACIÓN CON OTROS HECHOS: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
10. ANÁLISIS, INTERPRETACIÓN, OBSERVACIONES: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

---

<sup>233</sup> Este formato fue utilizado para consignar datos de tipo cualitativo contenidos en noticias referidas a las FARC, del mismo periódico El Tiempo, que ayudaron a complementar la información sobre cada una de las regiones que se trataba de caracterizar.

## SOBRE LA OBSERVACIÓN ETNOGRÁFICA REALIZADA

### a. La observación no participativa.

El caso de “Piñalito”.- Se realizó en la “semana santa” de 1996 en el casco urbano del municipio de Vistahermosa y durante dos días en el corregimiento de “Piñalito”. Este corregimiento es el primer puerto de ingreso a los llanos sobre el río “Güejar”. En esa época, allí se comenzaba la comercialización de pasta básica de coca. Los campesinos arribaban en sus “motores” en las horas de la mañana con el producto en pequeñas mochilas, lo vendían a los traficantes y en tarde regresaban a sus fincas con insumos como cemento y gasolina para continuar la producción en sus “cocinas”. Allí se realizaron algunas entrevistas que no han sido citadas en este trabajo por cuanto las declaraciones de los actores no tienen la relevancia que sí tuvo, por ejemplo, las concedidas por “Don Simón”.

El caso de Pance.- La observación tuvo lugar en varias visitas realizadas entre enero de 1999 y enero de 2001. De las personas con las que se tuvo contacto se privilegiaron dos: Gloria y Margarita. Por ser de origen urbano y con cierto nivel educativo que les permitía algún nivel de racionalización de lo vivido en áreas de control de la compañía “Villamizar” perteneciente al frente 30. Con ellas se logró un nivel importante de empatía, lo cual permitió que hablaran con bastante claridad sobre las condiciones de vida en el corregimiento de Pance y en la vereda de “San Francisco”.

### b. Las entrevistas

Todas las entrevistas realizadas fueron abiertas,<sup>234</sup> no estructuradas y con base en algunos ítems que buscaban obtener información sobre las diferentes vivencias personales, familiares y de las comunidades de las cuales formaban parte. A continuación se detallan algunas características de los personajes y las razones por las cuales fueron entrevistados:

1. “Don Simón”: Ganadero de Vistahermosa. Propietario de una finca de tamaño comprada desde comienzos de la década de los 80. En calidad de

---

<sup>234</sup> Nos hemos guiado por la caracterización sobre la entrevista abierta de, LUIS ENRIQUE ALONSO, en Sujeto y discurso: El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa, Capítulo 8 en, JUAN MANUEL DELGADO, et al, Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales, Editorial Síntesis, S.A, Madrid, 1995, Pp. 225 y Ss.

tal ha vivido las diferentes situaciones de dominio territorial, desde la llegada de la guerrilla hasta su desalojo en el año 2001 y la llegada de los paramilitares. Fue escogido porque tiene educación de nivel superior y ha estado siempre dispuesto a colaborar con este estudio. Ha sido un testigo privilegiado, por cuanto después de la visita a Vistahermosa, se continuó recurriendo a él por varios años, a propósito de varias visitas suyas a la ciudad de Bogotá.

2. Trabajadores de la finca de “Don Simón”. Fueron entrevistados porque se presumía que, algunos de ellos, por su anterior experiencia como “raspachines”, podrían aportar información sobre las relaciones de los campesinos que trabajan en los sembrados de coca, con la guerrilla de las FARC. Sus testimonios no fueron tenidos en cuenta por no arrojar datos relevantes sobre esta temática.
3. “León”: Antiguo vendedor de Chance. Fue entrevistado por ser de los primeros habitantes asentados en el naciente caserío de “Piñalito”. Aportó datos interesantes sobre la vida del caserío sin una presencia estatal significativa y bajo la regulación de la guerrilla.
4. “Guiomar”: Fue escogido por haber sido Presidente de la Junta Comunal de Pance a mediados de la década de los 90, cuando la guerrilla de las FARC acentuaba sus intervenciones de control sobre el corregimiento.
5. “Luz Marina”: Empleada doméstica, entrevistada en Cali. Fue entrevistada porque su testimonio permitió obtener algunos datos sobre el control de la vida familiar en el caso del maltrato contra las mujeres por partes de sus compañeros o esposos.
6. “Gloria”: Habitante de Pance, hacia finales de los años 90. Fue entrevistada por ser una de las muchas personas que mostraron simpatía por las acciones de la guerrilla en cuanto al control de la delincuencia y la garantía de relativas condiciones de seguridad.
7. “Margarita”: Habitante de la vereda San Francisco del Corregimiento de Pance. Fue entrevistada por haber desempeñado liderado acciones de desarrollo social y familiar en la vereda, al frente de un “comité de señoras”, muchas de las cuales eran madres o familiares cercanos de algunos combatientes enrolados en la Compañía “Villamizar”. Su testimonio fue tenido en cuenta por su posición crítica frente al control de la guerrilla en su vereda.
8. Richard: Comandante de la compañía “Villamizar”. Su testimonio fue muy valioso pues permitió conocer de primera mano, varios de los aspectos claves sobre el “adentro” de una unidad guerrillera: su punto de vista como uno de los principales determinadores de muchas de las acciones de control sobre el corregimiento de Pance a finales de la década de los 90. Nivel de formación política. Sus representaciones de la guerra. Y algunos datos sobre el área de cobertura o de influencia del frente 30.
9. El “Indio” y el “Paisa”: Guerrilleros presos en el Penal de Palmira. Fueron entrevistados para tratar de obtener algunos datos sobre las rutinas de vida de los combatientes rasos en la guerrilla.
10. Jairo Quintero y “Carlos Cuervo”: Fueron entrevistados por ser antiguos dirigentes del PCC, en la ciudad de Palmira. Fueron testigos de excepción de los acontecimientos ocurridos en torno al “trabajo paralelo”, en los años posteriores a la VII Conferencia de 1982.

